

Los Mártires de Chicago y el 1º de mayo de 1913

Vladimir de la Cruz

Vladimir de la Cruz

Los Mártires de Chicago y el 1 de mayo de 1913

331.88

C957M De la Cruz de Lemos, Vladimir.

Los Mártires de Chicago y el 1 de mayo de 1913/ Vladimir de la Cruz.- 1a edición. San José.- Editorial Costa Rica, Imprenta Nacional, 1985 p. 185

1.- Primero de Mayo. Costa Rica. 2.- Historia.- 3.- Sindicalismo I. título
DGB/PT 85-024

Primera edición 1985

3000 ejemplares

Segunda edición ISOLMA 2014

El artículo “El Primer Primero de Mayo de 1913. Antecedentes históricos de la celebración del Primer Primero de Mayo realizada en Costa Rica, fue publicado en México en l el Tomo I, El Primer 1º de Mayo en el Mundo, por el CEHSMO-AMCEHSMO, en 1981, p. 97-155)

Presentación a la segunda edición

Esta segunda edición ve la luz cuando han transcurrido 28 de la primera, que se publicó con motivo del Centenario de los sucesos de Chicago, aprovechando la participación, y la ponencia que con ese motivo presenté, en México, en 1979, sobre los orígenes de esta fecha en Costa Rica.

En aquella ocasión era una necesidad urgente, por el Centenario de la celebración a nivel mundial, divulgar estos aspectos y raíces históricas del origen de la lucha por la Jornada de las ocho horas, y de los desfiles del Primero de Mayo que se instauraron a partir de 1890, como resultado de los sucesos de Chicago.

Hoy hay más conciencia y conocimiento sobre esta fecha, sobre la historia de los movimientos obreros, sindicales y sociales, y los movimientos huelguísticos, de Costa Rica. Con más frecuencia los periódicos al referirse a esta fecha, y abordarla en sus reportajes, incluyen referencias históricas que en épocas precedentes omitían, enriqueciendo así la información para los lectores e interesados en estos acontecimientos.

Lo que tuvo origen alrededor de la lucha de las ocho horas de trabajo diario, hoy tiene mayor vigencia cuando se establecen como parte de las nuevas relaciones de trabajo, las llamadas jornadas 4 – 3, por las cuales, la jornada máxima de 48 horas semanales se fragmenta a cuatro días de 12 horas, con tres días supuestos de descanso, dentro de las llamadas políticas de flexibilización laboral que se han venido imponiendo en las nuevas contrataciones de trabajo, especialmente en el sector privado pero que también alcanza al sector público, como consecuencia de los nuevos planes de desarrollo nacional, de las políticas resultantes del Ajuste Estructural, del neoliberalismo económico y la llamada globalización, así como de los Tratados de Comercio que se han venido impulsando y firmando.

La jornada de ocho horas, en este sentido, podría seguir teniendo vigencia y permanencia, aunque la realidad social y económica imponga otro derrotero. En algunos países, en no pocos casos, se han venido dando luchas por rebajar la jornada de ocho horas a seis diarias. Desde que esas políticas han logrado su señorío institucional y gubernativo no he visto en la lucha sindical, en la movilización laboral, en la práctica de los desfiles del Primero de Mayo que se han realizado estos años una lucha sostenida por la defensa de la Jornada de las Ocho Horas, menos por rebajarla.

Si hay que reconocer que las políticas de la llamada flexibilización laboral, en este sentido de las nuevas jornadas, han sido cuestionadas y criticadas por los sindicatos, pero se han impuesto, sobre esas críticas y cuestionamientos, sin presión importante y sin lucha o movilización laboral. En algunos casos, especialmente en el sector público, los mismos trabajadores están de acuerdo con estas nuevas jornadas y contratos de trabajo, porque sienten que les benefician en algunos aspectos, lo que es parte de la realidad y de las limitaciones sindicales de lucha. En el sector privado los trabajadores se ven precisados a aceptarlas en sus contratos o no hay trabajo. La propia institucionalidad nacional laboral, el Ministerio de Trabajo, y la misma Sala IV como la Sala II de la Corte Suprema de Justicia avalan estas jornadas dentro de las nuevas contrataciones laborales que se están desarrollando.

Los problemas del entorno a las jornadas de trabajo, como las condiciones de vida, de seguridad e higiene ocupacional, el costo de la vida, el precio de la canasta básica, el empleo, subempleo y el desempleo, los salarios, o la inflación, entre otros aspectos que incitan y movilizan a los trabajadores organizados siguen existiendo y se expresan, cada año, en las marchas del Primero de Mayo, o en luchas concretas, que con este motivo se realizan tanto para recordar el Primero de Mayo como fecha histórica, como en la lucha diaria que de esta manera se expresa en la vida social, que cobra cada vez más fuerza en estos elementos reivindicativos de tipo socioeconómico, sin casi ninguna trascendencia en el plano de la lucha política ni política electoral, al menos hasta ahora.

La estructura organizativa de esta segunda edición se mantiene igual que la primera. Se han corregido algunos pequeños datos sin alterar sustantivamente el texto de la primera edición.

Se sigue manteniendo la forma ortográfica de los datos extraídos de la prensa especialmente para relatar los sucesos de 1886, especialmente como se publicaron en Costa Rica.

A los trabajos académicos que se mencionaron en la primera edición, de los profesores Carlos Luis Fallas Monge, "El movimiento obrero en Costa Rica 1830-1902", y la tesis, de Historia, de Mario Oliva Medina, "El movimiento artesano-obrero-urbano-costarricense 1880-1914", que fue publicada como libro posteriormente, estos años transcurridos han permitido abundar en otros estudios sobre movimientos sindicales, laborales, campesinos, estudiantiles, luchas sociales en general, sobre huelgas. El mismo Mario Oliva publicó un pequeño trabajo complementario de éste sobre los orígenes del Primero de mayo, que trata de la realización de desfiles del Primero de Mayo en Costa Rica desde 1913 hasta 1986, con un esfuerzo de periodización del mismo.

Estudios míos sobre estas problemáticas, posteriores al Libro "Las luchas sociales y en Costa Rica 1870-1930", recopilados en el libro "Tendencias en el movimiento obrero costarricense y otros artículos", contribuyen a abundar en datos sobre estas luchas y niveles organizativos laborales.

La práctica docente desarrollada durante 40 años en la Universidad de Costa Rica y en el Instituto de Estudios del Trabajo de la Universidad Nacional, especialmente con los cursos relacionados con la Historia del movimiento obrero costarricense y de las Relaciones Laborales en Costa Rica, permitieron recopilar más información resultante de investigaciones y de la actualización, que año a año había que ir haciendo de los cursos.

En el campo de las Ciencias Sociales y de la Historia, en estos años, especialmente en el tratamiento de temas sindicales, obreros, o de los movimientos sociales, entre otros académicos y estudiosos, han destacado con sus publicaciones y aportes, los investigadores e historiadores, entre otros, Carlos Abarca, Carlos Luis Fallas Monge, Gerardo Contreras, Manuel Rojas, Elisa Donato, Marielos Aguilar, Liliana Herrera, Mario Ramírez, Leonardo Garnier, Fernando Herrero, Mario Oliva, Frank Ulloa, Patricia Badilla, Alfonso González, Virginia Mora, Quendy Bermúdez, Silvia Castro, Zayda Fonseca, Giselle Marín, Trino Barrantes, Guillermo Rosabal, Rodolfo Cisneros, José Manuel Cerdas, Ana María Botey, Víctor Hugo Acuña, Oscar Aguilar Bulgarelli, Jorge Cayetano Mora, Antonio Briceño, Iván Molina, Juan José Marín, Ronny Viales, Fernando Bolaños, Verny Umaña, Gerardo Castillo, los trabajos de CEPAS, Arturo Fournier, Natasha Molina, Estrella Díaz, Ponciano Torales, Daniel Camacho, Juan Rafael Espinoza.

En esta segunda edición he completado más los discursos que los Mártires de Chicago pronunciaron cuando les fue leída su sentencia, enriqueciendo de esta manera su texto. A ello he agregado una parte final que contiene artículos míos relacionados con esta fecha, que han sido publicados en periódicos desde 1975 hasta el 2013. Son Artículos que directamente se refieren al Primero de Mayo como Día Internacional de los trabajadores, o en el significado especial que tiene para Costa Rica, de la rendición de William Walker. He agregado la transcripción de una Mesa Redonda realizada por la Cátedra de Historia de las Instituciones de Costa Rica, de la Universidad de Costa Rica, realizada en el 2013, con motivo del centenario de celebraciones de este desfile en el país. Y cierra el libro con el Himno al Primero de Mayo, que evoca la rendición de William Walker

Vladimir de la Cruz

Presentación a la primera edición

En el presente estudio se recoge básicamente el trabajo "El Primero de Mayo de 1913. Antecedentes históricos y celebración del Primer Primero de Mayo realizado en Costa Rica", que como ponencia presenté en el Segundo Congreso de la Asociación Mundial de Estudios Históricos y Sociales del Movimiento Obrero (AMCEHSMO), reunido en México del 15 al 19 de octubre de 1979.

Aunque de manera general en mi libro "Las Luchas Sociales en Costa Rica" se señalan algunos aspectos de esta misma temática, en este ensayito se recoge de manera más precisa la línea fundamental que impulsó la lucha por la rebaja de la jornada de trabajo y que culminó en primera instancia en Costa Rica, con la celebración del Primero de Mayo, como día internacional de los trabajadores y del movimiento obrero en la misma visión que surgió en 1890.

La jornada de trabajo de ocho horas se logró legalizar hasta 1920, mediante un gran movimiento huelguístico que apenas relatamos en "Las Luchas Sociales en Costa Rica" y que inéditamente ya se ha recogido.

Igualmente, se detalla información del desarrollo del movimiento obrero en Costa Rica y de sus luchas más importantes, sobre todo de aquellas que se perfilaron en la demanda de rebajar la jornada de trabajo.

Esencial ha sido la reseña de la información cablegráfica, con que se inicia el trabajo, de la lucha que se libraba en los Estados Unidos y Europa, que se publicó en la prensa costarricense en 1886 (1). Esa lucha dio origen no sólo a los llamados MARTIRES DE CHIGAGO, sino a los hechos en que se fundamenta la celebración del PRIMERO DE MAYO como día internacional de la clase obrera y del movimiento sindical.

Esta situación nos ha obligado, para efectos de esta edición a elaborar un pequeño artículo de carácter introductorio, "El Movimiento Obrero norteamericano y la lucha por la jornada de trabajo de ocho horas", que permite vincular los sucesos de 1886 con la información recibida en Costa Rica, y con el desarrollo del obrerismo en nuestro medio, que culmina en este sentido, con la celebración del Primero de Mayo en 1913, como parte de la vida del movimiento obrero costarricense, hasta la fecha.

Se han agregado, para completar el trabajo presentado, dos artículos que José Martí, como periodista, envió a La Nación de Buenos Aires, siendo testigo de los sucesos del 86 y del juicio que se les siguió a sus principales dirigentes, que se recogen en "El proceso de los siete

anarquistas de Chicago" y en "Un drama terrible", artículos muchas veces citados fragmentariamente y que ponemos, con toda su riqueza literaria y de manera completa en las manos de nuestros lectores.

También, presentamos para lograr una visión más rica, fragmentos de los discursos que hicieron los MARTIRES DE CHICAGO al conocer el veredicto del jurado y su sentencia de muerte.

De la fecha en que se presentó el trabajo en México a nuestros días algo se ha avanzado en los estudios sobre la historia del movimiento obrero costarricense. (2)

También hay que decir que El Primero de Mayo de 1913, mimeográficamente ha tenido cuatro ediciones con un total aproximado a los 1.000 ejemplares, tanto por el Instituto de Estudios del Trabajo de la Universidad Nacional (IESTRA) como por algunos sindicatos.

Su demanda para los cursos de formación sindical, en los que colaboramos, ha obligado en cierta forma, a su presente edición. Por ello, agregamos los artículos que acompañan El Primero de Mayo de 1913, con la esperanza de que juntos permitan tener una mejor y mayor comprensión de la lucha por la jornada de ocho horas de trabajo y el origen del Primero de Mayo como día internacional de la clase obrera. Si esta pretensión se logra nos damos por satisfechos.

Finalmente, el primer Primero de Mayo en Costa Rica, en 1913, se produjo en el más amplio espíritu unitario e internacionalista. Sirve entonces en la cercanía del centenario de los acontecimientos de Chicago, este modesto y pequeño trabajo por evocar, recrear y estimular en la memoria y conciencia de los sectores populares, principalmente, la tradición de organización, de lucha y de celebración del Primero de Mayo en Costa Rica en el espíritu que lo hizo surgir.

Vladimir de la Cruz

Notas

(1) Se respeta en la transcripción la forma ortográfica en que se mencionan las ciudades.

(2) De manera particular, para este período, interesan dos trabajos recientes, el de Carlos Luis Fallas Monge, "El movimiento obrero en Costa Rica 1830-1902", y la tesis, de Historia, de Mario Oliva Medina, "El movimiento artesano-obrero-urbano-costarricense 1880-1914".

I PARTE

I PARTE

El movimiento obrero norteamericano y la lucha por la jornada de trabajo de ocho horas

El día primero de mayo es en la vida cotidiana del Movimiento Obrero, Sindical y Popular de todos los países del mundo una fecha que recoge, cada año, y revive, la gesta heroica de los llamados "mártires de Chicago".

Aquellos acontecimientos condujeron a la conquista de la jornada de trabajo de ocho horas. Fueron también, en cierto modo, el resultado de los cambios operados por la Revolución Industrial, desde fines del Siglo XVIII, que hizo posible la transformación de la manufactura en la producción de gran escala, el desarrollo de la industria textil, el empleo de la maquinaria cada vez más compleja; la aplicación de la energía de vapor, el surgimiento del ferrocarril y la modernización de la navegación. Pero sobre todo, cambiaron las funciones y las relaciones de los trabajadores, sus condiciones materiales de vida y su situación social haciendo surgir al obrero moderno, al proletario, ausente él, como clase, de legislación protectora y de organización social que le defendiera frente a los abusos a que estaba siendo sometido, entre ellos jornadas de 12-14 y más horas de trabajo diario, durante 6 días a la semana, del cual no escapaban niños ni mujeres, en condiciones malsanas, pesadas y peligrosas.

Fueron los inmigrantes europeos, recién llegados a los Estados Unidos, en busca de nuevas y mejores esperanzas, quienes crearon las primeras organizaciones de resistencia y lucha de los trabajadores para mejorar su situación. Primero las constituyeron por nacionalidades, procurando el vínculo de "los que hablaban la misma lengua", luego constituyeron organizaciones gremiales por oficios orientando su lucha por reducir su jornada y en los caminos del mutualismo.

Preocupaciones tempranas hubo por rebajar las jornadas de trabajo. De las primeras referencias se conoce que en 1791 los carpinteros de Filadelfia se declararon en huelga para exigir la jornada de 10 horas y pago adicional por trabajo extra y que, en 1803 en los Estados Unidos se realizaron varias huelgas que pedían reducción de la jornada de trabajo, entonces de 14 y 16 horas diarias, al tiempo que penetraba el socialismo utópico al territorio estadounidense, impulsándose varias colonias comunitarias al estilo de lo que proponían Roberto Owen, Charles Fourier y Etienne Cabet.

El desarrollo de la industria facilitó la concentración de trabajadores, en grandes cantidades y la agitación propagandística sobre sus condiciones de vida y de trabajo. Así conocemos la huelga nuevamente entre los carpinteros de Filadelfia en 1827, extendida a otros núcleos de trabajadores como obreros gráficos, vidrieros y albañiles, aglutinados bajo la consigna de la reducción de la jornada. Ese mismo año quince sindicatos formaron la *Mechanics Union of Trade Associations of Filadelfia* (1), ejemplo seguido en una docena de ciudades.

En 1830 la duración promedio de la jornada fue de 12 horas 1/2. En 1832, los obreros de los astilleros y carpinteros de Boston se lanzaron a una huelga, sin éxito, por la jornada de 10 horas, mientras en Nueva York y Filadelfia los obreros vencían al capital exitosamente.

El resultado de estas luchas hizo que el Gobierno Federal, presidido por Martín Van Buren, en 1840, decretara la jornada de 10 horas para los empleados federales o del Estado. También se reconoció la jornada de 10 horas para los obreros de los astilleros y arsenales.

En 1842 en Massachusetts y Connecticut, se aprobaron leyes que prohibieron el trabajo de niños por más de 10 horas diarias.

Este mismo año, los estibadores de Charleston, Massachusetts lograron por primera vez la jornada de 8 horas, generalizándose el sistema a los astilleros de Massachusetts a principios de los 50. En 1843 la jornada promedio era de 11 horas.

En Europa, los trabajadores también se movilizaban por igual demanda, de modo que el Gobierno Inglés, en 1844, promulga una ley que reduce a 7 horas diarias el trabajo de los niños y limitó a 12 horas el de mujeres.

En Nueva York, el 12 de octubre de 1845 se logró reunir el Primer Congreso Sindical Nacional de los Estados Unidos que, entre otras medidas, dispuso coordinar la lucha de los diferentes gremios en las distintas ciudades, impulsando una organización secreta "permanente para la reivindicación de los derechos del trabajador" (2).

En 1847 en Inglaterra, los obreros de las textileras del algodón lograron la jornada de 10 horas. En Melbourne, Australia, los obreros de las explotaciones de oro obtuvieron la jornada de 8 horas, jornada que se hizo obligatoria en Australia en 1885 para mujeres y niños. En 1850 en New York los carpinteros llevan a cabo una huelga por la jornada de 8 horas.

Durante 1851-52, en Filadelfia, operó una organización en pro de la jornada de 8 horas.

En 1857 el Parlamento Inglés promulgó la jornada de 10 horas de trabajo, que impulsó nuevamente la agitación entre los obreros norteamericanos en torno a esta demanda. La guerra civil 1861-1865 no fue un obstáculo para los trabajadores norteamericanos en esta lucha. Desde 1860 se constituyeron en Estados Unidos las Ligas de las 8 horas, organizadas por Ira Steward, llamado "El padre de las ocho horas". Sostenía que la rebaja de la jornada redundaría en un aumento en la productividad. Impulsó una red de Ligas de las ocho horas para presionar a los

partidos políticos durante los procesos electorales, logrando que en algunos Estados se establecieran leyes en favor de la jornada de 8 horas (3).

En 1861 la jornada de 10 horas se había generalizado entre los mecánicos y casi todas las fábricas habían reducido su jornada de 13 a 11 horas, en tanto el Sindicato Nacional de Fundidores de Hierro, así como los maquinistas y herreros se sumaron a la exigencia de reducir la jornada.

En 1863 los empresarios norteamericanos aceptaron la reducción de la jornada de 14 a 11 horas diarias. En el Estado de Ohio se aprobó la ley de 10 horas para las mujeres obreras. Al término de la guerra civil, la reducción de la jornada cobraba mayor fuerza por el "retorno de los soldados desmovilizados y el cierre de las fábricas que trabajaban para la guerra. Además, los inmigrantes seguían afluyendo, por centenares y centenares de miles." (4)

"A partir de la muerte de la esclavitud surgió enseguida una vida nueva. El primer grito de la guerra civil fue la agitación por la jornada de ocho horas, la cual corrió con la bota de las siete leguas de la locomotora, del Atlántico al Pacífico, de Nueva Inglaterra a California." (5)

Ya en 1866 se habían constituido organizaciones en todo Estados Unidos que luchaban por las 8 horas. En apoyo de esta demanda también se desarrolló la prensa y algunos sindicatos.

Pasada la guerra, los trabajadores se reunieron en Baltimore, en Asamblea Nacional del Trabajo, con representación de 58 organizaciones sindicales y 12 Uniones Nacionales, proclamando:

"La primera y gran necesidad del presente, para liberar a este país de la esclavitud capitalista, es la promulgación de una ley por la cual la jornada de trabajo debe componerse de 8 horas en todos los Estados de la Unión Americana. Estamos decididos a todo para obtener este resultado." (6)

Este mismo año en el Congreso de Ginebra, de la Asociación Internacional de Trabajadores (Primera Internacional, fundada por Carlos Marx en 1864), resolvía agitar en todo el mundo la demanda de las ocho horas de trabajo.

En 1867, en los Estados Unidos, en el Congreso de los Trabajadores del Este, celebrado en Chicago, discuten ardientemente la reducción de la jornada a 8 horas, destacándose nuevamente Ira Steward.

También el 1º de mayo de 1867 se celebraron en Chicago varias manifestaciones, de grandes proporciones por la jornada de 8 horas.

En 1868, bajo la presidencia de Andrew Johnson se dictó la ley Ingersoll fijando la jornada de ocho horas para los empleados federales y para quienes trabajaban en obras públicas, mientras los obreros industriales seguían con jornadas de 12 horas. (7)

A partir de entonces, a todo lo ancho y largo del territorio norteamericano se sucedieron movimientos de resistencia, presión y huelga para lograr la jornada de 8 horas de trabajo.

En 1868, 6 Estados habían adoptado la legislación de las 8 horas.

El 25 de junio el Congreso estableció la jornada de 8 horas para jornaleros, mecánicos y demás trabajadores en servicio del Gobierno Federal.

En 1869 se fundó en Filadelfia la "Noble Orden de los Caballeros del Trabajo", influida e inspirada por los anarquistas. Su fundador fue Uriah Stephens, cortador de prendas de vestir de Filadelfia. Su principal dirigente fue Terence Powderly desde 1881. Hasta 1881 actuaba como una organización secreta que se estima llegó a tener 700.000 afiliados. La Orden de los Caballeros del Trabajo hasta la fundación de la Federación de los Trabajadores de los Estados Unidos y Canadá, en 1881, dirigió las principales acciones de masas y al movimiento obrero norteamericano. (8) Incluía en sus afiliados inmigrantes, trabajadores de origen afroamericano y mujeres, y admitía trabajadores sin calificación profesional. Entre sus líderes mujeres destacó Leonora Barry. La Orden de los Caballeros del Trabajo fue más partidaria del cooperativismo que del socialismo.

En setiembre de 1871 se realizó en Nueva York una manifestación de más de 20.000 trabajadores, por la jornada de 8 horas. En 1872 empezó a surgir la idea de la preparación de una huelga general para lograr este fin. La crisis económica que afectó a los Estados Unidos produjo, en 1872-1873 más de 200.000 cesantes. El 13 de enero de 1873, la Sección Norteamericana de la Internacional realizó un mitín de desocupados en Nueva York.

Entre 1868 y 1873, el movimiento declinó, tanto por los defectos que la Ley Nacional contenía como por la larga depresión que duró 6 años, eliminando la jornada de 8 horas que se había logrado mediante las huelgas (9).

En 1874 la Orden de los Caballeros del Trabajo declara la negociación a no trabajar más de 8 horas "incluso a través de una huelga general... a fin de gozar en alguna medida de los beneficios de la adopción de máquinas en reemplazo de la mano de obra".

En 1874, en Massachusetts, se decreta la jornada de 10 horas para mujeres y niños, al tiempo que los ferroviarios realizan una gran huelga.

En junio 1877, estalla la huelga de los ferrocarrileros de Pittsburg, que se extiende en 15 días a 17 Estados, la huelga más vasta que se realizaba hasta esa época en los Estados Unidos. El gobierno movilizó al ejército con un resultado final de 10 obreros muertos, la creación de bandas militares antiobreras como milicias privadas; bandas de matones, empresas rompeshuelgas al servicio de los industriales, espías, provocadores y asesinos a sueldo.

A partir de 1880 resurgió el movimiento por las ocho horas, con énfasis en la búsqueda de una ley. Su no promulgación obligó al movimiento obrero a presionar con la acción de sus propios medios -con el paro o huelga- en las empresas cuyos patronos se negaron a otorgar esta jornada. En 1881 se constituyó en Pittsburg la American Federation Labor que agrupó trabajadores de los Estados Unidos y el Canadá. En su Congreso constitutivo exigió el cumplimiento de la jornada de 8 horas en obras públicas. En 1882, en su segundo Congreso, realizado en Cleveland, la delegación obrera de Chicago propuso extender el beneficio de la jornada de 8 horas a todos los trabajadores sin distinción de sexo, edad u oficio:

"Como representantes de los organizados, declaramos que la jornada de trabajo de ocho horas permitirá dar más trabajo por salarios aumentados. Declaramos que permitirá la posesión y el goce de más bienes por aquellos que los crean. Esta ley aligerará el problema social, dando trabajo a los desocupados. Disminuirá el poder del rico sobre el pobre, no porque el rico se empobrezca, sino porque el pobre se enriquecerá. Creará las condiciones necesarias para la educación y mejoramiento intelectual de las masas. Disminuirá el crimen y el alcoholismo... Aumentará las necesidades, alentará la ambición y disminuirá la negligencia de los obreros. Estimulará la producción y aumentará el consumo de bienes por las masas. Hará necesario el empleo cada vez mayor de máquinas para economizar la fuerza de trabajo... Disminuirá la pobreza y aumentará el bienestar de todos los asalariados".

En 1883 en el III Congreso de la AFL se acordó solicitar al Presidente de los Estados Unidos impulsar la ley de las 8 horas e igualmente, solicitó definir posiciones a los Comités Nacionales de los Partidos Demócrata y Republicano sobre la jornada de 8 horas.

En noviembre de 1884 se reunió en Chicago el IV Congreso de la AFL. Los partidos se habían hecho sordos a las demandas obreras, lo que obligó al Movimiento sindical a tomar acciones más decisivas y de fuerza. En este Congreso destacaron los dirigentes sindicales Frank K. Foster y Gabriel Edmonston. Foster llamaba a la unidad en la lucha:

"Una demanda concretada y sostenida por una organización completa producirá más efecto que la promulgación de millones de leyes... el costo que hemos pagado por nuestra inexperiencia, el sectarismo y la falta de espíritu práctico representan todavía grandes obstáculos para lanzar una huelga general".

Edmonston fue el que, coincidiendo con Foster, propuso la acción práctica de hacer respetar el 1º de mayo de 1886 la jornada de ocho horas, declarando la huelga de inmediato allí donde los patronos se opusieran.

"Es posible que Edmonston escogiera el 1º de mayo debido a una usanza asociada con el gremio de los carpinteros y otras agrupaciones del ramo de la construcción. Por muchos años, estos obreros acostumbraban reunirse en primavera, época del año en que solían comenzarse las construcciones. En cambio, durante el invierno, los empleos eran escasos y los trabajadores laboraban por el salario que se les ofreciera. En cada primavera estos obreros se juntaban con ánimo organizativo y esto, a la postre, tomó la forma de un desfile del Primero de Mayo, día tradicional de festivales populares. A partir de entonces se esperaba que los patronos pagasen los salarios exigidos por los sindicatos y que observaran las condiciones sindicales, so pena de ver detenido el trabajo por una huelga... como carpintero que era, Edmonston se dio cuenta que el 1º de mayo era buen día para renovar los contratos y conquistar jornadas más cortas." (10)

Así el movimiento obrero se preparaba para la gran lucha. En el V Congreso de la AFL en Washington, en 1885, se confirmó nuevamente esta lucha, según la propuesta de Edmonston que "la duración de la jornada de trabajo -desde el 1º de mayo de 1886- será de ocho horas y recomendamos a las organizaciones sindicales de todo el país hacer respetar esta resolución a partir de la fecha convenida".

El 16 de agosto 1885 en el Congreso General de Baltimore se dispuso: "la primera y la más importante exigencia de los tiempos presentes, si queremos redimir al trabajo de este país de la esclavitud capitalista es: La promulgación de una ley fijando en ocho horas para todos los Estados Unidos, la jornada normal de trabajo. Nosotros estamos dispuestos a desplegar todo nuestro esfuerzo hasta alcanzar este glorioso resultado". (11)

De igual modo, el Congreso de los Caballeros del Trabajo, congregado en la ciudad de Hamilton, se sumó a la lucha y a la agitación general para lograr las ocho horas. Simultáneamente, la Federación Americana del Trabajo, preparó un contrato tipo que debía negociarse el 1º de mayo de 1886. Cada primero de mayo, en los Estados Unidos, se renovaban los contratos colectivos de trabajo, arriendos de tierras y otras obligaciones derivadas de la relación obrero-patronal o salarial.

A medida que se acercaba la fecha se prevenía de aquellos actos que podían "hacer abortar el movimiento". Las organizaciones obreras llamaban a paralizar las labores donde se trabajaba más de ocho horas.

El 1º de mayo llegó. En las principales ciudades y Estados de los Estados Unidos se realizaron manifestaciones bajo la consigna general que "a partir de hoy nadie debe trabajar más de ocho horas por día' ¡Ocho horas de trabajo! ¡Ocho horas de descanso! ¡Ocho horas de recreación! Todo el país estaba movilizado. Alrededor de 11.000 huelgas y agitaban los Estados Unidos. Cerca de 500.000 hombres estaban en paro.

En Nueva York algunos grupos y trabajadores ganaban la jornada de ocho horas con igual salario; otros la jornada de diez con aumento de salarios. En Pittsburg y Baltimore la lucha fue exitosa. Igual fue en Newark, Boston, Louisville, St. Louis, Washington. Así los trabajadores de la construcción, barnizadores, fabricantes de pianos, ebanistas, peleteros, embaladores, carpinteros, cortadores, tipógrafos, mecánicos, herreros, sombrereros, cigarreros, los obreros de las máquinas Singer, los obreros del tabaco, mueblistas, pintores... El 1º de mayo más de 100.000 hombres había logrado la jornada de ocho horas; a fin de mes el número pasaba de los 200.000 y a principios de 1887 la jornada de ocho horas se hacía efectiva para un millón de trabajadores.

La prensa arremetía contra la demanda de las ocho horas, sin impresionar a los trabajadores, quienes llegaron a cantar la "canción de las ocho horas".

"Queremos hacer las cosas otra vez;
Estamos hartos de trabajar por nada
Más que lo indispensable para sobre-
vivir:
Ni siquiera una hora para pensar.
Queremos sentir el calor del sol;
Queremos oler las flores;
Estamos seguros de que Dios así lo
quiere y vamos a conseguir las ocho
horas.

CORO:

Convocamos nuestras huestes del astillero,
del taller y de la planta
Ocho horas de trabajo, ocho horas de
descanso, ocho horas para lo que nos
dé la gana." (12)

En Chicago los obreros fueron a la acción con igual vehemencia. Cerca de 50.000 trabajadores fueron a la huelga. En Chicago quizá se tenían las peores condiciones, en relación con otros Estados: jornadas hasta de 14 horas diarias; las condiciones de vivienda eran terribles, los trabajadores permanecían amenazados por la policía y por los patronos. El Chicago Tribune escribió: "El plomo es la mejor alimentación para los huelguistas... la prisión y los trabajos forzados son la única solución posible a la cuestión social. Es de esperar que su uso se extienda". (13)

Así Chicago se había convertido en uno de los centros más importantes de agitación obrera, de tal forma que el 3 de mayo solo la fábrica Mc Cormick permanecía laborando con rompehuelgas contratados para romper la resistencia obrera. Ese día 10.000 trabajadores rodearon la fábrica, convocados por la Unión de los Trabajadores de la madera. La policía se movilizó a proteger a los esquiroles con 6 muertos de saldo por la acción policial.

El 4 de mayo en la plaza Haymarket se realizaba una gran concentración a la que se le pidió ir a los trabajadores "armados a manifestarse" "con toda vuestra fuerza". Un día antes, una hoja suelta vibraba proclamando:

"Trabajadores: la guerra de clases ha comenzado. Ayer, frente a la fábrica Mc Cormick se fusiló a los obreros. ¡Su sangre pide venganza!

"...Al terror blanco respondamos con el terror rojo".

"Es preferible la muerte que la miseria".

"Si se fusila a los trabajadores, respondamos de tal manera que los amos lo recuerden por mucho tiempo".

"Es la necesidad lo que nos hace gritar: ¡A las armas!"

"Tened coraje, ¡esclavos! ¡Levantaos! (14)

15.000 trabajadores se reunieron en la Plaza, con ausencia de los que luego serían acusados y conocidos como los Mártires de Chicago. Reafirmando su voluntad de lucha y disolviendo la marcha, la policía atacó a los manifestantes, acto en el que estalló una bomba, produciendo la muerte de ocho policías y 60 heridos. La represión policial se intensificó y reforzados atacaron nuevamente a los trabajadores, ocasionando casi 40 bajas y 115 heridos.

Chicago por la noche, fue declarada en estado de sitio. El 5 de mayo, el New York Times señalaba a los anarquistas como los culpables de la bomba. Las detenciones, particularmente de los dirigentes de la huelga y de los anarquistas se intensificaron; los periódicos obreros fueron suprimidos y sus imprentas destruidas. La justicia, presionada por la prensa que pedía venganza, procedió a juzgar a los detenidos y dirigentes.

A August Spies, Michael Schwab, Samuel Fielden, Adolfo Fischer, George Engels, Luis Lingg, Oscar W. Neebe y Alberto T. Parsons se les acusó de conspiración y asesinato; de querer provocar la revolución social, siendo el Primero de Mayo la fecha escogida para ello.

Se les llevó a juicio en el que se pagó a testigos que se ofrecieron a favor del Estado, haciendo de él una gran farsa. A todos los encontraron culpables. Spies, Fischer, Engels, Lingg y Parsons fueron sentenciados a la horca; a Schwab, Fielden se les conmutó la pena de muerte por cadena perpetua y 15 años de prisión en trabajos forzados para Neebe, pagando con sus vidas o la cárcel "el crimen de tratar de poner un límite horario a la explotación del trabajo humano." (15)

A pesar de este sacrificio de los dirigentes de la gran huelga del 86, la presión mundial por la rebaja de la jornada no decayó. La solidaridad con ellos durante su proceso, no pudo impedir su ejecución.

El 11 de noviembre de 1887, en la Cárcel de Chicago, fueron ejecutados los dirigentes anarquistas y socialistas.

En las principales capitales y ciudades europeas se llevaron a cabo masivas manifestaciones y mitines, en los que hablaron George Bernard Shaw, Kropotkin, el socialista William Morris, la Teósofa Annie Besant entre otras destacadas personalidades del mundo cultural, social y político.

Inmediatamente, se les empezó a llamar los Mártires de Chicago. Sus funerales se llevaron a cabo el 12 de noviembre de 1887. "El ataúd de Spies iba oculto bajo las coronas; el de Parsons, escoltado por 14 obreros que llevaban una corona simbólica cada uno; el de Fischer adornado con guirnalda de lirio y clavelinas; los de Engels y Lingg... envueltos en banderas rojas.

Las viudas y los deudos de riguroso luto y encabezando el cortejo un veterano de la guerra civil, con la bandera de los Estados Unidos. Veinticinco mil personas asistieron a las exequias y otras veinticinco mil flanquearon su recorrido. Durante días las casas obreras de Chicago exhibieron una flor de seda roja clavada en su puerta en señal de duelo". (16)

En diciembre de 1888, el Congreso de la Federación Americana del Trabajo, reunido en San Louis, acuerda reiniciar el 1º de mayo de 1890 la lucha para obtener la jornada de ocho horas.

También se señalaron cuatro días preparatorios, para el gran 1º de mayo de 1890, en los cuales se debían realizar mitines en favor de la jornada de ocho horas. Ellos fueron: el 22 de febrero de 1889 y 1890, día del natalicio de Washington; el 4 de julio de 1889, día de la independencia de Estados Unidos y el 2 de setiembre de 1889, día del trabajo en Estados Unidos. (17)

El 22 de febrero de 1889 se realizaron 240 mitines en muchas ciudades, apoyando las resoluciones del Congreso de San Louis.

En París, en julio de 1889, se reúne el Congreso de la nueva internacional obrera socialista, en la Sala Petrelle. En este Congreso se acuerda la celebración de la manifestación internacional del Primero de Mayo, de modo que cada Primero de Mayo, se convierta en una jornada

revolucionaria, de lucha, de movilización de los trabajadores no solo alrededor de las demandas económicas, sino también políticas. Así cada Primero de Mayo debe convertirse en un día de balance del trabajo realizado y de las luchas ejecutadas como de plataforma de lucha hacia el año venidero.

En este Congreso, de carácter internacional, el movimiento obrero norteamericano no participó más que con una carta de Samuel Gompers, Presidente de la Federación Americana del Trabajo en la que invitaba al Congreso a unificar fuerzas y acciones a nivel internacional para poder materializar la jornada de ocho horas. Igualmente Gompers propuso la celebración del Primero de Mayo "como un día internacional del trabajo". Con base en la carta de Gompers, el delegado Francés Lavigne introdujo la resolución a favor de la "manifestación internacional" para el 1º de mayo.

Este Congreso así se sumó a la resolución del Congreso de San Louis, para iniciar nuevamente la lucha del 1º de mayo de 1890.

El acuerdo del Congreso de París, sobre el Primero de Mayo decía:

"Será organizada una gran manifestación a la fecha fija de manera que en todos los países y en todas las Villas a la vez, el mismo día convenido, los trabajadores emplacen a los poderes públicos ante la obligación de reducir legalmente a ocho horas la jornada de trabajo, y de aplicar las demás resoluciones del Congreso Internacional de París.

Visto que una parecida manifestación ha sido decidida ya para el 1º de mayo de 1890 por la Federación Americana del Trabajo en su Congreso de diciembre de 1888, celebrado en San Luis, esta fecha es adoptada para la manifestación internacional.

Los trabajadores de las diversas naciones llevarán a la práctica esta manifestación de acuerdo con las condiciones especiales que disfruten en sus países".

El 1º de mayo de 1890 se realizaron grandes demostraciones y poderosas, de los trabajadores de Bélgica, Australia, Austria, Chile y Argentina, Cuba, Dinamarca, Inglaterra, Perú, Suiza y Estados Unidos entre otros países.

En el prefacio a la cuarta edición alemana del Manifiesto Comunista, fechado 1º de mayo de 1890, Federico Engels escribe: "El proletariado de Europa y América está pasando revista a sus fuerzas; por primera vez se ha movilizado como un solo ejército, bajo una sola bandera y en pos de un objeto inmediato: una jornada de trabajo de ocho horas... El espectáculo que hoy presenciamos hará a los capitalistas y terratenientes de todos los países, darse cuenta de que hoy por hoy, el proletariado está verdaderamente unido. ¡Si tan sólo estuviera Marx conmigo para verlo con sus propios ojos!"

El 26 de junio de 1893 el nuevo Gobernador de Illinois, John Peter Altgeld, permitió revisar el proceso (18), estableciéndose que los ahorcados no habían cometido ningún crimen, "habiendo sido víctimas inocentes de un error judicial" y poniéndose en libertad a Schwab, a Fielden y a Neebe, declarándoles "su perdón absoluto" a Samuel Fielden, Oscar Neebe y Michael Schwab. Igualmente señaló que habían sido víctimas de jurados coludidos y de un Juez parcial. Altgeld llegó a afirmar que el juez Gary, del proceso contra los Mártires de Chicago, actuó con "maligna ferocidad" y forzó a los ocho hombres a aceptar un proceso en común, obligando a la defensa a solo referirse a los puntos establecidos por la Fiscalía pública, mientras sometían a los testigos de los acusados a todo tipo de artimañas, leguleyerías y enredos políticos.

Notas y Citas

1. Camilo Taufic: "Crónica del Primero de Mayo. Los ahorcados de Chicago y la lucha por la jornada de las ocho horas". ILDIS, Caracas, Venezuela, 1979. PP 6-7.
2. Op. cit. p. 8.
3. Philip S. Foner: "Los Orígenes del 1º de Mayo", en El Primer Primero de Mayo en el mundo, ANCEHSMO, México 1981. P. 274-275.
4. Taufic: Op. cit. pp. 8 y 10.
5. Carlos Marx "El Capital", Tomo I. Citado por Phillip Foner. Página 274.
6. Taufic: Op. cit. p. 10.
7. La ley Ingersoll, dictada el 25 de junio de 1868, establecía:
"Artículo 1º.- La jornada de trabajo se fija en ocho horas para todos los jornaleros u obreros y artesanos que el gobierno de los Estados Unidos o el Distrito de Columbia ocupen de hoy en adelante. Sólo se permitirá trabajar como excepción más de ocho horas diarias en casos absolutamente urgentes que puedan presentarse en tiempo de guerra o cuando sea necesario proteger la propiedad o la vida humana. Sin embargo, en tales casos el trabajo suplementario se pagará tomando como base el salario de la jornada de ocho horas. Este no podrá ser jamás inferior al salario que se paga habitualmente en la región. Los jornaleros, obreros y artesanos ocupados por contratistas o subcontratistas de trabajos por cuenta del Gobierno de los Estados Unidos o del Distrito de Columbia. Los funcionarios del Estado que deban efectuar pagos por cuenta del Gobierno a los contratistas o subcontratistas que hayan cumplido sus obligaciones hacia sus obreros; no obstante, el Gobierno no será responsable del salario de los obreros.
"Artículo 2º.- Todos los contratos que se concerten en adelante por el Gobierno de los Estados Unidos o por su cuenta (o por el Distrito de Columbia, o por su cuenta), con cualquiera corporación o persona, se basarán en la jornada de ocho horas, y todo contratista que exigiere o permitiere a sus obreros trabajar más de ocho horas por día estará contraviniendo la ley, salvo los casos de fuerza mayor previstos en el artículo 1º.-
"Artículo 3º.- Los que contravengan a sabiendas esta prescripción serán pasibles de una multa de 50 a 1.000 dólares, o hasta de seis meses de prisión, o de ambas penas conjuntamente".
8. Se llamaba Federación de Oficios Organizados y Sindicatos de Estados Unidos y Canadá. En 1887 cambió de nombre, denominándose, desde entonces, American Federation Labor (AFL) o Federación Americana del Trabajo.

9. Foner: Op. cit. P. 275.

10. Foner: Op. cit. P. 277.

11. "Breve reseña histórica sobre el Primero de Mayo".- Barricada, 30 de abril de 1980, P. 5.- Nicaragua.

12. Philip Foner. Op. cit. p. 277.

13. Citado por Taufic. Op. cit. p. 277.

14. Esta proclama había sido redactada por Fischer, en la redacción del periódico ARBEITER ZEITUNG.

August Spies, uno de los dirigentes del movimiento huelguístico, anarquista, orador en el mitín de la fábrica MCCORMICK, también Director de la imprenta donde se imprimía este periódico, tachó las frases relacionadas con las armas, que luego usaron en el juicio al haber la policía confiscado las hojas originales, haciendo de ellas la base de la acusación.

15. Taufic. Op. cit. p. 30.

16. Op. cit. p. 62.

17. En 1882, el dirigente Peter J. Mac Guire, en un mitín de la Central Labor Unión de Nueva York, propuso celebrar el primer lunes de setiembre "la fiesta de los que trabajan", dando origen al Labor Day norteamericano, que el sindicalismo oficial y los patronos apoyan para que el movimiento obrero norteamericano trate de olvidar el sentido histórico del 1º de mayo.

18. Se había intentado antes de la ejecución, revisar el expediente. El entonces Gobernador de Illinois, Oglesby, en ese sentido, recibió más de 200.000 firmas, no solo de Chicago y de los Estados Unidos, sino también de Europa. En esa ocasión, la Corte Suprema del Estado de Illinois confirmó el caso afirmando la ejecución.

II PARTE

El Primer Primero de Mayo de 1913. Antecedentes históricos de la celebración del Primer Primero de Mayo realizada en Costa Rica.

(Ponencia en el Segundo Congreso de la Asociación Mundial de Estudios Históricos y Sociales del Movimiento Obrero (AMCEHSMO), reunido en México del 15 al 19 de octubre de 1979)

1. El Primero de Mayo de 1913

"El 1º de mayo de 1886 la huelga por la jornada de ocho horas estalló de costa a costa de los Estados Unidos. Más de cinco mil fábricas fueron paralizadas y 340.000 obreros salieron a calles y plazas a manifestar su exigencia. En Chicago los sucesos tomaron rápidamente un sesgo violento, que culminó en la masacre de la Plaza Haymarket (4 de mayo) y en el posterior juicio amañado contra los dirigentes anarquistas y socialistas de esa ciudad, cuatro de los cuales fueron ahorcados un año y medio después.

Cuando los mártires de Chicago subían al cadalso, concluía la fase más dramática de la presión de las masas asalariadas en Europa y Estados Unidos -por limitar la jornada de trabajo.

Fue una lucha que duró décadas y cuya historia ha sido olvidada, ocultada o limpiada de todo contenido social, hasta el punto de transformar en algunos países el 1º de Mayo en mero "festivo" o en un día franco más. Pero solo teniendo presente lo que ocurrió adquiere total significación la fecha designada desde entonces como Día Internacional de los Trabajadores" (1).

¿Cómo se informó de los acontecimientos de Chicago en la prensa de la época? (2)

Uno de los diarios de la época, denominado OTRO DIARIO, en su información internacional dedicó especial atención a los acontecimientos huelguísticos, no solo de los Estados Unidos sino también de Europa, que sucedían en aquellos días. Más o menos el 80% de la información internacional cubría estos sucesos. Así se informó:

8 de marzo: Brooklyn no corren trenes en ninguna de las siete líneas que maneja la Compañía "Atlantic Avenue Roadway".

En New York al Empire Protective Association mandó a sus empleados a abandonar los puentes de los tranvías de la ciudad. El Comité señaló que la orden no sería revocada hasta que los reclamos de los trabajadores sean atendidos. Los trabajadores son de la vía Richardson de Brooklyn. 15.000 personas han dejado de trabajar. La policía tiene fuerzas para reprimir toda tendencia al motín. El 5 de marzo la policía y la Compañía hicieron esfuerzos porque el tranvía continuara sus operaciones. Una batalla se produjo contra 50.000 personas.

11 de marzo: Se informó de la muerte de los jueces que condenaron a los amotinados de Seattle. Los muertos fueron M. Coleman y W. Patton.

13 de marzo: Los directores de la Missouri Pacific Railroad (MPR) discutieron la huelga que se extiende a toda la empresa. La Compañía notifica el despido de los huelguistas y dice que no cederá. Mientras tanto en París, los obreros ocupan barrios y llaman a los desocupados "a levantarse con todo su poder y haciendo un esfuerzo supremo para aniquilar a la burguesía".

15 de marzo: En Chicago se produce una reunión de socialistas. Se anuncia que un regimiento de tropas de los Estados Unidos marcharán sobre el MPR.

"Que si así se hace, dijo una voz, Jay Gould, tendrá que construir nuevos puentes, porque no quedará uno solo en todo el camino. Este fue estrepitosamente aplaudido".

La Orden de los Caballeros del Trabajo dice que ha mantenido la huelga más grande que el mundo jamás haya presenciado, por culpa del Gobernador Brown que no los quiso reconocer (3). Se señala que el capital, el trabajo y el público perderán millones y sufrirán contratiempos.

"Tenemos la verdad y buena fe de nuestra parte y solo con eso será necesario luchar hasta la última extremidad".

La huelga irá en aumento. Se señala que las leyes no estaban creadas para proteger a los monopolios ferrocarrileros. De New York se dice que:

"Algunos creen que es inminente una revolución socialista si la huelga redunda en perjuicio de los huelguistas; la mayoría cree que lo que se propone en eso del Credo Socialista (3) de la división de la propiedad, y todos creen que esto significa el derrocamiento momentáneo del imperio y de la ley y la supresión de la civilización..."

En Kansas continúa la calma en los almacenes de la MPR. No se hizo nada ni por los empleados ni por los huelguistas (5). Las casas empacadoras empiezan a sentir los efectos de la huelga. En Marranos, Sardalia, ante un intento de poner a funcionar una máquina ferrocarrilera, la Orden de los Caballeros del Trabajo (OCT) obligó a descarrilarla, la quemaron y la colocaron en la Casa Redonda.

17 de marzo: En Cincinnati casi todos los carros del tranvía han suspendido su tráfico. Los trabajadores se niegan a trabajar jornadas de doce horas aunque se les pague a \$1.85 a conductores y a \$1.75 a cocheros. Se inició la huelga. El Presidente de la empresa dice que es su ultimatum.

18 de marzo: En San Luis la situación de la huelga no ha cambiado. En Sedalia impiden que los trenes salgan. Se producen muchos arrestos.

20 de marzo: En San Luis la huelga continúa. En Sedalia la policía protege la estación de trenes. 50 huelguistas hacen retroceder el tren. En París Luisa Michel anuncia que va a viajar a América.

22 de marzo: Se cree que la empresa no negociará con los huelguistas, por una carta del Vice Presidente Hoxie. En Sedalia la falta de excitación inquieta a los huelguistas. En Kansas la

Corte prohíbe que los huelguistas allanen los trenes o intervengan de alguna manera en su propiedad. En Pittsboro, los obreros de la ciudad hacen preparativos para celebrar grandes asambleas con el objetivo de protestar contra todo cambio de tarifa. El Ferrocarril de New Orleans lo venden. En Boston 600 obreros de la fundición Noruega del Sur se declaran en huelga pidiendo aumento de salarios. Un cable de París señala que los mineros huelguistas de Recaze de Sevilla atacaron a los obreros que trabajan en las minas. Muchos amotinados fueron arrestados.

26 de marzo: En Estados Unidos se rinde sin condiciones el indio Jerónimo, apache, en Arizona. En Londres se espera una gran manifestación de desocupados frente al Royal Exchange. En Bruselas se informa que se produce una sublevación socialista en Lieja.

27 de marzo: Se solicita apoyo a la policía para proteger a los rompehuelgas ferrocarrileros. La fundición Argentina se prepara para la huelga: 600 empleados fueron obligados a estarse quietos. Se estima que el carbón existente en las industrias les permitirá funcionar un tiempo más. La huelga se hace cada vez más seria. En Bruselas se producen grandes demostraciones anarquistas. Allí 6000 soldados protegen los distritos que fueron teatro de los disturbios por los amotinados de Serding. Se disparan.

29 de marzo: De Kansas se comenta la noticia del descarrilamiento de un tren mediante el sabotaje de una bomba.

30 de marzo: Vicente Lines (6) anuncia en la Librería Española obras de Spencer, Darwin, Janet, Proudhon, Buchner, Michelet y otros.

1 de abril: En Kansas la OCT y huelguistas manifiestan estar dispuestos a volver a sus trabajos bajo las condiciones que existían antes de la huelga. En San Luis una larga circular secreta dirigida por Powderly a la OCT se hace pública. El discurso ordena a la Asamblea que suspenda la iniciación de nuevos miembros, aconseja paciencia si desalienta a los huelguistas, pero no habiendo averiguado el tipo justo de salarios dice que es mejor diferir a tribunales de árbitros; les previene que tengan precaución al recibir empleados en sus filas; les dice que es criminal valerse de la palabra *orden* para los objetos políticos; que es imposible hacer que millares acepten el plan de las ocho horas para el primero de mayo. Se empieza de nuevo el tráfico de mercaderías para el Este.

De Bruselas se informa que la huelga de Lieja se extiende por todo el país. Lleva más de 15 días. Mineros reclaman aumento de salarios o que les disminuyan las horas de trabajo. Están impulsados por los anarquistas. Los amotinados recogen dinero.

"Un folleto titulado "El catecismo del Pueblo" que ha circulado con mucha profusión, enseña la doctrina de la redistribución general de la riqueza, e insta porque se haga uso de la fuerza para llevarla a cabo".

Reprimen a los huelguistas de Lieja. Estos amotinados se dirigen al Palacio del Rey Leopoldo. Allí cantan la Marsellesa. Hay enfrentamientos con la policía.

"Un considerable número de perturbadores extranjeros acuden a trastornar aquí el distrito, exitando a los huelguistas para que continúen resistiendo a las autoridades".

2 de abril: En New York, mientras dure el arbitraje los trabajos continuarán. En Texas no se levanta el bloqueo a los trenes. En Charle Roy, Bélgica, el 27 de marzo fueron brutalmente reprimidos los huelguistas amotinados. Fue su "noche de terror": 29 muertos y centenares de heridos. Más de 100 carboneras, fundición y casa privadas fueron quemadas.

3 de abril: La Liga Belga Republicana de París ha convocado a una Asamblea de los obreros belgas en Francia para auxiliar a sus hermanos en Bélgica. Charle Roy, en Bélgica, es un gran campamento militar. "Se cree que la situación ahora es peor que nunca". El Gobierno autoriza a los ciudadanos a armarse para que defiendan sus hogares. La fábrica de loza Bandaner fue incendiada. -3 muertos-. El disturbio aumentó en las minas de carbón.

6 de abril: En Kansas, el tren enviado a San Louis fue interrumpido. En su trayecto 15 locomotora fueron inutilizadas por los huelguistas enmascarados. Solo dos quedaron en buen estado. Después de recibir una orden de volver al trabajo mientras dure el arbitraje, la huelga la suspendieron. La compañía se negó a emplearlos a todos, lo que puede producir más huelgas. En Arizona los huelguistas se conducen ordenadamente. La huelga ha concluido prácticamente.

En París se impidió que los socialistas belgas realizaran una Asamblea. Arrestaron a todos los caudillos. Se amenaza hacer uso de la violencia. En Bélgica, la huelga de Charleroi concluyó. Una gran Asamblea de obreros reunida en Gatey pidió moderación y reformas sociales. En la huelga se produjeron 2.500 arrestos.

7 de abril: En Kansas se recibe la orden de suspender la huelga. En Sedalia los huelguistas esperan órdenes, mientras los obreros presos en esta ciudad fueron puestos en libertad, con excepción de uno. Ocho compañías del Primer Regimiento se hacen cargo de los patios de la MPR. Las locomotoras salen custodiadas por guardias. En Evansville, Indiana, toda la división de San Louis del ferrocarril de Louisville y Nashville se declaró en huelga. Es un movimiento independiente de la OCT.

8 de abril: En Pittsburg el tráfico comenzó de nuevo en todos los tranvías menos en uno según lo convenido. En Bruselas fueron arrestados los dirigentes socialistas Fusseaux y Lauviff, mientras se dirigían a una Asamblea a Baringe.

9 de abril: En San Luis después de hablar con Termer, Secretario de la Junta Directiva de la OCT, los demás miembros del Comité anunciaron la determinación de continuar en huelga hasta que se hiciera un arreglo por medio del cual todos los huelguistas pudieran ocupar sus antiguos puestos. En Amsterdam, Holanda, la huelga de los hilanderos y tejedores de algodón de Sched, contra la baja de salarios, continúa. Los socialistas instan a apelar a métodos violentos. En Bruselas algunos huelguistas son condenados a prisión de 3 meses a 5 años. 10.000 continúan aún en huelga. En París el arresto de Roch y Ducquercy continúa produciendo sensación. Los socialistas convocan a manifestación para expresar su indignación.

10 de abril: Los trenes de la MPR corren en todas las direcciones. Los obreros piden trabajo. Un incendio en los almacenes de madera de Wisconsin deja sin empleo a 1000 personas y a 400 sin hogares.

12 de abril: Un incendio en Miltwake, en la parte central de la ciudad se atribuye a un esfuerzo organizado para tratar de quemar la ciudad. En San Louis un motin rompe la tranquilidad de la ciudad. Huelguistas impiden trabajo en el ferrocarril Ohio-Mississippi. Atacan al Sheriff. Los jefes de la huelga, en una gran Asamblea, aconsejan evitar el uso de la violencia.

13 de abril: En Littlecrok, el Sheriff fue atacado por huelguistas. Muchos heridos. En Chicago casi 400 empleados de la Compañía "Balkers etc. Billard", de Brunswick, se declararon en huelga pidiendo aumento de salarios. 6 huelguistas fueron muertos por la policía.

13 de abril: en Lion un motín de consecuencias fatales se produjo en la fábrica Giraud. La policía intentó cerrar la capilla de la fábrica. Los obreros se opusieron, así como los residentes en el local. La mayor parte eran mujeres armadas de palos y piedras. Los soldados dispararon con saldo de una mujer muerta y varias heridas. En Bruselas la huelga ha comenzado de nuevo en Charleroy. Los obreros de la fábrica Cristian Junet demandan a la Comune por los perjuicios ocasionados con la pérdida de sus salarios, mientras duró la huelga.

14 de abril: En San Luis del Este toda la noche ha reinado el pánico con motivo de numerosos incendios. 30 carros de ferrocarril cargados de mercaderías fueron incendiados. Los efectivos militares aumentaron en 300 soldados. Nueve compañías de Infantería son enviadas a San Louis. La excitación ha calmado mucho. En Londres el 10 de abril terminó el proceso contra los jefes socialistas implicados en los motines de Park.

16 de abril: En San Louis todo el cuerpo de conductores de la Compañía de Transporte vuelven al trabajo bajo protección. En New York, en los últimos 7 días han habido 155 quiebras comerciales y en Canadá 27. En Chicago se cree que habrá dificultades en algunas líneas de tren que llegan a la ciudad. En New York todos los tranvías están suspendidos. La compañía despidió empleados por "motivos de asociación". La tercera avenida y Bowery están llenas de policías.

27 de abril: En New York solo la octava y novena avenida tienen tranvías. Todos los empleados resolvieron tomar vacaciones como demostración de simpatía por sus compañeros de huelga. La suspensión general se ordenó con el objeto de hacer que cediesen a los reclamos los huelguistas. Hay inconformidad entre los huelguistas con el Comité al mandar a suspender todos los carros. Se dictan órdenes para que todos los tranvías de Broklin suspendan su tráfico en solidaridad con los huelguistas. A medianoche del 19, seis mil empleados en las refinerías de azúcar se declararon en huelga por no haberse accedido a sus demandas de aumento de salarios. Solo dos fábricas continúan trabajando. Los obreros pedían \$1.75 por día en lugar de \$1.35.

En Hunder Perint, Long Island, los huelguistas de la fábrica de refinar azúcar de Haveney en Greenpoint comenzaron a amotinarse. Los huelguistas se sobreponen a la policía. 3 policías y un obrero son heridos. Los huelguistas descarrilan un vagón de tren. En New York las quiebras comerciales suben a 169 y en Canadá a 25.

29 de abril: En New York los huelguistas están en sesión. Seis cocheros no unionistas se hicieron miembros de la Sociedad. Uno de ellos era jefe del movimiento. Se dice que se han

ofrecido 1000 hombres al inspector Birnis por la sociedad de la Unión para relevar a los agentes de policía (7) Los tranvías llevan ya, al 24, nueve días de huelga. En Chicago la huelga de la Keshore está concluida. En Kansas el tren de la MPR se descarriló, porque habían quitado los clavos de los rieles en una curva, con saldo de 2 muertos y un herido.

En Bruselas la huelga de los relojeros de Groment en el Oriente de Flandes se extiende y toma características serias.

Así se informaba en el país de estos acontecimientos, que conmovían los grandes centros industriales.

2, La situación general del país en el último tercio del Siglo XIX y principios del Siglo XX

a) Marco Histórico General

El período posterior a 1871, y hasta 1948, globalmente considerado, lo podemos denominar como el período de la República Liberal. Se inicia en la década de 1870-1880 y culmina con los acontecimientos armados de marzo y abril de 1948 y el Gobierno que le subsiste. Está enmarcado por dos Constituciones Políticas, la de 1871 y la de 1949. Tiene dos etapas que se dividen por la década de 1920-1930, en que se produce una crisis en la estructura de dominación política.

La apreciación de la celebración del Primer Primero de Mayo, como día internacional de la clase obrera, realizado en Costa Rica en 1913, se enmarca, entonces, en la primera etapa de la llamada República Liberal, es decir, en el período comprendido entre 1870/80 y 1920/30.

En el campo político este período se caracteriza en sus rasgos fundamentales por el asentamiento y consolidación de los grupos oligárquicos, vinculados a la economía del café, en el poder y, por la vinculación de ciertos capitales nacionales al crédito y mercado inglés, ya desde los años posteriores a 1840 (8).

En este sentido, habiendo logrado estabilidad económica con el desarrollo de la actividad cafetalera y cierta acumulación interna de capital, el país logró también estabilidad política. Así desde el punto de vista de la clase dominante, en Costa Rica, se impulsó una política tendiente a exaltar los derechos del individuo y del régimen republicano; se proyectó el desarrollo del país al margen de las políticas reestructurativas de la República Federal de Centroamérica, que alimentaban las oligarquías de estos países; se produjo un movimiento codificador que renovó las instituciones políticas existentes (9); se seculariza la vida del Estado (10); se fortalece el Poder Ejecutivo dentro de la estructura de los poderes del Estado; se impulsan reformas culturales importantes, que afectaron no solo la vida de la enseñanza primaria y secundaria, sino la propia universitaria, al cerrarse la Universidad de Santo Tomás. En el campo social el Estado se apartó de toda política tendiente a fortalecer o impulsar un régimen de seguridades sociales. Estas fueron obra de la lucha de los sectores obreros y trabajadores del país.

En el campo económico, predominando un criterio económico de la escuela clásica inglesa, el Estado da paso a la iniciativa privada, individual, en el impulso de las principales obras de desarrollo económico; se propicia la entrada e inversión de capitales extranjeros especialmente en las vías de comunicación y en la industria; se inician los empréstitos con países como Inglaterra y Contratos con inversionistas extranjeros por parte del Estado costarricense. Las principales obras de infraestructura van a estar orientadas a darle salida a

los productos agrícolas básicos del país, principalmente café, luego banano, que en este período desempeñan el principal elemento de desarrollo.

Hacia 1880 el sistema de propiedad agrocomercial tenía un profundo sentido capitalista, desempeñándose Costa Rica, desde entonces como un país de economía dependiente, primero por la exportación de café por parte de nacionales, lo mismo que su comercio y luego por el banano, cuya producción y comercialización se realiza en nuestro país, desde su inicio, por capital extranjero.

En los mecanismos de dominación se fortalecen más que los militares los de carácter cultural ideológicos, más sutiles y persuasivos, estimulando la enseñanza primaria y secundaria; creando la imagen y conciencia de un régimen paterno civilista, de profundo apego y respeto a la ley, en donde ésta protegía al ciudadano de los desafueros del estado interventor, creando por esta vía, el sentimiento individualista y de fe en la solución estatal a los problemas de la existencia social. Por este motivo el marco jurídico institucional se desarrolla más con políticas que fortalecen las libertades democrático individuales que con políticas sociales.

b) La acumulación de capital

Mediante las actividades productoras de café se produjo capital, acumulación del mismo, particularmente por la vinculación de ese producto al mercado británico. Esa acumulación sirvió para impulsar obras de infraestructura. Gran parte se utilizó en las actividades comerciales y en la importación de bienes suntuarios. Así, los comerciantes pasaron de 1862 a 1892 de 3.6, por cada mil habitantes a 3.7 y los dependientes de 1.7 por mil a 3.7. Se convierten así las actividades comerciales en un mecanismo de concentración del capital dinero en manos de los grupos dominantes. Por otra parte crece el número de grandes comerciantes.

Esto motivó que tales dineros se usaran, especulativamente para aumentar riquezas, por medio de la adquisición de tierras y de compraventas de tierras cafetaleras en estos años. Esto se vio favorecido por los préstamos británicos a los grupos agroexportadores, que les sirvieron para producir y para expropiar. Ello llevó a procesos de concentración de tierras, lo que explica en cierta forma las luchas agrarias ludistas que más adelante señalamos. Y ciertos movimientos cooperativistas de colonización.

Al finalizar el siglo XIX el capital financiero inglés, por el volumen y ubicación de sus inversionistas tenía totalmente subordinado al capital nacional. Esto obligó a la oligarquía a orientar sus actividades a adquirir bienes secundarios, de tal modo, que las importaciones en 1892 en términos porcentuales se dividían así: instrumentos de producción para el ferrocarril 8.5%; materias primas para ropa, agricultura y construcción el 33.4% y para bienes de consumo, como vestuario, perfumería, alimentos, licores, medicinas y de uso doméstico el 58.1% (11).

Estos datos muestran como la oligarquía despilfarraba dinero, como desarrolla el sector de servicios, que a su vez ocupaba el 33.6% de la mano de obra existente, permaneciendo constantes los sectores empleados en agricultura y reduciéndose en las actividades industriales. Estas últimas vinculadas al café, la pequeña industria artesanal y la familiar de subsistencias.

El proceso de la actividad cafetalera produjo cierto crecimiento del mercado interno, posibilitando salarios relativamente altos para los trabajadores de la hacienda cafetalera;

aumento de la industria artesanal vinculada al café, al extremo que el 21,5% de la población ocupada recibe empleo en esta rama.

La composición de empleos de la época en términos porcentuales era la siguiente:

Sector	1864	1883	1889	1891	1892
Agrícola Extrac.	52	48.4	52	51.5	52.4
Servicios	26.5	35.1	33.7	34.3	33.6
Industrial	21.5	16.5	14.3	14.1	14

Se nota claramente cómo el sector agrícola, en cuanto empleo, se mantiene casi estable. Por el contrario, en el industrial hubo una disminución del 33%, debido a la mayor utilización de maquinaria agrícola importada. En este mismo sentido el sector de servicios aumentó casi en la misma proporción que disminuyó el industrial, donde probablemente se empleó la población desocupada en esta última rama (12).

El carácter de dependencia de nuestra economía hacia afuera impidió que se mantuviera el proceso de industrialización, presentándose.

"Una separación total entre producción y el consumo, separación que permite reducir el nivel de salarios de los trabajadores por debajo del mínimo vital, obligándolos a realizar por lo tanto, una producción complementaria de subsistencia para reproducir su fuerza de trabajo, sin que esto afecte negativamente la tasa de ganancia del sector agroexportador... este fenómeno permite a la oligarquía resarcirse de la extracción del excedente a que la somete el imperio británico. Esta baja del nivel de vida de los trabajadores que se hace patente después del primer momento de auge del café, conforme se tecnifica la producción cafetalera y se expropia a gran cantidad de pequeños campesinos, afectará fuertemente el desarrollo de la pequeña industria nacional que verá reducirse su mercado: ante la baja en el nivel de ingresos, los trabajadores retornan a su consumo industrial de subsistencias retirándose del mercado" (13).

Así el salario y el costo de la vida surgen como los dos grandes factores que van a producir, en nuestro país, movilización social, obrera y popular y como aspectos a configurar las luchas sindicales (14).

Por otra parte la manufactura inglesa, más barata y de mejor calidad que la nacional, desplaza al pequeño industrial artesanal arruinándolo o limitándole sus actividades. Los más afectados en este sentido son costureras, herreros, plateros, panaderos, sastres, sombrereros, zapateros. Ello explica que en estas ocupaciones se va a operar el desarrollo del gremialismo y el porqué adquiere en el siglo XIX costarricense la forma de sociedades de socorros mutuos. La pequeña industria que subsiste de tipo artesanal se va convirtiendo en manufactura y fabril al finalizar el siglo XIX y empezar el XX. Esto reforzado con la participación de capital comercial. Así en 1907 hay como industrias principales en el país: 14 fábricas de agua gaseosa; 3 de calzado; 4 de licores; 12 de medias y 13 de imprentas. De ellas el calzado proporcionaba la mayor fuente de empleo, el 56%; de licores el 32% y las imprentas 12%. Por medio de la incorporación máquinas, se convirtió, a las pequeñas manufacturas en pequeñas industrias fabriles, y se transformó al artesano en obrero; al comerciante en pequeño empresario industrial, lo que explica también, por qué después de 1900 surge de manera más orgánica el

movimiento Obrero independiente, autónomo, que convierte a la sociedad mutualista en organización sindical. Aún cuando subsisten las sociedades mutualistas y los gremios, cualitativamente han cambiado su contenido y actúan, por sus luchas, como sindicatos.

c) Condiciones del surgimiento del movimiento obrero

En primer lugar hay que destacar que el régimen de hacienda cafetalera no configuró un trabajador totalmente desposeído de medios de producción, que tuviera como único haber su fuerza de trabajo.

La hacienda cafetalera en este sentido no desarrolló proletariado agrícola.

Esta situación cambió cuando se alteraron ciertas condiciones:

1. La población del país aumentó de 146.000 habitantes en 1870 a cerca de los 300.000 en 1900, crecimiento no observado antes en forma tan rápida.
2. La concentración de la propiedad cafetalera y la caída de precios del café a finales del siglo dejó un excedente de mano de obra que buscó refugio en los centros urbanos, estimulando allí las actividades ligadas a los servicios y la artesanía (especialmente en la parte central del país).
3. El establecimiento del enclave bananero y la introducción de mano de obra extranjera, para las labores primero en el ferrocarril y luego en la propia producción bananera, y minera. En estas actividades se presentó el caso de personas cuya característica principal era que vendían su fuerza de trabajo. Así surgieron los obreros agrícolas y los del ferrocarril y minas. Y, ello explica también la presencia de movimientos huelguísticos de más fuerza en estos sectores (15).
4. Desde el punto de vista de las migraciones tres grupos dominan la vida económica del país: chinos, italianos y españoles respectivamente. Vinculado a los dos últimos grupos posiblemente se introduce al país el conocimiento de las ideas sociales que se debatían en Europa.

d) Características de las luchas obreras y populares del período

En términos globales se puede concluir que las principales características del movimiento obrero y popular de estos años analizados son las siguientes:

1. Hasta 1870 dominan las luchas de carácter mutualista. Aún cuando después de este año, las organizaciones mutualistas siguen teniendo un alto grado específico en la vida de los trabajadores del país, surgen lucha de tipo socioeconómico después de 1870, de manera más amplia.

En Costa Rica la existencia de las sociedades mutualistas se remonta a mediados del Siglo XIX. No fueron adversarias del patrono. En algunas de ellas los patronos también participaban. Mantuvieron una sólida tradición artesanal. Estaban orientadas a prestar socorro en caso de enfermedad o en caso de fallecimiento del asociado. Ofrecieron cierto tipo de

resistencia en algunos casos en que los patronos trataban de importaban bajas en el salario. La mayoría de ellas se orientó en el país a constituir cajas de ahorro.

2. Después de 1870, hasta 1900/1902 surgen las Sociedades de Trabajadores de carácter mutualista pero sin representación patronal. Subsisten en el tiempo la Sociedad Mutualista como la Sociedad de Trabajadores, pero ésta última cualitativamente más rica y más independiente, desde el punto de vista de clase. También surgen en estos años los Clubes y los Centros de Obreros o de Trabajadores como formas amplias de organización social de clase. También surgen Clubes Políticos Obreros al calor de los partidos políticos existentes, especialmente para neutralizar la labor de agitación del Partido Independiente Demócrata.

3. En términos generales, el movimiento huelguístico se caracterizó por esfuerzos aislados de cada gremio o grupo de trabajadores. Sin embargo ello se rompe con el surgimiento de la Federación de Trabajadores en 1905 y de la Confederación en 1913, con lo cual los movimientos adquieren mayor grado de organización, coordinación y simultaneidad. Igualmente con la vinculación del movimiento obrero organizado con el de otros países.

4. La actividad fundamental del movimiento obrero giró alrededor de objetivos comunes para todos los sectores de asalariados, como los de liquidar el alto costo de la vida, *conseguir la jornada de ocho horas* y un régimen justo de salarios. A la par de esto se mantuvo la lucha por cajas de ahorro, de tipo mutualista; la lucha por dignificar la condición del trabajador y la lucha contra los vicios que le acompañaban a su miseria existencial: alcoholismo y prostitución. En general desde 1890 hasta 1913, período estudiado, esto se aprecia con fuerza.

5. En estos mismos años irrumpe una prensa social, obrerista, muy vigorosa y sólida. En la última década del siglo XIX se orientó más por la segmentarización de los trabajadores, según las simpatías políticas de los candidatos electorales de los partidos de la oligarquía, pero eran periódicos obreristas y populares.

En los primeros diez años de este siglo, esa prensa tiene un carácter más independiente, de la oligarquía, en cuanto a la finalidad de la misma, la denuncia y el planteamiento de los problemas.

Esta prensa en su conjunto ayudó a desarrollar en primer lugar una conciencia social; un reconocimiento del valor de los trabajadores en la sociedad y, en segundo lugar, una conciencia de clase, especialmente cuando empieza a plantearse en ella, después de 1910, la discusión en torno a la necesidad de un partido de clase, obrero, propio, independiente. En la década del 90 esta discusión también se plantea pero en los marcos de los partidos oligárquicos. Así se puede decir que muchas de sus aspiraciones, ambiciones y esperanzas estaban dirigidas a resolverse dentro de los límites de la sociedad capitalista.

6. Aquí la organización clasista, aún la gremialista, fue el resultado del descubrimiento de la eficacia de ella para obtener ventajas en la lucha por mejorar la situación económico social existente. Las organizaciones políticas no surgieron aquí, en este período al calor de las huelgas o actividades dirigidas por gremios o sindicatos. Surgieron como necesidad política de la aspiración de cambio de la clase obrera.

7. Los trabajadores se movilizaron no sólo motivados por cuestiones socioeconómicas laborales sino que también se movilizaron por otro tipo de factores: luchas antiimperialistas y de solidaridad obrera.

8. Había en el período una gran profusión de ideas socialistas y anarquistas, dominando estas últimas. También algunas ideas comunistas. El Gobierno se vio precisado a regular y hasta prohibir su circulación en el país, como sucedió luego de la huelga de panaderos de 1903.

9. Los gremios, sociedades mutualistas y sociedades de trabajadores del Siglo XIX, así como las Ligas Obreras y los Sindicatos o grupos gremiales de la primera década de este siglo actuaron también como escuela de solidaridad, como escuela de socialismo; eran el eje organizador de la clase obrera nacional atendiendo luchas locales e inmediatas.

3. Principales luchas sociales en la Costa Rica de 1870-1900

a) Las organizaciones obreras más importantes del período

Hemos señalado que a partir de la segunda mitad del siglo XIX, hacia 1852, empiezan a surgir las organizaciones de tipo Mutualista que son en sus lineamientos fundamentales las que dominan la vida social de los trabajadores hasta 1900. Estas se desarrollan en una doble vertiente: las sociedades mutualistas propiamente dichas y las sociedades de trabajadores, que surgen después de 1870.

En este último sentido, podemos considerar como la primera organización obrera la constituida por el sacerdote Dr. Francisco Calvo, el 13 de marzo de 1874, denominada "Sociedad de Artesanos" (16).

Esta organización el 15 de setiembre de 1883 editó el primer número de su periódico "El Artesano", publicado como "órgano de los intereses de la clase trabajadora" de Costa Rica. En 1888 fundó una caja de ahorros, una escuela de artes y oficios, un club y una Biblioteca (17).

Es interesante señalar que cuando fundaron dicha Sociedad acordaron ponerla bajo la protección el Presidente de la República, General Tomás Guardia. Así lo hicieron, reconociendo el Presidente de hecho el derecho de asociación obrera (18). También se proponía la unión y protección mutua de los obreros, mejorar la condición económica de sus miembros y la creación de un Taller de Artesanos. Importante papel desempeñó esta Sociedad y "El Artesano" en impulsar un espíritu centroamericano de carácter obrero. Tenía relación con la Sociedad de Artesanos La Concordia de El Salvador y con la Sociedad de Artesanos La Democracia de Tegucigalpa, con elementos sudamericanos y neoyorkinos. En New York con la Revista Popular, de la cual transcriben artículos, especialmente referidos a las manifestaciones de octubre de 1889 celebradas en New York y Brooklin, que titulan *"La fiesta del trabajo"*. Posiblemente eran las que estaban programadas como parte de las cuatro fechas preparatorias del primero de mayo de 1890.

Otras sociedades obreras que funcionan en 1890 son la Sociedad de Artesanos, que es la que propone la celebración de un Congreso Obrero Centroamericano, con apoyo de la salvadoreña citada; la Sociedad de Artes y Oficios; la Sociedad de Artesanos El Porvenir; Sociedad El Magisterio que funcionaba como

"Una asociación para el progreso de la enseñanza; la Sociedad Constructora; el Club de Artesanos; la Filarmonía de San José, dedicada al cultivo de la música; Hermandad de Caridad; la Sociedad de Artesanos de Cartago; la Sociedad "Euterpe"; los Trabajadores de Progreso y el Club de amigos Internacional y del Comercio. Este último, su carácter, no está muy bien definido en la información estudiada. También existía desde 1886 la Sociedad Mutualista de Artesanos de Panadería en la que también participaron patronos. Su existencia se prolongó hasta 1900 en que fue disuelta dando lugar a la Sociedad de Socorros Mutuos de Panaderos."

Ya para 1892 se destaca en las publicaciones obreras la cuestión del alto costo de la vida y se impulsa una campaña solicitando habitaciones para obreros. Este mismo año se intenta organizar un Club Patriótico, por residentes cubanos y puertorriqueños, sobre las bases del Partido Revolucionario Cubano (19). Estos buscaban el medio de crearse patria digna y libre, soportando la condición de colonos.

Para las campañas electorales, a principios de la década 1890/1900, los partidos oligárquicos de mutuo propio o por iniciativa de los propios trabajadores contaron con sus Clubes de Artesanos. Así surgió entre otros el Club Republicano de Artesanos que editó "El hijo del Pueblo"; el Partido Democrático Costarricense, cuyo sector obrero editó, "La hoja del Pueblo"; el Club constitucional Democrático "La Juventud", que editó "El Demócrata".

También se señala la existencia del Club Constitucional de Artesanos, que agrupaba albañiles, carpinteros, sastres, peluqueros, zapateros, plomeros, tapiceros, pinteros plateros y relojeros; cocheros y carreteros; carniceros, zurraderos, negociantes detallistas, lavadores de sombreros y tipógrafos. Este último Club tenía también carácter de Sociedad Mutualista de ahorro y gremial.

Este Club Constitucional jugó un papel de organizador general de la clase trabajadora de su época, 1890. Así llamaba constantemente a los Clubes de Cartago, Heredia y Alajuela a incorporarse unitariamente en él. En él había en febrero de 1890, 2028 afiliados. A través de su actividad y la preclara presencia de su dirigente Gerardo Matamoros, crearon en 1890 el Gremio de Pintores, el de los Albañiles, el de los carpinteros y el de los sastres. Por otra parte impulsó la organización federativa de estos, a través del Club General de Obreros que funcionaría como Directiva Central de los Gremios. También impulsaron y apoyaron la reconstrucción de la República Federal de Centroamérica, sobre la base de la unidad de sus sectores o clases laborales (20), dentro de un proyecto de Federación Obrera Centroamericana. En 1889 se establecieron relaciones con el movimiento artesanal de León y de Managua, Nicaragua; con el de San Salvador y la Sociedad de Artes de Sonsonate. Se tenía conocimiento, aunque no relaciones, de que en Guatemala hay una sociedad que publica "Ecos del Trabajo", así como que la de Tegucigalpa es "una bien plantada asociación".

En 1897 funciona la Sociedad Costarricense de Seguros de Vida y tres compañías bananeras de capital nacional (21).

b) Los emigrantes y sus luchas sociales

b.1. La inmigración china

Como consecuencia del desarrollo económico capitalista colonial y posteriormente de enclaves surgen las primeras concentraciones obreras y artesanales, que impulsan los primeros

síntomas de una clase social aparte, con intereses, sentimientos y aspiraciones distintos y opuestos a los grupos agroexportadores y comercial importadores es decir opuestos a la oligarquía y plutocracia cafetalera.

En la hacienda cafetalera hubo necesidad de mano de obra. Así a mediados del Siglo XIX se trae mano de obra china para trabajar en las actividades domésticas, de comercio y de hacienda cafetalera. Más tarde, después de 1870, de nuevo se vuelven a traer chinos pero incorporados al trabajo de la construcción del ferrocarril, donde trabajaban en condiciones miserables. Eran contratados mediante un contrato de trabajo que prácticamente los mantenía en condición de esclavos (22), además que eran comprados y podían ser igualmente vendidos por los saldos de la deuda que por ellos se había pagado y hasta cobrar intereses por dicho saldo. Esta práctica hasta Presidentes del país la llevaron a cabo (23).

Fueron traídos de Hong Kong 1.000 chinos para las labores de construcción del ferrocarril. Podían ser usados en la cosecha de café. La traída de chinos ocasionó problemas secundarios desde darles protección de los curiosos hasta suministrarles opio, como parte del salario a razón de \$16 por libra.

En enero de 1874, dadas sus condiciones de trabajo (24) y la violación del mismo, se produjo un motín de chinos con saldo de un muerto de nacionalidad coolie, varios heridos y bastantes presos. El motín se agravó con la obligatoriedad de trabajar el Día de Reyes festejado por la comunidad católica china, además de que se les obligaba a trabajar bajo la lluvia. Esto hacía también que se produjeran fugas de los campamentos. A los recapturados se les castigaba duramente con látigo y hierro y se les mantenía encadenados. El Gobierno a través de la Gobernación de Cartago y a solicitud de la Empresa envió soldados para reprimir a los chinos sublevados y evitar las huídas de los campamentos.

b.2. La inmigración italiana

Cuando se inicia una nueva fase de la construcción del ferrocarril, en 1879, los trabajadores empleados allí fueron organizados mediante disposiciones militares, en grupos de 100 y por escuadrones de 25 hombres a cuyo frente había un capataz, que a su vez dependía de un coronel militar. Su reglamento de trabajo establecía castigos. En esta etapa se trajeron más negros. Los 2.000 italianos junto con los negros y otros trabajadores traídos de la construcción del canal sumaron 4.000 obreros.

En octubre de 1888 estalló una huelga dirigida por los italianos del ferrocarril, la primera gran huelga que conocemos en el país (25). Los conflictos obreros habían ocasionado 60 detenciones de italianos. La huelga se llevó a cabo por el atraso de un mes de salario; porque la compañía destituyó capataces que planteaban este problema y porque se les daba pan añejo y comida podrida o insuficiente. Por otra parte muchos italianos morían por las condiciones de trabajo, que no eran las estipuladas. La huelga afectó a la empresa y al Gobierno, que falló contra los huelguistas, obligando a la empresa a pagar lo adeudado. Los huelguistas además exigían regreso a Italia. En las ciudades de Cartago y San José, los huelguistas encontraron un apoyo decidido de los trabajadores y pobladores. Prácticamente las ciudades estaban tomadas por ellos, lo que obligó a reforzar la vigilancia. Incluso en la solución del conflicto intervinieron los cónsules de Estados Unidos y de Francia, tal la intensidad del suceso. En marzo de 1899 los italianos ganaban el conflicto partiendo hacia Italia el 60% de los mismos. El Gobierno se opuso a la presión de la Compañía que pedía someterlos a trabajos forzados.

b.3. La inmigración española

En 1893 se produjo una huelga de emigrantes españoles, contratados por Francisco Mendiola Boza, de origen cubano. Denunciaban pésima y exigua alimentación; reclamaban perjudiciales para su salud los lugares donde se les había mandado a trabajar. El compromiso de Mendiola era traer agricultores y trajo artesanos en su mayor parte. La huelga se resolvió favorablemente a los emigrantes, dejándoseles en libertad de trabajar como ellos quisieran o "bien lo crean".

Por su parte Mendiola recibió garantía del Gobierno para traer 5.000 españoles más 500 mujeres, de los cuales el 75% debía ser de las provincias del norte de España. Por cada emigrante traído recibiría entre otras cosas, 20 hectáreas de terreno cultivable en los baldíos nacionales. Los emigrantes, eso sí, debían de antemano tener ocupación señalada y contrato de trabajo realizado en las haciendas.

Para 1893 había 6289 extranjeros en el país, dentro de una población de 243.000 habitantes, de los cuales sabían leer y escribir 48.215. Muchos de estos, especialmente los italianos y los españoles trajeron las ideas revolucionarias que se debatían en Europa, en tanto la prensa informaba ampliamente de los principales movimientos huelguísticos que sacudían Europa como los Estados Unidos. Esto, en parte, explica el desarrollo de estas formas de lucha, en estos sectores sociales y en esos años en el país. El desarrollo de las huelgas llevó a que el periódico El Demócrata señalara el 3 de abril de 1890 que

"en Costa Rica no necesitamos huelgas ni sociedades secretas ni ninguno, en fin, de esos elementos terribles que a veces hacen dudar si el hombre tiene derecho a crearlas aún cuando sea para dar la libertad que ansía".

c) Las luchas políticas de la clase trabajadora en este período

Las luchas políticas más importantes, de carácter general, que se dan en el período son las del movimiento liberal. Dificilmente los sectores laborales del país escaparon de su arrolladora influencia. Ello explica por qué buena parte de los movimientos obreros de carácter político adquirieron la forma de Clubes Artesanales de los distintos partidos políticos existentes, la mayoría de ellos de contenido liberal y anticlerical. Esto explica también cierto anticlericalismo en las proclamas y manifiestos del movimiento obrero. Y, esto explica también por qué los partidos de la oligarquía resultaban una alternativa para la representación formal de los sectores populares.

No obstante hubo movimientos aún de carácter liberal, orientados a darle una representación propia a la clase obrera frente a los partidos oligárquico-burgueses existentes (26). Este movimiento fue el llamado Partido Independiente Demócrata, fundado por el Lic. Felix Arcadio Montero. Su denominación lo hacía diferenciarse de su homólogo, liberal, el Demócrata. Su diferencia radical estaba en el carácter de "independiente" que le da a los que se agrupan en él, trabajadores llamados descamisados, chaquetas o descalzos. Este carácter de "independiente" tenía un hondo sentido clasista. Las principales proclamas de dicho movimiento estaban orientadas a enfrentar a los chaquetas contra los "levitas", o contra los "del olimpo", con lo cual se evidenciaba un claro pronunciamiento clasista. La única limitación de este Partido estuvo en que solo aspiraba llevar representación obrera al

Congreso, a efecto de que desde allí estos representantes legislaran en favor de las clases populares y de los sectores trabajadores (27).

De otra parte el ambiente político de la época era sumamente caldeado. Los católicos trataban de reestablecer los privilegios eclesiásticos perdidos, ante señalados, lo que lleva al propio Obispo, Bernardo Augusto Thiel a levantar banderas "del justo salario de los jornaleros y artesanos", así como cuestiones referidas "de los destituidos de bienes de fortuna", posiblemente influido por la Encíclica *Rerum Novarum* (28).

Por su parte, los trabajadores agrupados alrededor del periódico *El Demócrata* llaman a constituir la Federación de Artesanos Nacionales "para conseguir la emancipación política, económica y social de los artesanos del país" (29), así como a impulsar el Club General de Obreros, ya que "el voto de todos los artesanos organizados en la República sería quizá decisivo en todo aquello que la ley pide se haga por elección y, qué más queríamos entonces" (30). Por su lado los comerciantes están tratando de crear una Cámara de Comercio, para mejorar los precios, la regulación equitativa del arancel de aduanas y el aumento de medios de transporte desde el exterior. No había protección industrial.

En medio de este ambiente el Partido Independiente Demócrata se constituyó en el primer partido que aspiró a representar los intereses políticos de la clase trabajadora costarricense.

En el campo de las ideas sociales ya había llegado al país el influjo de las ideas anarquistas, socialistas y en menor grado comunistas. De esto nos da razón el propio Obispo Thiel, que en su carta pastoral de 25 de setiembre de 1892, mostrando preocupación por las ideas socialistas decía: "De nuestros artesanos y agricultores apartad el espíritu de descontento, tan común en nuestros días". En otra, de 15 de noviembre de 1891, había señalado que la religión "prohíbe toda la sedición y perturbación del orden público y fomenta las buenas costumbres, que son la mejor garantía del orden y de la tranquilidad". Thiel además tenía una preocupación especial por "el crecimiento de propaganda socialista y la circulación de libros inmorales en el país" (31). Igualmente, en su carta de 25 de setiembre precitada manifiesta que a los artesanos y agricultores había que "preservadles del contagio del socialismo y comunismo".

Por su parte el Gobierno del Lic. José Joaquín Rodríguez enfrentando la carta pastoral de Thiel sobre el justo salario señalaba, que ella era antieconómica, subversiva porque incita a los trabajadores a la organización contra la "injusta opresión" y peligrosa "porque entraña ideas socialistas".

4. Principales luchas sociales en la Costa Rica de 1900-1910

a) Las organizaciones obreras

Las principales organizaciones sociales de trabajadores subsisten al nuevo siglo. Sólo que en un proceso muy rápido cambian su carácter superando el mutualismo y haciendo surgir un sindicalismo más combativo y militante.

En 1900, en enero, la Asociación Obrera, de tipo mutualista se desintegra y sus bienes se reparten entre sus asociados. Así como ésta, muchas otras siguen este camino. En 1901 se crea el Circuito de Artesanos de Heredia, el Circuito de Artesanos Desamparados, la Unión de Tipógrafos y la Liga de Obreros. En setiembre de este año la Liga adquiere también un carácter antiimperialista. En 1903 el gremio de los panaderos pasa a jugar un papel destacado en las luchas de ese año. En julio pidió a los empresarios (dos empresas en la capital) un aumento de salario y *menos trabajo*. El 14 de julio la panadería del Señor Lamicq había

paralizado, ya que les pagaban por día y no por mes como habían acordado. Durante un mes más se prolonga la lucha de los panaderos que tuvo por saldo el dar de alta militar a dos de sus dirigentes huelguistas y expulsar al español Juan Vera por cabecilla "pernicioso" de dicho movimiento, al que además se le sindicaba de ideas anarquistas (32). En 1904 los panaderos vuelven a tener problemas, solo que ahora empresarios y trabajadores, con el Gobierno. Todavía permanecen las inquietudes de impulsar y fortalecer las Cajas de Ahorro, así la Sociedad de Ahorros mantiene afiliados aún a 59 miembros. En el sector público se señala como cuestión importante que el régimen de empleo era de nueve horas, por lo que los gremios agitan la consigna de que dicha jornada debe implantarse para todos los obreros. Igualmente el movimiento obrero pide consultorios médicos gratuitos para la atención de madres y de niños recién nacidos. En el año 1904 se funda la Sociedad de Tipógrafos, organizada por Emilio Solís. Es importante señalar que en las elecciones de medio período, para elegir diputados la Liga de Obreros lanza de candidatos a los señores Gerardo Matamoras y Herrera Golcher (33). En 1905 se funda la Federación de Trabajadores de Artesanos de San José. En 1908 se edita el periódico El Grito del Pueblo y se funda el Mutuo Socorro de Obreros. En 1909 se empieza a publicar el periódico Hoja Obrera y se fundan las Sociedades de Trabajadores el Club de Artesanos y Obreros, cuyo presidente lo fue Alejandro Montero Segura; se funda el Gremio de Zapateros, así como el Gremio de Taquilleros, cuya función era velar por sus intereses comerciantes y pagar por partes iguales los derechos de taquilla. También se funda el Centro de Estudios Sociales Germinal. En 1910 se funda la Unión Obrera y se constituyen las Federales de Trabajadores en las principales ciudades del país.

b) Principales luchas y movimientos huelguísticos de este período

En 1900 se produce un debate muy intenso sobre individualismo, comunismo y libertad. En 1902 se informa en la prensa de grandes manifestaciones en España contra los capitalistas, indicando que los obreros españoles piden aumento de salarios y disminución de una hora de trabajo (piden jornadas de 9 horas y no de 10). También se señala el movimiento huelguístico que se da en Rusia en igual sentido, solo que demandando la jornada de 10 horas. En el caso de este país se habla de levantamientos. En 1903 se informa ampliamente sobre la huelga de los mineros en Estados Unidos, así como sobre la Revolución Rusa de 1905.

Hacia 1908 las demandas y las luchas obreras en el país se intensifican. En este sentido se denuncia los recortes de personal en la línea férrea, donde también se suprimen varios caudillos de peones linieros. Este movimiento culmina con una huelga de peones en Finca la Gloria de la Provincia de Limón. Para esta huelga son movilizados los policías para sofocarla. Los dirigentes de la misma fueron hechos presos, salvo uno que huyó, que es capturado un mes más tarde. La causa de este conflicto fue la falta de cumplimiento de algunos contratistas en el pago de sueldos. Los huelguistas logran que se les cubra sus salarios.

La crítica situación que atraviesa el Gobierno hace que despida a 150 empleados del Ferrocarril al Pacífico. En noviembre de 1908 los trabajadores de los vapores del Golfo declaran la huelga, porque se les indicó que se les iba a rebajar el salario. Este mismo año se funda un Sindicato de Bananeros particulares, con carácter de sociedad anónima, con un capital de \$250.000, de carácter nacional, encabezada por Alberto Ortuño y Gustavo Padilla. En este mismo período se produce una concentración de tierras en varias partes del país para cultivar cacao en el Atlántico y en la región de Juan Viñas a través de los Lindo Brothers. Igualmente una compañía norteamericana se interesa en otras tierras, para lo cual crean el

llamado Sindicato de Inversionistas, de muy poca duración. En la región minera de Abangares, el empresario Minor Keith, intenta extender las vías férreas de las minas a las costas y establecer una planta de electricidad en Guacimal para darle energía a las minas. El problema de la concentración de tierras es de tal naturaleza que el diario La Información el 11 de noviembre de 1908 publica: "En materia de propiedad terrestre, que son las que ahora nos interesan, los hombres no deben ser dueños sino de la extensión que realmente pueden cultivar. Las tierras ociosas deben ser propiedad nacional... lo que la humanidad ha venido entendiendo por derecho de propiedad significa ni más ni menos que abuso de propiedad... tal derecho es una exageración que colma el cielo..."

En 1909 vuelven a presentarse quejas en la línea del Atlántico, por incumplimiento de salarios. Ahora son 100 peones los quejosos. En el taller de Obras Públicas la crisis laboral obliga a la suspensión de pagos de giros extraordinarios por falta de dinero. Esto hace que los trabajadores suspendan sus trabajos, al mismo tiempo que el Gobierno recorta la mitad de las planillas y en la Penitenciaría Central, que se está construyendo, por suspensión de la mitad de los trabajadores, se paraliza su construcción. Igual sucede con las cuadrillas de carreteras, donde aparecen letreros diciendo "Hoy no se paga".

En febrero los empresarios jaboneros realizan un mitin reclamando unidad y tratando de ponerse de acuerdo para la fijación de precios. En Limón, 220 huelguistas negros, de origen jamaicano para el muelle. Piden que se les reconozca el día de trabajo aunque los ocupen unas horas. En esta huelga la United Fruit Company (UFCO) contrata trabajadores blancos a los que les ofrece mejores salarios que los que estaban recibiendo los negros. El sentimiento de solidaridad con los huelguistas se lleva a las fincas.

El 25 de julio se compró la deuda de Costa Rica por parte de los norteamericanos Spiper y Keith, deuda que se traslada a los banqueros norteamericanos, a través del National City Bank. En estos días el movimiento obrero realiza una gran campaña contra los préstamos usurarios a que son sometidos los trabajadores.

En estos años también circulan numerosos periódicos que enarbolan la emancipación de la clase obrera; muchos de ellos recuerdan las hojas periodísticas de la Revolución Francesa y de la Americana. En sus artículos incendiarios se denuncia la miseria, la explotación y la injusticia y se llama cotidianamente a la unidad de la clase social para dar la gran batalla por la dignidad, el bienestar y la cultura.

Entre los periódicos de este tipo que circularon en estos años se encuentran La Aurora Social; Hoja Obrera; Orden Social; El Trabajo; El Amigo del Pueblo; Grito del Pueblo; La Lucha; Sanción, El Combate; El Derecho y la Causa del Pueblo.

En estos años, desde el punto de vista de la conciencia se produce un salto. Irrumpe claramente un sentido clasista profundamente antipatronal. En ello jugaron un papel importante estos periódicos, amén de las propias luchas obreras.

c) Luchas campesinas y antiimperialistas

La concentración de la tierra, la ruina de pequeños productores y la proletarianización ocasionada en el campo, produjeron a principios de siglo un período de intensas luchas campesinas, que tuvieron en la prensa de la época el carácter de actos vandálicos o de bandolerismo agrario. Estos actos, así concebidos, fueron una forma de expresión de la lucha social en el agro costarricense, cuando los sectores campesinos carecieron de formas orgánicas superiores.

Estas luchas se caracterizaron por la quema continua de siembras y cosechas de todo tipo: café, caña, y otros productos además de algunos depósitos de granos.

Esta "plaga de incendiarismo" se desarrolló como parte de una lucha social más amplia, donde no había plena conciencia, de los sectores campesinos, de quienes eran sus verdaderos enemigos de clase porque terminaban quemando las cosechas y las siembras o bien imponiendo el terror al agricultor, al acaparador de tierras, al concentrador y monopolizador de la propiedad agrícola, al comerciante importador por medio de la quema de sus almacenes, sus viviendas particulares o la propia Aduana del Puerto de Puntarenas. Este tipo de luchas fue impulsado por pequeños productores que sucumbieron en el desarrollo de la propiedad hacendaria del país, más que por los trabajadores totalmente desposeídos (34).

Un sector de pequeños productores, ante la inminente rutina optó también por asociarse en pequeñas cooperativas, especialmente en las inmediaciones del Valle Central, donde el proceso de concentración de la tierra tomó carácter dramático.

A nivel de los productores de banano nacionales se operó también una forma de lucha muy particular. Muchos de ellos, hacendados del café, que invirtieron en la producción de banano se vieron controlados en la producción y comercialización de la fruta por el ferrocarril y por la propia UFCO. Así dieron origen a luchas de carácter antiimperialista, en mucho dirigidas contra la propia UFCO (35). De otra parte en estos años importantes movimientos de protesta se producen contra las contrataciones con compañías extranjeras en el país. Se denuncian contratos, en 1904, y se recogen firmas para que no se apruebe el contrato para la construcción de cloacas y cañerías, que se había celebrado en New York entre el empresario Keith y don Cleto González Víquez, hombre de mucho influjo político en la vida del país. En 1907, a propósito de la Conferencia de Washington, también se desarrolla un debate muy importante sobre el carácter del imperialismo y la dominación norteamericana en Cuba, Puerto Rico y Panamá, lo mismo que sobre la intervención norteamericana en Nicaragua. En estas luchas participaban los diferentes gremios o sociedades de trabajadores, con mayor o menor participación, según su claridad al respecto.

d) La legislación de la época

La lucha por obtener una legislación que regulara sobre aspectos sociales, fue en el transcurso de estos años, más o menos una guerra prolongada entre trabajadores y patronos; entre trabajadores y Gobiernos. Muchas de estas leyes tuvieron un carácter eminentemente particular. Surgieron estas leyes como la necesidad de regular las relaciones desiguales de las principales clases sociales de nuestra sociedad y para atender los conflictos que se presentaban de orden económico social; primero atendieron en forma aislada los casos de una empresa; luego de un gremio y por último de los diferentes gremios y oficios hasta alcanzar a toda la clase trabajadora. El problema de la legislación social adquirió carácter de urgente solución.

En lo fundamental hasta 1943, en Costa Rica, las relaciones laborales estuvieron reguladas por la legislación civil. A pesar de ello se legisló con carácter social. Así mediante el Código Civil de 1888 se igualaron, en su relación laboral, el patrono como el trabajador en la figura del contrato de arrendamiento de obra; en 1901 se estableció por medio de una ley que los salarios que debían pagarse a los dependientes de comercio y hombres de mar tenían prioridad en caso de quiebra de sus patronos; en 1902 se reguló el "alquiler" de servicios agrícolas, domésticos e industriales y desde 1907 hasta 1925 el movimiento obrero organizadamente dio una lucha muy tenaz por lograr la promulgación de la Ley de Accidentes de Trabajo, que en

varias ocasiones se presenta al Congreso a discusión, donde se perdía. Muchas de estas leyes tuvieron elementos represivos de coacción laboral, estableciendo no solo castigos sino deuda de trabajo físico en caso de que el trabajador faltara. Otras leyes regularon pensiones y salarios, de maestros y militares.

También en el Gobierno del Lic. Cleto González Víquez, de 1906 a 1910 se promovió cierto proteccionismo institucional. También se legisló limitando la acción de los extranjeros y la circulación de materiales anarquistas, socialistas y comunistas por el correo, sobre todo después de la huelga de los panaderos de 1903. Incluso se llegó a la expulsión del territorio nacional o al extrañamiento en el interior, de nacionales y extranjeros, cuando se les tomaba como dirigentes de movimientos huelguísticos y en otras ocasiones se les daba de alta en el ejército y se les enviaba al interior del país alistados militarmente.

La lucha por esta legislación, a pesar de su limitación, no fue inútil y constituyó más escuela revolucionaria para los trabajadores.

La emisión de leyes fue en buena parte el resultado práctico de sus luchas.

e) La coyuntura de 1909-1913 y la celebración del Primer Primero de Mayo

La coyuntura de estos años se produce por el acelerado eslabonamiento de las luchas obreras y la intensidad de las mismas, no tanto por controlar el poder socioeconómico, sino porque reflejan el carácter y agudeza de las contradicciones y luchas de clase.

Ya en Hojas Obrera, desde 1909 se habla claramente de clase alta y culta, burguesa en oposición a la clase de los proletariados. En el se afirma, por ejemplo: "... A los burgueses que vengan diciéndonos que la vida es un eterno combate, donde los débiles están destinados a sucumbir para dejar sitio a los más fuertes, podemos decirles: Aceptamos vuestras conclusiones. ¿Decís que la victoria es de los más fuertes y avanzados?, pues bien, estamos conformes nosotros los trabajadores, pretendemos la victoria de acuerdo a nuestras teorías. Vuestra fuerza consiste en el respeto que habéis sabido crear en torno a vuestros privilegios... vuestra perfección reside en la ignorancia en que hasta hoy nos habéis tenido acerca de nuestros propios intereses... sabemos que nuestras instituciones, lejos de protegernos, solo sirven para oprimirnos cada vez en nuestra miseria... ¡Nosotros somos los más fuertes!... somos los más aptos, puesto que nuestra producción y nuestra actividad son quienes permiten a vuestra sociedad mantenerse..." (36).

El movimiento obrero en estos años intensifica sus relaciones con el movimiento obrero centroamericano y suramericano. La literatura de Kropotkin continúa circulando. En el año de 1909 también se realizó una manifestación en recuerdo del republicano español Francisco Ferrer Guardia, asesinado en España, marcha en la que el Ministerio de Educación prohibió la participación de maestros. Se funda este año la Sociedad de Obreros de Santo Domingo, un trust de jaboneros nacionales y se publican "Algunas bases para una legislación obrera" de Manuel Ugarte (37). También se organizan los zapateros y los barberos, la Sociedad de Trabajadores de Cartago y se emprende la lucha por unir a los trabajadores del país, incorporar mujeres a las Sociedades de Trabajadores y por impulsar escuelas rurales con programas propios.

En 1910 se da una lucha bien importante, que sostiene hacia los años siguientes, contra la intervención norteamericana en Nicaragua. Demanda no solo la unidad de los obreros sino jornadas de trabajo; en medio de una gran discusión sobre la desigualdad social en Costa Rica.

En abril de 1910 estalla una huelga en Limón. Los trabajadores de la Northern Railway Co. paralizan sus actividades. La causa ha sido que no les pagan salarios equitativos. El apoderado de la Compañía hizo arrestar a varios huelguistas. En el movimiento de solidaridad que se levantó en torno a los huelguistas de Limón se hizo énfasis en que los trabajadores 'tienen derecho a trabajar menos de diez horas', que se les disminuyan los impuestos y a salir de la esclavitud (38). Otra de las reivindicaciones que pedían los mecánicos del ferrocarril era el pago quincenal y que no se les rebajara una hora de trabajo. También se reclamaba la forma de pago por cupones que hacía la UFCO (39).

En este año se realizan algunos mitines para hablar sobre la mala distribución de tierras. El movimiento obrero colabora en los programas colonizadores de Colonia Carmona, en Guanacaste. En el Congreso se propuso un proyecto de casas para obreros y los estudiantes de la Escuela de Derecho, como los del Liceo de Costa Rica, se manifiestan contra la intervención norteamericana en Nicaragua, al igual que la Municipalidad de San José. Ante una concentración el Gobierno niega permiso a los trabajadores estatales a participar en ella. En Limón, los trabajadores realizan manifestaciones de solidaridad con el pueblo nicaragüense.

En agosto de este año otro conflicto se produjo en Limón. En un mitin, el líder negro Marco Aurelio Herredora, habló sobre la equidad como base de la solidaridad humana; de la justa remuneración del trabajo y de la necesidad de acortar los abusos del proletariado; mitin que tuvo una asistencia de 3.000 trabajadores. El 4 de agosto, estalla una huelga de maquinistas y conductores en ese puerto, pidiendo aumento de salarios. Esta huelga desarrolló solidaridad de los peones con los capataces despedidos. Eran la mayoría de origen jamaicano y se encontraban organizados en la Unión Obrera, cuya finalidad era "alcanzar la justa remuneración del trabajo. La Unión Obrera tenía afiliados 5.000 trabajadores en Limón y contaba con un capital de ₡20.000 por concepto de contribuciones. También la compañía trató de quebrar la huelga con maquinistas norteamericanos, pero estos terminaron apoyándola. Por otra parte la UFCO provocaba a los empleados prometiéndoles mejor salario si se incorporaban al trabajo. El Gobierno ofrece enviar tropas a proteger los intereses de la compañía y a los rompehuelgas. La huelga adquirió tal intensidad que fue tratada en el propio Consejo de Ministros. Uno de estos, el Lic. Carlos María Jiménez, declaró que "por primera vez el país se enfrenta a una gran huelga", la que calificó de poco patriótica. Las demandas de los conductores eran de que se les pagara la hora a \$1.50 y \$0.80 la extra; los maquinistas demandaban \$1.60 y \$1 la extra. En cuanto a la jornada pedían 10 horas y mejor trato. Los maquinistas negros también participaron de la lucha. La Compañía trata de traer negros jamaicanos y de Estados Unidos. "El país debe saber que el jamaicano es un buen trabajador honrado, bueno, económico, dócil, sin vicios y mira la tierra que trabaja como suya. No se puede decir lo mismo del negro haitiano ni americano y por esto no se les debe comparar" (40).

En noviembre de 1910 volvió a producirse otro amotinamiento de negros antillanos en la UFCO, en las fincas. La Unión Obrera los instó a un asalto del Comisariato. También fue asaltado uno de los bancos de la Compañía. El comercio de la ciudad se paralizó. La compañía había ofrecido 0.70 centavos oro diarios y comida, pero los trabajadores tenían que costársela, además se les maltrata. 100 policías fueron enviados y hubo varios heridos por abuso de la guardia.

Mientras tanto, se llevan a cabo actos de solidaridad demandando libertad de los dirigentes obreros uruguayos José Castelli, Pedro Nola, Antonio Pérez y Oscar Bram, "hombres de ideas avanzadas". Se destaca igualmente la participación de Pablo Iglesias en la Cámara Española. También se da una lucha contra el incremento del militarismo en el Presupuesto de la República y contra los abusos de los militares.

En Limón surge todo un movimiento con la intención de fundar un Partido Obrero y en San José uno "Independiente". "Jamás piense el obrero que de arriba lo van a redimir. No, hay que confiar en las propias fuerzas. ¿Con qué derecho se protesta del amo si nosotros lo edificamos? Nombrad a Perico de los Palotes, si queréis. Pero que sea obrero. ¿Que no llenó vuestras aspiraciones? Pues tened fé que ya vendrá otro que las llenará y que sea obrero. ¿Con qué derecho se le piden satisfacciones a un burgués que queda mal y que os representa en la Cámara? Se reirá y os volverá la espalda... Es una prueba de servilismo que los obreros nombren una persona que no sufre las penas del proletariado y que por lo tanto las ignora, para que después nos ponga un dogal al cuello" (41).

Se denuncian las condiciones de trabajo de los pequeños productores de café de Naranjo de Alajuela, indicando que los beneficiadores les imponen el precio, que los extirpa al extremo de que son simples peones. Se señala que las fincas si acaso son de economía doméstica, por lo que se ven obligados a dejar en garantía las cosechas venideras a los precios que el Beneficio establece (42).

Este año también se produjo un paro de los zapateros, en virtud de que carecían de suela porque los comerciantes capitalinos la acapararon para exportarla.

En diciembre de 1910 volvió a haber otro problema en Limón. La UFCO trajo negros en barco, sin documentación alguna. Los pasó como mercadería. Se les había ofrecido un jornal de apariencia y los alimentos; en lo primero se les engañó y en lo segundo se les negó. En virtud de ello promovieron un incidente, para lo cual la Compañía movilizó obreros, no "entendiendo que se traba de obreros a patronos y no de negros a blancos", como lo quiso utilizar la Compañía.

En 1911 el autor de la letra del Himno Nacional, José María Zeledón, muy ligado al movimiento obrero, insta a no pagar impuestos voluntarios. En febrero de este año se declara una huelga en los talleres del Ferrocarril al Pacífico, porque no se les había pagado el sueldo de la primera quincena. Se producen manifestaciones contra el arreglo de la deuda exterior. En marzo se realiza una manifestación de mensajeros que se resisten a usar gorra de reclutamiento. Los maestros pelean la inamovilidad y el ascenso riguroso y por la destitución de un Profesor van a la huelga. En abril los zapateros protestan por la monopolización de la venta de cueros y por la subida de precios de ¢40 a ¢65 el quintal. En manifestaciones que realizan se les suman los artesanos, pidiendo rebaja de derechos de importación de suelas y pidiendo los pequeños agricultores Asociaciones Cooperativas de Crédito. En estos tiempos se hablaba de la constitución de un Banco de crédito hipotecario con uso social. Por su parte el Gobierno habla de organizar el crédito rural mediante cajas o cooperativas de crédito.

En junio se impulsa el gremio de sirvientes, para buscar ayuda y protección mutua en casos de accidentes y enfermedad para pedir aumento de salarios. Una huelga de lavanderas se lleva a cabo protestando contra el mal carácter del policía que cuidaba su local.

En setiembre se dan los preparativos para participar en el Congreso Obrero que se llevará a cabo en San Salvador. Desde el siglo pasado esta aspiración se reflexionaba a nivel de las principales organizaciones obreras del área. Después de 1909 los contactos se fortalecieron. Importante papel desempeñaba la Sociedad El Porvenir de Obreros de El Salvador, de la

región de Santa Ana, lo mismo que la Sociedad Confederada de Obreros "Gerardo Barrios", también salvadoreña, llegándose a afirmar que "las organizaciones obreras de El Salvador están a mayor altura que las del resto de Centro América", incluso que, "la Sociedad Cooperativa de El Salvador había hecho algunas reformas en su organización para impedir la invasión del capital y contrarrestar el poder de este". (43) También se tenía contacto con el Consejo Federal de la Federación Obrera Regional Uruguay, que estimulaba a la unidad obrera. Aquí se informó de la Segunda reunión de la Sociedad Cooperativa "Defensa Obrera" en San Salvador, en la que se llamó a la emancipación de la gente trabajadora. (44) Por otra parte en la prensa obrera costarricense se reproducían materiales del periódico obrero salvadoreño "Unión de Obreros". La solidaridad entre el movimiento obrero salvadoreño-costarricense hizo que aquellos, para los damnificados del terremoto de Cartago de 1910, enviaran a la Sociedad de Trabajadores de San José la suma de 172.50. Se veía con mucho entusiasmo el que el 15 de setiembre de 1910 en San Salvador se hubieran unido la Unión de Obreros y la Protectora de las Artes, "ejemplo de unidad para la clase obrera tica". (45)

En medio de este ambiente de franca relación, la Sociedad de Trabajadores recibe una invitación para participar en el Congreso Obrero en San Salvador, convocatoria realizada por el Consejo Federal de las Sociedades Federadas de la República del Salvador, sobre la consideración de que los obreros salvadoreños están íntimamente enlazados con los del resto de la América Central; de que es necesidad urgente aumentar las mutuas relaciones con el objeto de unificar los esfuerzos de todas, convocan a un Congreso Obrero Centroamericano para que se reúna en San Salvador el 5 de noviembre de 1911 (46).

El 20 de setiembre en la fábrica de calzado del Sr. Bertheau se reunieron los gremios del país para escoger los delegados. Los gastos de viáticos fueron sufragados mediante contribuciones obreras. El 8 de octubre habían sido escogidos Lesmes Suárez, Gerardo Matamoros y Juan Ramón Bonilla. En este Congreso Nicaragua no participó. El 5 de noviembre se inauguró el Congreso con representación no solo obrera sino del más alto nivel político y diplomático acreditado en El Salvador (47).

En 1912 Manuel Ugarte es saludado por la Sociedad de Trabajadores, como resultado de una de sus visitas al país. Continúa la lucha por lograr la inamovilidad de los trabajadores del magisterio y se lucha por establecer el voto directo y privado (48).

En el Congreso de la República se presenta el Proyecto del Banco Agrícola Hipotecario. En abril se realizan mitines contra los bancos, demandando de ellos que bajen los intereses. Se dice que la Sociedad Teosófica fundará una Escuela de Artes y Oficios, cuyo anuncio es recibido con júbilo por las sociedades de Trabajadores.

En abril los trabajadores de la UFCO paralizan sus labores porque les rebajan sus salarios. En mayo los trabajadores del Ferrocarril de Costa Rica entran a la huelga, en virtud de que les rebajan ₡0.15 a los peones de las cuadrillas de descarga de la Aduana Principal. La presión de los trabajadores hizo que la compañía se viera obligada a no rebajar los salarios.

Los acaparamientos de tierra continúan. Se denuncia en la prensa obrera que los Lindo Brothers controlan importantes regiones destinadas al café, banano, azúcar y cacao. En obras Públicas se produce un despido de 100 trabajadores.

En mayo se produce una protesta antiimperialista en el muelle de Limón. Esta se debió a que en él izaron la bandera de los Estados Unidos. Los trabajadores rápidamente se movilizaron contra eso. La Compañía informó que la habían puesto a secar. Los vecinos del muelle y los trabajadores manifestaron que habían protestado porque la Compañía podía reclamar posesión.

En junio las sociedades obreras y la prensa protesta contra el desembarco de tropas en Cuba. Igualmente se denuncia ante el Congreso de la República las pésimas condiciones de trabajo que tienen los obreros en la UFCO como en las Minas de las Juntas de Abangares y se pone de nuevo en discusión la ley de accidentes de trabajo. El 20 de junio después de un día de huelga, la empresa ferrocarrilera se ve obligada a pagar los salarios convenidos con los trabajadores.

El 1 de julio los dueños nacionales de fincas de banano fundan la Unión Bananera. En este mes los trabajadores piden que se prohíba el alto costo de la atención médica y se propone un proyecto de salarios para peones, jornaleros, operarios y empleados y dependientes de particulares. Igualmente se propone un proyecto que regule el pago en dinero y no mediante cupones. Los trabajadores del Ferrocarril al Pacífico se agremian.

El 26 de setiembre se recibe a Leopoldo Valencia, delegado del movimiento obrero salvadoreño, que viene a la sesión del Consejo Federal del Congreso Obrero que se reunirá el 12 de octubre, reunión que se lleva a cabo en Costa Rica en los primeros días de octubre, con participación de 500 trabajadores.

En estos últimos meses de 1912 se fundan el Centro de Obreros de Cartago, el Centro de Obreros de San Ramón (de artesanos); el club obrero de las Juntas de Abangares, región minera y se agremian los motorists y conductores del Tranvía, así como los carpinteros de la compañía inglesa de construcciones. Los soldados fronterizos se subleva porque el Gobierno no les envía comida y se impide en setiembre la realización de una manifestación protestando contra la intervención yanki en Nicaragua y se anuncia al finalizar el año el establecimiento de la American Tobacco Co, que comprará todo el tabaco que se produzca en el país.

f) El Centro de Estudios Sociales "Germinal"

Hacia fines de 1909 un grupo de jóvenes intelectuales encabezados por Omar Dengo, Joaquín García Monge, Carmen Lira, el dirigente obrero Juan Rafael Pérez y otros, fundan el Centro de Estudios Sociales Germinal, como un centro de fuerza intelectual y de cordura (49). Su bandera era de color rojo y negro. En su local todas las noches se congregan obreros de la capital, de los distintos talleres. Sus socios eran jóvenes cuya cultura propia era obra del mismo Centro, eran "humildes paladines de la democracia". Los días jueves, domingos, por las noches realizaban actividades extraordinarias.

El Centro Germinal se encontraba instalado en un segundo piso, en las proximidades de la Rambla. En sus paredes estaban colocados los retratos de Emilio Zolá y Eliseo Reclus. Contaba el Centro con una magnífica Biblioteca, que servía para la consulta de los asuntos que allí trataban o discutían.

El Centro Germinal tenía por propósitos establecer cursos libres de ciencias sociales, celebrar conferencias y sesiones públicas, organizar una Biblioteca que preferentemente contenga obras de sociología, dar veladas con representación de obras dramáticas de propaganda social, publicar o contribuir para que se publique; fundar centros de su misma índole y mantener relación constante con todos los más importantes de los que existan. Como fin especial el Centro Germinal "trabaja por procurar que se efectúe la Federación General de Trabajadores Nacionales".

Por este motivo el Centro Germinal desempeña un papel muy importante no solo para el movimiento obrero, sino para la propia fecha del Primero de Mayo. Así los activistas del Centro Germinal no se contentaban con ver sólo una visión sociológica del mundo, sino que

trataban de organizar a los trabajadores, en formas más sólidas y con carácter nacional. Así a su calor se va a fundar la Confederación General de Trabajadores el 22 de enero de 1913, con objetivos muy claros de solidaridad, de defensa y acción común por parte de los trabajadores en su lucha contra el capital; con un principio democrático de representación organizacional de igualdad de los gremios federados. La actividad de esta Confederación se va a mantener en la práctica hasta 1923.

Una vez que el Centro ayuda a constituir la Confederación se proponen celebrar el Primero de Mayo, como día internacional de la clase obrera.

5. El desfile del Primero de Mayo de 1913

El año de 1913 irrumpe con una gran huelga en Limón. En los domingos de la UFCO, 600 trabajadores entran en huelga, en la región de Zent, con una sublevación y saldo de la muerte del pagador. Hay varios heridos por la refriega. El Gobierno se ve obligado a enviar 25 policías. Las fincas Barmouth y Louisa East y los peones de los trenes están paralizados. Protestan los peones contra el sistema de pago quincenal y piden pago mensual; también protestan contra el excesivo pago de impuesto de Hospital, ya que a los peones se les rebajaba ¢0.25 oro para el hospital. También la Compañía acababa de rebajar los salarios y el trabajo en la región "no es permanente, justo ni equitativo". Estas huelgas muchas veces terminaban agotadas en el tiempo con el retorno de los trabajadores a sus labores. En cuanto al pago deseaban recibirlo uniforme. En cuanto a los derechos de Hospital era un impuesto creado por la UFCO y lo pagaban los trabajadores, por igual, trabajarán una hora o quince días, de tal manera que en este aspecto también pedían proporcionalidad en el pago del derecho de hospital. El pago quincenal había sido decretado mediante una Ley del Congreso. Había quejas también contra el sistema de pago en chapas y cupones. La empresa tenía 14.000 trabajadores. Algunas demandas de los trabajadores son acogidas por el diario La Información (51).

Los días siguientes se denuncia la posibilidad de que el proyecto de colonización agrícola de Carmona se eclipse, se impide el ingreso de ciudadanos turcos al país y se establecen relaciones con la Sociedad de Artesanos El Progreso de Honduras. El 7 de marzo de 1913 la Federal de Trabajadores declara que el periódico Hoja Obrera ya no tiene nada que ver con ella. En Marzo se funda una Sociedad cooperativa de panaderos. De nuevo vuelven a ponerse en el tapete los problemas de los trabajadores y sus accidentes de trabajo, así como el trabajo de niños. A finales de marzo los empleados del Ferrocarril al Pacífico piden menos horas de trabajo y más salario, quejándose de que en los talleres no hay herramientas necesarias. En Guanacaste se presentan graves problemas de abigeato y se informa de la posibilidad de una migración europea para el cultivo de cereales. El 15 de abril se funda una Liga de Comerciantes.

El 23 de marzo estalló una huelga de maquinistas y fogoneros y peones de la UFCO. La exportación de bananos se paralizó. La huelga se extendió rápidamente a toda la región de Sixaola, hasta adquirir carácter de huelga general en toda esta zona donde habían trabajando 1.100 personas. Sólo los maquinistas y fogoneros 150. Sus demandas básicas: menos horas de trabajo y más salario. La población negra llegaba a un 9% de la peonada de las fincas. Tal el estado de huelga que incluso a los efectivos militares que enviaba el Gobierno, a solicitud de la Gobernación de Limón, actuando como intermediaria de la Compañía, que ni siquiera pudieron desembarcar, por lo que tuvieron que movilizarse en las gasolineras de la Compañía.

Uno de los representantes de la Compañía, Mr. Millins, trató de usar rompehuelgas, pidiendo a New Orleans maquinistas. El número de huelguistas al quinto día de huelga ascendía a 500 personas. Los que veían indiferentemente la huelga fueron obligados a entrar en ella. Las amenazas de la compañía llegaron a negar trabajo a los huelguistas y a traer negros de Panamá. La huelga en la región fronteriza obligó también a que el Gobierno panameño movilizara tropas a su frontera por temor de que la huelga se extendiera a las plantaciones de ese país. La UFCO sufragó los gastos de estadía de los efectivos militares. El 25 de marzo un enfrentamiento con la policía produjo un huelguista muerto y otro herido. El 28 salieron hacia la región 200 rompehuelgas, a los que les había ofrecido un peso oro diario y comida. Los huelguistas amenazaron de muerte a quienes intentaran romper el movimiento. La huelga cubrió trabajadores antillanos, americanos y "nativos" (52).

El movimiento huelguístico se fortaleció. Este pidió a los cónsules inglés y norteamericano que se trasladaran allá a contar los sucesos que estaban viviendo. La huelga trata de extenderse por toda la línea. Allí se busca apoyo de trabajadores blancos. El 5 de abril la mayoría de los huelguistas se habían incorporado al trabajo. Los maquinistas habían sido destituidos, al igual que los fogoneros. En la ciudad de Limón se promovían actos de solidaridad con los trabajadores de Sixaola. La huelga terminó el 10 de abril. Los principales jefes estaban arrestados.

En medio de este ambiente de agitación en la región atlántica del país el movimiento obrero de Alajuela, presentó al Congreso una ley que facilitara becas para que "obreritos viajen al extranjero a aprender artes y oficios y otra para dar pensiones a obreros ancianos a "quienes la Patria deba importantes servicios por el fomento de industrias, obras públicas, etc." En Alajuela el 27 de abril también propusieron enviar a la Asamblea Legislativa el proyecto de ley de accidentes de trabajo, el proyecto de becas precitado y el proyecto de fundación de la Casa del Pueblo. Estos proyectos quedaron en estudio de la Confederación General de Trabajadores.

La Confederación General de Trabajadores (CGT) y el Centro de Estudios Sociales Germinal (CESG) venían trabajando arduamente no solo en estos graves problemas que agitaban a los sectores obreros del país, sino que también estaban impulsando la celebración del Primero de Mayo, de 1913, que ya se aproximaba, como fecha internacional de la clase obrera.

El 13 de abril en el CESG se realizó una Asamblea de Delegados obreros de la capital y provincias, para organizar en forma debida la conmemoración del Primero de Mayo, día de los trabajadores, "fecha que ya desde varios lustros se conmemora en todos los países avanzados del norte". Verificada la asistencia se levantó la siguiente acta: "Hecha una breve reseña del origen y significado de este día por el delegado de la Sociedad Obrera Alajuelense, se procedió a discutir los principales puntos de la convocatoria. Habiendo hecho uso de la palabra en distinto sentido los delegados Srs. Félix Quesada, Bernardo Arias, Santiago Montero, Manuel Muñoz, Alejandro Rueda F. y otros se acordó con el voto unánime de los delegados: 1- Inaugurar el Primero de Mayo próximo la conmemoración del Día de Trabajo. 2- Recabar de las distintas sociedades de la capital el nombramiento de dos delegados y uno de los de Provincia, ante un Comité Organizador el cual se encargará de confeccionar el programa definitivo. 3- Declarar la suspensión del trabajo ese día. Volverse a reunir el domingo 20 a las 2 de la tarde. Firma: Secretario Patricio Ortiz. Secretario de CESG". (53)

El domingo 20 de abril quedó constituido el Comité Organizador. Se reunieron en el CESG. El Comité quedó integrado de la siguiente manera:

Por el GES Germinal: Patricio Ortiz y Julio Monge.

Por la Sociedad Federal de Trabajadores Félix Quesada y Lidio Bonilla P.

Por la sociedad Tipográfica Emilio Alpízar y José Z. Muñoz.

Por el Club Sport la libertad, Miguel Poveda G. y Manuel Polanco F.

Por la Sociedad Tranviera de Socorros Mutuos, Espíritu Lizano.

Por el Centro Social Obrero de San Ramón, Santiago Montero.

Por la Sociedad Obrera Alajuelense, Luis Valle y Suárez.

En este mismo acto se nombraron Secretarios a Félix Quesada y a Faustino Vásquez. Se recomendó izar por parte de las organizaciones obreras la bandera social. Se acordó redactar un Manifiesto, para lo cual se nombraron a Omar Dengo, Luis Valle y Suárez, Emilio Alpízar P.

a) Manifiesto de Convocatoria al Primero de Mayo

Así acordado se redactó el siguiente "Manifiesto de Convocatoria al Primero de Mayo, que decía:

A iniciativa del Centro de Estudios Sociales Germinal, las sociedades obreras de Alajuela, de Obreros de Cartago, el Centro de Obreros de San Ramón, la Sociedad Federal de Trabajadores, Anónima del Gremio de Zapateros, Tipográfica de Socorros Mutuos Tranvillera, Sociedad de Panaderos y el Club Sport la Libertad, por medio de representantes debidamente acreditados han acordado:

1- Invitar a los trabajadores residentes en el país, sin distinción de razas, nacionalidad, oficio, creencias religiosas y opiniones políticas a conmemorar el Primero de Mayo, fecha consagrada como día de trabajo.

2- Exitarlos a que ese día suspendan sus tareas.

3- Hacer saber que la celebración del Primero de Mayo equivale a una manifestación de protesta contra todos los vejámenes que en el mundo hayan sufrido los trabajadores, a una manifestación de solidaridad con todos los movimientos de emancipación proletaria; que es una conmemoración nacional, efectuada en consecuencia en toda la tierra, en virtud de un decreto del Congreso Internacional de Trabajadores reunido en París en 1889 (54), el cual por este medio ratificó la costumbre universal de conmemorar ese día, en recuerdo de la Huelga General que los obreros Confederados de Chicago iniciaron el 1º de mayo de 1886, y que provocó las más violentas represiones que contra el proletariado hayan realizado la autoridad y el capitalismo; que dicha huelga proponía obtener la reducción de las horas de trabajo a un máximo de ocho horas diarias y que los 110 mil obreros que en ella tomaron parte, por haber iniciado ese movimiento y haber sido gravemente ultrajados, merecen que se recuerde su noble actitud y se propague su valeroso ejemplo.

Y finalmente, expresar su deseo de que al conmemorar por primera vez en Costa Rica (55) tan hermosa fecha, los obreros formulen sus planes de lucha emancipadora para los días sucesivos del año del trabajo. El Comité Organizador. Continúa el Manifiesto con las siguientes firmas:

"Sociedad Federal de Trabajadores: Ruperto Sáenz y Juan Diego Tejada.

Sociedad Tipográfica de Socorros Mutuos: Arturo Salazar y Gerardo Vega

Gremio de Zapateros: Rafael A. Garita.- Antonio Carrera

Sociedad Tranvillera de Socorros Mutuos: A. Barrantes S. - Enrique Bolaños

Sociedad de Panaderos: José Alvarado S.- Agustín Astorga
Club Sport La Libertad: Eduardo Garnier U.- Eugenio Corrales
Centro "5 de noviembre": Manuel Mora H.- Ramón Sequeira A.
Sociedad Obrera Alajuelense: Ricardo Castaing A. Juan M. Cordero
Gremio de Albañiles: Emilio Madriz.- J. Moisés Cartín
Por el poder del Centro Social de Obreros de San Ramón: Jesús Corva Ch. y Hormidas Araya."

En los días anteriores al Primero de Mayo prácticamente todo había quedado listo. Faltaban los detalles. Los gremios se movilizaban agitando entre sus afiliados y amigos. En casa del dirigente obrero Lidio Bonilla se reunieron los delegados de los Centros Obreros para tratar de la agenda del día de la celebración. Reunidos estaban Espíritu Lizano, Humberto Vázquez, Faustino Quesada, Julio Monge C., Emilio Alpízar, José J. Muñoz, José Ulloa, Roberto Chacón, Félix Quesada, el mismo Lidio Bonilla, Santiago Montero, Luis Valle y Juan de Dios López. Después de largas deliberaciones y varias modificaciones al orden del día, éste quedó de la siguiente manera:

"Programa: A las 8: a.m. gran match de foot ball entre la Segunda división del Club Sport la Libertad y La Primera del Club Sport Oriente.

A las 9:30 a.m. distribución de confites, para lo cual se invita a los niños pobres.

A las 10: a.m., Gran vuelo del Aeronauta Masterson, con descenso sensacional y nuevas sorpresas para el público en su nuevo globo. Como deferencia a los niños el Señor Masterton durante su ascensión hará un "olio".

Se exita a los obreros a prepararse convenientemente con almuerzo el que tendrá lugar a las 10:30 a.m.

A las 12 m. Gran mitin en la Plaza de la Fábrica. Hará uso de la palabra en representación del Comité, declarando inaugurada la Fiesta del Trabajo, el compañero Omar Dengo, vocal del Centro de Estudios Social "Germinal".

A las 1: p.m. desfile al cementerio y visita a la tumba de los obreros. En este acto hablará el compañero Gerardo Vega C.

A las 4 p.m. la Comisión nombrada al efecto, visitará la Penitenciaría y entregará el obsequio acordado a los presos pobres.

A las 8: p.m. Conferencia del Profesor don José Joaquín García Monge, en el Salón de Actos Públicos del Edificio Metálico.

El Comité".

El 26 de abril el periódico La Información señalaba que "muchos dueños de talleres y fábricas darán asueto a sus empleados para que asistan. También se darán regalos a los niños en la Plaza de la Fábrica". En la práctica ningún gremio tuvo dificultades en este sentido. Solo los panaderos que al comunicarle a sus patronos que habían decidido no trabajar en tal día decidieron que, a pesar de la negativa respuesta de sus patronos, dejarían de trabajar el Primero de Mayo. Así lo avisaron a sus patronos, quienes ante semejante decisión, acordaron elaborar doble cantidad de pan en la noche del 30 de abril, para poder cumplir con los compromisos de las panaderías. El 30 de abril el Periódico La República informó que los obreros están preparados definitivamente para la celebración del 1º de Mayo, día internacional del Trabajo.

Todos los trabajadores se declararán en huelga pacífica ese día, huelga autorizada por los patronos de empresas".

Algunas empresas, como la Imprenta La Moderna, donde se imprimían los diarios La República y La Información dispusieron dar de asueto a sus trabajadores ese día y contribuir con una suma a los festejos y exitaban a las demás empresas del país el asueto a sus trabajadores "siquiera alternativamente y hasta donde las circunstancias y exigencias del trabajo lo permitan" (56).

b) Discurso de Carmen Lyra

Tal y como estaba programado el día Primero de Mayo, jueves, llegó. El Programa empezó a cumplirse. En la Sabana se realizó el partido de fútbol entre los clubes deportivos La Libertad y el Oriente. Para la distribución de confites hubo una movilización gigantesca, confites obsequiados por el industrial español señor Tarreno.

El discurso de la mañana, ante los padres y gran cantidad de niños y muchachos que se hicieron presentes en la Sabana, estuvo a cargo de la educadora María Isabel Carvajal, conocida por su seudónimo de escritora infantil, Carmen Lira. Su discurso fue el siguiente:

"Hablo especialmente a los niños, hijos o hermanos de los obreros. Muchos de vosotros os habeis preguntado lo que significa la fiesta de hoy, que se celebra por primera vez en nuestra tierra. Es la fiesta de los obreros y significa algo muy sencillo y hermoso: ellos lo hacen para acercarse y quererse más, para verse juntos en otra parte que en el taller, en donde siempre están con la cabeza inclinada y la cara la más de las veces serias, ya que el trabajo así se los exige, ya porque piensan en las penas del hogar, el cual quizá la adorada cabecita de un hijo descansa abatida por la enfermedad en una almohada y si no es la de un hijo es la esposa amada o la venerable de la madre o porque lo que se gana no alcanza y la miseria anda rondando la casa.

Ya veis, todo esto es tan triste. ¡Por eso ellos, los obreros quieren verse alegres bajo la gloria del sol y del cielo y sentirse hermanos en otros campos que en los del trabajo y los del dolor. Muchas veces habéis estado en fiestas que se hacen exclusivamente para los niños de las escuelas y yo quisiera saber si entonces alguno de vosotros, pequeños obreros (como os llamaba Edmundo de Amicis en su libro Corazón, que la mayoría de vosotros conoce), y que tenéis por herramienta los libros y el lápiz, se os ha ocurrido preguntarse ¿por qué también no se hacen fiestas para los obreros grandes, cuyas obras y herramientas las bautiza cada día su sudor? ¡Pobres! ¡Ellos las necesitan tanto como vosotros! ¡Tienen tan pocas alegrías! Generalmente por días y por meses, sus únicas dichas son ver subir sobre sus rodillas a sus pequeños y comércelos a besos. Es cierto que esto basta a su corazón, pero su cuerpo necesita otras expansiones. No os parece pues, justo, que ellos, como los niños de las escuelas, tengan sus fiestas? Y verdad que no es sólo de ellos, que es también de otros que no somos sus compañeros de tareas, porque es claro, nuestro espíritu se regocija al mirarlos a ellos contentos.

Muchos de vosotros que tenéis aquí a vuestro padre o a vuestros hermanos, mirad sus rostros veréis como parece que los hubieran lavado en esta mañana con alegría: están contentos porque hoy es el día de ellos, el día que desde diferentes puntos vienen a juntarse para darse un abrazo, para decirse que son hermanos y que así como saben reunirse para el placer, así lo sabrán hacer cuando el dolor de alguno de ellos lo llame.

Y oíd una cosa que estoy segura conmoverá mucho vuestros corazoncillos: Figuraos que después irán al cementerio a llevar flores a las tumbas de aquellas obreritas que murieron en la explosión (57) de unos barriles de pólvora el año pasado. ¿Recordais este suceso? Ellos irán a decirles con sus flores que no las olvidan y que ellos sabrán exigir a sus patronos más seguridad en los talleres para evitar nuevas víctimas. También irán a ver a los presos para llevarles un consuelo. Ya veis: aprended de ellos a no ser egoístas. En el día de su alegría quieren dar un pedacito a todos los que sufren.

Y no creais es sólo un día de fiesta para los obreros de nuestro país: hoy es el día de fiesta de casi todos los obreros del mundo. En este momento, en muchas grandes ciudades, miles de ellos desfilan por las calles, con los rostros risueños y los corazones alborozados, sintiéndose como los nuestros, hermanos de todos los obreros de la tierra.

No os parece que esta fiesta es como una cinta de colores encendidos, que estrecha dulcemente en un lazo de amor a todos los trabajadores que se juntan en ella.

Y los obreros de otros países también tendrán hijitos, esposas, madres, hermanos y amigos para todos los cuales es hoy como para todos nosotros a los que nos une algún afecto con los obreros aquí reunidos, un día de placer.

Pensad y decidme si no sentis en vuestro interior, un estremecimiento de ternura al imaginar cuantos rostros sonrientes habrá en este instante bajo la luz dorada del sol, por esta fiesta de obreros.

Y esta noche cuando vuestros padres, hermanos, abuelos, regresen al hogar, besadles en la frente amorosamente, decidles que os sentis orgullosos de ellos y que como ellos queréis ser fraternales con vuestros compañeros y con los que sufren. Prometedles también, que cuando seais obreros y vosotras chiquillas seais obreras o esposas o madres de obreros, saldreis también al aire libre a celebrar la fiesta de los obreros, la fiesta del 1º de Mayo y que ésta será una hermosa devoción que irá pasando como una reliquia de padres e hijos". 4.000 personas y unos 400 niños atendieron con cuidado las palabras de Carmen Lira. A las 10 a.m., el aeronauta Masterson no pudo hacer su ascenso, que había dedicado a la Confederación General de Trabajadores, debido a los fuertes vientos.

c) Discurso de Omar Dengo

Después de almuerzo y un poco atrasados por la algarabía de la mañana, se dieron cita en la Plaza de la Fábrica los trabajadores, para escuchar al joven Omar Dengo, quien oficialmente inauguró los festejos del día. Dijo don Omar:

"El movimiento emancipador que desde épocas lejanas viene realizando el proletariado universal le comunica en este momento estremecimientos tales a la tierra que parece que ella se prepara para el parto de una humanidad más generosa. Las transformaciones que ha efectuado la fuerza del pensamiento, impulsado en turbulentas edades por soplos vigorosos del espíritu iluminario, apenas han alterado en lo externo la arquitectura social, pero que en lo interno, bajo la tierra en que el edificio descansa se conserva siempre tan voraz como antes el espíritu que esclaviza y denigra a los hombres. ¿Qué aspiración mejor definida del criterio libertario contemporáneo y la necesidad que con mayor fuerza se siente, son una aspiración transformada y una necesidad de cambio, que se condensaría sin ninguna duda muy pronto en la creación de una vida social más apta para desenvolver las altas capacidades espirituales de la humanidad, en forma que ella sea en todo absolutamente libre.

Niego y califico de mentira y pobre la conquista que a la Revolución Francesa se le atribuye. La igualdad existe en cuanto a que existe el mismo contubernio que siempre ha habido entre el poder político y el poder del oro; la libertad en cuanto a que continúan quedando impunes todos los atropellos con que la prepotencia viola los derechos del débil.

Sólo el dolor, la miseria y la esclavitud, no han disfrazado sus modos de manifestación; la piratería de antiguas épocas, abandonó los mares para trasladarse al bufete de las grandes instituciones bancarias. Revolucionan los que trastornan el orden de la naturaleza como el mantenimiento de instituciones falaces; los demás construimos el progreso y lo defendemos de sus enemigos. Juro por nuestro Señor Don Quijote, que no decía mentira, y en la comprobación recurro a citar grandes manifestaciones obreras, preparatorias de las que en el futuro conmoverán el globo con su triunfo simbolizando en el estandarte del cielo y contenido en la doctrina de la ley del sol.

Invito a los obreros a continuar conmemorando el Primero de Mayo y a luchar, ya no por la conquista del pan con el sudor de la frente sino a la conquista de la libertad por la exaltación del espíritu...".

Terminó sin concluir su discurso, por causa de la intensa emoción y del cansancio de la voz, diciendo "que en cambio de una flor de la solapa o en la cabellera de una novia, se llevara como recuerdo una sonrisa en los labios y un poco de alegría en el corazón".

d) Discurso de Juan Rafael Pérez

En la Plaza de la fábrica, hizo uso de la palabra el dirigente obrero, Señor Juan Rafael Pérez, quien manifestó:

"La fiesta más hermosa es aquella que deja un recuerdo de satisfacción en la conciencia; las fiestas bacanales donde el hombre apura de un sorbo el caliz mundanal de los placeres, deja solamente un amargor de decepciones; en estos jolgorios donde retoza tan sólo la bestia humana, el espíritu queda entristecido; un algo de pesar es lo que sigue; y es lo que yo juzgo que sea el spleen de los burgueses."

Hagamos que goce la conciencia; que sintamos su alborozo allá en la recóndita morada de nuestros seres; dejémosla pasearse por los jardines preciosos de la fraternidad, que aspire el aroma sagrado de las flores divinas del amor, cual los ángeles de los edenes de la Biblia.

Mandémosle un regalo; una muestra de solidaridad a los obreros que sufren en la lóbrieguez de las prisiones, una flor de cariño. Ellos lloran por el rigor de sus verdugos, no lloran por la aspereza del lecho donde pasan sus noches, esas noches terribles en que suspiran por la compañera y sus hijos abandonados en el hogar lejano. Ellos lloran que los hombres de fuera, los mirarán a su salida como a seres despreciables; a ellos no los aflige tener que comer el pan negro y amargo que les dan para prolongar su existencia desgraciada; lo que los desespera y los hace reincidir es el verse señalados por el dedo trágico de la sociedad que los estigmatiza como malos.

Pues esa flor de cariño que os hablé antes vendría a decirles tanto como esto: Queridos hermanos, nosotros los obreros con un criterio más avanzado que los jueces con sus caducas leyes, hemos llegado a comprender que el cerebro, órgano del pensamiento, está expuesto a trastornos como los demás órganos del cuerpo y, que lo que hoy llamamos delitos, son simples anomalías cometidas en un momento de trastorno síquico, en uno de esos desequilibrios mentales producidos por la diversidad de los factores, que esta sociedad se encarga de fomentar.

Al llegar a estas conclusiones no podemos menos que pensar que las cárceles no deben existir, o que de existir tendrían que ser muy grandes, para meter en ellas a los malvados con patente o con títulos de privilegios injustos; es decir a la mayoría de los hombres que se empeñan en sostener este tiránico orden de cosas, pues en las cárceles ni están todos los que son, ni son todos los que están.

Para reparar en algo la injusticia que comete la sociedad con esos infelices, invito a los presentes para que enviemos un pequeño óbulo, que irá a dulcificar un tanto las amarguras de aquellos hermanos en desgracia".

Seguidamente Omar Dengo leyó un telegrama de Limón, en solidaridad con el acto que se estaba realizando. Asistieron al mitin de la Fábrica unas 400 personas. También habló Félix Quesada M. a nombre de la Sociedad Federal de Trabajadores, pero su discurso no se conserva. Tanto en la Sabana como en el resto de las actividades dominaba la bandera del Centro Germinal que era roja con un crespón negro. El partido de fútbol había sido ganado por la Libertad 5 x 1. Tanto en la Sabana como en la Plaza de la Fábrica se recogió dinero para darle a los presos. Los tranvías apretados de viajeros y la gran cantidad de tráfico en la ciudad movilizandando gente a la Sabana o de la Sabana daban la nota pintoresca. La gente se agolpaba en las aceras y "los gendarmes, según informa el vespertino de la Prensa Libre del 2 de mayo, pasaban y volvían a pasar a caballo, empujándose sobre los estribos".

Los actos se realizaban a pesar de que la convocatoria del desfile había sido calificada de subversiva y, a pesar de que también casi niegan el permiso para el mismo.

Terminado el acto de la Plaza de la Fábrica se organizó la visita al Cementerio General y al Cementerio Calvo. En el Cementerio habló el joven Gerardo Vega, representante de la Sociedad Tipográfica de socorros Mutuos. Habló ante la tumba de la obrera María Aurelia Bolaños, muerta trágicamente en la explosión de pólvora que había ocurrido en el taller de pólvora de don Francisco Fatjó. Aquí también hablaron, de nuevo, don Omar Dengo y un representante del Club Obrero de San Ramón. La gente al Cementerio se dirigía a pie y a caballo. También Omar Dengo volvió a hacer uso de la palabra ante la tumba de Aristides Rodríguez", obrero que trabajó con el libro y en el taller a favor de la clase proletaria", señalando también que si "no tuviera mi corazón entregado a la libertad lo colocaría como corona en la tumba de este compañero". Ante la tumba de la señorita Elvira Soto habló don Ramón Porras, representante de la Sociedad Tipográfica y don Belisario Loria ante la tumba de la joven Ismaelda Vásquez, así como don Rafael Salas ante la tumba de la obrera Anita Amayo, todas víctimas de la explosión.

A la Cárcel sólo se permitió una delegación de 100 personas. Aquí después de recorrer la Penitenciaría distribuyeron equitativamente el dinero recolectado, entre 150 reclusos, a quienes se les entregó ¢1.35 por cabeza, sobrando ¢17.95 que se le dieron al Señor Montandón, Comandante del lugar para que los repartiera entre los más necesitados.

En la noche, el Edificio Metálico estaba de gala. El empresario José Marín G. facilitó todo el mobiliario, sin cobrar alquiler por él. Más de 600 personas se reunieron a escuchar la conferencia de don Joaquín García Monge, discurso interrumpido por aplausos en más de diez veces. Antes del Profesor García Monge, habló el representante de la Sociedad Obrera de Alajuela, Luis Valle y Suárez. Según la Prensa Libre, el discurso de don Joaquín fue la nota más alta de las que se dieron ese día.

El día dos de mayo la Prensa Libre, por su carácter vespertino, dio una amplia información del desfile y de las celebraciones. Los diarios La Información y la República lo hicieron hasta el día tres, debido que como no trabajaron por asueto del Primero, no se publicaron el día dos.

Todos los medios de comunicación señalaron con esmerada importancia el discurso de don Joaquín García Monge, pero ninguno lo publicó debido a que era muy largo y que se ofreció tirar en folleto aparte.

El día cuatro de mayo los cables llegados al país informan: "New York. 1. Los socialistas y los miembros de las uniones de trabajo hicieron dos procesiones de ambos sexos y un mitin en masa. Las dos unidades en la Plaza de la Unión; en todo, cien mil obreros, inclusive diez mil huelguistas de Paterson, con música, banderas rojas y emblemas. La marcha fue impresionante reinando mucho orden. El principal orador fue Grayson, socialista inglés, exmiembro del Parlamento.

En otras ciudades se han hecho demostraciones semejante..." "Londres, 1. El primero de mayo las muchedumbres llenan Hyde Park; se erigieron 8 plataformas para los oradores, dos mujeres hicieron una vigorosa solicitud de desarme general...".

Anexo I

1º de mayo

José María Zeledón

La fecha de este día pone el encanto de una primavera en los corazones de los visionarios del bien. Los campos están florecidos. También las almas de los tributarios de la miseria, sienten hoy el florecimiento de sus esperanzas.

Allá en los centros de la vieja Europa los cuales zumba el viento y pasa un viento de desastre, millones de hombres se alzarán hoy como todos los años, del polvo de sus pesadumbres, para pasear el sol la majestad de sus anhelos. Es una hermosa fiesta del internacionalismo obrero que simpatiza la vida solidaria de los trabajadores del mundo. Detrás del estandarte rojo, que es flor inmensa de dolor humano, la procesión interminable de los explotados parecerá una tranquila pero tremenda amenaza a la injusticia social triunfante. Los opresores temblarán sin duda ante ese incomparable germinal que ha traído mayo.

Surge a borbotones la savia de la tierra que robustece las plantas; se abren las rosas y se perfuma el viento. Y no quieren que surja también en las conciencias el ansia de la fraternidad en el dolor, y no quieren que en los desolados campos del proletariado florezcan las banderas encarnadas. ¡Tienen bien su primavera de ideas!

Fraternidad y paz. Dicha y concordia. He aquí la síntesis de la sublime empresa que va de triunfo en triunfo llevando su frescura a todos los rincones de la tierra.

La fecha de este día congrega en torno de sus aspiraciones fraternales todos los pensamientos de los hombres que borran las fronteras para darse las manos. Por eso la celebro con ardiente entusiasmo. Por eso la recuerdo con viva complacencia.

Honor a los batalladores incansables que se han dormido soñando en un futuro de paz y de amor para los hombres.

Salud y victoria a los que hoy marcharán por los campos de la vieja Europa, batidos por el viento del desastre, cantando los himnos de la solidaridad humana.

Publicado en La República del miércoles 1º de mayo de 1907.

Publicado en La Información, mayo de 1913

Anexo II

El discurso de don Joaquín García Monge, no está publicado, ni reseñado en ninguno de los periódicos de la época.

El que a continuación presentamos pertenece a don Joaquín. Fue publicado en 1923 en su Revista Repertorio Americano, según la referencia indicada.

Por la nota introductoria de don Joaquín, podemos pensar sin perjuicio del trabajo, que éste fue su discurso de aquel memorable Primero de Mayo de 1913.

Queda como un Anexo, en virtud de esa duda bibliológica.

A propósito del 1º de Mayo

(Publicado en el Repertorio Americano 6:33, 1923)

(Esta conferencia se dijo hace algunos años a no recordamos qué grupo de obreros de esta capital. En estos días, en que se trata de renovar la fe en la patria y en sus destinos, algunos de sus párrafos pueden ser oportunos; entendidas así las cosas, los sacamos del olvido en que yacían).

Señoras y señores:

La historia del trabajo proletario, tan antigua como el mundo, registra en sus páginas humildes y olvidadas acontecimientos trascendentales dentro de la historia general de la civilización. Nos son desconocidos, ciertamente, la mayoría de sus héroes beneméritos, más o por eso ha de aminorarse nuestra gratitud hacia ellos.

En dos direcciones, a mi juicio, se desarrolla la historia del trabajo proletario: la una, en lo que refiere a la invención de los utensilios y al descubrimiento y dominio de las fuerzas naturales que facilitan el trabajo manual y lo hacen más productivo: la otra, en lo que se refiere a las batallas libradas por el proletariado de todos los tiempos y países en pro de su liberación política y económica. Creo que debiera esta historia ser objeto predilecto de estudio de parte de vosotros los obreros; la conciencia emancipadora de la clase artesana no será robusta y luminosa hasta tanto no conozca a fondo el camino recorrido por los ignorados y heroicos antecesores en el terreno de la libertad y del dominio de las fuerzas naturales: y sin ellos, ni será fácil para vosotros explicarse el momento histórico en que vivís y orientarse con más inteligencia y firmeza hacia lo porvenir.

Ya sabemos que las efemérides y los héroes del trabajo no resplandecen con el brillo de los del Estado o los de la Iglesia, ni sus nombres resuenan pomposamente en los largos corredores de la historia; todos ignorados, ni se recuerdan, ni son objeto de culto. La historia oficial que en las escuelas laicas y eclesiásticas se enseña, a ellos si apenas hace superficial referencia, para dar extensión, en cambio, al relato de las hazañas políticas y guerreras de ambas seculares instituciones. Es muy significativo, por cierto para quien reflexiona este prudente silencio de las dos poderosas organizaciones autoritarias que comparten en la tierra el dominio sobre los rebaños de hombres. De lo anterior se desprende que la mayoría de los niños que pasan por escuelas y liceos apenas si tienen referencias del trabajo manual como institución de progreso, de verdad el más duradero y provechoso que existe para los hombres. La común ignorancia de estas cosas en los hijos de los proletarios que tuvieron la fortuna de instruirse primariamente, prolonga la común indiferencia por el trabajo, sus héroes, sus fiestas.

Los ilustres progenitores de nuestra raza, los arios, que estaban más cerca de la realidad de las cosas, celebraron las fiestas públicas del trabajo y santificándolas, las incorporaron a las ceremonias religiosas. En los Vedas, los libros sagrados de la India, se habla de las fiestas antiquísimas del arado, de la siembra, de la siega, como formas de culto a la generosa madre tierra, que da todos los días el sustento a los hijos que no la olvidan que la

saben trabajar y la riegan con el sudor de sus frentes. Porque sin bien la Biblia habla del trabajo como una maldición y en los mitos de Grecia se cuenta del trabajo como una de las calamidades venidas al mundo -hasta entonces ocioso- por la curiosidad indiscreta de la joven Pandora (la Eva griega), es lo cierto que las religiones naturales que estuvieron más cerca del corazón del pueblo sencillo, consideraron el trabajo independiente o en familia, como una de las actividades más útiles o placenteras de la vida.

Y ¿cómo no dedicar un día a dos del año, por lo menos, a la fiesta del trabajo, que es universal que a todos beneficia? Acaso la toma de la Bastilla o la fuga de Mahoma a Medina, por ejemplo, importan más al mundo que el hecho sencillo y trascendental del obrero desconocido que hace más de tres mil años arrandó a las rocas el petróleo, ese poderoso combustible, creador de progreso.

Ante la gratitud de todos los hombres, ¿quién importa más, Napoleón vencedor en Austerlitz o los indefensos primitivos que hallaron en la soledad de los bosques el fuego, creador de las industrias; o el inventor del telar, creador de las nobles ocupaciones de las mujeres honestas; o el inventor de las flechas, que dio a los inermes la primera arma defensiva y de dominio sobre los brutos; o el inventor de la canoa, que inició al hombre, con el dominio de las aguas corrientes -esas poderosas creadoras de civilización- en el dominio de la tierra; o el oscuro labriego que hace más de siete mil años añadió el corvo arado la piedra de sílex y con ella roturó la tierra; aereó sus entrañas fecundas convirtió al nómada en agricultor; o el que hace seis mil años coció la tierra húmeda e hizo el ladrillo y con él creó la casa estable, con quien dice, la ciudad? Y quién fue aquel genio benemérito que inventó la rueda, artefacto humilde, creadora de la mecánica y por consiguiente, de esas máquinas que hoy nos maravillan?

¿Quiénes fueron estos distantes obreros civilizadores?

¿Quiénes fueron estos distantes obreros civilizadores? ¿Cómo se llamaron? ¿De qué país salieron? Esto lo ignorará siempre el mundo, porque ellos, como todos los verdaderos hombres de progreso, trabajaron para una humanidad que no verían, que de ellos nada sabría. Seres benéficos y magnánimos tan útiles como el sol que nos alumbra, como la tierra que nos sustenta, incorporados ya definitivamente a esas fuerzas naturales de cuyos beneficios disfrutamos todos los días, aún cuando no nos preguntemos ¿de dónde ni cómo vienen!

No en balde los antiguos, tan sabios en sus cosas, juzgaron las hazañas de estos bienhechores como propias de los dioses y vincularon sus recuerdos a sus encantadoras y sugestivas leyendas. Para ellos, las jornadas del trabajo en lo que se refiere a la invención de los utensilios y al descubrimiento y dominio de las fuerzas de la naturaleza, fueron jornadas de dioses o dignas de los dioses, de los seres superiores. Por eso es un titán, Prometeo, quien se apodera del fuego, y es considerado Hércules por sus hazañas como un semi-dios; y el dios Vulcano honrado se siente con ser herrero y es su fragua un poderoso símbolo de rebelión; el manejo del arado a los hombres lo enseña un dios marino, Neptuno. A tal punto se engrandeció a los ojos maravillados de los antiguos la fundición de los metales, que no juzgaron humana la obra que salía de las manos callosas del herrero o del forjador y creyeron que de los cielos había descendido el hierro, ese vulgar metal que tan útil ha sido en la historia progresiva del hombre.

En todo esto veo la santificación del trabajo manual que crea las industrias, seca los pantanos, construye las ciudades, aérea los campos roturados y conquista los metales.

Los modernos aceptan el trabajo como una maldición insoportable. Para los antiguos era una honrosa actividad, no desdeñada ni por los príncipes. Los héroes homéricos, Ulises y Aquiles, para citar dos, son hombres inteligentes e industriosos a la vez. Cuando Ulises regresa a Itaca se halla al anciano rey Laertes encorvado sobre el surco, cultivando, hasta hacer llorar a su hijo, el huerto de la familia, y la princesa Nausica no se avergüenza de ir al río, a lavar con sus criadas las ropas reales.

En estos personajes no existe el divorcio entre la inteligencia y la mano. Esto de mirar con desdén el trabajo de las manos y a quienes honradamente de él viven, es un prejuicio de las gentes letradas, prejuicio del cual no se escaparon ni los griegos contemporáneos de Sócrates. En nuestras democracias está profundamente arraigada esta superstición: son muchísimos los que sienten vergüenza de encallecerse las manos o de ponerse el mandil del trabajador. Habrá que hacer muchos esfuerzos para persuadir a los padres, aún los más rústicos e iletrados, de que no es deshonoroso para sus hijos ganarse el pan con el esfuerzo de los músculos y que bajo la gorra del obrero puede palpitar un noble entendimiento que piensa y crea.

El trabajo se ha hecho aborrecible desde que el capital lo esclavizó convirtiéndolo en objeto exclusivo de explotación. El día en que el trabajo rompa las cadenas del capital acaparador, codicioso y cruel, saldrá de su tristura y envilecimiento, para convertirse en la fecunda y alegre actividad que antes fue.

Los trabajadores de nuestro tiempo no saben estas cosas ni las comprenden. Yo creo que los valores tradicionales se revisarán con los años, a medida que se estudie y se reflexione más y entonces muchos de los cultos oficiales de la actualidad son ficticios y nocivos caerán; para dar campo a otros cultos más naturales, más hermosos y más justos.

Tendamos la mirada en otra de las direcciones de la historia proletaria: la que se refiere a las conquistas de la clase obrera en el terreno de la emancipación integral. ¿Qué vemos? Una vía dolorosa, sangrienta por una multitud de mártires de la libertad, desconocidos casi todos ellos, de los que no se hace, mención en los textos oficiales de historia -iluminada a trechos por sucesos importantes- algunos equivalentes a conquistas definitivas en lo que a la libertad atañe, otros como voces de aliento y de esperanza que salen del pretérito y que ya se oyen resonar victoriosamente en el futuro. Veréis entonces desfilar en la Irania antigua al herrero Kahueh en noble reivindicación proletaria; conoceréis al régimen doméstico de los patriarcas bíblicos; sabréis de los profetas hebreos de hace veinticinco siglos, los primeros y formidables oradores de la cuestión social; veréis al magnánimo cinadón, empeñado en redimir a los ilotas de Esparta, hasta pagar con la vida su temerario y generoso intento; sabréis cómo hacían el trabajo libre los artesanos de Atenas, cómo el esclavo romano se convierte en propiedad que produce y que haya que conservar mientras sea joven y fuerte: el avaro patrón de Roma anticipa en muchos siglos el prejuicio nocivo de los modernos patrones de que el obrero es una máquina que a cambio de un salario hay que explotarla hasta dejarla sin vida; veréis a los plebeyos romanos -Espartaco, entre ellos- en huelga, sembrando el espanto en los orgullosos patricios; a los rebeldes labriegos de la Europa feudal; a los insurrectos campesinos de la Germania del siglo XVI; a los obreros del siglo XVIII; veréis al obrero inventor de máquinas y utensilios frente al capitalista codicioso del siglo XIX, a las máquinas admirables reemplazando el trabajo de los obreros; a los operarios franceses sublevados en 1813 contra los atentados de las máquinas y de la gran producción; conoceréis los propósitos emancipadores de la Asociación Internacional de Trabajadores fundada en Londres el 28 de setiembre de 1864; ¡fecha memorable!;

conoceréis de los sindicatos y cooperativas hoy tan poderosos; de la huelga como forma de reivindicación, veréis por fin a los valientes comuneros del 70 en París y a los trabajadores de Norte América que proclaman ante los ojos del mundo el 1º de Mayo como Fiesta del Trabajo.

Señores:

Para el trabajador centroamericano el 1º de mayo es doblemente significativo en lo que importa a su condición de hombre y artesano. En un día como este, hace 56 años, el filibustero yanqui desistió de su primera tentativa de conquista armada del territorio que nuestros mayores nos heredaron. Y de entonces acá el 1º de mayo destaca en el horizonte de nuestra historia como una estrella luminosa solitaria que advierte a las generaciones nuevas que la libertad tiene sus eclipses y hasta sus ocasos, que debemos estar alerta, porque detrás de los montes nativos aletea el águila de la rapiña extranjera y que si bien no llega al son de tambores y clarines, resplandece en el oro de las monedas y a paso lento se adueña de las conciencias de los políticos corrompidos, y legalmente, de nuestro territorio. No os extrañe que os hable de defender con valor la posición geográfica que como hombres nos ha tocado en este mundo terrenal, en este día que es el de la solidaridad internacional de los trabajadores, sin distinción de opiniones políticas, religiosas, etc. Pero es lo cierto que en estas rapiñas internacionales, en esta despropiación injusta que hacen los fuertes del territorio de los débiles, no es la conciencia obrera la que los autoriza o en ellos participa, sino la codicia sin límites de los capitalistas propios y extraños y de los políticos sin escrúpulos que de lacayos les sirven.

Por lo demás, el cariño al suelo en que nacimos providencialmente es una forma de amor a la humanidad, de contribución de un país al mejoramiento mundial, porque a ello directamente servimos cuando limitamos nuestras fuerzas y anhelos de progreso al grupo de conciudadanos que puede oírnos o seguirnos. Además, la obra del avance humano hacia una saludable redención no puede hacerse de un golpe, por un acuerdo espontáneo de todos los hombres: es la obra de pequeños grupos, de la propaganda tenaz por largos años y dentro de los límites familiares del país, de la ciudad, de la aldea en que nacimos. El amor a la humanidad, en el amplio sentido de las prédicas, de puro extenso se diluye y no pasa de una amable intención.

Hagamos lo posible, pues, por engrandecer a Costa Rica, a Centro América, que es lo que tenemos a mano; que nuestro vecino tenga casa confortable, libro que leer, deleites artísticos baratos en las horas de descanso, auxilios cariñosos en los días de enfermedad, de vejez o de infortunio, campos libres que recorrer en los días primaverales, libertad de pensamiento asociaciones mutuas de apoyo y engrandecimiento y, sobre todo, señorío de la tierra que pisa. Porque sin este señorío del suelo nativo, en balde se hacen, a mi juicio, esfuerzos colectivos por la reivindicación de otros derechos. Porque el derecho fundamental y primario es el de habitar, el de ser el dueño de la tierra en que se vive; si dejamos que hombres o instituciones codiciosas lo acaparen para su particular beneficio si vemos impasibles que el conquistador forastero poco a poco la compra, si nada hacemos por conservarla ante todo y cultivarla después, estamos perdidos, en camino hacia la peor de las esclavitudes, la del proletario que no pasa de ser un mero inquilino en la tierra de sus padres. Esto es una amenaza y una vergüenza. Si el 1º de Mayo, si la Fiesta del Trabajo debe serlo de reflexión y de recogimiento meditemos sobre esta gran temeridad: La

concesión que estamos haciendo a la codicia extraña de las tierras heredadas de nuestros mayores, las mismas que ellos noblemente supieron defender hace 56 años y las que estamos obligados a conservar y hacer productivas -mediante colonias agrícolas para sustento y riqueza de propios y foráneos y garantía de nuestra libertad amenazada, porque un pueblo que pierde el señorío de su tierra no puede ser un pueblo libre, desde luego que el suelo que pisamos es el que nos da firmeza, el sustento, la independencia y la alegría. De modo, pues, que el 1º de Mayo será para vosotros un doble símbolo de redención. Pasemos ahora a la trascendencia solidaria y mundial de la fecha que hoy festejamos como la del Trabajo.

Fueron los operarios yanquis quienes iniciaron en 1886 tal fiesta con estas palabras:

A partir del 1º de Mayo de 1886 ningún obrero trabajará más de 8 horas al día: 8 de trabajo, 8 de reposo, 8 de educación.

Los trabajadores de Europa acogieron esta proclama con entusiasmo: la Liga Socialista de Londres organizó su primera demostración en 1890, en el Hyde Park, a manera de protesta de los trabajadores británicos contra las explotaciones opresivas del capitalismo. En el 89 el Congreso Socialista Internacional de París imitó estas rebeldes iniciativas. De entonces cuanta sangre proletaria ha costado la celebración del 1º de Mayo en los Estados Unidos, Francia e Italia, porque el anuncio de las jornadas de 8 horas llenó de espanto a los detentadores de la riqueza y a los gobiernos, ¡sus obligados defensores! ¡Cuánto han preocupado a las clases dirigentes de Europa y América estas paradas, sin galones ni cornetas, de proletarios silenciosos y, sin embargo, temibles! Y eso por qué, me diréis.

Es que la proclama de los trabajadores yanquis, si los obreros del mundo llegaran a realizarla, cambiaría el aspecto de la vida social y económica de nuestro tiempo. Porque esa proclama implica una triple revolución: económica, higiénica y educativa. Ocho horas de trabajo, como quien dice un dique poderoso puesto a la codicia del patrón insaciable, que desearía que sin descanso trabajaran sus máquinas y los obreros que las guían. Ocho horas de descanso, lo bastante para reponerse de todas las fatigas, renovar los entusiasmos y los bríos y retornar a la fábrica, no como un desecho soñoliento, sino alegre y bien dispuesto. Ocho horas de descanso, de modo que la vida proletaria sea más sana, menos triste, más larga.

Ocho horas de cultura espiritual, tantas como para ocuparlas en las nobles disciplinas del estudio y del arte. Ocho horas diarias de estudio proletaria que en sí bastarían para transformar el mundo. Estudio quiere decir reflexión, amplitud de horizontes y aspiraciones en la vida, comprensión más profunda y clara de la naturaleza y de sus fuerzas y de las relaciones sociales; estudio quiere decir propósitos de ennoblecimiento de mejora en las costumbres personales. El estudio, la intimidad del arte asociado al trabajo libre, surtidores de idealismo, que llenan la vida de encanto y la hacen más bella y pasadera. Hacen que el obrero se estime más, que sea más limpio, más ordenado, más amigo de embellecer su existencia, de hacer el hogar más comfortable; más lo encariñan con las máquinas, las que comprende mejor y con más acierto maneja.

El estudio trae consigo la emancipación de la inteligencia que de todas es la suprema emancipación, porque ella ilumina la oscuridad en que uno vive, siembra las dudas en el espíritu, crea la inquietud del progreso, indica el rumbo nuevo que debemos tomar, desembaraza el trayecto erizado de dificultades; el estudio nos da la comprensión de las ideas ajenas y nos hace tolerantes con ellas, cuando por algún motivo no concuerdan con las nuestras; es el creador de una opinión pública inteligente en los países. El estudio es lo

que daría a la clase obrera la conciencia clara de sus antecedentes sociales y de los destinos que le corresponden; el estudio acabaría con muchos de los fanatismos proletarios, jacobinos o clericales, que para mí, son lo mismo. Y mientras los fanatismos subsistan, la ciencia renovadora no se abrirá paso entre las masas, y los gobiernos en ellos hallarán el justificativo que mantiene muchas supersticiones perjudiciales en la escuela y en instituciones. Así, pensaba Renán.

A propósito de esta trascendental jornada de las 8 horas de educación, recuerdo una anécdota, de un terrateniente español en Chile. Voy a referirla: Mantenía en su finca a centenares de inquilinos eran muchos y vagaban como animalitos por la hacienda. Un día le dije: "Por qué no abre una escuela para estos niños?"(1) "¡Escuela!, exclamó sorprendido. ¡No me diga! ¡Si estas gentes cuanto más brutas más trabajan! Enseñe Ud. a leer periódicos a los obreros y ya los verá Ud. descontentos, pidiendo aumento de salario y disminución de trabajo".

Esta declaración es monumental y no tengo para qué comentarla. Es ella la que justifica la actitud de todos los despotismos civiles o religiosos; los despotismos fomentan la ignorancia que es la madre de las servidumbres. El estudio, el impreso barato y de libre circulación, la escuela, la conferencia, son sinónimos de malestar, de rebeldía contra las cosas tal como están. Por lo mismo, que el trabajador no disfrute de ellos. Así ellos. Así reflexiona el despotismo y es preciso entender de una vez que no es posible la libertad política, si no existe la de la mente: los pueblos mudos de palabra y de entendimiento son carne de servidumbre al capricho de un vulgar tirano. Sin ir muy lejos, para poner un ejemplo, la independencia política de nuestra América fue la obra de los hombres más cultos de entonces. Y no podía ser de otro modo; los libertadores de pueblos tienen que ser los más instruidos, porque es el cultivo de la inteligencia el que amplía el horizonte de las aspiraciones y sacude el yugo de todas las opresiones. Así lo han comprendido los conductores de las clases proletarias. Y de todos vosotros es conocido el empeño del liberalismo por democratizar la enseñanza, por facilitar de mil modos a los jóvenes de todas las clases sociales, las ocasiones de instruirse gratuitamente, de mejorar la condición en que viven.

Este primero de mayo no es para jolgorios y francachelas al contrario, es para recogerse y meditar; es el día de la acción directa, de la organización de las fuerzas obreras, del propio mejoramiento; en este día las filas artesanas del mundo se manifiestan simultáneamente, y con ello se quiere demostrar que son poderosas, que sus opresores deben temerlas; en este día los trabajadores deben convencerse una vez más de que el pensamiento y la voluntad de los obreros manuales en lo futuro no debe delegarse a otros (congresos, candidatos, por ejemplo) sino conservarlos entre ellos. Entiendan esto bien, ahora que las sirenas de la política inician su farsa tradicional; y ya que de esto hablamos, recojan y mediten esa página saludable del gran venezolano Cecilio Acosta: "Da lástima en países como estos, llamados por sus dones naturales a aprovechar la fecundidad de su suelo y las invenciones de las artes, ver que sólo se presenta al escenario segunda, tercera y ulteriores ediciones de la misma obra teatral de nuestras parcialidades impenitentes, que se contentan con verse un día vestidas de farándula, para ir al siguiente a la platea a ver representar a sus contrarios, a quienes preparan su próxima caída, sin más provecho en todo esto que una ridícula farsa y no con poca frecuencia una sangrienta tragedia. Da indignación mirarlas ensañarse las unas contra las otras, enrostrarse los mayores crímenes y tratarse como enemigos irreconciliables, fuera del campo de la

doctrina, fuera de la justicia histórica, y contando con el pueblo ignorante, al cual se le inocular la saña para que se ensañe también. Da vergüenza que aparezcan como hipócritas los que no practican en los negocios lo que predicán en la prensa, y como farsantes son los que preparan astutamente su comedia para engañar a un público embobado".

Que sea este día el de la Pascua de Resurrección de los Trabajadores y que así como los jugos renovados de la tierra cubren ahora de esmeralda nuestros campos antes mustios, y llenan de tiernos brotes, olorosas flores y sazonados frutos los ramajes antes escuetos de los árboles, y así como las lluvias descienden sobre los sedientos llanos y montes y todo lo bañan de fresca, que en vuestras almas florezca toda una primavera de buenos propósitos, prometedora de un otoño rico en hechos benéficos.

Que en este día sea vuestro primer anhelo trabajar por el mejoramiento de vuestra clase social y con ello habréis trabajado por el de Costa Rica. Que la asociación entre vosotros continúe ya que la fiesta que hoy os congrega es un síntoma halagador de que podéis marchar unidos. Que se multipliquen los gremios y con ellos los lazos firmes de la solidaridad obrera. Que sean incontenibles vuestros anhelos de estudio; dad una acogida cariñosa y protectora al impreso que os deleite instruyéndoos, al arte que os ennoblezca y os regocije, al conferencista que os instruya. No lo olvidéis, sin el estudio, sin el cultivo de la inteligencia poco progresaréis.

Recordemos en este día algunos de los artistas que han dignificado a sus obras del trabajo proletario: al divino Hesiodo de la Grecia antigua, que indica sabiamente cómo la observación de la naturaleza es la que guía con más acierto los trabajos del agricultor, que os aconseja, adelantándose en muchos siglos a los actuales pensadores de la renovación social, que os apartéis de las nocivas discusiones de la plaza pública. Al dulce Virgilio, que os enseña amablemente cómo debéis cuidar las abejas laboriosas, y exalta hasta los cielos la magnífica independencia de los labradores; a Emilio Zola, en cuyas novelas desfilan los obreros con los contornos de cíclopes; a Whitman y a Hugo, esos dos formidables vates de la democracia; a Millet, el admirable pintor de las faenas rurales; a Meunier, ese prodigioso creador de arte proletario, que halló cómo también es bello el gesto de los segadores, en el mismo mármol que inmortaliza el gesto de los dioses; el catalán Clavé, el creador de las sociedades corales obreras; a la señora Beecher y a Turguenev, que tanto influyeron con las revelaciones desgarradoras de su Cabaña del Tío Tom y de los Relatos de un Cazador, en la emancipación de los esclavos negros y siervos rusos del pasado siglo.

Recordemos también en este día a los apóstoles de la redención Obrera: a Agrícola Perdigier, el gran promotor de la Unión de los obreros, para que se alejen de los desgarramientos, las intrigas y los chismes de parroquia, que tanto los aislan y detienen en su progreso; a Luisa Michel, la heroica Virgen Roja, desvelada siempre por la suerte de los oprimidos; a Ruskin, preocupado porque los obreros y obreras de Londres tuvieran buenos libros, morada confortable y abrieran sus almas a las ennoblecedoras emociones del arte; al viejo Tolstoi, que hizo las desventuras de los campesinos que sufrían en torno suyo; a Kropotkin, ese poderoso anciano, sobra protectora de los oprimidos de la tierra y a tantos otros que sin la altas dotes de éstos, poseyeron hasta el sacrificio, el valor y la constancia. A Eliseo Réclus cuya vida ejemplar estuvo siempre al servicio de la clase proletaria y el que desde la tumba os repite esta sentencia definitiva: "Los oprimidos no hallarán libertadores fuera de sí mismos".

Quiere esto decir que los progresos de toda índole que ocurran en vuestra clase deben ser de iniciativa vuestra, sustentados y robustecidos con los empeños asociados, de vosotros,

sin contar con intermediarios extraños. Desechad, pues, esa peligrosa ilusión parlamentaria, de los que os halagan las orejas diciéndoos que con leyes del Congreso obtendréis becas para vuestros hijos en el extranjero, protección contra los accidentes del trabajo y hasta una casa del pueblo para que en ella vayáis a discutir vuestros intereses, antagónicos en la mayoría de los casos con los de la minoría (la Cámara inclusive). Recordad que el Congreso ha decretado dos veces, si no me equivoco la creación de una Escuela de Artes y Oficios para vuestros hijos. ¿Existe? No deis oído a los ardides de sirena que emplean los politicastros para que les aseguréis con vuestros votos una posición ociosa decorativa en el Congreso. Entre los valores tradicionales de la política que tendréis que revisar en lo futuro y echar abajo, está esa desastrosa superstición parlamentaria y democrática.

Que sea objeto de vuestro estudio y meditación la vida y la obra de estos vuestros amigos verdaderos, -artistas, inventores, pensadores- que a la distancia en el tiempo y en el espacio, os reconforten con sus enseñanzas durables y saludables. Que salgáis de aquí propuestos a estudiar la Historia del Trabajo en las dos direcciones de que os hablé al principio. Sin este estudio careceréis, de tradición, como quien dice, de apoyo, de estímulo, de guía, de ejemplo que imitar o desechar, caminaréis a tientas en un presente que no os explicáis, hacia un futuro más incierto aún.

Y convertid en hechos vuestros propósitos de mejora. Recordad que el infierno está empedrado de buenas intenciones; con ellos os digo que éstas no bastan para luchar como buenos; es preciso que las realicéis; haced vuestra vida de proletarios más alegres y más sana, saliendo a nuestros bellos y luminosos campos en los días de fiesta. Allí leed a Réclus y él os enseñará a comprender las bellezas del arroyo y de la montaña, las profundas enseñanzas que la Naturaleza presenta a la consideración inteligente de quienes la estudian. Esto por otra parte, sería una amena cultura del patriotismo, ya que sólo conociendo, recorriendo nuestros campos natales, aprendemos a amarlos. Además, con ello continuaréis la tradición de nuestra raza: los antecesores griegos, ennoblecieron el cuerpo, lo cultivaron para que fuera bello, escultural, sano. Considerado como un don divino, el cuerpo humano debe ser naturalmente la morada de un espíritu magnánimo. Las excursiones campestres os pondrían en contacto con el campesino cuya conciencia oscura hay que iluminar: naturalmente alejado de los negocios espirituales, sin los anhelos ni las inquietudes del que desea mejorar, arrastra una vida sórdida, sin ideas, triste. Cuando se haga por dignificar, por embellecer su vida es un bien para el país y para la libertad humana!

Asociaos para hacer vuestras casas bonitas, higiénicas y confortables, ya que en ellas pasaréis todas las horas del estudio y del descanso. Asociaos para discutir los asuntos que os interesan como ciudadanos y como obreros y haced las mejores por vuestra propia cuenta, a medida de vuestras fuerzas, sin esperar auxilios de intervenciones extrañas que os cobrarán el ciento por uno.

Haceos vuestro calendario de trabajadores y que entre los días del año fijéis los que más os convengan para dedicarlos al culto del Trabajo: deberes de gratitud tenéis para los que han inventado nuevos aparatos que facilitan el trabajo de vuestras manos; para los que han descubierto y domado las fuerzas naturales que centuplican el fruto de vuestros esfuerzos, para los que han muerto gloriosamente en las jornadas de la libertad proletaria; para las trágicas víctimas del trabajo campesino y urbano; para los pensadores que os han señalado en sus escritos el camino de vuestra redención; para los artistas que sintieron las nobles actividades del trabajo y las inmortalizaron en la novela, el cuento, el lienzo, el mármol;

leer sus libros, estudiar sus obras, recordar su vida, meditar sus altos pensamientos; todo esto puede servir de estímulo para asociaros en fiesta pública. Sin olvidar a vuestros niños, a quienes debéis festejar, para que vivan contentos y sanos y puedan a su debido tiempo, recoger la herencia de belleza y libertad que les leguéis.

Reconforta ciertamente ver asociadas a vosotros en este día, como en los demás del año, a vuestras valerosas compañeras. ¡Qué sean bienvenidas! ¡Ellas lo merecen; su sexo solo es ya una garantía para que de hecho y definitivamente las incorporéis a las fiestas del trabajo. Creo que el trabajo como actividad creadora que se convierte en un hábito fecundo y placentero, a las mujeres se debe. Han sido ellas las iniciadoras de la agricultura y de las formas primitivas del trabajo: el casero, el que se hacía en familia, como lo vemos entre los patriarcas de la Biblia o en las páginas encantadoras de la Odisea.

A paso que el hombre primitivo se dedica a la cacería, a la pesca o a la guerra sanguinaria, o al ocio placentero, sus resignadas compañeras son las que trabajan; son las que mantienen en el hogar la brasa encendida, la brasa bienhechora, de la cual saldrá con el tiempo la fragua, la fundición de los metales, la creación de las industrias, la formación de la ciudad, de la civilización, en una palabra; son las que cardan las lanas, las que estimularon la invención del telar y con él los vestidos; de la estufa y con ella la cocina, es decir, la salud, el regocijo del alimento, la vida familiar y social, el hogar, el matrimonio, que es sacrificio, en un sólo término.

Es la mujer la que fija en la humana especie los hábitos de observación que el tiempo bien hecho implica y que desarrollados en el hombre han sido el semillero de invenciones de descubrimientos útiles, emancipadores. Si así lo entiende la Biblia, cuando atribuye al pecado de la primera mujer en el paraíso la maldición del trabajo, bienvenido el cargo que se le hace. El mundo debe a esa pecadora la civilización de que hoy disfruta.

Creo que más en lo justo y en lo sensato estuvieron los pueblos antiguos -cuya herencia nuestra de orgullo nos llena- al personificar en una mujer -Demeter- a la diosa de la civilización y de la agricultura, esa honrosa, noble e inteligente actividad que convierte al nómada en un ser estable, con casa, hijos, ciudad, riquezas e independencia. Del Trabajo (un herrero) y del Amor (una linda diosa), según los antiguos, nacieron el fuego y el matrimonio, como quien entiende, el hogar y la familia. No en balde todos los tiempos han considerado a la mujer el guardián de la casa, que conserva el fuego familiar y cría los hijos. ¡Santa Misión!

Y una mujer también -Proserpina- hija de Demeter, en el mito griego, es la que simboliza -según unos- la Primavera, la diosa radiante que esmalta de florecillas los campos antes yertos y desata, los arroyos bulliciosos y benéficos, antes cautivos.

Pues bien, que desde este 1º de Mayo, todas vosotras, mujeres proletarias, os alcéis sobre el suelo de la patria como nuevas y radiosas Proserpinas, que de los cielos descendáis a confortar las almas de vuestros esposos, de vuestros hijos, de vuestros hermanos, de vuestros novios, hasta romper ese hielo de indiferencia y de pasivismo que en todas las cuestiones -de preferencia en las sociales- mantienen el espíritu obrero yerto y sin vida. Imponeos esta obra sagrada y habréis servido como buenas a los intereses de vuestra clase, los de Costa Rica y los de la humanidad.

Anexo III

El día del Trabajo

(Nota Editorial del Diario La Información de 30-4-1913 p. 2)

He allí un nombre hermoso para los que pasamos la vida en perpetua lucha, identificados con los obreros porque muchos de ellos ejercitan sus energías en nuestros talleres. He allí un nombre que suena bien a los oídos de quienes consideramos el trabajo como la mayor alegría de la vida.

Nosotros no hemos aspirado jamás a redimirnos del trabajo; nosotros la aspiración que alentamos es la que el trabajo sea productivo y que no haya sacrificio ni explotación.

La Fiesta del Trabajo es la glorificación del esfuerzo, la consagración suprema del Deber, es la redención espiritual de los obreros conscientes que proclaman el trabajo no como un sacrificio ni como la trascendental maldición de Jehová al primer hombre, en la honra del primer pecado, sino como la obligación que se deriva de una existencia superior muy diferente a la de los animales, muy completa acaso pero con todos sus defectos artificiales, ha hecho por sus virtudes congénitas, del hombre el Rey de la creación.

La Fiesta del Trabajo no es la protesta contra el trabajo, Protesta es ciertamente pero no contra lo que es la ley natural sino contra la explotación, contra la injusticia que puedan ser y hayan sido víctimas los obreros; es el zumbido airado de las diligentes abejas contra los zánganos de la colmena; es la florecencia de las esperanzas de días mejores, de nuevos tiempos, de paz, de igualdad, de fraternidad. Nosotros damos a esa fiesta -que desde luego reputamos como una- hermosa demostración de la cultura de los obreros costarricenses una gran importancia porque constituye la primera etapa de verdadera unión de las clases trabajadores, de entre las cuales han de salir algún día, no lejano por cierto, hombres robustos, de espíritu generoso, de corazón ardiente, de propósitos levantados, que influirán grandemente en los destinos de la Nación.

Por eso vemos con simpatía la Fiesta y respondiendo a la excitativa que nos hace el Secretario del Comité Organizador, hemos dispuesto dar asueto a todos los obreros de nuestros talleres el 1º de mayo. A esto unimos nuestros deseos muy sinceros de que los festejos resulten gratos e inolvidables y de que entre las alegrías del 1º de mayo se forjen lazos de Fraternidad que deben unir a todos los hijos del trabajo para que así realicen más pronto sus anhelos de un sistema social más justo y racional, basado en la desaparición de las castas, en la igualdad de los hombres y en la fraternidad universal".

Anexo IV

La Fiesta del Trabajo

José Ramón Porras V.

Señor Modesto Martínez

He leído detenidamente los trabajos que en favor de los obreros hace usted en el periódico La Información de que usted es digno Director.

El Editorial de la Información de hoy ha impulsado el sentido de los obreros aferrados en la idea de festejar el día del trabajo. Yo depongo por un momento mi herramienta para hacer honor a su labor en honor de los obreros.

En la Aurora Social del miércoles último oímos la voz del cantor José María Zeledón. A ese himno correspondemos agradecidos. Pero debemos agradecer sobre manera su valiente Editorial de ayer que no sólo nos acuerpa en nuestra idea bella y grande en todos sus aspectos, sino que trata de orientarnos en el escabroso camino que en el porvenir debemos seguir los que llevamos en una mano la bandera del derecho y en otra el estandarte del deber.

Ya lo vimos a usted, un día desplegando sus ricos argumentos en pos de un obrero delincuente que yacía en los interiores de una cárcel; lo vimos a Ud. majestuoso y gallardo tocando el clarín para hacer retornar a los fugitivos de Cartago; por eso no me extraña que hoy decrete el asueto para los empleados de la Imprenta La Moderna y existe a los demás empresas tipográficas a que hagan lo mismo; y también comprendemos que los altos empleados de la casa Clare y Jiménez saben y conocen lo que es el poderoso, influjo de la clase trabajadora, y es por eso que han hecho un esfuerzo para contribuir y dar mayor realce a la fiesta del trabajo.

Su. Affo. -José Ramón Porras V.

Publicada en La Información el 1º de Mayo de 1913 p. 2.

Anexo V

Nota Editorial

¡Gloria a los héroes! ¡Salud al Trabajo! ¡Paso al Tribuno!

El día de hoy es de aquellos que quedarán grabados con alto relieve en la historia de nuestro país.

El patriotismo en el altar, los recuerdos grandes, oficia hoy la misa de gloria a los héroes que vencieron al bucanero Walker y lo hicieron rendirse con sus rifleros de la muerte en un primero de mayo ya lejano en el tiempo, pero muy cerca siempre de nuestros corazones, en los cuales la Patria ocupa el preferente lugar... Otro de los motivos es la celebración por primera vez en Costa Rica de la Fiesta del Trabajo; será una manifestación de la cultura de los viriles y abnegadas masas de trabajadores que en los momentos en que la política principia a enardecer los espíritus y ahondar rencores y cavar divisiones, se confederan como demostrando que por encima de todas las parcialidades del momento están sus anhelos de siempre, sus nobles anhelos de mejoramiento y redención...

(La Información, 1º de Mayo de 1913 p.2).

Anexo VI

La Fiesta del Trabajo será una fecha de Gloria

El primero de mayo amaneció un día tranquilo y despejado. La naturaleza misma se vistió con sus trajes de galas para recibir, como un advenimiento el triunfo glorificador de los trabajadores y en la ciudad sólo se escuchaban los dilatados disparos de cañón con que la Patria saluda el día en que cayó rendido el filibustero Walker.

Más tarde, cuando el tibio sol de mayo comenzaba a derretir las últimas gotas de rocío que dejara el mes de abril prendidas en las hojas, la hermosa llanura de la Sabana era un paraje de encanto. Allí la niñez confundida con el esfuerzo del hombre, era un símbolo sublime de la gran Naturaleza transformadora.

Todo aquello fue afable, sencillo y cariñoso. Carmen Lyra, la joven genial que encierra un tesoro de inspiración, derramó bálsamo de su palabra bienhechora y sabia. Y a propósito de esta inteligente señorita, en el legajo de nuestros ideales guardámosle un culto de admiración.

Al mediodía, seguía el mitin a donde debía lucir su frase galana el joven Omar Dengo. Aquí en este dato observamos lo poco influyentes que son nuestros compañeros pues los que no trabajaban eran atraídos por la algarabía de la música hacia los portones del Congreso, a caza de politiquerías mezquinas que sólo arrastran con el bienestar de los pueblos. Sin embargo, entre los pocos concurrentes había el suficiente entusiasmo para aclamar aquellas palabras que sí son la revelación de un futuro feliz.

La peregrinación siguió hacia el cementerio, donde también hubo palabras de recuerdo para los compañeros idos.

Para terminar el programa diurno, se llegó a la Penitenciaría a saludar a los compañeros en desgracia y a darles un ínfimo obsequio, que aunque muy insignificante era portador del más grande afecto de la voluntad.

Puso fin a la memorable fiesta del Trabajo, una elocuentísima conferencia del Profesor García Monge. No nos parece vasto el campo de nuestro paladín para elogiar tan brillante pieza y sólo podemos hacer nuestro el inefable regocijo con que lo han acogido los obreros. En suma la fiesta no ha sido rumbosa, pero será memorable y sus activos iniciadores deben estar satisfechos de su labor.

Publicado en La Aurora Social el 8 de mayo 1913 p.2

Citas y Notas

1. *Camilo Taufic*. "Crónica del Primero de Mayo. Los ahorcados de Chicago y la lucha por la jornada de 8 horas. ILDIS, Caracas, 1979, pág. 9.
2. La fecha que se indica corresponde al día de publicación o edición del Periódico. Los cables llegaban por vía de San Juan del Sur, Nicaragua, en promedio, con dos días de atraso.
Lo que se transcribe es un resumen escogido de los mismos hechos por el autor. Del 17 al 25 de abril no aparece el periódico de donde se tomó la información. Igualmente su último número es de 29 de abril. En otros periódicos no se consigna información importante al respecto.
3. *La orden de los Caballeros del Trabajo*. Se fundó en 1869, a "la cual se le atribuyeron todos los atentados cuyos autores no pudo descubrir la policía, y que será profusamente citada en el proceso de Chicago años más tarde. Sus dirigentes asumieron con posterioridad posiciones pro-capitalistas". Tenía en sus orígenes inspiración anarquista. Ver: *C. Taufic*. Op. Cit. pág. 13.
4. Se refiere al manifiesto comunista. Sin embargo, en Costa Rica en 1910, en el periódico Hoja Obrera, N° 44, de 30 de agosto, se reprodujo el siguiente: "*Credo Socialista*": "Creo en un Marx padre organizador, creador del socialismo, internacional, gracias a él el pueblo es una gran fuerza; creo que fue secundado por obra de los internacionalistas y que fue hijo de Luisa Michel; creo que sufrió bajo el poder del clero y del capital; que fue crucificado, muerto y sepultado, víctima de impuestos y contribuciones inícuas. Sus representantes están sentados a la izquierda del Parlamento de donde vendrá tarde o temprano el juicio de los pobres contra los ricos. Creo en el socialismo, en la Santa Madre "Casa del Pueblo Socialista", en la organización de los obreros, en la supresión de los esbirros, en la resurrección del proletariado, en la idea eterna, amén".
5. El término "empleado" es usado para significar a los obreros que no se suman a la huelga y, en algunas ocasiones, en estos cables, para los que hacen el papel de rompeshuelgas ya empleados exprofesamente.
6. Librero radicado en Costa Rica.
7. En los Estados Unidos, los hermanos Pinkerton, reclutaban rompeshuelgas y les proporcionaban armas, espías, provocadores, y hasta asesinos a sueldo a los empresarios y rompeshuelgas. Posiblemente el cable se refiere a esta organización o alguna parecida. En cuanto al Jefe sindical que deserta, puede haber sido alguno de los siguientes William Selinger, Waller, Scharader, que testificaron en contra de los "mártires de Chicago".
8. *José Luis Vega Carballo*. En "Etapas y proceso de la evaluación histórico social de Costa Rica. CSUCA. San José pág. 8-9.
9. El movimiento codificador revisó las principales instituciones jurídicas del país. Así se elaboró el Código Penal de 1880; el Código Fiscal de 1885; el Código Civil de 1888; El Código de Procedimientos Civiles de 1888; se establece un régimen municipal por cantones en 1882; se abole la pena de muerte.
10. Con motivo de las reformas jurídicas institucionales y el fortalecimiento de una enseñanza laica, el Estado y la Iglesia costarricense entran en conflicto que culmina con la expulsión del territorio nacional de la orden de los jesuitas y el propio Obispo Thiel, acusado de perturbar el orden público, el 18 de julio de 1884; se derogó el concordato el 28 del mismo mes; se le prohibió a la Iglesia cobrar derechos de inhumación de cadáveres, el 18 de agosto de 1884 y el 1 de setiembre se le prohibió realizar procesiones fuera de los templos. Se estableció en 1888 el matrimonio civil como el único válido en el país y se estableció el divorcio. Así mismo, el Gobierno cerró la Universidad de Santo Tomás, entre otras cosas.
11. *Vladimir de la Cruz*. Las luchas sociales en Costa Rica 1870-1930. ECR-UCR. San José 1980; pág. 257.
12. Idem; pág. 259.
13. Citado por V. de la Cruz op. cit. p 259.
14. Idem; pág. 260-261.
15. Idem; pág. 262.
16. *El Dr. Francisco Calvo G.* Jugó un papel muy importante en el movimiento liberal del país y en la fundación de la masonería costarricense en 1865.
17. *Partido Vanguardia Popular*. Curso Elemental. 57 cuestiones que todo militante del Partido debe conocer. San José 1967, pág. 1.
Esta Biblioteca llegó a tener más de 460 volúmenes. Entre ellos había obras de Flammarión, Balzac, Dumas, Verne, Lamartine, Víctor Hugo, Baralt, John Milton, Voltaire. Entre los libros se encontraba Historia de los conflictos entre la religión y la ciencia de Draper; Estatutos de la Sociedad de Artesanos de El Salvador y de Costa Rica; los derechos del hombre de Eugenio Pelletan; Las mujeres de la revolución de Michelet;

Historia de las Asociaciones obreras en Europa de Fernando Garrido; la redención del esclavo de Emilio Castelar; cuestiones políticas y sociales de E. Castelar; los hijos del pueblo de E. Sué; la revolución del Quinet; Jerusalén Libertada, de Torcuato Tasso; el origen del hombre de Darwin, Don Quijote; algunos libros de economía política, etc.

18. *Partido Vanguardia Popular*. Op. cit. pág. 1. *Rafael Obregón Loría*. Presbítero Francisco Calvo (Garganelli) organizador de la masonería en Costa Rica. Imprenta Borrásé, San José 1963 pág. 103-4.

19. Este Partido se funda en Costa Rica hacia 1895 y desarrolla actividad hasta 1898. Incluso sus miembros editaron el periódico *El Pabellón Cubano*.

20. En 1890 se agitó bastante sobre la Federación de la clase obrera, incluso se llegó a denominar la Federación Universal de Obreros el intento de lo que se deseaba crear. Se estimulaba comparando con la unidad del movimiento obrero europeo. "Nosotros por lo menos debemos hacer todo lo posible para obtener la Federación en Centroamérica, porque en ella la comunidad de intereses en los obreros es una de las más sólidas bases para la unión de las cinco repúblicas"... "son los artesanos de Centroamérica y no sus Gobiernos quienes lograrán efectuar la reconstrucción de la República Federal". *El Demócrata*; 1. febrero de 1890 pág 2-3.

21. Estas eran la Sociedad Bananera de Santa Clara; la Compañía de Bananos de Colorado Ltda. y la Compañía Bananera de Matina del cafetalero don Ernesto Rohrmoser.

22. El precio de cada chino se calculaba según el plazo que iban a servir a su patrón. Se vendían como si fueran esclavos. El contrato de trabajo estipulaba tiempo, salario y condición de regreso sin gasto alguno para los chinos.

23. El Presidente don Tomás Guardia era uno de ellos. Expresamente hay correspondencia de los constructores de la línea en que se indica al Presidente Guardia hay que guardarle una suma de chinos, entre ellos un cocinero.

24. El contrato de trabajo de los chinos contemplaba que serían de 18 a 40 años; sanos, quienes firmaban su contrato o por ellos sus mandarines; quedaban obligados a trabajar para los empresarios-ferrocarrileros, por un término de 8 años; los contratistas estaban obligados a darles alimento sano y suficiente, habitación cubierta, tres vestidos de manta y una cobija y 60 pesos al año; se les permitían tres días de fiesta religiosa al año, en caso de enfermedad la asistencia corría por los contratistas; el precio variaba de \$350 a \$400 según se escogiera o no y sobre la deuda se cobraba un interés del 1% mensual. El Gobierno estimulaba esto dando primas de 30 pesos por chino introducido al país.

El Contrato de Trabajo de los italianos era semejante solo que en su condición igualado al trato que recibía el soldado italiano. En *Vladimir de la Cruz*. Op. cit. pags.: 28 a 35.

25. Hubo otras huelgas, una de ellas de telegrafistas a mediados de la década de 1870/80 y motines de chinos después de 1852 y de nuevo después de 1870.

26. Los partidos existentes entre 1890-93 eran el Unión Católica, representante de los intereses eclesiásticos y los Partidos Liberales como el Liberal, el Demócrata, el Republicano, el Civil y la modalidad particular del Independiente Demócrata.

27. Hemos encontrado información, aún en estudio, de 1886 referida a un Partido de Obreros y Artesanos.

28. Esto provocó un enfrentamiento entre la Iglesia y el Gobierno del Lic. José Joaquín Rodríguez que acusó al Obispo de subversivo, de propiciar ideas antieconómicas que incitaban al socialismo.

29. *El Demócrata*. 15 de febrero de 1890 pag. 1.

30. Idem.

31. *James Baker*. La Iglesia y el sindicalismo en Costa Rica. Editorial Costa Rica, 1974. pag. 45.

32. Así lo consigna el Cónsul español acreditado en Costa Rica a su Gobierno, después de recibir la información del Ministerio de Gobernación y de Relaciones Exteriores de Costa Rica, sobre el súbdito español. Se le señalaba a Vera como soltero, sin vicios, sin papeles, sin estar inscrito en el registro del Consulado, oriundo de las Islas Canarias.

33. La Información periodística no consigna el nombre.

34. *Vladimir de la Cruz*. Op. cit. pag 71 a 75.

35. Las contradicciones entre cafetaleros que habían invertido en banano, hace que por el Contrato Soto Keith de 1884, estos quedaran en una situación asfixiante respecto a los fletes de ferrocarril y de precios y compra de la fruta por parte de la UFCO. Ello permite que este sector de cafetaleros con inversiones en el banano tenga choques con la Compañía Bananera al extremo de que la denuncian como una Compañía imperialista. En el período legislativo de 1906-10 el precandidato a la Presidencia y diputado don Ricardo Jiménez Oreamuno, empieza a granjearse el apoyo de los cafetaleros atacando duramente a la UFCO.

36. *Juan Grave*. En la Hoja Obrera de 17 de octubre 1909.

37. *Manuel Ugarte*. Bases para una legislación obrera.

38. *Aristides Rodríguez A.* En Hoja Obrera del 24 de abril 1910.

39. El sistema de chapas, boletas o cupones funcionaba de la siguiente manera: "Tiene la Compañía establecido un sistema o método de cupones que constan de cuadernitos de ¢2, ¢5 y ¢10 subdivididos así: los de ¢2 traen una hoja con 5 partes de ¢0.05 que equivalen a ¢0.25 cada hoja, una de ¢0.10 y una de ¢0.25 y así sucesivamente se dividen los demás cupones de ¢5 y de ¢10. Con dichos cupones que recibe el trabajador conforme al tiempo que tenga de trabajado, tienen por fuerza que recurrir al Comisariato de la Compañía a regalar su sueldo tan miserablemente, pues en los establecimientos de las Juntas, pueblo cercano a estas minas, no reciben otros cupones y además el libre comercio dentro de las minas está prohibido por la Compañía... En este mismo documento se señalan los elevados precios de las mercaderías. Esta situación de pago era igual en las regiones bananeras. *Hoja Obrera* de 21 de noviembre de 1910.

40. *La Información*; 6 de agosto de 1910.

41. *La Información*; 22 de setiembre de 1910.

42. *La Información*; 24 de setiembre de 1910.

43. *La Información*; 29 de mayo de 1910.

44. Reunión celebrada el 23 de mayo de 1910.

45. *Hoja Obrera*; N°. 57.

46. Este Congreso fue celebrado en el Salvador en el Centenario del Primer grito de independencia dado en ese país.

47. Entre las principales resoluciones que toma el Congreso podemos notar las siguientes: crear un Consejo Supremo Centroamericano de Obreros con residencia en San José de Costa Rica. Este Consejo se integra con un delegado por país; las sociedades establecidas y las que vayan estableciéndose quedan comprometidas a someter a su decisión todas las cuestiones que surjan y a respetar su fallo; las sociedades obreras trabajaran por darle representación obrera en los Municipios y Congresos de sus respectivos estados; el voto obrero será para el obrero en todo colegio electoral; considera que las guerras y revoluciones son nocivas al progreso de los pueblos, por lo que juran no prestar su brazo para empuñar armas contra sus hermanos de clase en Centroamérica ni a fomentar la guerra.

El Presidente del Congreso Obrero Centroamericano fue Abel Ciudad Real; el primer secretario Gerardo Matamoros y el segundo secretario, Víctor M. Gariás. Tomaron otras resoluciones.

48. El voto en Costa Rica, hasta 1913 era de dos grados. En el año de 1913 y con cierta presión del movimiento obrero se transformó la legislación electoral y se estableció el voto directo. Pero aún no era universal ni obligatorio. La obligatoriedad del voto se estableció en 1936 y la universalidad del mismo en 1949.

49. Entre los miembros del Centro de Estudios Sociales Germinal se encontraban Patricio Ortiz O., José Alfaro, Juan Rafael Meneses C., Dilón Cordero, Luis Valle Suárez, Leonardo Estrada, Raúl Maldonado, Antonio Maffuaz, J. El Hernández, Ma. Castillo, J. J. Romero, S. F. Araeri, Marrco A. Buitrago y J. Lorenzo García.

51. *La información*: 22 de enero de 1913 p. 7.

52. Así lo hace ver "un maquinista inglés" en unos carteles que aparecieron pegados en las calles de la ciudad de Limón. 29 de marzo 1913.

53. *La República*: 15 de abril de 1913. p. 1.

54. El Acuerdo del Congreso de París sobre el Primero de Mayo es: "Será organizada una gran manifestación a fecha fija de manera que en todos los países y en todas las villas a la vez, el mismo día convenido, los trabajadores emplace a los poderes públicos ante la obligación de reducir legalmente a ocho horas la jornada de trabajo y de aplicar las demás resoluciones del Congreso de París.

Visto que una parecida manifestación ha sido ya decidida para el 1º de Mayo de 1890 por la Federación Americana del Trabajo en su Congreso de diciembre de 1888, celebrado en San Louis, esta fecha es adoptada para la manifestación internacional.

Los trabajadores de las diversas naciones llevaron a la práctica esta manifestación de acuerdo con las condiciones especiales que disfrutaban en sus países". En *Amaru del Rosa*: Los Congresos Obreros Internacionales en el Siglo XIX. Editorial Grijalbo. México 1958 pag. 366.

55. Ver Anexo I.

56. *La Información*: 30 de abril de 1913 p. 2.

57. Se refiere a un accidente de trabajo donde murieron cuatro obreras. Hay que tener presente que en este período suceden muchos accidentes y se desarrolla una gran lucha por obtener una legislación que regule los accidentes de trabajo y proteja a los obreros.

* En 1887 se contrataron 1.000 italianos, que en distintas migraciones pasaron los 2.000, así como negros jamaquinos.

(1) Advierto que en Chile no era entonces (en 1901) obligatoria la enseñanza.

III PARTE

- El proceso de los siete anarquistas de Chicago
- Un drama terrible

Dos artículos de José Martí

El Proceso de los siete anarquistas de Chicago

El problema de trabajo en Europa y en América.- Estudio de caracteres.- El proceso.-El veredicto: aplauso unánime

Nueva York, Septiembre 2 de 1886

Señor Director de La Nación:

Aquellos anarquistas que en la huelga de la primavera lanzaron sobre los policías de Chicago una bomba que mató a siete de ellos y huyeron luego a las casas donde fabrican sus aparatos mortíferos, a los túneles donde enseñan a sus afiliados a manejar las armas, y a untar de ácido prúsico, para que maten más seguramente, los puñales de hoja acanalada; aquellos que construyeron la bomba, que convocaron a los trabajadores a las armas, que llevaron cargado el proyectil a la junta pública, que excitaron a la matanza y el saqueo, que acercaron el fósforo encendido a la mecha de la bomba, que la arrojaron con sus manos sobre los policías, y sacaron luego a la ventana de su imprenta una bandera roja; aquellos siete alemanes, meras bocas por donde ha venido a vaciarse sobre América el odio febril acumulado durante siglos europeos en la gente obrera; aquellos míseros, incapaces de llevar sobre su razón floja el peso peligroso y enorme de la justicia, que en sus horas de ira enciende siempre a la vez, según la fuerza de las almas en que arraiga, apóstoles y criminales; aquéllos han sido condenados, en Chicago, a muerte en la horca.

Tres de ellos ni entendían siquiera la lengua en que los condenaban. El que hizo la bomba, no llevaba más que unos nueve meses de pisar esta tierra que quería ver en ruinas.

Uno solo de los siete, casado con una mulata que no llora, es norteamericano, y hermano de un general de ejército: los demás han traído de Alemania cargado el pecho de odio.

Desde que llegaron, se pusieron a preparar la manera mejor de destruir. Reunían pequeñas sumas de dinero; alquilaban casas para hacer experimentos; rellenaban de fulmicoton trozos pequeños de cañería de gas: iban de noche con sus novias y mujeres por los lugares abandonados de la costa a ver cómo volaban con esta bomba cómoda los cascos de barco: imprimían libros en que se enseña la manera fácil de hacer en la casa propia los proyectiles de matar: se atraían con sus discursos ardientes la voluntad de los miembros más malignos, adoloridos y obtusos de los gremios de trabajadores: "podrían" -dice al abogado- como el vómito del buitre, todo aquello a que alcanzaba su sombra".

Aconsejaban los bárbaros remedios imaginados en los países donde los que padecen no tienen palabra ni voto, aquí, donde el más infeliz tiene en la boca la palabra libre que denuncia la maldad, y en la mano el voto que hace la ley que ha de volcarla: el favor de su lengua extranjera, y de las leyes mismas que desatendían ciegamente, llegaron a tener masas de afiliados en las ciudades que emplean mucha gente alemana: en Nueva York, en Milwaukee, en Chicago.

En libros, diarios y juntas adelantaban en organización armada y predicaban una guerra de incendio y de exterminio contra la riqueza y los que la poseen y defienden, y contra las leyes y los que las mantienen en vigor. Se les dejaba hablar, aún cuando hay leyes que lo estorban, para que no pudiesen prosperar su color de martirio, ideas de cuña extraña, nacidas de una presión que aquí no existe en la forma violenta y agresiva que del otro lado del mar las ha engendrado. Prendieron estas ideas lóbregas en los espíritus menos racionales y más dispuestos por su naturaleza a la destrucción; y cuando al fin, como enseña este fuego subterráneo, saltó encendida por el aire la bomba de Chicago, se vio que la clemencia equivocada había permitido el desarrollo de una cría de asesinos.

Todo eso se ha probado en el proceso. Ellos que, salvo el norteamericano, tiemblan hoy, pálidos como la cal, de ver cerca la muerte, manejaban en calma los instrumentos más alevosos que han sugerido nunca al hombre la justicia o la venganza.

No fue que rechazasen en una hora de ira el ataque violento de la policía armada: fue que, de meses atrás, tenían fábricas de bombas, y andaban con ellas en los bolsillos "en espera del buen momento", y atisbaban al paso a los grupos de huelguistas para enardecerles con sus discursos la sangre, y tenían concertado un alzamiento en que se echasen sobre la ciudad de Chicago a una hora fija las carretadas de bombas ocultas en las casas y escondites donde los mismos que ayudaron a hacerlas las descubrieron a la policía.

No embellece esta vez una idea el crimen.

Sus artículos y discursos no tienen aquel calor de humanidad que revela a los apóstoles cansados, a las víctimas que ya no pueden con el peso del tormento y en una hora de majestad infernal la echan por tierra, a los espíritus de amor activo nacidos fatalmente para sentir en sus mejillas la vergüenza humana, y verter su sangre por aliviarla sin miramiento del bien propio.

No: todas las grandes ideas de reforma se condensan en apóstoles y se petrifican en crímenes, según en su llameante curso prendan en almas de amor o en almas destructivas. Andan por la vida las dos fuerzas, lo mismo en el seno de los hombres que en el de la atmósfera y en el de la tierra. Unos están empeñados en edificar y levantar: otros nacen para abatir y destruir. Las corrientes de los tiempos dan a la vez sobre unos y otros; y así sucede que las mismas ideas que en lo que tienen de razón se llevan toda la voluntad por su justicia, engendran en las almas dañinas o confusas, con lo que tienen de pasión estados de odio que se enajenan la voluntad por su violencia.

Así se explica que los trabajadores mismos temblaron al ver qué delitos se criaban a su sombra; y como de vestidos de llamas se desasieron de esta mala compañía, y protestaron ante la nación que ni los más adelantados de los socialistas protegían ni excusaban el asesinato y el incendio a ciegas como modos de conquistar un derecho que no puede ser saludable ni fructífero si se logra

por medio del crimen, innecesario en un país de república, donde puede lograrse sin sangre por medio de la ley.

Así se explica cómo hoy mismo, cuando los diarios fijaron en sus tablillas de anuncio el veredicto del jurado, no se oía una sola protesta entre los que se acercaban ansiosamente a leer la noticia.

¡Ay! ¡aquí los corazones no son generalmente sensibles! ¡aquí no hace temblar la idea de un hombre muerto por el verdugo a mano fría! ¡aquí se habitúa el alma al egoísmo y la dureza! pero se suele ver, como en los días de la agonía de Garfield, el corazón público, -se suele sentir, como en los días del abolicionista Wendell Phillips, la pujanza con que se revela la conciencia nacional contra la injusticia o el crimen, -se ve crecer en un instante, como en los días de las huelgas de carros, la ira de la clase obrera cuando se cree injuriada en su decoro o su derecho.

Y esta vez, ni un solo gremio de trabajadores en toda la nación ha mostrado simpatía, ni cuando el proceso, ni cuando el veredicto, con los que mueren por delitos cometidos en su nombre.

Y es porque esos míseros, dándose a sí propios como excusa de su necesidad de destrucción las agonías de la gente pobre, no pertenecen directamente a ella, si están por ella autorizados, ni trabajan en construir, como trabaja ella; sino que son hombres de espíritu enfermizo o maleado por el odio, empujados unos por el apetito de arrasar que se abre paso con pretexto público en todas las conmociones populares, pervertidos otros por el ansia dañina de notoriedad o provechos fáciles de alcanzar en las revueltas, -y otros, ¡los menos culpables, los más desdichados! endurecidos, condensados en crimen, por la herencia acumulada del trabajo servil y la cólera sorda de las generaciones esclavas.

Aquí, a favor de la gran libertad legal, de lo fácil del escape en esta población enorme, de la indulgencia que envalentonó la propaganda anarquista, se reunieron naturalmente para su obra de exterminio esos elementos fieros de todo sacudimiento público: los fanáticos, los destructores y los charlatanes. Los ignorantes los siguieron. Los trabajadores cultos se retrajeron de ellos con abominación. Los obreros norteamericanos miraron como extraños a esos medios y hombres nacidos en países cuya organización despótica de mayor gravedad y color distinto a los mismos males que aquí los hábitos de libertad hacen llevaderos.

El silencio amparó la obra siniestra.

Y cuando llegaron para Chicago las horas de inquietud que en su justa revuelta por su mejoramiento está causando en todo el país, la gente obrera, saltaron a su cabeza los hombres tenebrosos, vociferando, ondeando pañuelos rojos, azuzando a los desesperados, echando al aire la bomba encendida.

Saltaron en pedazos los hombres rotos: murieron miembro a miembro desesperados en los hospitales: repudió toda la gente de trabajo a los que a sangre fría mataban en su nombre. Y hoy, cuando se anuncia el veredicto que los condena a muerte, se siente que en esta masa de millones

hay todavía rincones vivos donde se hacen bombas, se reúnen en Nueva York dos mil alemanes a condolerse de los sentenciados, se sabe que no han cesado en Chicago, ni en Milwaukee, ni en Nueva York los trabajos bárbaros de estos vengadores ciegos; pero las grandes masas no han alzado la mano contra el veredicto, ni el curioso indiferente que se acercara hoy a las tablillas de los diarios hubiera podido oír a un solo trabajador ni comerciante, ni una palabra de condenación o de ira contra el acuerdo del jurado.

El que más, el extranjero de alma compasiva, el pensador que ve en las causas, se entristecían y callaban.

Porque entre otras cosas, los peligros mismos que, a la raíz del proceso, corría el jurado, venían siendo garantía de que él no daría veredicto de muerte contra los anarquistas, a tener la menor posibilidad de evitarse así una inquietud para la conciencia y un riesgo para sus vidas. Si la evidencia no era absoluta, el jurado se aprovecharía de ello para no incurrir en la ira de los anarquistas.

Ya se sabe que el jurado aquí; como en todas partes, no es como los jueces, que viven de la justicia y pueden afrontar los peligros que les vengan de ejercerla con la protección y paga del orden social que los necesita para su mantenimiento.

Estos doce jurados, traídos muy contra su voluntad a juzgar a los jefes de una asociación numerosa de hombres que creen glorioso el crimen, y criminales a todos los que se les oponen, habían de temer con razón que los anarquistas, enfurecidos por la sentencia de sus jefes, llevasen a cabo las amenazas que esparcían abundantemente, mientras se estaba eligiendo el jurado.

Treinta y seis días tardó el jurado en formarse. Novecientos ochenta y un jurados hubo que examinar para poder reunir doce.

Reunidos al fin, siguió por todo un mes la sombría vista.

De noche reposaban los jurados en sus cuartos en el hotel, vigilados por los alguaciles que debían librarles de toda comunicación o amenaza: deliberaban: comentaban los sucesos del día: iban concentrando el juicio: se distraían tocando piano, banjo y violín. De día eran las sorpresas. Ya era el norteamericano Parsons, a quien la policía no podía hallar, y se presentó de súbito en la sala del proceso, desaseado, barbón, duro, arrogante: ya era que iban perdiendo su seguridad aparente los presos, conforme al fiscal público presentaba en el banquillo como testigo a los cómplices mismos de los anarquistas, al regente de la imprenta del periódico que incitaba a la matanza, al dueño de la casa donde el recién llegado alemán hacía las bombas.

Una joven repartía un día a los presos ramilletes de flores encarnadas. La madre del periodista Spies oía día sobre día las declaraciones contra su hijo. El fiscal presentó en su propia mano una bomba cargada, de las que se hallaron en un escondite, fabricadas por uno de los presos, con ayuda del cómplice que lo denunciaba desde el banquillo.

Cada día se veían crecer las alas de la muerte, y se sentían más aquellos infelices bajo su sombra.

Todo se fue probando: la premeditación, la manufactura de los proyectiles, la conspiración, las excitaciones al incendio y al asesinato, la publicación de claves en el diario con este fin, el tono criminal de los discursos en la junta de Haymarket, la preparación y lanzamiento de la bomba desde la carreta de los oradores.

Estaba entre los presos el que la había hecho, ésa y cien más.

Los restos de la bomba eran iguales a las que los cómplices de los presos entregaron a la policía, y a las que tenían el periodista en su imprenta y enseñaba como una hazaña.

Los testigos de la defensa se contradijeron y dejaron en pie la acusación. Los testigos de la acusación eran amigos, compañeros, empleados, cómplices de los presos.

Sin miedo hallaron el fiscal y su abogado. Sin fortuna ni solidez hablaron los defensores. El juez dijo al jurado en sus indicaciones que el que incita a cometer un delito y a prepararlo es tan culpable de él como el que lo comete.

Anonadaba tanta prueba. Estremecía lo que se había oído y visto. Trascendía al tribunal el espanto público.

El jurado deliberó poco, y a la mañana siguiente los presos fueron llamados a oír el veredicto.

¡Pobres mujeres! La viejecita Spies, la madre del periodista, estaba en su rincón, mirando como quien no quiere ver. Allí su hermana joven. Allí la novia lozana de uno de los presos. Allí la mujer de Schwab, desdichada y seca criatura, el cuerpo como roído, de rostro térreo y manos angulosas, extraña en el vestir, los ojos vagos y ansiosos, como de quien viviese en compañía de un duende; Schwab es así: desgarrado, repulsivo, de funesta apariencia; la mirada caída bajo los espejuelos, la barba silvestre, el pelo en rebeldía, la frente no sin luz, el conjunto como de criatura subterránea.

Allí la mulata de Parsons, implacable e inteligente como él, que no pestañea en los mayores aprietos, que habla con feroz energía en las juntas públicas, que no se desmaya como los demás, que no mueve un músculo del rostro cuando oye la sentencia fiera. Los noticieros de los diarios se le acercan, más para tener qué decir que para consolarla. Ella aprieta el rostro contra su puño cerrado. No mira; no responde; se le nota en el puño un temblor creciente; se pone en pie de súbito, aparta con un ademán a los que la rodean, y va a hablar de la apelación con su cuñado.

La viejecita ha caído en tierra. A la novia infeliz se la llevan en brazos. Parsons se entretenía mientras leían el veredicto en imitar con los cordones de una cortina que tenía cerca el nudo de la horca, y en echarlo por fuera de la ventana, para que lo viese la muchedumbre de la plaza.

En la plaza, llena desde el alba de tanto policías como concurrentes, hubo gran conmoción cuando se vio salir del tribunal, como si fuera montado en un relámpago, al cronista de un diario, -el primero de todos. Volaba. Pedía por merced que no lo detuviesen. Saltó al carruaje que lo estaba esperando.

"¿Cuál es, cuál es el veredicto?" -voceaban por todas partes.- "¡Culpables!" -dijo, ya en marcha. Un hurra, ¡triste hurra!, llenó la plaza. Y cuando salió el juez, lo saludaron.

JOSE MARTI

La Nación. Buenos Aires, 21 de octubre de 1886.

Un drama terrible

La guerra social en Chicago. -Anarquía y represión.- El conflicto de sus hombres. -Escenas extraordinarias. -El choque. -El proceso. -El cadalso. -Los funerales

Nueva York, Noviembre 13 de 1887

Señor Director de La Nación:

Ni el miedo a las justicias sociales, ni la simpatía ciega por los que las intentan, debe guiar a los pueblos en sus crisis, ni al que las narra. Sólo sirve dignamente a la libertad el que, a riesgo de ser tomado por su enemigo, la preserva sin temblar de los que la comprometen con sus errores. No merece el dictado de defensor de la libertad quien excusa sus vicios y crímenes por el temor mujeril de parecer tibio en su defensa. Ni merecen perdón los que, incapaces de domar el odio y la antipatía que el crimen inspira, juzgan los delitos sociales sin conocer y pesar las causas históricas de que nacieron, ni los impulsos de generosidad que los producen.

En procesión solemne, cubiertos los féretros de flores y los rostros de sus sectarios de luto, acaban de ser llevados a la tumba los cuatro anarquistas que sentenció Chicago en la horca, y el que por no morir en ella hizo estallar en su propio cuerpo una bomba de dinamita que llevaba oculta en los rizos espesos de su cabello de joven, su selvoso cabello castaño.

Acusados de autores o cómplices de la muerte espantable de uno de los policías que intimó la dispersión del concurso reunido para protestar contra la muerte de seis obreros, a mano de la policía, en el ataque a la única fábrica que trabajaba a pesar de la huelga: acusados de haber compuesto y ayudado a lanzar, cuando no lanzado, la bomba del tamaño de una naranja que tendió por tierras las filas delanteras de los policías, dejó a uno muerto, causó después la muerte a seis más y abrió en otros cincuenta heridas graves, el juez, conforme al veredicto del jurado, condenó a uno de los reos a quince años de penitenciaría y a pena de horca a siete.

Jamás, desde la guerra del Sur, desde los días trágicos en que John Brown murió como criminal por intentar solo en Harper's Ferry lo que como corona de gloria intentó luego la nación precipitada por su bravura, hubo en los Estados Unidos tal clamor e interés alrededor de un cadalso.

La república entera ha peleado, con rabia semejante a la del lobo, para que los esfuerzos de un abogado benévolo, una niña enamorada de uno de los presos, y una mestiza de india y español, mujer de otro, solas contra el país iracundo, no arrebatasen al cadalso los siete cuerpos humanos que creía esenciales a su mantenimiento.

Amedrentada la república por el poder creciente de la casta llana, por el acuerdo súbito de las masas obreras, contenido sólo ante las rivalidades de sus jefes, por el deslinde próximo de la población nacional en las dos clases de privilegiados y descontentos que agitan las sociedades europeas, determinó valerse por un convenio táctico semejante a la complicidad, de un crimen nacido de sus propios delitos tanto como del fanatismo de los criminales, para aterrar con el

ejemplo de ellos, no a la chusma adolorida que jamás podrá triunfar en un país de razón, sino a las tremendas capas nacientes. El horror natural del hombre libre al crimen, junto con el acerbo encono del irlandés despótico que mira a este país como suyo y al alemán y al eslavo como su invasor, pusieron de parte de los privilegios, en este proceso que ha sido una batalla, una batalla mal ganada e hipócrita, las simpatías casi inhumanas ayuda de los que padecen de los mismos males, el mismo desamparo, el mismo bestial trabajo, la misma desgarradora miseria cuyo espectáculo constante encendió en los anarquistas de Chicago tal ansia de remediarlos que les embotó el juicio.

Avergonzados los unos y temerosos de la venganza bárbara los otros, acudieron ya cuando el carpintero ensamblaba las vigas del cadalso, a pedir merced al gobernador del Estado, anciano flojo rendido a la súplica y a la lisonja de la casta rica que le pedía que, aun a riesgo de su vida, salvara a la sociedad amenazada.

Tres voces nada más habían osado hasta entonces interceder, fuera de sus defensores de oficio y sus amigos naturales, por los que, so pretexto de una acusación concreta que no llegó a probarse, so pretexto de haber procurado establecer el reino del terror, morían víctimas del terror social: "Howells, el novelista bostoniano que al mostrarse generoso sacrificó fama y amigos; Adler, el pensador cauto y robusto que vislumbra en la pena de nuestra siglo el mundo nuevo; y Train, un monomaniaco que vive en la plaza pública dando pan a los pájaros y hablando con los niños.

Ya, en danza horrible, murieron dando vueltas en el aire, embutidos en sayones blancos.

Ya, sin que haya más fuego en las estufas, ni más pan en las despensas, ni más justicia en el reparto social, ni más salvaguardia contra el hombre de los útiles, ni más luz y esperanza para los tugurios, ni más bálsamo para todo lo que hierve y padece, pusieron en un ataúd de nogal los pedazos mal juntos del que, creyendo dar sublime ejemplo de amor a los hombres aventó su vida, con el arma que creyó revelada para redimirlos. Esta república, por el culto desmedido a la riqueza, ha caído, sin ninguna de las trabas de la tradición, en la desigualdad, injusticia y violencia de los países monárquicos.

Como gotas de sangre que se lleva la mar eran los Estados Unidos las teorías revolucionarias del obrero europeo, mientras con ancha tierra y vida republicana, ganaba aquí el recién llegado el pan, y en su casa propia ponía de lado una parte para la vejez.

Pero vinieron luego la guerra corruptora, el hábito de autoridad y dominio que es su dejo amargo, el crédito que estimuló la creación de fortunas colosales y la inmigración desordenada, y la holganza de los desocupados de la guerra, dispuestos siempre, por sostener su bienestar y por la afición del que ha oído sangre, a servir los intereses impuros que nacen de ella.

De una apacible aldea pasmosa se convirtió la república en una monarquía disimulada.

Los inmigrantes europeos denunciaron con renovada ira los males que creían haber dejado tras sí en su tiránica patria.

El rencor de los trabajadores del país, el verse víctimas de la avaricia y desigualdad de los pueblos feudales, estalló con más fe en la libertad que esperan ver triunfar en lo social como triunfa en lo político.

Habitados los del país a vencer sin sangre por la fuerza del voto, ni entienden ni excusan a los que, nacidos en pueblos donde el sufragio es un instrumento de la tiranía, sólo ven en su obra despaciosa una faz nueva del abuso que flagelan sus pensadores, desafían sus héroes, y maldicen sus poetas. Pero, aunque las diferencias esenciales en las prácticas políticas y el desacuerdo y rivalidad de las razas que ya se disputan la supremacía en esta parte del continente, estorbasen la composición inmediata de un formidable partido obrero con unánimes métodos y fines, la identidad del dolor aceleró la acción concentrada de todos los que lo padecen, y ha sido necesario un acto horrendo, por más que fuese consecuencia natural de las pasiones encendidas, para que los que arrancan con invencible ímpetu de la misma desventura interrumpan su labor, su labor de desarraigar y recomponer, mientras quedan por su ineficacia condenados los recursos sangrientos de que por un amor insensato a la justicia echan mano los que han perdido la fe en la libertad.

En el Oeste recién nacido, donde no pone tanta traba a los elementos nuevos, la influencia imperante de una sociedad antigua, como la del Este, reflejada en su literatura y en sus hábitos; donde la vida como más rudimentaria facilita el trato íntimo entre los hombres, más fatigados y dispersos en las ciudades de mayor extensión y cultura; donde la misma rapidez asombrosa del crecimiento, acumulando los palacios de una parte y las factorías, y de otra la miserable muchedumbre, revela a las claras la iniquidad del sistema que castiga al más laborioso con el hambre, al más generoso con la persecución, al padre útil con la miseria de sus hijos, -en el Oeste, donde se juntan con su mujer y su prole los obreros necesitados a leer los libros que enseñan las causas y proponen los remedios de su desdicha; donde justificados a sus propios ojos por el éxito de sus fábricas majestuosas, extreman los dueños, en el precipicio de la prosperidad, los métodos injustos y el trato áspero con que la sustentan; donde tiene en fermento a la masa obrera la levadura alemana, que sale del país imperial, acosada e inteligente, vomitando sobre la patria inicua las tres maldiciones terribles de Heine; en el Oeste y en su metrópoli Chicago sobre todo, hallaron expresión viva los descontentos de la masa obrera, los consejos ardientes de sus amigos, y la rabia amontonada por el descaro e inclemencia de sus señores.

Y como todo tiende a la vez a lo grande y a lo pequeño, tal como el agua que va de mar a vapor y de vapor a mar, el problema humano, condensado en Chicago por la merced de las instituciones libres, a la vez que infundía miedo o esperanza por la república y el mundo, se

convertía, en virtud de los sucesos de la ciudad y las pasiones de sus hombres, en un problema local, agrio y colérico.

El odio a la injusticia se trocaba en odio a sus representantes.

La furia secular, caída por herencia, mordiendo y consumiendo como la lava, en hombres que, por lo férvido de su compasión, veíanse como entidades sacras, se concentró, estimulada por los resentimientos individuales, sobre los que insistían en los abusos que la provocan. La mente, puesta a obrar, no cesa; el dolor, puesto a bullir, estalla; la palabra, puesta a agitar, se desordena; la vanidad, puesta a lucir, arrastra; la esperanza, puesta en acción, acaba en el triunfo o la catástrofe: "¡para el revolucionario, dijo Saint-Just, no hay más descanso que la tumba!"

¿Quién que anda con ideas no sabe que la armonía de todas ellas, en que el amor preside a la pasión, se revela apenas a las mentes sumas que ven hervir el mundo sentados, con la mano sobre el sol, en la cumbre del tiempo? ¿Quién que trata con hombres no sabe que, siendo en ellos más la carne que la luz, apenas conocen lo que palpan, apenas vislumbran la superficie, apenas ven más que lo que les lastima o lo que desean; apenas conciben más que el viento que les da el rostro, o el recurso aparente, y no siempre real, que puede levantar obstáculo al que cierra el paso a su odio, soberbia o apetito? ¿Quién que sufre de los males humanos, por muy enfrenada que tenga su razón, no siente que se le inflama y extravía cuando ve de cerca, como si le abofeteasen, como si lo cubriesen de lodo, como si le manchasen de sangre las manos, una de esas miserias sociales que bien pueden mantener en estado de constante locura a los que ven podrirse en ellas a sus hijos y mujeres?

Una vez reconocido el mal, el ánimo generoso sale a buscarle remedio: una vez agotado el recurso pacífico, el ánimo generoso, donde labra el dolor ajeno como el gusano en la llaga viva, acude al remedio violento.

¿No lo decía Desmoulins? "Con tal de abrazar la libertad, ¿quién importa que sea sobre montones de cadáveres?"

Cegados por la generosidad, ofuscados por la vanidad, ebrios por la popularidad, adementados por la constante ofensa, por su impotencia aparente en las luchas del sufragio, por la esperanza de poder constituir en una comarca naciente su pueblo ideal, las cabezas vivas de esta masa colérica, educadas en tierras donde el voto apenas nace, no se salen de lo presente, no osan parecer débiles ante los que les siguen, no ven que el único obstáculo en este pueblo libre para un cambio social sinceramente deseado está en la falta de acuerdo de los que lo solicitan, no creen, cansados de ya sufrir, y con la visión de falansterio universal en la mente, que por la paz pueda llegarse jamás en el mundo a hacer triunfar la justicia.

Júzganse como bestias acorraladas. Todo lo que va creciendo les parece que crece contra ellos. "Mi hija trabaja quince horas para ganar quince centavos". "No he tenido trabajo este invierno porque pertenezco a una junta de obreros".

El juez los sentencia.

La policía, con el orgullo de la levita de paño y la autoridad, temible en el hombre inculto, los aporrea y asesina.

Tienen frío y hambre, viven en casas hediondas.

¡América es, pues, lo mismo que Europa!

No comprenden que ellos son mera rueda del engrane social, y hay que cambiar, para que ellas cambien, todo el engranaje. El jabalí perseguido no oye la música del aire alegre, ni el canto del universo, ni el andar grandioso de la fábrica cósmica: el jabalí clava las ancas contra un tronco oscuro, hunde el colmillo en el vientre de su perseguidor, y le vuelca el redaño.

¿Dónde hallará esa masa fatigada, que sufre cada día dolores crecientes, aquel divino estado de grandeza a que necesita ascender el pensador para domar la ira que la miseria innecesaria levanta? Todos los recursos que conciben, ya los han intentado. Es aquel reinado del terror que Carlyle pinta, "la negra y desesperada batalla de los hombres contra su condición y todo lo que los rodea".

Y así como la vida del hombre se concentra en la médula espinal, y la de la tierra en las masas volcánicas, surgen de entre esas muchedumbres, erguidos y vomitando fuego, seres en quienes parece haberse amasado todo su horror, sus desesperaciones y sus lágrimas.

Del invierno vienen: ¿qué lengua han de hablar sino la del infierno?

Sus discursos, aun leídos, despiden centellas, bocanadas de humo, alimentos a medio digerir, vahos rojizos.

Este mundo es horrible: ¡créese otro mundo!; como en el Sinaí, entre truenos: como en el Noventa y Tres, de un mar de sangre: "¡mejor es hacer volar a diez hombres con dinamita, que matar a diez hombres, como en las fábricas, lentamente de hambre!"

Se vuelve a oír el decreto de Montezuma: "¡Los dioses tienen sed!"

Un joven bello, que se hace retrata con las nubes detrás de la cabeza y el sol sobre el rostro, se sienta a una mesa de escribir, rodeado de bombas, cruza las piensas, enciende un cigarro, y como quien junta las piezas de madera de una casa de juego, explica el mundo justo que florecer sobre la tierra cuando el stampede de la revolución social de Chicago, símbolo de la opresión del universo, reciente en atoms.

Pero todo era verba, juntas por los rincones, ejercicios de armas en uno que otro sótano, circulación de tres periódicos rivales entre dos mil lectores desesperados, y propaganda de los modos novísimos de matar -¿de que son más culpables los que por vanagloria de la libertad la permitían que los que por violenta generosidad la ejercitaban!

Donde los obreros enseñaron más la voluntad de mejorar su Fortuna, más se enseñó por los que la emplean la decisión de resistirlos.

Cree el obrero tener derecho a cierta seguridad para lo porvenir, a cierta holgura y limpieza para su casa, a alimentar sin ansiedad que los hijos que engendra, a una parte más equitativa en los productos del trabajo de que es factor indispensable, alguna hora de sol en que ayudar a su mujer a sembrar un rosal en el patio de la casa, a algún rincón para vivir que no sea un tugurio fétido donde, como en las ciudades de Nueva York, no se pueda entrar sin bascas. Y cada vez que en alguna forma esto pedían en Chicago los obreros, combinábanse los capitalistas, castigábanlos negándoles el trabajo que para ellos es la carne, el fuego y la luz; echábanles encima la policía, ganosa siempre de cebar sus porras en cabezas de gente mal vestida; mataba la policía a veces a algún osado que le resistía con piedras, o a algún niño; reducíanlos al fin por hambre a volver a su trabajo, con el alma torva, con la miseria enconada, con el decoro ofendido, rumiando venganza.

Escuchados sólo por sus escasos sectores, año sobre año venían reuniéndose los anarquistas, organizados en grupos, en cada uno de los cuales había una sección armada. En sus tres periódicos, de diverso matiz, abogaban públicamente por la revolución social; declaraban, en nombre de la humanidad, la guerra a la sociedad existente, decidían la ineficacia de procurar una conversión radical por medios pacíficos, y recomendaban el uso de la dinamita, como el arma santa del desheredado, y los modos de prepararla.

No en sombra traidora, sino a la faz de los que consideraban sus enemigos se proclamaban libres y rebeldes, para emancipar al hombre, se reconocían en estado de guerra, bendecían el descubrimiento de una sustancia que por su poder singular había de igualar fuerzas y ahorrar sangre, y excitaban al estudio y a la fabricación del arma nueva, con el mismo frío horror y diabólica calma de un tratado común de balística: se ven círculos de color de hueso, -cuando se leen estas enseñanzas-, en un mar de humareda: por la habitación, llena de sombra, se entra un duende, roe una costilla humana, y se afila las uñas: para medir todo lo profundo de la desesperación del hombre, es necesario ver si el espanto que suele en calma preparar supera a aquel contra el que, con furor de siglos, se levanta indignado, -es necesario vivir desterrado de la patria o de la humanidad.

Los domingos, el americano Parsons, propuesto una vez por sus amigos socialistas para la Presidencia de la República, creyendo en la humanidad como en su único dios, reunía a sus sectarios para levantarles el alma hasta el valor necesario a su defensa. Hablaba a saltos, a latigazos, a cuchilladas: lo llevaba lejos de sí la palabra encendida.

Su mujer, la apasionada mestiza en cuyo corazón caen como puñales los dolores de la gente obrera, solía, después de él, romper en arrebatado discurso, tal que dicen que con tanta elocuencia, burda y llameante, no se pintó jamás el tormento de las clases abatidas; rayos los ojos, metralla las palabras, cerrados los dos puños, y luego, hablando de las penas de una madre pobre, tonos dulcísimos e hilos de lágrimas.

Spies, el director del "Arbeiter Zeitung", escribía como desde la cámara de la muerte, con cierto frío de huesa: razonaba la anarquía: la pintaba como la entrada deseable a la vida verdaderamente libre: durante siete años explicó sus fundamentos en su periódico diario, y luego la necesidad de la revolución, y por fin como Parsons en el "Alarm", el modo de organizarse para hacerla triunfar.

Leerlo es como poner el pie en el vacío. ¿Qué le pasa al mundo que da vueltas?

Spies seguía sereno, donde la razón más firme siente que le falta el pie. Recorta su estilo como si descascarase un diamante. Narciso fúnebre, se asombra y complace de su grandeza. Mañana le dará su vida una pobre niña, una niña que se prende a la reja de su calabozo como la mártir cristiana se prendía de la cruz, y él apenas dejará caer de sus labios las palabras frías, recordando que Jesús, ocupado en redimir a los hombres, no amó a Magdalena.

Cuando Spies arengaba a los obreros, desembarazándose de la levita que llevaba bien, no era hombre lo que hablaba, sino silbo de tempestad, lejano y lúgubre. Era palabra sin carne. Tendía el cuerpo hacia sus oyentes, como un árbol doblado por el huracán: y parecía de veras que un viento helado salía de entre las ramas, y pasaba por sobre las cabezas de los hombres.

Metía la mano en aquellos pechos revueltos y velludos, y les paseaba por ante los ojos, les exprimía, les daba a oler las propias entrañas. Cuando la policía acababa de dar muerte a un huelguista en una refriega, lívido subía al carro, la tribuna vacilante de las revoluciones, y con el horrendo incentivo su palabra seca relucía pronto y caldeaba, como un carcaj de fuego. Se iba luego solo por las calles sombrías.

Engel, celoso de Spies, pujaba por tener el anarquismo en pie de guerra, él a la cabeza de una compañía: él donde se enseñaba a cargar el rifle o a apuntar de modo que diera en el corazón: él, en el sótano, las noches de ejercicio, "para cuando llegue la gran hora": él, con su "Anarchist" y sus conversaciones, acusando a Spies de tibio, por envidia de su pensamiento: él solo era el puro, el inmaculado, el digno se de oído: la anarquía, la que sin más espera deje a los hombres dueños de todo por igual, es la única buena: perinola, el mundo y él, -y él, el mango: ¡bien iría el mundo hacia arriba, "cuando los trabajadores tuvieran vergüenza", como la pelota de la perinola!

El iba de un grupo a otro: él asistía al comité general anarquista, compuesto de delegados de los grupos: él tachaba al comité de pusilánime y traidor, porque no decretaba "con lo que somos, nada más, con estos ochenta que somos" la revolución de veras, la que quería Parsons, la que llama a la dinamita "sustancia sublime", la que dice a los obreros que "vayan a tomar lo que les haga falta a las tiendas de State Street, que son tuyas las tiendas, que todo es suyo": él es miembro del "Lehr and Wehr Verein", de que Spies es también miembro, desde que un ataque brutal de la policía, que dejó en tierra a muchos trabajadores, los provocó a armarse, a armarse para defenderse, a cambiar, como hacen cambiar siempre los ataques brutales, la idea del

periódico por el rifle Springfield. Engel era el sol, como su propio rechoncho cuerpo: el "gran rebelde", el "autónomo".

¿Y Lingg? No consumía su viril hermosura en los amorzuelos enervantes que suelen dejar sin jugo al hombre en los años gloriosos de la juventud, sino que criado en una ciudad alemana entre el padre inválido y la madre hambrienta, conoció la vida por donde es justo que un alma generosa la odie. Cargador era su padre, y su madre lavandera, y él bello como Tannhauser o Lohengrin, cuerpo de plata, ojos de amor, cabello opulento, ensortijado y castaño. ¿A qué su belleza, siendo horrible el mundo? Halló su propia historia en la de la clase obrera, y el bozo le nació aprendiendo a hacer bombas. ¡Puesto que la infamia llega al riñón del globo, el estallido ha de llegar al cielo!

Acababa de llegar de Alemania: veintidós años cumplía: lo que en los demás es palabra, en él será acción: él, él solo, fabricaba bombas, porque, salvo en los hombres de ciega energía, el hombre, ser fundador, sólo para libertarse de ella halla natural dar la muerte.

Y mientras Schwab, nutrido en la lectura de los poetas, ayuda a escribir a Spies, mientras Fielden, de bella oratoria, va de pueblo en pueblo levantando las almas al conocimiento de la reforma venidera, mientras Fischer alienta y Neebe organiza, él, en un cuarto escondido, con cuatro compañeros, de los que uno lo ha de traicionar, fabrica bombas, como en su "Ciencia de la guerra revolucionaria" manda Most, y vendada la boca, como aconseja Spies en el "Alarm", rellena la esfera mortal de dinamita, cubre el orificio con un casquillo, por cuyo centro corre la mecha que en lo interior acaba en fulminante, y, cruzado de brazos, aguarda la hora.

Y así iban a Chicago adelantando las fuerzas anárquicas, lentitud, envidias y desorden intestinos, con tal diversidad de pensamientos sobre la hora oportuna para la rebelión armada, con tal escasez de sus espantables recursos de guerra, y de los fieros artífices prontos a elaborarlos, que el único poder cierto de la anarquía, desmelenada dueña de unos cuantos corazones encendidos, era el furor que en un instante extremo produjese el desdén social en las masas que la rechazan. El obrero, que es hombre y aspira, resiste, con la sabiduría de la naturaleza, la idea de un mundo donde queda aniquilado el hombre; pero cuando, fusilado en granel por pedir una hora libre para ver a la luz del sol a sus hijos, se levanta del charco mortal apartándose de la frente, como dos cortinas rojas, las cerchas de sangre, puede el sueño de muerte de un trágico grupo de locos de piedad, desplegando las alas humeantes, revolando sobre la tumba siniestra, con el cadáver clamoroso en las manos, difundiendo sobre los torvos corazones la claridad de la aurora infernal, envolver como turbia humareda las almas desesperadas.

La ley, ¿no los amparaba? La prensa exasperándolos con su odio en vez de aquietarlos con justicia, ¿no los popularizaba? Sus periódicos, creciendo en indignación con el desdén y en atrevimiento con la impunidad, ¿no circulaban sin obstáculos? Pues ¿qué querían ellos, puesto que es claro a sus ojos que se vie bajo abyecto despotismo, que cumplir el deber que aconseja

la declaración de independencia derribándolo, y sustituirlo con una asociación libre de comunidades que cambien entre sí sus productos equivalentes, se rijan sin guerra por acuerdos mutuos y se eduquen conforme a ciencia sin distinción de raza, iglesia o sexo? ¿No se estaba levantando la nación, como manada de elefantes, que dormía en la yerba, con sus mismos dolores y sus mismos gritos? ¿No es la amenaza verosímil del recurso de fuerza, medio probable aunque peligroso, de obtener por intimidación lo que no logra el derecho? Y aquellas ideas suyas, que se iban atenuando con la cordialidad de los privilegiados tal como con su desafío se iban trocando en rifle y dinamita, ¿no nacían de lo más puro de su piedad, exaltada hasta la insensatez por el espectáculo de la miseria irremediable, y ungida, por la esperanza de tiempos justos y sublimes? ¿No había sido Parsons, el evangelista del jubileo universal, propuesto para la Presidencia de la República? ¿No había luchado Spies con ese programa en las elecciones como candidato a un asiento en el Congreso? ¿No les solicitaban los partidos políticos sus votos, con la oferta de respetar la propaganda de sus doctrinas? ¿Cómo habían de creer criminales los actos y palabras que les permitía la ley? Y ¿no fueron las fiestas de sangre de la policía, ebria del vino del verdugo como toda plebe revestida de autoridad, las que decidieron a armarse a los más bravos?

Lingg, el recién llegado, odiaba con la terquedad del novicio a Spies, el hombre de idea, irresoluto y moroso: Spies, el filósofo del sistema, lo dominaba por aquel mismo entendimiento superior; pero aquel arte y grandeza que aun en las obras de destrucción requiere la cultura, excitaban la ojeriza del grupo exiguo de irreconciliables, que en Engel, enamorado de Lingg, veían su propio jefe. Engel, contento de verse en guerra con el universo, medía su valor por su adversario.

Parsons, celoso de Engel que le emula en pasión, se une a Spies, como el héroe de la palabra y amigo de las letras. Fielden, viendo subir en su ciudad de Londres la cólera popular creía, prendado de la patria cuyo egoísta amor prohíbe su sistema, ayudar con el fomento de la anarquía en América el triunfo difícil de los ingleses desheredados. Engel -"ha llegado la hora": spies:- "¿habrá llegado esta horrible hora?": Lingg, revolviendo con una púa de madera arcilla y nitroglicerina: "¡ya verán, cuando yo acabe mis bombas, se ha llegado la hora!": Fielden, que ve levantarse, contusa y temible de un mar a otro de los Estados Unidos, la casta obrera, determinada a pedir como prueba de su poder que el trabajo se reduzca a ocho horas diarias, recorre los grupos, unidos sólo hasta entonces en el odio a la opresión industrial y a la policía que les da caza y muerte, y repite: -"sí, amigos, si no nos dejan ver a nuestros hijos al sol, ha llegado la hora".

Entonces vino la primavera amiga de los pobres; y sin el miedo del frío, con la fuerza que da la luz, con la esperanza de cubrir con los ahorros del invierno las primeras hambres, decidió un millón de obreros, repartidos por toda la república, demandar a las fábricas que, en

cumplimiento de la ley desobedecida, no excediese el trabajo de las ocho horas legales. ¡Quién quiera saber si lo que pedían era justo, venga aquí; véalos volver, como bueyes tundidos, a sus moradas inmundas, ya negra la noche; véalos venir de sus tugurios distantes, tiritando los hombres, despeinadas y lívidas las mujeres, cuando aún no ha cesado de reposar el mismo sol! En Chicago, adolorido y colérico, segura de la resistencia que provocaba con sus alardes, alistado el fusil de motín, la policía, y, no con la calma de la ley, sino con la prisa del aborrecimiento, convidaba a los obreros a duelo.

Los obreros, decididos a ayudar por el recurso legal de la huelga su derecho, volvían la espalda a los oradores lúgubres del anarquismo y a los que magullados por la porra o atravesados por la bala policial, resolvieron, con la mano sobre sus heridas, oponer en el próximo ataque hierro a hierro.

Llegó marzo. Las fábricas, como quien echa perros sarnosos a la calle, echaron a los obreros que fueron a presentarles su demanda. En masa, como la orden de los Caballeros del Trabajo lo dispuso, abandonaron los obreros las fábricas. El cerdo se podría sin envasadores que lo amortajaran, mugían desatendidos en los corrales los ganados revueltos; mudos se levantaban, en el silencio terrible, los elevadores de granos que como hilera de gigantes vigilan el río. Pero en aquella sorda calma, como el oriflama triunfante del poder industrial que vence al fin en todas las contiendas, salía de las segadoras de McCormick, ocupadas por obreros a quienes la miseria fuerza a servir de instrumentos contra sus hermanos, un hilo de humo que como negra serpiente se tendía, se enroscaba, se acurrucaba sobre el cielo azul.

A los tres días de cólera, se fue llenando una tarde nublada el Camino Negro, que así se llama el de McCormick, de obreros airados que subían calle arriba, con la levita al hombro, enseñando el puño cerrado al hilo de humo: ¿no va siempre el hombre, por misterioso decreto, adonde lo espera el peligro, y parece gozarse en escarbar su propia miseria?: "¡allí estaba la fábrica insolente, empleando, para reducir a los obreros que luchas contra el hambre y el frío, a las mismas víctimas desesperadas del hambre!: ¿no se va a acabar, pues, este combate por el pan y el carbón en que por la fuerza del mal mismo se levantan contra el obrero sus propios hermanos?: pues ¿no es ésta la batalla del mundo, en que los que lo edifican deben triunfar sobre los que lo explotan?: ¡de veras, queremos ver de qué lado llevan la cara esos traidores!" Y hasta ocho mil fueron llegando, ya al caer la tarde; sentándose en grupos sobre las rocas peladas; andando en hileras por el camino tortuoso; apuntando con ira a las casuchas míseras que se destacan, como manchas de lepra, en el áspero paisaje.

Los oradores, que hablan sobre las rocas, sacuden con sus invectivas aquel curso en que los ojos centellean y se ven temblar las barbas. El orador es un carrero, un fundidor, un albañil: el humo de McCormick caracolea sobre el molino: ya se acerca la hora de la salida: "¡a ver qué cara nos ponen esos traidores!": "¡fuera, fuera ese que habla, que es un socialista!...".

Y el que habla, levantando como con las propias manos los dolores más recónditos de aquellos corazones iracundos, excitando a aquellos ansiosos padres a resistir hasta vencer, aunque los hijos les pidan pan en vano, por el bien duradero de los hijos, el que habla es Spies: primero lo abandonan, después lo rodean, después se miran, se reconocen en aquella implacable pintura, lo aprueban y aclaman: "¡ése, que sabe hablar, para que hable en nuestro nombre con las fábricas!" Pero ya los obreros han oído la campana de la suelta en el molino: ¿qué importa lo que está diciendo Spies?: arrancan todas las piedras del camino, corren sobre la fábrica, ¡y caen en trizas todos los cristales! ¡Por tierra, al ímpetu de la muchedumbre, el policía que le sale al paso!: "¡aquéllos, aquéllos son, blancos como muertos, los que por el salario de un día ayudan a oprimir a sus hermanos!" ¡piedras! Los obreros del molino, en la torre, donde se juntan medrosos, parecen fantasmas: vomitando fuego viene camino arriba, bajo pedrea rabiosa, un carro de patrulla de la policía, uno al estribo vaciando el revólver, otro al pescante, los de adentro agachados se abren paso a balazos en la turba, que los caballos arrollan y atropellan: saltan del carro, fórmanse en batalla, y cargan a tiros sobre la muchedumbre que a pedradas y disparos locos se defiende. Cuando la turba acorralada por las patrullas que de toda la ciudad acuden, se asila, para no dormir, en sus barrios donde las mujeres compiten en ira con los hombres, a escondidas, a fin de que no triunfe nuevamente su enemigo, entierran los obreros seis cadáveres. ¿No se ve hervir todos aquellos pechos? ¿Juntarse a los anarquistas? ¿escribir Spies un relato ardiente en su "Arbeiter Zeitung"? ¿reclamar Engel la declaración de que aquélla es por fin la hora? ¿poner Lingg, que meses atrás fue aporreado en la cabeza por la patrulla, las bombas cargadas en un baúl de cuero? ¿acumularse, con el ataque ciego de la policía, el odio que su brutalidad ha venido levantando? "¡A las armas, trabajadores! dice Spies en una circular fogosa que todos leen estremeciéndose: "¡a las armas, contra los que os matan porque ejercitáis vuestros derechos de hombre!" "¡Mañana nos reuniremos" -acuerdan los anarquistas- "y de manera y en lugar que les cueste caro vencernos si nos atacan!" "Spies, pon *ruhe* en tu "Arbeiter": Ruhe quiere decir que todos debemos ir armados". Y de la imprenta del "Arbeiter" salió la circular que invitaba a los obreros, con permiso del corregidor, para reunirse en la plaza de Haymarket a protestar contra los asesinatos de la policía.

Se reunieron en número de cincuenta mil, con sus mujeres y sus hijos a oír a los que les ofrecían dar voz a su dolor; pero no estaba la tribuna, como otras veces, en lo abierto de la plaza, sino en uno de sus recodos, por donde daba a dos oscuras callejas. Spies, que había borrado del convite impreso las palabras: "Trabajadores a las armas", habló de la injuria con cáustica elocuencia, más no de modo que sus oyentes perdieran el sentido, sino tratando con singular moderación de fortalecer sus ánimos para las reformas necesarias: "¿Es esto Alemania, o Rusia, o España?" decía Spies. Parsons, en los instantes mismos en que el corregidor presenciaba la junta sin interrumpirla, declamó, sujeto por la ocasión grave y lo vasto del concurso, uno de sus

editoriales cien veces impunemente publicados. Y en el instante en que Fielden preguntaba en bravo arranque si, puestos a morir, no era lo mismo acabar en un trabajo bestial o caer defendiéndose contra el enemigo, -nótase que la multitud se arremolina; que la policía, con fuerza de ciento ochenta, viene revólver en mano, calle arriba. Llega a la tribuna: intima la dispersión; no cejan pronto los trabajadores; "¿qué hemos hecho contra la paz?" dice Fielden saltando del carro; rompe la policía el fuego.

Y entonces se vio descender sobre sus cabezas, caracoleando por el aire, un hilo rojo. Tiembla la tierra; húndese el proyectil cuatro pies en su seno; caen rugiendo, unos sobre otros, los soldados de las dos primeras líneas; los gritos de un moribundo desgarran el aire. Repuesta la policía, con valor sobrehumano, Salta por sobre sus compañeros a bala graneada contra los trabajadores que le resisten: "¡huimos sin disparar un tiro!" dicen unos; "apenas intentamos resistir", dicen otros; "nos recibieron a fuego raso", dice la policía. Y pocos instantes después no había en el recodo funesto más que camillas, pólvora y humo. Por zaguanes y sótanos escondían otra vez los obreros a sus muertos. De los policías, uno muere en la plaza: otro, que lleva la mano entera metida en la herida, la saca para mandar a su mujer su último aliento; otro, que sigue a pie, va agujereado de pies a cabeza; y los pedazos de la bomba de dinamita, al rasar la carne, la habían rebanado como un cincel.

¿Pintar el terror de Chicago, y de la República? Spies les parece Robespierre; Engel, Marat; Parsons, Dantón. ¿Qué?: ¡menos!; éstos son bestias feroces, Tinville, Henriots, Chaumettes, ¡los que quieren vaciar el mundo viejo por un caño de sangre, los que quieren abonar con carne viva el mundo! ¡A lazo cáceseles por las calles, como ellos quisieron cazar ayer a un policía! ¡salúdeles a balazos por dondequiera que asomen, como sus mujeres saludaban ayer a los "traidores" con huevos podridos! ¿No dicen, aunque es falso, que tienen los sótanos llenos de bombas? ¿No dicen, aunque es falso también, que sus mujeres, furias verdaderas, derriten el plomo, como aquellas de París que arañaban la pared para dar cal con que hacer pólvora a sus maridos? ¡Queremos este gusano que nos come! ¡Ahí están, como en los motines del Terror, asaltando la tienda de un boticario que denunció a la policía el lugar de sus juntas, machacando sus frascos, muriendo en la calle como perros, envenenados con el vino de colchydium! ¡Abajo la cabeza de cuantos hayan asomado! ¡A la horca las lenguas y los pensamientos! Spies, Schwab y Fischer caen presos en la imprenta, donde la policía halla una carta de Johann Most, carta de sapo, rastrera y babosa, en que trata a Spies como íntimo amigo, y le habla de las bombas, de "la medicina", y de un rival suyo, de Paulus el Grande "que anda que se lame por los pantanos de ese perro periódico de Shevitch". A Fielden, herido, lo sacan de su casa. A Engel y a Neebe, de su casa también. Y a Lingg, de su cueva: ve entrar al policía; le pone al pecho un revólver, el policía lo abraza: y él y Lingg, que jura y maldice, ruedan luchando, levantándose, cayendo en el zaquizamí lleno de tuercas, escoplos y bombas: las mesas quedan sin pie, las sillas sin

espaldar. Lingg casi tiene ahogado a su adversario, cuando cae sobre él otro policía que lo ahoga: ¡ni inglés habla siquiera este mancebo que quiere desventrar la ley inglesa! Trescientos presos en un día. Está espantado el país, repletas las cárceles.

¿El proceso? Todo lo que va dicho, se pudo probar; pero no que los ocho anarquistas, acusados del asesinato del policía Degan, hubiesen preparado, ni encubierto siquiera, una conspiración que rematase en su muerte. Los testigos fueron los policías mismos, y cuatro anarquistas comprados, uno de ellos confeso de perjurio. Lingg mismo, cuyas bombas eran semejantes, como se vio por el casquete, a la de Haymarket, estaba, según el proceso, lejos de la catástrofe. Parsons, contento de su discurso, contemplaba la multitud desde una casa vecina. El perjurio fue quien dijo, y desdijo luego, que vio a Spies encender el fósforo con que se prendió la mecha de la bomba. Que Lingg cargó con otro hasta un rincón cercano a la plaza el baúl de cuero. Que la noche de los seis muertos del molino acordaron los anarquistas, a petición de Engel, armarse para resistir nuevos ataques, y publicar en el "Arbeiter" la palabra "ruhe". Que Spies estuvo un instante en el lugar donde se tomó el acuerdo. Que en su despacho había bombas, y en una u otra casa rimeros de "manuales de guerra revolucionaria". Lo que sí se probó con prueba plena, fue que, según todos los testigos adversos, el que arrojó la bomba era un desconocido. Lo que sí sucedió fue que Parsons, hermano amado de un noble general del Sur, se presentase un día espontáneamente en el tribunal a compartir la suerte de sus compañeros. Lo que sí estremece es la desdicha de la leal Nina Van Zandt, que prendada de la arrogante hermosura y dogma humanitario de Spies, se le ofreció de esposa en el dintel de la muerte, y de mano de su madre, de distinguida familia, casó en la persona de su hermano con el preso; llevó a su reja día sobre día el consuelo de su amor, libros y flores; publicó con sus ahorros, para allegar recursos a la defensa, la autobiografía soberbia y breve de su desposado; y se fue a echar de rodillas a los pies del gobernador. Lo que sí pasma es la tempestuosa elocuencia de la mestiza Lucy Parsons, que paseó los Estados Unidos, aquí rechazada, allí silbada, allá presa, hoy seguida de obreros llorosos, mañana de campesinos que la echan como a bruja, después de catervas crueles de chicuelos, para "pintar al mundo el horror de la condición de castas infelices, mayor mil veces que el de los medios propuestos para terminarlo". ¿El proceso? Los siete fueron condenados a muerte en la horca, y Neebe a la penitenciaría, en virtud de un cargo especial de conspiración de homicidio de ningún modo probado, por explicar en la prensa y en la tribuna las doctrinas cuya propaganda les permitía la ley; ¡y han sido castigadas en Nueva York, en un caso de excitación directa a la rebeldía, con doce meses de cárcel y doscientos cincuenta pesos de multa! ¿Quién que castiga crímenes, aún probados, no tiene en cuenta las circunstancias que los precipitan, las pasiones que los atenúan, y el móvil con que se cometen? Los pueblos, como los médicos, han de preferir prever la enfermedad, o curarla en sus raíces, a dejar que florezca en

toda su pujanza, para combatir el mal desenvuelto por su propia culpa, con medios sangrientos y desesperados.

Pero no han de morirse los siete. El año pasa. La Suprema Corte, en dictamen indigno del asunto, confirma la sentencia de muerte. ¿Qué sucede entonces, sea remordimiento o miedo, que Chicago pide clemencia con el mismo ardor con que pidió antes castigo: que los gremios obreros de la república envíen al fin a Chicago sus representantes para que intercedan por los culpables de haber armado la causa obrera con exceso; que iguale el clamor del odio de la nación al impulso de piedad de los que asistieron, desde la crueldad que lo provocó al crimen?

La prensa entera, de San Francisco a Nueva York, falseando el proceso, pinta a los siete condenados como bestias dañinas, pone todas las mañanas sobre la mesa de almorzar, la imagen de los policías despedazados por la bomba; describe sus hogares desiertos, sus niños rubios como el oro, sus desoladas viudas. ¿Qué hace ese viejo gobernador, que no confirma la sentencia? ¿Quién nos defenderá mañana, cuando se alce el monstruo obrero, si la policía ve que el perdón de sus enemigos los anima a reincidir en el crimen! ¡Qué ingratitud para con la policía, no matar a esos hombres! "¡No!", grita un jefe de la policía, a Nina Van Zandt, que va con su madre a pedirle una firma de clemencia sin poder hablar del llanto. ¡Y ni una mano recoge de la pobre criatura el memorial que uno por uno, mortalmente pálida, les va presentando!

¿Será vana la súplica de Félix Adler, la recomendación de los jueces de Estado, el alegato magistral en que demuestra la torpeza y crueldad de la causa Trumbull? La cárcel es jubileo: de la ciudad salen y entran repletos los trenes: Spies, Fielden y Schwab han firmado, a instancias de su abogado, una carta al gobernador donde aseguran no haber intentado nunca recursos de fuerza: los otros no, los otros escriben al gobernador cartas osadas: "¡o la libertad, o la muerte, a que no tenemos miedo!" ¿Se salvará ese cínico de Spies, ese implacable Engel, ese diabólico Parsons? Fielden y Schwab acaso se salven, porque el proceso dice de ellos poco, y, ancianos como son, el gobernador los compadece, que es también anciano.

En romería van los abogados de la defensa, los diputados de los gremios obreros, las madres, esposas y hermanas de los reos, a implorar por su vida, en recepción interrumpida por los sollozos, ante el gobernador. ¡Allí, en la hora real, se vio el vacío de la elocuencia retórica! ¡Frasas ante la muerte! "Señor, dice un obrero, ¿condenarás a siete anarquistas a morir porque un anarquista lanzó una bomba contra la policía, cuando los tribunales no han querido condenar a la policía de Pinkerton, porque uno de sus soldados mató sin provocación de un tiro a un niño obrero?" Sí: el gobernador los condenará; la república entera le pide que los condene para ejemplo: ¿quién puso ayer en la celda de Lingg las cuatro bombas que descubrieron en ella los llaveros?: ¿de modo que esa alma feroz quiere morir sobre las ruinas de la cárcel, símbolo a sus ojos de la maldad del mundo? ¿a quién salvará por fin el gobernador Oglesby la vida?

¡No será a Lingg, de cuya celda, sacudida por súbita explosión sale, como el vapor de un cigarro, el hilo de humo azul! Allí está Lingg tendido vivo, despedazado, la cara un charco de sangre, los dos ojos abiertos entre la masa roja: se puso entre los dientes una cápsula de dinamita que tenía oculta en el lujoso cabello, con la bujía encendió la mecha, y se llevó la cápsula a la barba: lo cargan brutalmente: lo dejan caer sobre el suelo del baño: cuando el agua ha barrido los coágulos, por entre los jirones de carne caída se le ve la laringe rota, y, como las fuentes de un manantial, corren por entre los rizos de su cabellera vetas de sangre. ¡Y escribió! ¡Y pidió que lo sentaran! ¡Y murió a las seis horas. -cuando ya Fielden y Schwab estaban perdonados, cuando convencidas de la desventura de sus hombres, las mujeres, las mujeres sublimes, están llamando por última vez, no con flores y frutas como en los días de la esperanza, sino pálidas como la ceniza, a aquellas bárbaras puertas!

La primera es la mujer de Fischer: ¡la muerte se le conoce en los labios blancos!

Lo esperó sin llorar: pero ¿saldrá viva de aquel abrazo espantoso? ¡así, así se desprende el alma del cuerpo! El la arrulla, le vierte miel en los oídos, la levanta contra su pecho, la besa en la boca, en el cuello, en la espalda. "¡Adiós!": la aleja de sí, y se va a paso firme, con la cabeza baja y los brazos cruzados. Y Engel ¿Cómo recibe la visita postrera de su hija? ¿no se querrán, que ella ni él quedan muertos? ¡oh, sí la quiere, porque tiemblan los que se llevaron del brazo a Engel al recordar, como de un hombre que crece de súbito entre sus ligaduras, la luz llorosa de su última mirada! "¡Adiós, mi hijo!" dice tendiendo los brazos hacia él la madre de Spies, a quien sacan lejos del hijo ahogado, a rastras. "¡Oh, Nina, Nina!" exclama Spies apretando a su pecho por primera y última vez a la viuda que no fue nunca esposa; y al borde la muerte se la ve florecer, temblar como la flor, deshojarse como la flor, en la dicha terrible de aquel beso adorado.

No se la llama desmayada, no; sino que, conocedora por aquel instante de la fuerza de la vida y la beldad de la muerte, tal como Ofelia vuelta a la razón, cruza, jacinto vivo, por entre los alcaides, que le tienden respetuosos la mano. Y a Lucy Parsons no la dejaron decir adiós a su marido, porque lo pedía, abrazada a sus hijos, con el calor y la furia de las llamas.

Y ya entrada la noche y todo oscuro en el corredor de la cárcel pintando de cal verdosa, por sobre el paso de los guardias con la escopeta al hombro, por sobre el voceo de risas de los carceleros y escritores, mezclado de vez en cuando a un repique de llaves, por sobre el golpeo incesante del telégrafo que el "Sun" de Nueva York tenía en el mismo corredor establecido, y culebreaba, reñía, se desbocaba, imitando, como una dentadura de calavera, las inflexiones de la voz del hombre, por sobre el silencio que encima de todos estos ruidos se cernía, oíanse los últimos martillazos del carpintero en el cadalso. Al fin del corredor se levantaba el cadalso. "¡Oh, las cuerdas son buenas: ya las probó el alcaide!" "El verdugo halará, escondido en la garita del fondo, de la cuerda que sujeta el pestillo de la trampa." "La trampa está firma, a unos diez

pies del suelo." "No: los maderos de la horca no son nuevos: los han repintado de ocre, para que parezcan bien en esta ocasión; porque todo ha de hacerse decente, muy decente." "Sí, la milicia está a mano: y a la cárcel no se dejará acercar a nadie." "¡De veras que Lingg era hermoso!" Risas, tabacos, brandy, humo que ahoga en sus celdas a los reos despiertos. En el aire espeso y húmedo chisporrotean, cocean, bloquean, las luces eléctricas. Inmóvil sobre la baranda de las celdas, mira el cadalso un gato... ¡cuando de pronto una melodiosa voz, llena de fuerza y sentido, la voz de uno de estos hombres a quienes se supone fieras humanas, trémula primero, vibrante enseguida, pura luego y serena, como quien ya se siente libre de polvo y ataduras, resonó en la celda de Engel, que, arregatado por el éxtasis, recitaba "El Tejedor" de Henry Keine, como ofreciendo al espíritu, con los dos brazos en alto:

Con ojos secos, lúgubres y ardientes,
Rechinando los dientes.
Se sienta en su telar el tejedor:
¡Germania vieja, tu capuz zurcimos!
Tres maldiciones en la tela urdimos;
¡Adelante, adelante el tejedor!

¡Maldito el falso Dios que implora en vano,
En invierno tirano,
Muerto de hambre el jayán en su obrador!
¡En vano fue la queja y la esperanza!
Al Dios que nos burló, guerra y venganza:
¡Adelante, adelante el tejedor!

Maldito el falso rey del poderoso
Cuyo pecho orgulloso
Nuestra angustia mortal no conmovió!
¡El último doblón nos arrebató,
Y como a perros luego el rey nos mata!
¡Adelante, adelante el tejedor!

¡Maldito el falso Estado en que florece,
Y como yedra crece
Vasto y sin tasa el público baldón;
Donde la tempestad la flor avienta

Y el gusano con podre se sustenta!
¡Adelante, adelante el tejedor!

¡Corre, corre sin miedo, tela mía!
¡Corre bien noche y día
Tierra maldita, tierra sin honor!
Con mano firme tu copuz zurcimos:
Tres veces, tres, la maldición urdimos:
¡Adelante, adelante el tejedor!

Y rompiendo en sollozos, se dejó Engel caer sentado en su litera, hundiendo en las palmas el rostro envejecido. Muda lo había escuchado la cárcel entera, los unos como orando, los presos asomados a los barrotes, estremecidos los escritores y los alcaides, suspenso el telégrafo, Spies a medio sentar. Parsons de pie en su celda, con los brazos abiertos, como quien va a emprender el vuelo.

El día sorprendió a Engel hablando entre sus guardas, con la palabra voluble del condenado a muerte, sobre lances curiosos de su vida de conspirador; a Spies, fortalecido por el largo sueño; a Fischer, vistiéndose sin prisa las ropas que se quitó al empezar la noche, para descansar mejor; a Parsons, cuyos labios se mueven sin cesar, saltando sobre sus vestidos, después de un corto sueño histérico.

"¡Oh, Fischer, cómo puedes estar tan sereno, cuando el alcaide que ha de dar la señal de tu muerte, rojo por no llorar, pasea como una fiera la alcaidía!" -"Porque" -responde Fischer, clavando una mano sobre el brazo trémulo del guarda y mirándole de lleno en los ojos- "creo que mi muerte ayudará a la causa con que me desposé desde que comencé mi vida, y amo yo más que a mi vida misma, la causa del trabajador, -¡y porque mi sentencia es parcial, ilegal e injusta!" "Pero, Engel, ahora que son las ocho de la mañana, cuando ya sólo te faltan dos horas para morir, cuando en la bondad de las caras, en el afecto de los saludos, en los maullidos lúgubres del gato, en el rastreo de las voces, y los pies, estás leyendo que la sangre se te hiela, cómo no tiembles, Engel!"- "¿Temblar porque me han vencido aquellos a quienes hubiera querido yo vencer? Este mundo no me parece justo; y yo he batallado, y batallo ahora con morir, para crear un mundo justo. ¿Qué me importa que mi muerte sea un asesinato judicial? ¿Cabe en un hombre que ha abrazado una causa tan gloriosa como la nuestra desear vivir cuando puede morir por ella? ¡No: alcaide, no quiero drogas: quiero vino de Oporto!" Y uno sobre otro se bebe tres vasos... Spies, con las piernas cruzadas, como cuando pintaba para el "Arbeiter Zeitung" el universo dichoso, color de llama y hueso, que sucedería a esta civilización de esbirros y mastines, escribe largas cartas, las lee con calma, las pone lentamente en sus sobres, y una u otra

vez deja descansar la pluma, para echar el aire, reclinado en su silla, como los estudiantes alemanes, bocanadas y aros de humo: ¡oh, patria, raíz de la vida, que aún a los que te niegan por el amor más vasto a la humanidad, acudes y confortas, como aire y como luz, por mil medios sutiles! "Sí, alcaide, dice Spies, beberé un vaso de vino del Rhin!"... Fischer, Fischer alemán, cuando el silencio comenzó a ser angustioso, en aquel instante en que las ejecuciones como en los banquetes callan a su vez, como ante solemne aparición, los concurrentes todos, prorrumpió, iluminada la faz por venturosa sonrisa, en las estrofas de "La Marsellesa" que cantó con la cara vuelta al cielo... Parsons a grandes pasos mide el cuarto: tiene delante un auditorio enorme, un auditorio de ángeles que surgen resplandecientes de la bruma, y le ofrecen, para que como astro purificante cruce el mundo, la capa de fuego del profeta Elías: tiende las manos, como para recibir el don, vuélvese hacia la reja, como para enseñar a los matadores su triunfo: gesticula, argumenta, sacude el puño alzado, y la palabra alborotada al dar contra los labios se le extingue, como en la arena movediza se confunden y perecen las olas.

Llenaba de fuego el sol las celdas de tres de los reos, que rodeados de lóbregos muros parecían, como el bíblico, vivos en medio de las llamas, cuando el ruido imprevisto, los pasos rápidos, el cuchicheo ominoso, el alcaide y los carceleros que aparecen a sus rejas, el color de sangre que sin causa visible enciende la atmósfera, les anuncian, lo que oyen sin inmutarse, que es aquélla la hora!

Salen de sus celdas al pasadizo angosto: ¿Bien? - "¡Bien!": Se dan la mano, sonríen, crecen. "¡Vamos!" El médico les había dado estimulantes: a Spies y a Fischer les trajeron vestidos nuevos; Engel no quiere quitarse sus pantuflas de estambre. Les leen la sentencia, a cada uno en su celda; les sujetan las manos por la espalda con esposas plateadas: les ciñen los brazos al cuerpo con una faja de cuero: les echan por sobre la cabeza, como la túnica de los catecúmenos cristianos, una mortaja blanca: ¡abajo la concurrencia sentada en hileras de sillas delante del cadalso como en un teatro! Ya vienen por el pasadizo de las celdas, a cuyo remate se levanta la horca; delante va el alcaide, lívido: al lado de cada reo, marcha un corchete. Spies va paso grave, desgarradores los ojos azules, hacia atrás el cabello bien peinado, blanco como su misma mortaja, magnífica la frente: Fischer le sigue, robusto y poderoso, enseñándose por el cuello la sangre pujante, realzados por el sudario los fornidos miembros. Engel anda detrás a la manera de quien va a una casa amiga, sacudiéndose el sayón incómodo con los talones. Parsons, como si tuviese miedo a no morir, fiero, determinado, cierra la procesión a paso vivo. Acaba el corredor, y ponen el pie en la trampa: las cuerdas colgantes, las cabezas erizadas, las cuatro mortajas.

Plegaria es el rostro de Spies; el de Fischer, firmeza, el de Parsons, orgullo radioso; a Engel, que hace reír con un chiste a su corchete, se le ha hundido la cabeza en la espalda. Les atan las piernas, el uno tras el otro, con una correa. A Spies el primero, a Fischer, a Engel, a Parsons, les

echan sobre la cabeza, como el apagavelas sobre las bujías, las cuatro caperuzas. Y resuena la voz de Spies, mientras están cubriendo las cabezas de sus compañeros, con un acento que a los que lo oyen les entra en las carnes: "La voz que vais a sofocar será más poderosa en lo futuro, que cuantas palabras pudiera yo decir ahora". Fischer dice, mientras atiende el corchete a Engel: "¡Este es el momento más feliz de mi vida!" "¡Hurra por la anarquía!" dice Engel, que había estado moviendo bajo el sudario hacia el alcaide las manos amarradas. "¡Hombres y mujeres de mi querida América..." empieza a decir Parsons. Una seña, un ruido, la trampa cede, los cuatro cuerpos caen a la vez en el aire, dando vueltas y chocando. Parsons ha muerto al caer, gira de prisa, y cesa: Fischer se balancea, retiembla, quiere zafar del nudo el cuello entero, estira y encoge las piernas, muere: Engel se mece en su sayón flotante, le sube y baja el pecho como la marejada, y se ahoga: Spies, en danza espantable, cuelga girando como un saco de muecas, se encorva, se alza de lado, se da en la frente con las rodillas, sube una pierna, extiende las dos, sacude los brazos, tamborinea: y al fin expira, rota la nuca hacia adelante, saludando con la cabeza a los espectadores.

Y dos días después, dos días de escenas terribles en las casas, de desfile constante de amigos llorosos, ante los cadáveres amortados, de señales de duelo colgadas en puertas miles bajo una flor de seda roja, de muchedumbres reunidas con respeto para poner a los pies de los ataúdes rosas y guirnaldas. Chicago asombrado vio pasar tras las músicas fúnebres, a que precedía un soldado loco agitando como desafío un pebellón americano, el ataúd de Spies, oculto bajo las coronas; el de Parsons, negro, con catorce artesanos atrás que cargaban presentes simbólicos de flores; el de Fischer, ornado con guirnalda colosal de lirio y clavelinas; los de Engel y Lingg, envueltos en banderas rojas, -y los carruajes de las viudas, recatadas hasta los pies por velos de luto,- y sociedades, gremios, *vereins*, orfeones, diputaciones, trescientas mujeres en masa, con crespón al brazo, seis mil obreros tristes y descubiertos que llevaban al pecho la rosa encarnada. Y cuando desde el montículo del cementerio, rodeado de veinticinco mil almas amigas, bajo el cielo sin sol que allí corona estériles llanuras, habló el capitán Black, el pálido defensor vestido de negro, con la mano tendida sobre los cadáveres: "-¿Qué es la verdad, -decía, en tal silencio que se oyó gemir a las mujeres dolientes y al concurso, -¿qué es la verdad que desde que el Nazareth la trajo al mundo no la conoce el hombre hasta que con sus brazos la levanta y la paga con la muerte? ¡Estos no son felones abominables, sedientos de desorden, sangre y violencia, sino hombres que quisieron la paz, y corazones llenos de ternura, amados por cuantos los conocieron y vieron de cerca el poder y la gloria de sus vidas: su anarquía era el reinado del orden sin la fuerza: su sueño, un mundo nuevo sin miseria y sin esclavitud: su dolor, el de creer que el egoísmo no cederá nunca por la paz a la justicia: ¡oh cruz de Nazareth, que en estos cadáveres se ha llamado cadalso!"

De la tiniebla que a todos envolvía, cuando del estrado de pino iban bajando los cinco ajusticiados a la fosa, salió una voz que se adivinaba ser de barba espesa, y de corazón grave y agriado: "¡Yo no vengo a acusar ni a ese verdugo a quien llaman alcaide, ni a la nación que ha estado hoy dando gracias a Dios en sus templos porque han muerto en la horca estos hombres, sino a los trabajadores de Chicago, que han permitido que les asesinen a cinco de sus más nobles amigos!"

...La noche, y la mano del defensor sobre aquel hombro inquieto, dispersaron los concurrentes y los hurras: flores, banderas, muertos y afligidos, perdíanse en la misma negra sombra: como de olas de mar venía de lejos el ruido de la muchedumbre en vuelta a sus hogares. Y decía el "Arbeiter Zeitung" de la noche, que al entrar en la ciudad recibió el gentío ávido: "¡Hemos perdido una batalla, amigos infelices, pero veremos al fin el mundo ordenado conforme a la justicia: seamos sagaces como las serpientes, e inofensivos como las palomas!"

JOSE MARTI

La Nación. Buenos Aires, 1 de enero de 1888.

IV PARTE

Breve semblanza de los Mártires de Chicago

El 20 de agosto de 1886 el Tribunal leyó el veredicto del jurado: condenados a muerte:

August Spies
Michael Schwab
Louis Lingg
George Engels
Samuel Fielden
Albert T. Parsons
Adolf Fisher

Condenado a 15 años de prisión y trabajos forzados:

Oscar N. Neebe

Leído el veredicto se les concedió el uso de la palabra. Parsons fue el último en hablar -8 horas- en dos sesiones, el 8 y 9 de octubre de 1886.

August Spies:

31 años, Periodista, Director del “Arbeiter-Zeitung”, nacido en Alemania Central, llegó en 1872 a los Estados Unidos. Trabajó como tapiceros y fue miembro de partido Socialista Laborista. Se casó con Nina Van Zandt estando preso, sometido al juicio que lo llevó a la horca. Fue uno de los líderes más influyentes en esta lucha. Su discurso en el juicio duró más de dos horas, interrumpido constantemente por el Juez.

Michael Schwab:

36 años. Tipógrafo y encuadernador, nacido en Baviera, Alemania. Llegó a Chicago alrededor del los años 1881 y 1882. Trabajó en el periódico “Arbeiter-Zeitung”, llegando a ser también su Editor. Estuvo siete años preso.

Oscar N. Neebe:

36 años, vendedor de levaduras en una empresa de su familia, anarquista, de padres alemanes, nació en Filadelfia; organizador, de varios sindicatos. Desde joven se vinculó a la lucha de los desheredados. Se le consideró comunista y contribuyó a organizar el movimiento obrero y anarquista. Fue condenado a 15 años pasando solo 7 en prisión.

Adolf Fisher:

30 años, periodista, nacido en Bremen, Alemania. Era anarquista. Trabajó en el periódico “Arbeiter-Zeitung”. Fue uno de los líderes más jóvenes de la huelga. Fue ahorcado aunque se demostró que no había estado en los sucesos de la Haymarket.

Louis Lingg:

22 años, carpintero y líder del sindicato de Carpinteros de Chicago, nacido en Alemania. Llegó a Chicago en 1883. Trabajo en el periódico “Arbeiter-Zeitung”. Era anarquista. Experto en fabricar bombas. Fue el único acusado de estar dispuesto a emplear métodos terroristas. Se suicidó en la cárcel antes de su ejecución.

George Engels:

50 años, tipógrafo y periodista, nacido en Alemania. Llegó a EEUU en 1873. Vivió en New York y Filadelfia. Empezó a vivir en Chicago en 1874. Fue ahorcado.

Samuel Fielden:

39 años, pastor metodista, obrero fabril; nacido en Inglaterra. Era el orador en el mitin de la plaza Haymarket, el único de los acusados que estuvo presente en esa manifestación, herido en ella como resultado de la explosión de la bomba. Originalmente fue condenado a la horca, pero le cambiaron la sentencia pasando siete años en prisión.

Albert T. Parsons:

38 años, veterano de la guerra de secesión, ex-candidato a la Presidencia de los Estados Unidos por los grupos socialistas, periodista, nacido en Alabama del Sur; casado con una mexicana de origen indígena, lo que le causó el repudio de su familia. Peleó en la Guerra de Secesión. Se instaló en Chicago en 1873, año en que se casó con Lucy Waller. Agitador y propagandista de las ideas socialistas. Su familia lo había repudiado por casarse con una mexicana de origen indígena. Su discurso duró 8 horas en dos sesiones (8 y 9 de octubre de 1886). Fue ahorcado.

Fragmentos de los discursos de defensa de los Mártires de Chicago
(en el juicio que se les siguió)

DISCURSO DE AUGUST SPIES

"Al dirigirme a este tribunal lo hago como representante de una clase social enfrente de los de otra clase enemiga, y empezaré con las mismas palabras que un personaje veneciano pronunció hace cinco siglos en ocasión semejante, por el Dux de Venecia Faleri, que frente a la corte, dijo:

"Mi defensa es vuestra acusación; mis pretendidos crímenes son vuestra historia".

"Se me acusa de complicidad en un asesinato y se me condena, a pesar de que el ministerio público no ha presentado prueba alguna de que yo conozca al que arrojó la bomba, ni siquiera de que en tal asunto haya tenido yo la menor intervención. Sólo el testimonio del Procurador del Estado y el de Bonfield, y las contradictorias declaraciones de Thompson y de Gillmer, testigos pagados por la policía, pueden hacerme aparecer como criminal.

"Y si no existe un hecho que pruebe mi participación o mi responsabilidad en el asunto de la bomba, el veredicto y su ejecución no son más que un crimen maquiavélicamente concebido y fríamente ejecutado, como tantos otros que registra la historia de las persecuciones políticas y religiosas.

"Se han cometido muchos crímenes jurídicos aun obrando de buena fe los representantes del Estado, creyendo realmente delincuentes a los sentenciados. En esta ocasión, ni esa excusa existe. Por sí mismos, los representantes del Estado han fabricado la mayor parte de los testimonios, y han elegido un jurado viciado en su origen. Ante este tribunal, ante el público, yo acuso al Procurador del Estado, y a Bonfield, de conspiración infame para asesinarnos. Referiré un incidente que arrojará bastante luz sobre la cuestión.

"La tarde del mitin de Haymarket encontré a un tal Legner. Este joven me acompañó, no dejándome hasta el momento en que bajé de la tribuna, unos cuantos segundos antes de estallar la bomba. El sabe que no vi a Schwab aquella tarde. Sabe también que no tuve la conversación que me atribuye Thompson. Sabe que no bajé de la tribuna para encender la bomba. ¿Por qué los honorables representantes del Estado, Grinnel y Bonfield, rechazan a este testigo que nada tiene de socialista? Sencillamente, porque probaría el perjurio de Thompson y la falsedad de Gillmer. Y el nombre de Legner estaba en la lista de los testigos presentados por el ministerio público. No fue, sin embargo, citado a declarar, y la razón es obvia. Se le ofrecieron 500 dólares para que abandonara la ciudad, y rechazó indignado el ofrecimiento. Cuando yo preguntaba por Legner, nadie sabía de él, ¡el honorable, el honorabilísimo Fiscal Grinnell, me contestaba que él mismo lo había buscado sin conseguir encontrarlo! Tres semanas después supe que aquel joven había sido llevado detenido por dos policías a Buffalo. Estado de Nueva York. ¡Juzgad quiénes son los asesinos!

"Si yo hubiera arrojado la bomba o hubiera sido el causante de que se la arrojara, o hubiera siquiera sabido algo de ello, no vacilaría en afirmarlo aquí... Ciertamente murieron algunos hombres y fueron heridos otros más. Pero así se salvo la vida a centenares de pacíficos ciudadanos. Por esa bomba, en lugar de centenares de viudas y de huérfanos no hay más que unas cuantas viudas y algunos huérfanos. Mas, decís, "habéis publicado artículos sobre la fabricación de dinamita". Y bien; todos los periódicos los han publicado, entre ellos los titulados "Tribune" y "Times", de donde yo los trasladé, en algunas ocasiones, al Arbeiter Zeitung. ¿Por qué no traéis al estrado a los editores de aquellos periódicos?

"Me acusáis también de no ser ciudadano de este país. Resido aquí hace tanto tiempo como Grinnell, y soy tan buen ciudadano como él, cuando menos, aunque no quisiera ser comparado con tal personaje. Grinnell ha apelado innecesariamente al patriotismo del jurado y yo voy a contestarle con las palabras de un literato inglés: ¡El patriotismo es el último refugio de los infames!

"¿Qué hemos dicho en nuestros discursos y en nuestros escritos?

"Hemos explicado al pueblo sus condiciones y las relaciones sociales; le hemos hecho ver los fenómenos sociales y las circunstancias y leyes bajo las cuales se desenvuelven; por medio de la investigación científica hemos probado hasta la saciedad que el sistema del salario es la causa de todas las iniquidades, iniquidades tan monstruosas que claman al cielo. Nosotros hemos dicho, además, que el sistema del salario, como forma específica del desenvolvimiento social, habría de dejar paso, por necesidad lógica, a formas más elevadas de civilización; que dicho sistema preparaba el camino y favorecía la fundación de un sistema cooperativo universal, que tal es el Socialismo. Que tal o cual teoría, tal o cual diseño de mejoramiento futuro, no eran materia de elección, sino de necesidad histórica, y que para nosotros la tendencia del progreso era la del anarquismo, esto es, la de una sociedad libre sin clases ni gobernantes, una sociedad de soberanos en la que la libertad y la igualdad económica de todos produciría un equilibrio estable como base y condición del orden natural.

"Grinnell ha dicho repetidas veces que es el Anarquismo lo que se trata de sojuzgar. Pues bien; la teoría anarquista pertenece a la filosofía especulativa. Nada se habló de la anarquía en el mitin de Haymarket. En ese mitin sólo se trató de la reducción de horas de trabajo. Pero insistid: "Es el Anarquismo al que se juzga". Si es así, por vuestro honor que me agrada: yo me sentencio, porque soy anarquista. Yo creo como Burkle, como Paine, como Jefferson, como Emerson y Spencer y muchos otros grandes pensadores del siglo, que el estado de castas y clases, el estado donde una clase vive a expensas del trabajo de otra clase -a lo cual llamáis orden- yo creo, digo, que esta bárbara forma de organización social, con sus robos y asesinatos legales, está próxima a desaparecer y dejará pronto paso a una sociedad libre, a la asociación voluntaria o a la hermandad universal, si lo preferís. ¡Podéis, pues, sentenciarme, honorable

jurado, pero que al menos se sepa que aquí, en Illinois, ocho hombres fueron condenados por creer en un bienestar futuro, por no perder la fe en el último triunfo final de la Libertad y de la Justicia!

Nosotros hemos predicado el empleo de la dinamita. Si, nosotros hemos propagado lo que la historia enseña, que las clases gobernantes actuales no han de prestar más atención, que sus predecesoras, a la poderosa voz de la razón, que aquellas apelarán a la fuerza bruta para detener la rápida carrera del progreso. ¿Es o no verdad lo hemos dicho?

"Grinnell ha repetido varias veces que éste es un país adelantado. ¡El veredicto corrobora tal aserto!

"Este veredicto lanzado contra nosotros es el anatema de las clases ricas sobre sus expoliadas víctimas, el inmenso ejército de asalariados. Pero si creéis que ahorcándonos podéis contener el movimiento obrero, ese movimiento constante en que se agitan millones de hombres que viven en la miseria, los esclavos del salario; si esperáis salvaros y lo creéis, ¡ahorcadnos!... Aquí os halláis sobre un volcán, y allá y acullá, y debajo, y al lado, y en todas partes fermenta la Revolución. Es un fuego subterráneo que todo lo mina. No se puede apagar.

"Vosotros no podéis entender esto. No creéis en las artes diabólicas, como nuestros antecesores, pero creéis en las conspiraciones. Creéis que todo esto es obra de los conspiradores. Os asemejáis al niño que busca su imagen detrás del espejo. Lo que véis en nuestro movimiento, lo que os asusta, es el reflejo de vuestra maligna conciencia. ¿Queréis destruir los agitadores? Pues aniquilad a los patrones que amasan sus fortunas con el trabajo de los obreros, acabad con los terratenientes que amontonan sus tesoros con las rentas que arrancan a los miserables y escuálidos labradores..., imprimid las máquinas que revolucionan la industria y la agricultura, que multiplican la producción, arruinan al productor y enriquecen a las naciones, mientras el creador de todas esas cosas ande en medio, mientras el Estado prevalezca, el hambre será el suplicio social. Suprimid el ferrocarril, el telégrafo, el teléfono, la navegación y el vapor. Suprimíos vosotros mismos, porque excitáis el espíritu revolucionario. Vosotros y solo vosotros sois los conspiradores y los agitadores.

"Ya he expuesto mis ideas. Ellas constituyen una parte de mí mismo. No puedo prescindir de ellas, y aunque quisiera no podría. Y si pensáis que habréis de aniquilar esas ideas, que ganan más y más terreno cada día, mandándonos a la horca; si una vez más aplicáis la pena de muerte por atreverse a decir la verdad -y os desafiamos a que demostréis que hemos mentido alguna vez-, yo os digo que si la muerte es la pena que imponéis por proclamar la verdad, entonces estoy dispuesto a pagar tan costoso precio. ¡Llame a su verdugo! ¡Ahorcadnos! La verdad crucificada en Sócrates, en Cristo, en Giordano Bruno, en Juan Huss, en Galileo, vive todavía; éstos y otros muchos nos han precedido en el pasado. ¡Nosotros estamos prontos a seguirles!"

DISCURSO DE MICHAEL SCHWAB

"Hablaré poco, y seguramente no despegaría mis labios si mi silencio no pudiera interpretarse como un cobarde asentimiento a la comedia que acaba de desarrollarse. Denominar justicia a los procedimientos seguidos en este proceso sería una burla. No se ha hecho justicia ni podría hacerse, porque cuando una clase está en frente de otra es una hipocresía y una maldad suponerlo tan solo. Decís que la anarquía está procesada y la anarquía es una doctrina hostil a la fuerza bruta, opuesta al presente criminal sistema de producción y distribución de la riqueza. Me sentenciáis a muerte por escribir en la prensa y pronunciar discursos. El Ministerio público sabe también bien como yo que mi supuesta conversación con Spies jamás existió. Sabe algo mejor que esto: sabe y conoce todas las bellezas del trabajo del que preparó aquella conversación. Cuando comparecí ante el Juez al principio de este proceso, dos o tres policías declararon quien sin duda alguna me habían visto en Haymarket cuando Parsons terminaba su discurso. Entonces se trataba ya de atribuirme el delito de arrojar la bomba. Al menos en los primeros telegramas que se dirigieron a Europa se dijo que yo había arrojado varias bombas sobre la policía. Más tarde se comprendió la inutilidad de esta acusación y entonces fue Schanubelt el acusado... Nosotros defendemos la anarquía y el comunismo.

"Habláis de una gigantesca conspiración. Un movimiento social no es una conspiración, y nosotros todo lo hemos hecho a la luz del día. No hay secreto alguno en nuestra propaganda. Anunciamos de palabra y por escrito una próxima revolución, un cambio en el sistema de producción de todos los países industriales del mundo, y ese cambio viene, ese cambio no puede menos que llegar...

"Si nosotros calláramos, hablarían hasta las piedras. Todos los días se cometen asesinatos; los niños son sacrificados inhumanamente, las mujeres perecen a fuerza de trabajar y los hombres mueren lentamente, consumidos por sus rudas faenas y no he visto jamás que las leyes castiguen estos crímenes...

"Como obrero que soy, he vivido entre los míos; he dormido en sus tugurios y en sus cuevas; he visto prostituirse la virtud a fuerza de privaciones y de miseria, y morir de hambre a hombres robustos por falta de trabajo. Pero esto lo había conocido en Europa y abrigaba la ilusión de que en la llamada tierra de la libertad, aquí en América, no presenciaría estos tristes cuadros. Sin embargo, he tenido ocasión de convencerme de lo contrario. En los grandes centros industriales de los Estados Unidos hay más miseria que en las naciones del viejo mundo. Miles de obreros viven en Chicago en habitaciones inmundas, sin ventilación ni espacio suficientes; dos y tres familias viven amontonadas en un sólo cuarto y comen piltrafas de carne y algunos restos de verdura. Las enfermedades se ceban en los hombres, en las

mujeres y en los niños, sobre todo en los infelices e inocentes niños. ¿Y no es esto horrible en una ciudad que se reputa civilizada?

"De ahí, pues, que haya aquí más socialistas nacionales que extranjeros, aunque la prensa capitalista afirme lo contrario con objeto de acusar a los últimos de traer la perturbación y el desorden desde fuera.

"El socialismo, tal como nosotros lo entendemos, significa que la tierra y las máquinas deben ser propiedad común del pueblo. La producción debe ser regulada y organizada por asociaciones de productores que suplan a las demandas del consumo. Bajo tal sistema todos los seres humanos habrán de disponer de medios suficientes para realizar un trabajo útil, y es indudable que nadie dejará de trabajar. Cuatro horas de trabajo cada día serían suficientes para producir todo lo necesario para una vida confortable, con arreglo a las estadísticas. Sobraría, pues, tiempo para dedicarse a las ciencias y al arte.

"Tal es lo que el socialismo se propone. Hay quien dice que esto no es americano. Entonces, ¿será americano dejar al pueblo en la ignorancia, será americano explotar y robar al pobre, será americano fomentar la miseria y el crimen? ¿Qué han hecho los partidos políticos tradicionales por el pueblo? Prometer mucho y no hacer nada, excepto corromperlo comprando votos el día de elecciones. Es natural, después de todo, que en un país donde la mujer tiene que vender su honor para vivir, el hombre se vea obligado a vender su conciencia... el voto.

¿Qué es la anarquía? Un estado social en el que todos los seres humanos obran bien por la sencilla razón de que el bien y rechazan el mal porque es el mal. En una sociedad tan no son necesarias ni las leyes ni los mandatos.

"El anarquismo está muerto", ha dicho el Fiscal. El anarquismo hasta hoy sólo existe como doctrina, y Mr. Grinnell no tiene poder para matar ninguna doctrina. El anarquismo es hoy una aspiración, pero una aspiración que se realizará algún día...no sé cuando, pero se realizará independientemente. La anarquía es un orden sin gobierno. En un error emplear la palabra anarquía como sinónimo de violencia, pues son cosas opuestas. En el presente estado social, la violencia se emplea a cada momento, y por eso nosotros propagamos la violencia también, pero solamente contra la violencia, como un medio necesario de defensa".

La anarquía es el orden sin gobierno. Nosotros los anarquistas decimos que el anarquismo será el desenvolvimiento y la plenitud de la cooperación universal (comunismo). Decimos que cuando la pobreza haya sido eliminada y la educación sea integral y de derecho común, la razón será soberana. Decimos que el crimen pertenecerá al pasado y que las maldades de aquellos que se extravíen podrán ser evitadas de distinto modo al de nuestros días. La mayor parte de los crímenes son debidos al sistema imperante que produce la ignorancia y la miseria.

Usted puede llamar a la anarquía, tal como se define por nosotros, un sueño inútil, pero ese sueño fue soñado por Gotthold Ephraim Lessing, uno de los tres grandes poetas alemanes y el crítico alemán más célebre del siglo pasado.

Es totalmente incorrecto utilizar la palabra anarquía como sinónimo de violencia. La violencia es una cosa y otra la anarquía. En el estado actual de la violencia la sociedad se utiliza en todos los lados, y, por tanto, abogamos por el uso de la violencia contra la violencia, pero sólo en contra de la violencia, como un medio necesario de defensa.

Nunca he leído el libro del señor mayor, simplemente porque no he encontrado tiempo para leerlo. Y si lo había leído, ¿y qué? Yo soy un agnóstico, pero me gusta leer la Biblia, sin embargo. Yo no tengo la menor idea de quién arrojó la bomba en el Haymarket, y no tenía conocimiento de ninguna conspiración para usar la violencia en esa o cualquier otra noche.

Nosotros los anarquistas creemos que se acercan los tiempos en que los explotados reclamarán sus derechos a los explotadores y creemos, además, que la mayoría del pueblo, con la ayuda de los rezagados de las ciudades y de las gentes sencillas del campo, se rebelarán contra la burguesía de hoy. La lucha, en nuestra opinión, es inevitable.

"Denominar justicia a los procedimientos seguidos en este proceso, será una burla. No se ha hecho justicia ni podría hacerse, porque cuando una clase está enfrente a otra, es una hipocresía y una maldad suponerlo tan solo".

DISCURSO DE OSCAR NEEBE

"Durante los últimos días he podido aprender lo que es la ley, pues antes no lo sabía. Yo ignoraba que pudiera estar convicto de un crimen por conocer a Spies, Fielden y Parsons...

"Con anterioridad al 4 de mayo yo había cometido ya otros delitos. Mi trabajo como vendedor de levaduras me había puesto en contacto con los panaderos. Ví que los panaderos de esta ciudad eran tratados como perros... Y entonces me dije: A estos hombres hay que organizarlos; en la organización está la fuerza. Y ayudé a organizarlos. Fue un gran delito. Aquellos hombres ahora, en vez de estar trabajando 14 y 16 horas, trabajan 10 horas al día...

Los socialistas somos grandes creyentes de que los hombres que trabajaban deben educarse a sí mismos, a no ser ignorantes, y a que algunas personas se expresen " como los anarquistas ignorantes que son." Somos grandes amigos de la educación y la reducción de las horas de trabajo. Una reducción de las horas de trabajo era mi objetivo principal, y hemos hecho un buen trabajo para llevarla a cabo. He estado en el movimiento obrero desde 1865.

Y aún más: cometí un delito peor... Una mañana, cuando iba de un lado a otro con mis trastos, ví que los obreros de las fábricas de cerveza de la ciudad de Chicago entraban a trabajar a las 4 de la mañana. Llegaban a su casa a las 7 u 8 de la noche. No veían nunca a su familia; no veían nunca a sus hijos a la luz del día... Puse manos a la obra y los organicé.

"En la mañana del 5 de mayo supe que habían sido detenidos Spies y Schwab, y entonces fue también cuando tuve la primera noticia de la celebración del mitin de Haymarket durante la tarde anterior. Después que terminé mis faenas fui a las oficinas del Arbeiter Zeitung en donde me encontraba cuando fue allanado el periódico...

"Veinticinco policías allanaron mi casa el mismo día y encontraron un revólver y una bandera roja, de un pie cuadrado, con la que jugaba frecuentemente mi hijo. Yo no creo que solo los anarquistas y socialistas tengan armas en su casa... Ellos encontraron un revólver en mi casa, y una bandera roja allí. He organizado los sindicatos. Yo estaba por la reducción de las horas de trabajo y la educación de los hombres que trabajaban, y el restablecimiento de la Arbeiter-Zeitung, el periódico de los obreros. No hay evidencia para demostrar que estaba conectado con la bomba-lanzamiento, o que estaba cerca de él, ni nada por el estilo.

Habéis probado que organicé asociaciones obreras, que he trabajado por la reducción de horas, que he hecho cuanto he podido por volver a publicar el Arbeiter Zeitung; he ahí mis delitos. Pues bien: me apena la idea de que no me ahorquéis, honorables jueces, porque es preferible la muerte rápida a la muerte lenta en que vivimos. Tengo familia, tengo hijos, y si saben que su padre ha muerto lo llorarán y recogerán su cuerpo para enterrarlo. Ellos podrán visitar su tumba, pero no podrán en caso contrario, entrar en el presidio para besar a un condenado por

un delito que no ha cometido. Esto es lo que tengo que decir. Yo os suplico: ¡Dejadme participar de la suerte de mis compañeros! ¡Ahorcadme con ellos!".

DISCURSO DE ADOLF FISCHER

"No hablaré mucho; solamente tengo que protestar contra la pena de muerte que me imponéis, porque no he cometido crimen ninguno. He sido tratado aquí como asesino y sólo se me ha probado que soy anarquista. Pues repito que protesto contra esa bárbara pena, porque no me habéis probado crimen alguno. Pero si yo he de ser ahorcado por profesar mis ideas anarquistas, por mi amor a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad, entonces no tengo nada que objetar. Si la muerte es la pena correlativa a nuestra ardiente pasión por la redención de la especie humana, entonces yo lo digo muy alto: disponed de mi vida.

"Aunque soy uno de los que prepararon el mitin de Haymarket, nada tengo que ver con el asunto de la bomba. Yo no niego que he concurrido a aquel mitin, pero tal mitin...

(SE LE ACERCA, ENTONCES, EL DEFENSOR MR. SOLOMON, ACONSEJÁNDOLE QUE NO CONTINUE EN TAL TONO, QUE NO ES CONVENIENTE, ETC.).

"...Sois muy bondadoso, Mr. Solomon. Sé muy bien lo que estoy diciendo: Ahora bien, el mitin de Haymarket no fue convocado para cometer ningún crimen; fue, por el contrario, convocado para protestar contra los atropellos y asesinatos de la policía en la fábrica Mc Cormick.

El testigo Waller y otros han afirmado aquí que pocas horas antes del mitin en Haymarket, habíamos tenido una reunión para tomar la iniciativa y convocar a esa manifestación popular. Waller presidió esta reunión y él mismo propuso la idea del mitin de Haymarket. También fue él quien me indicó para que me hiciera cargo. Se me comisionó para que me hiciera cargo de buscar oradores y redactar los volantes. Cumplí este encargo invitando a Spies a que hablara en el mitin y mandando a imprimir veinticinco mil volantes. En el original aparecían las palabras ¡Trabajadores, acudid armados! Yo tenía mis motivos para escribirlas, porque no quería que, como en otras ocasiones, los trabajadores fueran ametrallados impunemente, indefensos. Cuando Spies vio dicho original, se negó a tomar parte en el mitin si no se suprimían aquellas palabras. Yo accedí a sus deseos, y Spies habló en Haymarket. Esto es todo lo que tengo que ver en el asunto del mitin...

"Yo no he cometido en mi vida ningún crimen. Pero aquí hay un individuo que está en camino de llegar a ser un criminal y un asesino, y ese individuo es Mr. Grinnell, que ha comprado testigos falsos a fin de poder sentenciarnos a muerte. Yo le denuncio aquí públicamente. Si creéis que con este bárbaro veredicto aniquiláis a los anarquistas ya la anarquía, estáis en un error, porque están dispuestos siempre a morir por sus principios y estos son inmortales. Este veredicto es un golpe de muerte dado a la libertad de imprenta, a la libertad de pensamiento, a la libertad de palabra, en este país. El pueblo tomará nota de ello. Es cuanto tengo que decir".

DISCURSO DE LOUIS LINGG

"Me acusáis de despreciar la ley y el orden. ¿Y qué significan la ley y el orden? Sus representantes son los policías, y entre estos hay muchos ladrones. Aquí se sienta el capitán Schaak. El me ha confesado que mi sombrero y mis libros habían desaparecido de su oficina, sustraídos por los policías. ¡He ahí vuestros defensores del derecho de propiedad!

"Yo repito que soy enemigo del orden actual y repito también que lo combatiré con todas mis fuerzas mientras respire. Declaro otra vez franca y abiertamente que soy partidario de los medios de fuerza. He dicho al capitán Schaak, y lo sostengo, que si vosotros empleáis contra nosotros vuestros fusiles y cañones, nosotros emplearemos contra vosotros la dinamita. Os reís probablemente porque estáis pensando: "Ya no arrojará más bombas". Pues permitidme que os asegure que muero feliz, porque estoy seguro que los centenares de obreros a quienes he hablado recordarán mis palabras, y cuando hayamos sido ahorcados, ellos harán estallar la bomba. En esta esperanza os digo: ¡Os desprecio; desprecio vuestro orden, vuestras leyes, vuestra fuerza, vuestra autoridad! ¡Ahorcadme!"

DISCURSO DE GEORGE ENGEL

"Es la primera vez que comparezco ante un tribunal americano, y en él se me acusa de asesinato. ¿Y por qué razón estoy aquí? ¿Por qué razón se me acusa de asesino? Por la misma que tuve que abandonar Alemania, por la pobreza, por la miseria de la clase trabajadora.

"Aquí también, en esta 'libre república', en el país más rico del mundo, hay muchos obreros que no tienen lugar en el banquete de la vida y que como parias sociales arrastran una vida miserable. Aquí he visto a seres humanos buscando algo con que alimentarse en los montones de basura en las calles.

"Cuando en 1878 vine a esta ciudad, creí hallar más fácilmente medios de vida aquí que en Filadelfia, donde me había sido imposible vivir por más tiempo. Pero mi desilusión fue completa. Empecé a comprender que para el obrero no hay diferencia entre Nueva York, Filadelfia o Chicago, así como no la hay entre Alemania y esa república tan ponderada. Un compañero de taller me hizo comprender científicamente la causa de que en este rico país no pueda vivir decentemente el proletariado. Compré libros para ilustrarme más, y yo, que había sido político de buena fe, abominé de la política y de las elecciones y también comprendí que todos los partidos estaban degradados... y que los mismos demócratas socialistas caían en la corrupción completa. Entonces entré en la Asociación Internacional de Trabajadores. Los miembros de esta asociación están convencidos de que sólo por la fuerza podrán emanciparse los trabajadores, de acuerdo con lo que la historia enseña. En ella podemos aprender que la fuerza libertó a los primeros colonizadores de este país, que sólo por la fuerza fue abolida la esclavitud, y así como fue ahorcado el primero que en este país agitó la opinión contra la esclavitud, vamos a ser ahorcados nosotros.

"¿En qué consiste mi crimen?

"En que he trabajado por el establecimiento de un sistema social en que sea imposible el hecho de que mientras unos amontonan millones utilizando las máquinas, otros caen en la degradación y en la miseria. Así como el agua y el aire son libres para todos, así la tierra y las invenciones de los hombres de ciencia deben ser utilizados en beneficio de todos. Vuestras leyes están en oposición con las de la naturaleza, y mediante ellas robáis a las masas el derecho a la vida, a la libertad y al bienestar...

"En la noche en que fue arrojada la primera bomba en este país, yo me hallaba en mi casa. Yo no sabía ni una palabra de la conspiración que pretende haber descubierto el ministerio público.

"Es cierto que tengo relaciones con mis compañeros de proceso, pero algunos sólo los conozco por haberlos visto en reuniones de trabajadores. No niego tampoco que haya yo hablado en

varios mitines, afirmando que si cada trabajador llevase una bomba en el bolsillo, pronto sería derribado el sistema capitalista imperante. Ese es mi opinión y mi deseo.

"Yo no combato individualmente a los capitalistas; combato el sistema que da el privilegio. Mi más ardiente deseo es que los trabajadores sepan quiénes son sus enemigos y quiénes son sus amigos. Todo lo demás yo lo desprecio; desprecio el poder de un gobierno inicuo, sus policías y sus espías. Nada más tengo que decir".

DISCURSO DE SAMUEL FIELDEN

"Habiendo observado que hay algo injusto en nuestro sistema social, asistí a varias reuniones gremiales y comparé lo que decían los obreros con mis propias observaciones. Más no conocía el remedio para los males sociales. Pero discutiendo y analizando las cosas en boga actualmente, hubo quien me dijo que el socialismo significaba la igualdad de condiciones, y ésta fue la enseñanza. Comprendí enseguida aquella verdad, y desde entonces fui socialista. Aprendí cada vez más y más; reconocí la medicina para combatir los males sociales, y como me juzgaba con derecho para propagarla, la propagué. La Constitución de los Estados Unidos, cuando dice "el derecho a la libre emisión del pensamiento no puede ser negado" da a cada ciudadano, reconoce a cada individuo, el derecho a expresar sus pensamientos. Yo he invocado los principios del socialismo y de la economía social y por ésta, y sólo por ésta razón me hallo aquí y soy condenado a muerte...

"Se me acusa de excitar las pasiones, se me acusa de incendiario porque he afirmado que la sociedad actual degrada al hombre hasta reducirlo a la categoría de animal ¡Andad! Id a las casas de los pobres, y los veréis amontonados en el menor espacio posible, respirando una atmósfera infernal de enfermedad y muerte...

"La cuestión social es una cuestión tanto europea como americana. En los grandes centros industriales de los Estados Unidos el obrero arrastra una vida miserable, la mujer pobre se prostituye para vivir, los niños perecen prematuramente aniquilados por las penosas tareas a las que tienen que dedicarse, y una gran parte de los vuestros se empobrece también diariamente. ¿En dónde está la diferencia de país a país?

"Habéis traído aquí a los corresponsales de la prensa burguesa para probar mi lenguaje revolucionario, y yo os he demostrado que a todas nuestras reuniones han podido acudir nuestros adversarios... y, en resumen, os digo que esos periodistas son hombres que no dependen de sí mismos, que no son libres, que obran a instigación ajena, y lo mismo pueden acusarnos de un crimen que proclamarnos el más virtuoso de todos los hombres. Un ciudadano de Washington que aquí vino a combatirnos en 1880 nos ha escrito repetidas veces ofreciéndonos declarar que nuestras reuniones no tenían por objeto excitar al pueblo a la rapiña, como decís vosotros, sino simplemente a la discusión de las cuestiones económicas. Veinte testigos más estaban dispuestos a confirmar lo mismo. Esto era en el supuesto de que se nos acusase en aquel sentido. Pero vimos aquí que de lo que se nos acusaba realmente era de "anarquista", y por eso no vinieron aquellos testigos, porque no eran necesarios...

"Si me juzgáis convicto de haber propagado el socialismo, y yo no lo niego, entonces ahorcadme por decir la verdad...

"Si queréis mi vida por invocar los principios del socialismo, como yo entiendo que los he invocado en favor de la humanidad, os la doy contento y creo que el precio es insignificante ante los resultados grandiosos de nuestro sacrificio...

"Yo amo a mis hermanos, los trabajadores, como a mí mismo. Yo odio la tiranía, la maldad y la injusticia. El siglo XIX comete el crimen de ahorcar a sus mejores amigos. No tardará en sonar la hora del arrepentimiento. Hoy el sol brilla para la humanidad, pero puesto que para nosotros no puede iluminar más dichosos días, me considero feliz al morir, sobre todo si mi muerte puede adelantar un sólo minuto la llegada del venturoso día en que aquél alumbre mejor para los trabajadores. Yo creo que llegará un tiempo en que sobre las ruinas de la corrupción se levantará la esplendorosa mañana del mundo emancipado, libre de todas las maldades, de todos los monstruosos anacronismos de nuestra época y de nuestras caducas instituciones".

DISCURSO DE ALBERT R. PARSONS

"Me preguntáis qué fundamentos hay para concederme una nueva prueba de mi inocencia. Yo os contesto y os digo que vuestro veredicto es el veredicto de la pasión, engendrado por la pasión y realizado, en fin, por la pasión de la ciudad de Chicago. Por este motivo, yo reclamo la suspensión de la sentencia y una nueva prueba inmediata. ¿Y qué es la pasión? Es la suspensión de la razón, de los elementos de discernimiento, de reflexión y de justicia necesarios para llegar al conocimiento de la verdad. No podéis negar que vuestra sentencia es el resultado del odio de la prensa burguesa, de los monopolizadores del capital, de los explotadores del trabajo...

"Hay en los Estados Unidos, según el censo de 1880, dieciséis millones doscientos mil jornaleros. Estos son los que por su industria crean toda la riqueza de este país. El jornalero es aquél que vive de un salario y no tiene otros medios de subsistencia que la venta de su trabajo hora tras hora, día tras día, año tras año. Su trabajo es toda su propiedad; no posee más que su fuerza y sus manos. De aquellos dieciséis millones de jornaleros, sólo nueve millones son hombres, los demás, mujeres y niños...

"Ahora bien, señores; yo, como trabajador, he expuesto los que creía justos clamores de la clase obrera, he defendido su derecho a la libertad y a disponer del trabajo y de los frutos de su trabajo...

"Este proceso se ha iniciado y se ha seguido contra nosotros, inspirado por los capitalistas, por los que creen que el pueblo no tiene más que un derecho y un deber, el de la obediencia.

"Creéis, señores, que cuando nuestros cadáveres hayan sido arrojados a la fosa se habrá acabado todo? ¿Creéis que la guerra social se acabará estrangulándonos bárbaramente? ¡Ah, no! Sobre vuestro veredicto quedará el del pueblo americano y el del mundo entero, para demostraros vuestra injusticia y las injusticias sociales que nos lleven al cadalso; quedará el veredicto popular, para decir que la guerra social no ha terminado, por tan poca cosa".

"Yo estaba libre y lejos de Chicago cuando ví que se había fijado la fecha de la vista de este proceso. Juzgándome inocente y sintiéndome asimismo que mi deber era estar al lado de mis compañeros y afrontar con ellos, si era preciso, la sentencia; que mi deber era también defender desde aquí los derechos de los trabajadores y la causa de la libertad y combatir la opresión, regresé sin vacilar a esta ciudad. Me dirigí a la casa de mi amiga Miss Ames, en la calle Morgan. Hice venir a mi esposa y conversé con ella algún tiempo. Mandé aviso al capitán Black, señalándole que estaba aquí pronto a presentarme y constituirme preso. Me contestó que estaba dispuesto a recibirme. Vine y le encontré a la puerta de este edificio, subimos juntos y comparecí ante este tribunal. Sólo tengo que añadir: aún en este momento no tengo de qué arrepentirme".

V
Parte

Artículos escritos sobre la fecha y significado del 1 de Mayo

Centenario del 1 de mayo en Costa Rica 1913-2013.

Día Internacional de la Clase Trabajadora.

Raíces y significado de su acontecimiento.

(Publicado en la Revista Desarrollo Gerencial, Año 2, No. 3, agosto 2013, del Centro de Desarrollo Gerencial de la Escuela de Administración, Universidad Nacional, Heredia, p. 4-7)

Doble significado costarricense del Primero Mayo

El 1 de mayo en Costa Rica tiene un doble significado, el de la rendición del filibustero William Walker, en 1857, que después de dos años de guerra en Centroamérica vio frustrada su acción militar, con el propósito de anexionar estos territorios a los intereses sureños de los Estados Unidos, y de someter a los pueblos centroamericanos en mano de obra esclava de esos Estados.

La gesta heroica de esta epopeya estuvo a cargo del Ejército Nacional de Costa Rica, su Presidente Juan Rafael Mora Porras y el General José María Cañas Escamilla, con el concurso, especialmente en la Segunda Campaña militar, después de la Batalla de Rivas, de fuerzas militares de centroamérica.

A pesar de ello Walker no acabó con sus anhelos expansionistas y esclavistas. Intenta de nuevo en 1860 reanudar sus objetivos y fue capturado en Honduras donde fue fusilado.

Igualmente, se celebra desde 1913 el Día Internacional de la Clase Trabajadora y de los trabajadores costarricenses, que recuerda la gesta heroica de 1886 de los trabajadores de Chicago con su gran huelga que impuso la jornada de 8 horas de trabajo máximo diario.

¿Qué origina al 1 de mayo como día internacional de los trabajadores?

Durante el Siglo XIX, con el desarrollo del industrialismo y de la segunda Revolución Industrial, los trabajadores fabriles, proletarios, de las ciudades, irrumpieron como actores sociales, preocupándose por su situación socioeconómica y laboral, desarrollando luchas para llamar la atención por las pésimas condiciones de vida y de trabajo, y luchando contra ellas, enviando cartas a los Parlamentos, que originó los movimientos cartistas, destruyendo máquinas cuando consideraron que eran las causantes de su explotación y malas condiciones de existencia, originando los movimientos ludistas, impulsando a nivel de productores y trabajadores los primeros movimientos cooperativistas, así como proponiendo salidas utopistas, y luego surgiendo los movimientos socialistas de diversos tipos, anarquistas y los comunistas a partir de 1848 para distinguirse de aquellos.

Las condiciones de trabajo extensas, que cubrían hombres, mujeres y niños, jóvenes y ancianos, eran brutales e inhumanas. Luchas contra el trabajo de niños limpiadores de

chimeneas empezaron a darse así como las que se orientaron a disminuir la jornada de trabajo, que literalmente no tenía límites, siendo muchas de ellas hasta de 20 horas diarias, como lo llegaron a ser en algunas panaderías en Costa Rica en 1920. Eran luchas también orientadas a mejorar las condiciones de vida y de trabajo en los centros fabriles. Igualmente, luchas orientadas a obtener legislación laboral que protegiera a los trabajadores en su condición.

Estas luchas se daban en Europa, en los Estados Unidos y en otros países.

Las que se orientaban más políticamente luchaban por cambiar el orden social capitalista, el orden político, la explotación económica y social y enfrentaban, sin despreciarlas, la viejas prácticas de lucha de los trabajadores en sus concepciones ludistas o cartistas.

A finales de la década de 1830 la jornada de 12 y 10 horas de trabajo se había empezado a obtener y en Massachusetts lograron por primera vez la jornada de 8 horas, generalizándose el sistema a los astilleros a principios de los 50. En Melbourne, Australia, los obreros de las explotaciones de oro obtuvieron la jornada de 8 horas, jornada que se hizo obligatoria en Australia en 1885 para mujeres y niños. En 1850 en New York los carpinteros llevan a cabo una huelga por la jornada de 8 horas. Durante 1851-52, en Filadelfia, operó una organización en pro de la jornada de 8 horas.

Desde 1860 se constituyeron en Estados Unidos las Ligas de las 8 horas, organizadas por Ira Steward, llamado "El padre de las ocho horas". En 1866 se habían constituido organizaciones en todo Estados Unidos que luchaban por las 8 horas. En apoyo de esta demanda también se desarrolló la prensa y algunos sindicatos.

Este mismo año en el Congreso de Ginebra, de la Asociación Internacional de Trabajadores, Primera Internacional, fundada por Carlos Marx en 1864, resolvía agitar en todo el mundo la demanda de las ocho horas de trabajo. La Internacional se organizó en respuesta al carácter internacional del capitalismo y su clase social dirigente, de modo que de esa manera también se pudieran articular luchas unitarias internacionales de la clase obrera, por la liberación mundial de la explotación capitalista mundial.

En 1867, en los Estados Unidos, en el Congreso de los Trabajadores del Este, celebrado en Chicago, discuten ardientemente la reducción de la jornada a 8 horas, destacándose nuevamente Ira Steward.

También el 1º de mayo de 1867 se celebraron en Chicago varias manifestaciones, de grandes proporciones por la jornada de 8 horas.

En 1869 se fundó en Filadelfia la "Noble Orden de los Caballeros del Trabajo", influida e inspirada por los anarquistas. La Orden de los Caballeros del Trabajo hasta la fundación de la Federación de los Trabajadores de los Estados Unidos y Canadá, en 1881, dirigió las principales acciones de masas y al movimiento obrero norteamericano. En 1881 se constituyó en Pittsburg la American Federation Labor (AFL) que agrupó trabajadores de los Estados Unidos y el Canadá. En su Congreso constitutivo exigió el cumplimiento de la jornada de 8 horas en obras públicas. En 1882, en su segundo Congreso, realizado en Cleveland, la delegación obrera de Chicago propuso extender el beneficio de la jornada de 8 horas a todos los trabajadores sin distinción de sexo, edad u oficio.

¿Por que se escogió el 1 de mayo?

Los Congresos Obreros de la AFL de 1881, 1882, 1883 y 1884 se pronunciaron de igual manera, preparando para el 1 de mayo de 1886 una gran huelga en todos los Estados Unidos para que ese día, que se discutían los contratos de trabajo anuales, en todas partes se tuviera como consigna única la jornada de 8 horas de trabajo.

Desde finales de 1885 hasta mayo de 1886 se pusieron en movimiento, en estado de huelga, más de 600.000 trabajadores que logran el 1 de mayo en un 80% obtener la jornada de 8 horas.

Unos días después, en Chicago se produjo un incidente con la policía que da origen a la captura de los líderes de la huelga, miembros, principalmente, de la Orden de los Caballeros del Trabajo, a quienes les siguen un juicio que los condena a la pena de muerte. Unos años más tarde la Corte de Justicia de Illinois reconoció la falsedad de este proceso judicial.

En 1889 el movimiento obrero de los Estados Unidos de nuevo reanuda la lucha para que el 1 de mayo de 1890 se movilicen los trabajadores para obtener la jornada de 8 horas, allí donde no se había obtenido.

Mientras, en 1889 en Europa los movimientos socialistas y anarquistas continuaban en esta lucha. Un Congreso Socialista en París, ese año, toma el acuerdo de sumarse a la lucha y declarar a perpetuidad esta jornada cada primero de mayo, a partir de 1890, para que cada año los trabajadores movilizados, en lucha, hicieran un balance de las luchas transcurridas y logros obtenidos, y propusieran para el año venidero una plataforma de metas a obtener, estableciéndose desde entonces esta fecha, con estos contenidos políticos, como día internacional de lucha, no de fiesta.

Desde entonces empezó a generalizarse por los trabajadores, en los distintos, países esta fecha de organización, movilización y lucha.

¿Qué hace posible que se celebra en Costa Rica?

Primero, un desarrollo de la clase trabajadora, obrera y artesanal que se reconocía a sí mismo como tal, desde el último tercio del siglo XIX. Obreros, Artesanos y Trabajadores eran los adjetivos con los cuales las personas así mismas con orgullo y dignidad se distinguían. Era la época en que la sociedad costarricense empezaba a diferenciarse social y económicamente en el plano de la conciencia. Frente a estos, la clase política gobernante y dominante económicamente empezaba a ser llamada Levitas y el Olimpo. Los sectores populares, Chaquetas, Descalzos y Descamisados. Era en esencia el reconocimiento de una sociedad dividida en clases.

Segundo, durante la segunda mitad del siglo XIX, surgen sociedades mutualistas, de socorros mutuos y de mutuo auxilio, dominantes ellas hasta 1901, donde podían agruparse de una manera poli clasista trabajadores, obreros, artesanos, estudiantes, mujeres y patronos con la finalidad de ayudarse económicamente, mediante un fondo que reunían con cuotas, en determinadas situaciones, debido a la ausencia de seguridad social y leyes laborales protectoras.

Hacia 1873, el sacerdote Francisco Calvo, Capellán del Ejército Nacional durante la Campaña contra los filibusteros, fundador de la Masonería costarricense en 1865, impulsa la creación de Sociedades de Trabajadores, Sociedades de Artesanos y Sociedades de Obreras, con un contenido clasista afirmando la división social

existente. Aunque por sus objetivos estas sociedades estaban dentro del mutualismo, su organización clasista era la antesala de los Sindicatos y Ligas de Obreros que a partir de 1901, con los cambios industriales que sufre la sociedad costarricense, va a operar en la organización laboral.

Tercero, desde inicios de la década de 1870 empezaron a darse luchas de trabajadores defendiendo sus derechos laborales, como fue la huelga de telegrafistas.

Durante esta década hasta 1884 se lleva a cabo la construcción del ferrocarril al Atlántico donde fueron traídos trabajadores migrantes negros, primero de Panamá y luego de Jamaica, italianos y chinos.

En su construcción el incumplimiento de los contratos laborales produjo que estos grupos sociales llevaran a cabo levantamientos laborales, de resistencia y una gran huelga de italianos, que generó movimientos de solidaridad en las ciudades de Cartago y San José.

Resultado de la construcción del ferrocarril se amplió el marco de las inversiones extranjeras originando las explotaciones agrícolas de banano, de minería en Abangares y Tilarán, el desarrollo de las actividades eléctricas desde 1880 y el inicio de la iluminación pública de San José en 1884, y en 1896 de Cartago, Alajuela y Heredia, el desarrollo del industrialismo y del capitalismo urbano a finales del siglo XIX, con industrias cerveceras, de refrescos, jabonerías, tipografías, la construcción de grandes edificios Como el Teatro Nacional o la entonces Penitenciaría Central, el Edificio de Correos en San José y Heredia, la construcción de los barrios Aranjuez y Amón entre 1890 y 1912, generando una explosión de nuevos empleos urbanos, asalariados, también el desarrollo desde 1880 del Mercado Central, que potenciaba el trabajo agrícola, y las actividades portuarias en Limón, la construcción del malecón, los talleres del ferrocarril.

Todo esto provocó un cambio muy importante en la organización empresarial que dio origen a las medianas y grandes empresas, desapareciendo muchos pequeños talleres artesanales, y obligando también a la transformación y desaparición de las sociedades mutualistas y de trabajadores y hacer surgir Ligas de Obreros y Sindicatos tal y como ahora existen, y con ellas el planteamiento de los nuevos problemas de demandas laborales, donde empiezan resaltar los salarios, las jornadas, el ambiente laboral y los problemas sociales de los trabajadores, como su vivienda y los vicios que los afectan como sus preocupaciones.

Durante la década de 1890-1900 se producen huelgas en la incipiente actividad bananera, una inmensa de más de 5000 españoles y otras intensas en el Valle Central y en Puntarenas y el Golfo de Nicoya, con distintos sectores involucrados.

A principios del siglo XX, en 1901 y 1903 huelgas de panaderos, dirigidos por el español Juan Vera, de orientación anarquista, mueven el país, y dan nuevas pautas de organización y lucha, provocando huelgas en toda la rama de producción, enseñando la unidad de acción sindical, huelgas reprimidas, y sus dirigentes expulsados del país. Su efecto político, la prohibición de la circulación por el correo de literatura anarquista, socialista y comunista por el correo. Su efecto organizativo fue el impulso a la creación en 1905 de la primera Federación de Trabajadores de San José y seguidamente en las provincias hasta 1910, lográndose así nuevos niveles de organización y de lucha.

En la primera década del siglo XX de nuevo se intensifican las huelgas, produciéndose un gran movimiento huelguístico entre 1907 y 1911 en distintas partes del país.

Cuarto, la Iglesia Católica con su Encíclica Rerum Novarum había emergido al mundo social y obrero. El Obispo de Costa Rica, Monseñor Bernardo Augusto Thiel, vinculado a la masonería, con base a la Encíclica había provocado un pronunciamiento social, su Carta Pastoral No. 30, a favor de la organización sindical, la huelga y la mejora de los salarios, que ocasiona un conflicto con el Gobierno y da origen al desarrollo de las corrientes socialcristianas en el país, que encuentra eco en un grupo de ciudadanos que impulsan el Partido Unión Católica, ilegalizado en 1898, y en 1901 impulsan el periódico La Justicia Social, y uno de ellos, Jorge Volio Jiménez, evoluciona más tarde a la fundación del partido Reformista en 1923, que hasta 1928 se proclamó como un partido de la plebe y eligió un diputado obrero, Julio Padilla.

Quinto, desde finales del siglo XIX con el desarrollo de los partidos políticos en el país surgen agrupaciones orientadas a representar los intereses de las clases trabajadoras. Así, el Partido de Obreros y Artesanos en 1886, el Independiente Demócrata en 1893, los Partidos Obreros de las ciudades de Grecia, Limón y San José en 1913. Los primeros provocaron que los partidos oligárquicos impulsaran como parte de su organización las Secciones de Trabajadores, de Artesanos y de Obreros de cada partido con al fin de atraer a sus filas a estos ciudadanos. La Presencia de Martí y su seccional costarricense del Partido Revolucionario Cubano fue también un instrumento de agitación obrera.

Predominaba en la época una concepción parlamentarista que consideraba que la presencia de trabajadores en el Congreso podía impulsar la gestación y aprobación de leyes y con ellas la mejoría social de las clases trabajadoras, sin ningún propósito de llevar a los trabajadores al poder, al gobierno. Un partido de estos eligió un diputado, un obrero, de apellido Gólcher. Era una lucha muy limitada pero predominó hasta 1919 cuando el Dr. Aniceto Montero con su Partido Socialista empezó a agitar la idea de los trabajadores al Poder y de establecer, al estilo de la joven Revolución Rusa, una Dictadura del proletariado.

Sexto, una prensa social desarrollada desde 1886 hasta 1914, con más de 100 periódicos que tratan problemas sociales, de dificultades de los trabajadores, especialmente Hoja Obrera, entre 1909 y 1914, que discute sobre el partido Obrero, con objetivos más clasistas.

¿Cual es la importancia de la prensa social y obrera? En ese momento agitar y discutir sobre las condiciones sociales de los trabajadores costarricenses.

Más adelante, van a plantearse tres objetivos políticos, agitar y debatir problemas, movilizar y organizar trabajadores, en la solución de esos problemas y organizarlos políticamente en los sindicatos y más tarde en partidos obreros o de trabajadores. Hoja Obrera cumplía en cierto modo ese papel.

No hubo un movimiento aglutinador en un solo periódico como sucedió con ISKRA en la Revolución Rusa para unificar los intereses de todos los trabajadores en sus objetivos políticos de lucha.

Sétimo, el surgimiento del imperialismo como fenómeno económico del desarrollo de la sociedad capitalista, que en Costa Rica empieza a manifestarse en 1901 cuando provoca que un grupo de cafetaleros nacionales que habían invertido en banano chocaran con la United Fruit Company, que había surgido en 1899, y levantan banderas anti imperialistas de rechazo de cláusulas contractuales con esta empresa. En el período 1906-1910 el diputado Ricardo Jiménez Oreamuno hace incendiarios discursos contra esta Compañía y la presencia imperialista “que nos carcome”.

Octavo, las relaciones internacionales que poco a poco empezaba a tener el movimiento obrero nacional. Así por ejemplo, trataron de traer a Costa Rica a Pablo Iglesias, el líder obrero español aprovechando una gira que hacía a Sur América, vínculos con Luis Emilio Recabarren líder obrero y socialista chileno, relaciones con el movimiento mutualista y sindical centroamericano que intenta organizar una Confederación obrera Centroamericana en 1911 con un Congreso convocado a ese efecto. Más tarde, en 1919, con Joaquín García Monge representando al movimiento sindical del país se participa en la constitución de la Confederación Obrera Panamericana.

Noveno, el desarrollo de un grupo muy importante de intelectuales antioligárquicos, con gran sensibilidad social, que empieza a gestarse desde 1890, y adquiere su mayor grado de expresión en 1909 cuando Joaquín García Monge, José María Zeledón Brenes, Omar Dengo, Carmen Lyra, entre otros, fundan el Centro de Estudios Sociales Germinal, algunos de ellos vinculados al anarquismo de los grandes escritores Zolá, los hermanos Reclus o Dostoyevsky, fotos que colgaron en su local, además de usar la bandera roja y negra, símbolo de lucha de los anarquistas y del movimiento obrero, el rojo por la lucha, el negro por los caídos en ella.

Ellos, incluso, durante los días de la Revolución Mexicana se vinculan al Confederación Revolucionaria Obrera de México, CROM, que dirigían los hermanos Flores Magón, anarquistas. Igualmente propician la llegada de antiimperialistas al país como Manuel Ugarte a dar conferencias. El nombre Germinal en recuerdo de las luchas obreras dentro de la Revolución Francesa durante los meses de Germinal y Pradial de 1893.

El Centro Germinal tenía dos objetivos políticos, educar y organizar a los trabajadores, educar con cursos de economía política y sociología política, enseñando como funcionaba la sociedad capitalista y como explotaban en ella a los trabajadores en el capitalismo, y cómo organizarse contra dicha explotación, no en un partido político, sino en el sindicalismo, por lo que impulsan la fundación de la primera Confederación General de Trabajadores en enero de 1913, que existió hasta 1923, y preparando, para ese año, la convocatoria a la celebración del Primer Primero de Mayo en Costa Rica como día internacional de lucha de los trabajadores, acto muy celebrado durante ese día con distintos actos, movilizaciones y discursos.

Así surgió esta fecha en la vida y en la lucha de los trabajadores costarricenses. Desde entonces se celebra en el país. De excepción pocos años no se realizaron desfiles.

La jornada de 8 horas se estableció en Costa Rica en 1920, resultado de una lucha iniciado en el Estado y generalizada durante todo ese año, a distintos sectores, hizo

que el gobierno emitiera un decreto en diciembre de 1920 reconociendo la organización sindical, la huelga, aumentado salario y estableciendo la jornada de 8 horas.

Cuando se fundó el Partido Reformista en 1923, en su programa, exigió el cumplimiento de dicha jornada. Igual sucedió cuando se fundó el Partido Comunista de Costa Rica, en 1933.

En 1943 quedó establecida como parte de la reforma social en el Capítulo de Garantías Sociales que se incorporó ese año a la Constitución Política vigente, que luego la Revolución de 1948 y la Constituyente de 1949 mantuvieron.

Los primeros de mayo no han dejado de ser una expresión de esperanzas y demandas de los trabajadores frente a las diferentes situaciones sociolaborales y económicas que los afecta, de crítica a los gobiernos por sus débiles o ausentes políticas sociales o por el incumplimiento efectivo de la legislación laboral, que hace que los últimos dos ministros de trabajo de la Administración Chinchilla Miranda reconozcan que a más de 300.000 trabajadores no se les pagan los salarios mínimos y otro tanto carece también de los pagos de la seguridad social.

Durante muchos años esta fecha era conmemorada especialmente por los comunistas, socialistas y la izquierda política. En la década de 1960 el Partido Liberación Nacional, con sus organizaciones sindicales, se sumó a su celebración, lo mismo que las corrientes socialcristianas que empezaron a surgir en esos años.

La división política sindical no permitió marchas unitarias. En 1968 la Federación de Estudiantes de la Universidad de Costa Rica propició esta unidad de acción y en 1969, la misma Federación participó activamente en ese desfile.

Unitariamente los trabajadores no han logrado hacer de esta fecha y conmemoración un verdadero instrumento de lucha, y organización, con una estrategia y táctica clara de objetivos a lograr año a año. Sin embargo, cada año, de nuevo, los trabajadores se expresarán en esta Historia.

Bibliografía básica

Abarca, Carlos.- Luchas populares y organización obrera en Costa Rica 1950-1960. En: Revista de Ciencias Sociales UCR, No. 15-16

Aguilar, Marielos.- Carlos Luis Fallas, su época y sus luchas. Editorial Porvenir, San José, 1985, p. 272

De la Cruz, Vladimir.- Las luchas sociales en Costa Rica. Editorial Costa Rica. Editorial Universidad de Costa Rica, San Jose, Costa Rica, 1980, p. 304

De la Cruz, Vladimir.- Los orígenes del movimiento obrero y popular. En: Historia de Costa Rica, Tomo 7, Producciones Talamanca Verde, La Nación, San José, Costa Rica 2010, p. 123-157

De la Cruz, Vladimir.- Los mártires de Chicago y el 1 de mayo de 1913. Editorial Costa Rica, San José, Costa Rica, 1985, p. 185

De la Cruz, Vladimir.- Editor. El Primero de mayo en Costa Rica. Discursos y poemas. Omar Dengo, José María (Billo) Zeledón y Joaquín García Monge. IESTRA, UNA, Heredia, 1981, p. 28

De la Cruz, Vladimir.- Día Internacional del Trabajador en Costa Rica. Publicado en el periódico La República, columna Pizarrón, el 01 de mayo del 2013, p.18

De la Cruz, Vladimir.- Origen y significado del 1º de Mayo, Publicado en el periódico Al Día, 1º de mayo 1998 p. 6)

De la Cruz, Vladimir.- Tetralogía del 1º de Mayo. Publicado en la columna Pluma en ristre, periódico Al Día 1º de mayo 1998 p. 14

De la Cruz, Vladimir.- Consideraciones sobre el origen, desarrollo y luchas del Movimiento Obrero y Popular Costarricense. Antología de Historia de las Instituciones de Costa Rica, Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio 1982, p. 21-31

De la Cruz, Vladimir.- En: Libro Pobreza e Historia en Costa Rica. Determinantes estructurales y representaciones sociales del siglo XVII a 1950. Edit. de la UCR, Colección Nueva Historia, 2005, pags. 53-69

De la Cruz, Vladimir.- Tendencias en el movimiento obrero costarricense en el período 1870-1930. En: Antología de Historia de las Instituciones de Costa Rica, Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio 1982

De la Cruz, Vladimir.- Consideraciones sobre el origen, desarrollo y luchas del Movimiento Obrero y Popular Costarricense. En: la Antología de Historia de las Instituciones de Costa Rica, Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio 1982, p. 21-31

Oliva, Mario.- El 1 de mayo en Costa Rica 1913 – 1986. Servicios Litográficos Comarfil.

Origen y significado del 1º de Mayo

El día primero de mayo en la vida del movimiento obrero, sindical y popular, de todos los países, es una fecha que cada año revive la gesta heroica de los llamados "Mártires de Chicago". En Chicago, en 1886, se llevaron a cabo durante los meses de marzo y abril grandes movimientos huelguísticos, al igual que en el resto de las ciudades más importantes de Europa. El propósito de estos era establecer una jornada única y máxima de ocho horas de trabajo en los centros de trabajo. La parte final de esa lucha, el primero de mayo, fue en razón de que ese día se discutía en asambleas de trabajadores y patronos la contratación de trabajo para el año venidero, de manera que allí se establecían condiciones de empleo, salario, jornadas etc.

Desde 1882, la Federación Americana del Trabajo, asumió esta preocupación recogiendo los sentimientos de lucha que desde varios años antes realizaba la Organización de los Caballeros del Trabajo. Los Congresos Obreros de 1883, 1884 y 1885 lanzaron la idea de organizar en 1886 el movimiento huelguístico general que permitiera, sobre una situación de fuerza, presionar los contratos que se celebrarían ese primero de mayo, con la consigna única del establecimiento de la jornada de ocho horas.

Dos meses de intensas luchas, de huelgas preparatorias, de movilizaciones obreras, de enfrentamientos con los cuerpos policiales; meses de agitación en todos los centros industriales, ferrocarrileros, mineros y oficinas de empleados de gobierno, de costa a costa, conmovieron los Estados Unidos, concentrándose en la ciudad de Chicago los principales acontecimientos de esta jornada.

En Europa, por su parte, igual situación se vivía, en todos los países y centros de trabajo. Especial papel desempeñaban los grupos anarquistas y socialistas.

Estos sucesos fueron, en cierto modo, el resultado de los cambios operados por la Revolución Industrial, que desde fines del Siglo XVIII hizo posible la transformación de la manufactura en la producción de gran escala, el desarrollo de la industria textil, el empleo de la maquinaria cada vez más compleja; la aplicación de la energía de vapor, el surgimiento del ferrocarril y la modernización de la navegación, cambiando las funciones y las relaciones de los trabajadores, sus condiciones materiales de vida y su situación social haciendo surgir al obrero moderno y al proletariado industrial.

Los trabajadores carecían de legislación social y laboral protectora frente a los abusos que estaban siendo sometidos, entre ellos jornadas de 12, 14, 16 o más horas de trabajo de las cuales no escapaban niños ni mujeres, en condiciones malsanas, pesadas y peligrosas. Los niños eran empleados para limpiar las chimeneas de fábricas, lo cual generó múltiples protestas y luchas para protegerlos y regularles sus condiciones de trabajo.

Preocupaciones tempranas hubo por rebajar las jornadas de trabajo. Desde 1791 los carpinteros de Filadelfia declararon una huelga para exigir la jornada de 10 horas y pago adicional por trabajo extra. Durante las décadas siguientes se desarrollaron diferentes protestas para rebajar la jornada.

A partir de 1880 resurgió el movimiento por las ocho horas, con énfasis en la búsqueda de una ley. Su no promulgación obligó a los obreros a presionar con la acción de sus propios medios - con el paro o la huelga- en las empresas cuyos patronos se negaban a esta jornada.

En 1881 se fundó en Pittsburg la American Federation Labor que agrupó trabajadores de los Estados Unidos y el Canadá. En su Congreso constitutivo exigió el cumplimiento de la jornada de 8 horas en obras públicas. En 1882, en su II Congreso la delegación obrera de Chicago propuso extender el beneficio de la jornada de 8 horas a todos los trabajadores sin distinción de sexo, edad u oficio.

En 1883 en el III Congreso de la AFL se solicitó al Presidente de los Estados Unidos impulsar la ley de las ocho horas, y definir posiciones a los Comités Nacionales de los Partidos Demócrata y Republicano sobre esta jornada. Los partidos eran sordos a las demandas obreras, lo que obligó a los sindicatos a tomar acciones más decisivas y de fuerza. En noviembre de 1884 se reunió en Chicago el IV Congreso de la AFL. En éste destacaron los dirigentes sindicales Frank K. Foster y Gabriel Edmonston, quien propuso la acción práctica de hacer respetar el 1º de mayo de 1886 la jornada de ocho horas, declarando la huelga de inmediato allí donde los patronos se opusieran. En el V Congreso, en 1885, se confirmó de nuevo esta lucha pidiendo a las organizaciones sindicales de todo el país hacer respetar esta resolución a partir de esa fecha.

El 16 de agosto 1885 en el Congreso General de Baltimore se dispuso que la primera y más importante exigencia, para redimir al trabajo de la esclavitud capitalista, era la promulgación de la ley fijando en ocho horas para todos los Estados Unidos la jornada normal de trabajo.

De igual modo, el Congreso de los Caballeros del Trabajo, en la ciudad de Hamilton, se sumó a la lucha y a la agitación general para lograr las ocho horas. Por su parte, la Federación Americana del Trabajo, preparó un contrato tipo que debía negociarse el 1º de mayo de 1886.

El 1º de mayo llegó. En las principales ciudades y Estados de los Estados Unidos se realizaron manifestaciones bajo la consigna general que "a partir de hoy nadie debe trabajar más de ocho horas por día" ¡Ocho horas de trabajo! ¡Ocho horas de descanso! ¡Ocho horas de recreación! Todo el país estaba movilizado. Alrededor de 11.000 huelgas agitaban los Estados Unidos. Cerca de 500.000 personas se hallaban en paro. Un 80% de los movilizados logró su objetivo. La lucha obrera en Chicago se prolongó los días siguientes. El 4 de mayo en una manifestación se produjo un atentado, con saldo de muertos y heridos, que justificó a la policía para culpar de ello a los dirigentes del movimiento obrero de esta ciudad, la mayor parte de ellos emigrantes. A August Spies, Michael Schwab, Samuel Fielden, Adolfo Fischer, George Engels, Luis Lingg, Oscar W. Neebe y Alberto T. Parsons se les acusó de conspiración y asesinato; de querer provocar la revolución social, siendo el Primero de Mayo la fecha escogida para ello. El juicio que se les siguió y su condena a la horca, a la mayoría de ellos, es lo que dio origen a que se les conozca como los Mártires de Chicago, luego que el 11 de noviembre de 1887, en la Cárcel de Chicago, fueron ejecutados estos dirigentes obreros, anarquistas y socialistas.

En 1888, el movimiento obrero norteamericano convocó, a nuevas jornadas de lucha a realizar el 1 de mayo de 1890, con la finalidad de establecer de modo general en Estados Unidos la jornada de ocho horas. En 1889, en París, dos congresos obreros de orientación socialista, se sumaron a las luchas de los trabajadores estadounidenses. Pero, el Congreso reunido en la Sala Petrelle señaló que el Primero de Mayo debía seguirse celebrando a perpetuidad, de modo que cada año los trabajadores, en todo el mundo, hicieran un balance de las luchas realizadas y plantearan las demandas a lograr en el año siguiente. Este es el origen por el cual desde 1890 se celebra el primero de mayo como día internacional de los trabajadores.

En Costa Rica se inició esta celebración en 1913, por iniciativa de la Confederación General de Trabajadores, fundada ese mismo año, y por el Centro de Estudios Sociales Germinal, que reunía obreros e intelectuales como José María Zeledón Brenes, autor de la letra del Himno Nacional, Omar Dengo, Carmen Lira y Joaquín García Monge. Desde 1913 reconoció el ligamen de la celebración nacional con las luchas internacionales que le dieron origen.

En diciembre de 1920, resultado de movimientos huelguísticos que se dieron durante todo el año, se aprobó la ley que fijó la jornada máxima de ocho horas de trabajo, la cual no se cumplió en muchos casos, lo que se expresa en el Programa del Partido Reformista en 1923 y del Partido Comunista en 1931 y en la luchas obreras de esos años.

Con motivo del establecimiento de las Garantías Sociales y la promulgación del Código de Trabajo, en 1943, resultante de la alianza política lograda entre el Gobierno del Dr. Calderón Guardia, la Iglesia Católica, dirigida por Monseñor Sanabria y el Partido Vanguardia Popular, jefado por Manuel Mora Valverde, esta jornada se elevó a rango constitucional.

Para los costarricenses y centroamericanos el Primero de Mayo también evoca la rendición del filibustero William Walker, fecha que afirma el sentimiento patriótico de defender siempre la Patria, su soberanía y la dignidad nacional.

(Publicado en Al Día 1º de mayo 1998 p. 6)

¿Quiénes son los Mártires de Chicago ?

August Spies, 31 años, periodista y Director del periódico ARBEITER ZEITUNG, nació en Alemania Central.

Michael Schwab, 36 años. Tipógrafo y encuadernador, nació en Baviera, Alemania.

Oscar N. Neebe, 36 años. Vendedor de levaduras en una empresa de su familia, de ideas anarquistas. De padres alemanes, nació en Filadelfia. Fue organizador de varios sindicatos. Desde joven se vinculó a la lucha de los desheredados y de los trabajadores.

Adolf Fischer, 30 años. Periodista. Nació en Bremen, Alemania.

Louis Lingg, 22 años. Carpintero. Nació en Alemania. Era un experto en fabricar bombas. Fue el único acusado de estar dispuesto a emplear métodos terroristas.

George Engel, 50 años. Tipógrafo y periodista. Nació en Alemania.

Samuel Fielden, 39 años. Pastor metodista, obrero fabril. Nació en Inglaterra. Era el orador en el mitin de la plaza Haymarket, el único de los acusados que estuvo presente en esa manifestación, que da origen a la represión contra los huelguistas y que justificó el juicio contra estos dirigentes obreros.

Albert T. Parsons, 38 años. Veterano de la guerra de secesión. Fue candidato a la Presidencia de los Estados Unidos por los grupos socialistas. Periodista. Nació en Alabama del Sur. Estaba casado con una mexicana de origen indígena, lo que le causó el repudio de su familia. Era un gran agitador y propagandista de las ideas socialistas. Su discurso en el tribunal de justicia duró 8 horas en dos sesiones (8 y 9 de octubre de 1886).

(Publicado en Al Día 1º de mayo 1998 p. 6)

Orígenes del Primero de Mayo como Día Internacional del movimiento obrero

(Artículo para Visión Universitaria, publicado el 24 de febrero de 1986)

Este año, 1986, se celebra el centenario de los acontecimientos históricos que dieron origen al Primero de Mayo, como día internacional del movimiento obrero y sindical.

Sucedió en 1886, en la ciudad de Chicago de los Estados Unidos, la culminación de un largo y sostenido proceso de lucha de los trabajadores norteamericanos y europeos por reducir la jornada de trabajo a ocho horas diarias. Prácticamente fue a finales del propio siglo XVIII cuando por primera vez se conocieron las primeras manifestaciones de protesta que demandaron la rebaja de jornada, cuando los carpinteros de la ciudad norteamericana de Filadelfia se declararon en huelga para tratar de lograr una jornada de 10 horas diarias y el pago de horas extras.

A principios del siglo XIX estas huelgas se intensificaron pidiendo que las jornadas existentes de 14 y 16 horas se rebajaran. La presión por una jornada más justa se incrementó en los años siguientes hasta que el Gobierno del Presidente Van Buren en 1840 decretó la jornada de 10 horas para los empleados del Estado norteamericano, reconociendo a la vez la jornada de 10 horas para los trabajadores de los astilleros. Poco tiempo después se establecieron leyes que prohibían y regulaban el trabajo de los niños por más de 10 horas diarias.

Al tiempo que esto sucedía en los Estados Unidos, también en Europa los trabajadores se movilizaban por la reducción de su jornada de trabajo. Así, por ejemplo en Inglaterra en 1844, como resultado de la lucha obrera, el Gobierno inglés redujo a 7 horas el trabajo de niños y a 12 horas el de mujeres.

En Nueva York, en 1845 se celebró el Primer Congreso Sindical Nacional de los Estados Unidos que dispuso, entre otras medidas coordinar la lucha de los diferentes gremios en este sentido.

A mediados del siglo pasado, en Australia los trabajadores lograron la jornada de 8 horas obligatoria a partir de 1885 para mujeres y niños y, en Estados Unidos se inicia más precisamente la lucha por las ocho horas de trabajo. A partir de 1851 se empezaron a crear organizaciones de lucha en pro de la jornada de ocho horas. A partir de 1860 se constituyeron las llamadas “Ligas de las ocho horas”, jefeadas por Ira Steward, a quien se le reconoce como el “Padre de las Ocho Horas”, dada su vehemencia y perseverancia en la organización y sus luchas con este objetivo.

En 1864, la Asociación Internacional del Trabajo, primera gran organización internacional de sindicatos, fundada por Carlos Marx, resolvió agitar, en todo el mundo, la lucha por la jornada de las ocho horas. A partir de entonces todo el movimiento obrero organizado, tanto del viejo continente como de los Estados Unidos y Canadá volcaron todo su esfuerzo en la lucha por establecer una jornada de trabajo de ocho horas diarias. En los Estados Unidos especial papel desempeñó la organización “La Noble Orden de los Caballeros del Trabajo”, de orientación anarquista.

Las huelgas se intensificaron en extensión geográfica e intensidad de duración en todo el territorio norteamericano y en diversas ciudades de Europa. En 1881 se constituyó la Federación Americana del Trabajo, organización que agrupaba trabajadores de Estados Unidos y Canadá. En su Congreso de 1882 propuso extender la jornada a todos los

trabajadores sin distingo de sexo, edad u oficio. Los Congresos siguientes de esta Organización Sindical, hasta 1884 se pronunciaron en igual sentido, con más vehemencia y preparando la huelga general para el primero de mayo de 1886.

Se escogió el día primero de mayo por cuanto ese día, cada año, en los Estados Unidos, los trabajadores, en Asambleas directas junto con sus patrones pactaban los contratos de trabajo, de modo que la consigna de lucha que cubrió más de medio millón de trabajadores unitariamente, aquel memorable primero de mayo de 1886, fue la de obtener la jornada de las ocho horas de trabajo.

El primero de mayo algunas empresas así lo pactaron. El movimiento obrero continuó en paro exigiendo esta jornada. Los días pasaron provocando mayor tensión. El 5 de mayo en la ciudad de Chicago con motivo de unos rompehuelgas se provocó un incidente que llevó a una brutal represión por parte de la policía y consecuentemente al encarcelamiento de los principales dirigentes de este movimiento huelguístico, ensañándose especialmente en los dirigentes anarquistas, la mayor parte de ellos inmigrantes. Uno de ellos incluso había sido candidato a la Presidencia de los Estados Unidos.

Hechos presos, se les siguió un proceso amañado, con testigos falsos y Tribunales penales, que produjo la condena a muerte de la mayoría de los dirigentes obreros. La pena se ejecutó en 1887.

En 1888 nuevamente el Congreso sindical de los trabajadores de los Estados Unidos resolvió reactivar a partir del primero de mayo de 1890 la lucha por la jornada de ocho horas de trabajo ya que no se cumplía lo obtenido en 1886. Simultáneamente, en París, dos Congresos Obreros Socialistas, en 1889, resolvieron sumarse a la lucha del movimiento obrero norteamericano a partir de 1890. Uno de estos Congresos, el que se reunía en la Sala Petrelle, resolvió además declarar El Primero de Mayo como una fecha a celebrar a perpetuidad, de modo que cada año el movimiento obrero organizadamente, en todas partes del mundo, hiciera un balance de sus luchas y elaborara una plataforma, también de lucha, para el año venidero. Así el Primero de Mayo surgió como un día de lucha de los trabajadores de todo el mundo.

A los trabajadores, dirigentes del gran movimiento huelguístico de Chicago se les recuerda como Los Mártires de Chicago. Ellos fueron Augusto Spies, Miguel Schwab, Luis Lingg, Jorge E-nels, Samuel Fielden, Albert Parsons y Adolfo Ficher.

Poco tiempo después el Gobierno norteamericano reconoció que el juicio había sido amañado y falso en todo su proceso, pero ya era tardío este reconocimiento pues sus vidas habían sido apagadas más no su ejemplo, que se realiza y recuerda cada año.

En Costa Rica el Primer Primero de Mayo que se celebró con este espíritu de lucha fue en el año de 1913, donde destacaron como organizadores y oradores, Carmen Lyra, Omar Dengo, José María Zeledón Brenes, Joaquín García Monge. Desde entonces se ha celebrado casi ininterrumpidamente.

El Primero de Mayo en Costa Rica y el Parque de Recreación de La Sabana

Vladimir de la Cruz.

Orígenes del Primero de Mayo.

La celebración del Primero de Mayo, como día internacional de lucha de la clase obrera, está estrechamente vinculada a las movilizaciones de lucha por obtener básicamente la jornada de ocho horas de trabajo.

En 1869 los empleados federales de los Estados Unidos lograron esta jornada, después de algunos movimientos por obtenerla. En el resto de los Estados Unidos las jornadas de trabajo se mantenían en extremos superiores que en muchos casos llegan hasta las 18 horas diarias de trabajo. El éxito de la lucha de los empleados federales generalizó esta demanda al resto de los trabajadores norteamericanos, particularmente, en los centros industriales, alrededor de los grandes Lagos de los Estados Unidos.

Los mártires de Chicago.

En 1886 en la ciudad de Chicago, dirigidos por la Federación Americana del Trabajo, organización que reunía a los trabajadores de Estados Unidos y Canadá, se inicia un gran movimiento huelguístico reclamando el establecimiento de la jornada de ocho horas de trabajo. El movimiento obrero, a pesar de su alto grado de combatividad, fue brutalmente reprimido. Varios de sus dirigentes fueron condenados a la horca y otro tanto a cadena perpetua. Aun así el movimiento obrero norteamericano no pudo ser aniquilado y en el año de 1888, en la ciudad de Filadelfia, la Federación Americana del Trabajo organizó su Congreso Obrero, en el cual se acordó iniciar a partir del Primero de Mayo de 1890, de nuevo la lucha por obtener la jornada de ocho horas de trabajo.

En 1889 en París, se celebran dos Congresos Obreros Internacionales Socialistas, ambos acuerdan sumarse a la lucha del movimiento obrero norteamericano ya la igual que en los Estados Unidos celebrar el Primero de Mayo de 1890, luchando por la jornada de ocho horas y en recuerdo de los mártires de Chicago, como se recordaba a los muertos que dieron origen a esta lucha. Uno de ellos, el Congreso que se celebraba en la Sala Petrelle, acordó declarar el Primero de Mayo un día que debía celebrarse todos los años y no solo aquél de 1890, de tal manera que cada año, en los primeros de mayo, la clase obrera de todos los países del mundo saliera a las calles a demandar la jornada de ocho horas, hiciera un balance respecto a sus luchas impulsadas en el año transcurrido y trazara nuevas luchas y demandas para cumplir en el siguiente año. Así surgió el Primero de Mayo como un día de lucha- no de fiesta- de la clase obrera. Ese Primer Primero de Mayo se celebró prácticamente en las principales ciudades de Estados Unidos, de Europa y en Argentina,

donde el movimiento obrero estaba suficientemente desarrollado y con una gran influencia europea.

Así también el Primero de Mayo surgió como una fecha de carácter internacionalista, en donde simultáneamente en los diversos países del mundo el movimiento obrero de manera coordinada en ese día, sale por todas las ciudades del globo reclamando un mundo mejor.

En Costa Rica desde finales del siglo pasado se venía desarrollando el movimiento obrero. Orgánicamente se núcleo alrededor de las Sociedades Mutualistas en el Siglo XIX y, ya a principios de éste estaba organizado alrededor de Ligas Obreras y Sindicatos propiamente dichos.

Le primera década de este siglo fue muy rica para el movimiento obrero costarricense, especialmente porque logra hacer surgir una conciencia obrera y de clase bastante sólida, que se manifiesta en una gran cantidad de periódicos que reclaman la representación de la clase obrera y en donde se impulsa un claro sentimiento antipatronal, que logra romper los sentimientos que se mantenían en las viejas sociedades mutualistas.

En todos estos años el movimiento obrero había experimentado luchas importantes. Estas luchas adquirieron la forma de luchas políticas alrededor de la figura de don Félix Arcadio Montero en los movimientos políticos que impulsó, el Partido de Obreros y Artesanos de 1886 y el Independiente Demócrata de 1893 a 1897; luchas económicas que giraron alrededor de huelgas, como la de los telegrafistas y la de los italianos, para citar algunas; luchas teóricas que giraron, muy débilmente en este campo, alrededor del impacto que tuvo en nuestro país la Encíclica Rerum Novarum, al finalizar el siglo pasado y con el surgimiento de la prensa social y obrera en los primeros quince años de este.

En este sentido el núcleo más importante girará a partir de 1909, cuando don Joaquín García Monge funda el Centro de Estudios Sociales Germinal, más conocido como el Centro Germinal, procurando darle a los trabajadores una visión sociológica del mundo, cultura general y cultura política, lo que consolida una conciencia de clase bastante sólida a partir de estos años.

Al calor del Centro Germinal se impulsa la actividad del movimiento obrero. Así se participa en un Congreso Obrero Centroamericano en 1911 en la ciudad de San Salvador y en el año de 1913 se funda la Confederación General de Trabajadores, primera gran organización obrera de Costa Rica, constituida por Sindicatos independientes o por Federaciones de Trabajadores como la de Limón y la de San José. Por otra parte desde 1907 se venía dando una lucha muy intensa por obtener una legislación que protegiera a los obreros y empleados de los accidentes de trabajo, lucha que se prolonga por 18 años.

Alrededor del problema obrero se hicieron presentes las conciencias más lúcidas de la época: Joaquín García Monge, Carmen Lyra, Omar Dengo; en otro nivel Pedro Pérez Zeledón, Carlos María Jiménez, José María Zeledón y otros.

El Centro Germinal golpeó la consciencia social costarricense con un claro pensamiento clasista.

En los últimos días de abril de 1913 el Centro Germinal, la Sociedad de Obreros de Alajuela, la Sociedad de Obreros de Cartago, el Centro Social de Obreros de San Ramón, la Sociedad Federal de Trabajadores, Anónima del Gremio de Zapateros, la Sociedad de Tipógrafos de Socorros Mutuos, la Sociedad de Socorros Mutuos Tranviera, la Sociedad de Panaderos y el Club Sport la Libertad convocaron a la celebración del Primero de Mayo de 1913, primera vez que se celebraba en Costa Rica, indicando en su convocatoria que dicha celebración no era una “protesta contra el trabajo. Protesta es ciertamente... contra la explotación, la injusticia, de que pueden ser y han sido víctimas los obreros; es el zumbido de las diligentes abejas contra los zánganos de la colmena, es la florescencia de las esperanzas de los días mejores, de nuevos tiempos, de paz, de igualdad, de fraternidad... es la primea etapa de verdadera unión de las clases trabajadoras...”.

Este primer Primero de Mayo se acompañó de otras actividades. El día del desfile oradores fueron Carmen Lyra, el artesano Juan Rafael Pérez y Omar Dengo. Carmen Lyra destacó el carácter internacional de esta fecha. Omar Dengo tuvo a cargo la intervención de fondo, en donde manifestó, entre otros conceptos: “El momento emancipador que desde lejanas épocas viene realizando el proletariado universal le comunica en este momento estremecimientos tales a la tierra que parece que se prepara para el parto de una humanidad más generosa... Las transformaciones que se han efectuado desde la Revolución Francesa... apenas han alterado la arquitectura social, pero en lo interno, en la tierra en que descansa el edificio, se conserva siempre tan voraz el espíritu funesto que esclaviza y denigra a los hombres... la igualdad existe en cuanto la barbarie ha desaparecido; la fraternidad en cuanto existe el mismo contubernio que siempre ha existido entre el poder político y el poder del oro; la libertad en cuanto que continúan quedando impunes todos los atropellos con que la prepotencia viola los derechos del débil... Sólo el dolor, la miseria y la esclavitud no han disfrazado sus formas de manifestación... Ideas revolucionarias, que revolucionan, trastornan el orden de la naturaleza como el mantenimiento de instituciones falaces; los demás construimos el progreso y los defendemos de sus enemigos. Debemos seguir celebrando el Primer de Mayo y a luchar ya no con la conquista del pan con el sudor de la frente sino a la conquista de la libertad”.

En este primer Primero de Mayo en Costa Rica otras cosas se plantearon: impulsar el proyecto de Ley de Accidentes de Trabajo; becas para hijos de obreros; fundación de la Casa del Pueblo, creación del Montepío Nacional. Desde 1913 el Primero de Mayo se celebra prácticamente cada año en el país. En algunas ocasiones a puerta cerrada, en otras en las calles y hubo algunas en la cárcel. De excepción no se ha celebrado.

El Primero de Mayo y la Fiesta del Arbol

El 24 de marzo de 1915 la Directiva de la Sociedad Federal de Trabajadores acordó realiza el Primero de Mayo y como parte de dicha celebración sembrar árboles, para lo cual se solicitó un lote en La Sabana. El 7 de abril el Municipio ya había acordado cerrar cuatro manzanas de terreno en la Sabana para la Siembre del Arbol.

Así la Federal de Trabajadores rescataba una vieja tradición costarricense, la de la Fiesta del Arbol, que había sido olvidada convocando a la celebración de ese Primero de Mayo, indicando, en medio del ambiente de la Primera Guerra Mundial, que de “América tiene que surgir el socialismo nuevo, el socialismo verdadero, el que no será farsa como el que han inventado las ruinosas y carcomidas agrupaciones del viejo continente sino el que penetre en todos los corazones intensamente, convenza a las actuales generaciones y sea el alimento espiritual en que se nutran las generaciones del provenir”.

Así se hizo el bosquecito de La Sabana que otros años allí luciera, no sólo para mantener un gran entusiasmo “por los bosques, por la repoblación de los mismos, por la arboricultura”, sino también, para que se constituyera un verdadero parque de recreación y esparcimiento del pueblo trabajador. Paralelo a esto el Presidente González Flores dispuso que en adelante en todas las Escuelas se debía celebrar la Fiesta del Árbol. “El bosque que ha principiado la Sociedad Federal de Trabajadores debe conservarse, aumentarse... los ciudadanos deben tomar como propio este parque que algún día será el mejor centro de diversiones de la capital, el más hermoso monumento a la cultura de la clase trabajadora de Costa Rica” señalaba la Federal.

El Primero de Mayo y La Sabana

Así las cosas, dado el proyecto de hacer de La Sabana un gran parque de diversión y esparcimiento para el pueblo costarricense, justo homenaje sería denominar todo este proyecto, en reconocimiento de quienes lo impulsaron en 1915, PARQUE NACIONAL DE RECRACION “PRIMERO DE MAYO”.

El gobierno saliente, el entrante, la clase obrera costarricense tienen la palabra...

(Publicado en el Semanario Universidad, edición 28 abril-4 de mayo, 1978, p. 7)

Carta a Javier Solís, Director del periódico Pueblo

(Publicada en la edición del 5-12 de mayo de 1975, p. 2)

C. Javier Solís.
Director de Pueblo
Estimado Javier:

Es inconcebible que en “Pueblo, en la semana pasada, que se realiza el día internacional de los trabajadores, la página que debió estar orientada a elevar la conciencia de los trabajadores sobre esa fecha, haciendo historia de la misma o educándolos en las tareas porvenir, se dedique a quien menos representa los intereses de los trabajadores costarricenses, el Ministro de trabajo del Gobierno empresarial, terrateniente de turno y sobre todo por las deformaciones ideológicas, que tanto procura PUEBLO guardar en interés de los trabajadores, y que afirma el Ministro Morales.

Adjunto te envío algunas consideraciones sobre su entrevista y aprovecho para referirme a opiniones semejantes tuyas en Excelsior del 29 de Abril y de las que en el mismo diario expresan el Ministro Garrón, y Rodrigo Crespo.

Atentamente,

Vladimir de la Cruz
Ced. 1 339 136

N. de la R. - Gustosamente publicamos su carta. Creemos que realmente en este país está haciendo falta una polémica con altura de miras, que ayude a desentrañar la realidad costarricense. En las ediciones próximas publicaremos los artículos. Y esperamos que respondan los afectados.

Aquí los Sindicatos

(Artículo publicado en el periódico Pueblo, edición del 5-12 de mayo de 1975, p. 10)

PUEBLO, publicará una serie de artículos del señor Vladimir de la Cruz, acerca del significado del Día Internacional del Trabajo y las tergiversaciones que los sectores empresariales pretenden hacer de esta fecha de lucha de todos los trabajadores del mundo. Curiosamente hemos visto en vísperas del día de lucha de los trabajadores, pese a que todos los días están en combate, una aparente pero bien orquestada campaña sobre la fecha internacional de la clase obrera. La batuta la han tenido los sectores empresariales (Rodrigo Crespo, Hernán Garrón y el propio Ministro de Trabajo, no de los trabajadores) distorsionando no sólo el origen de esa fecha, sino también los objetivos de la presente jornada.

LAS AFIRMACIONES DE RODRIGO CRESPO.

"El Primero de Mayo es el día del trabajador y se celebra sin trabajar". Mayor cinismo no puede haber. Para este señor COPROPIETARIO evidentemente sería mejor trabajar los días feriados, por cualquier motivo que ellos sean, como los días normales de jornada. Que el Primero de Mayo sea el Día del Trabajador no quiere decir, por ese motivo, que los trabajadores tengan que doblar su espinazo en una doble jornada. Además ignora el origen de esa fecha. La fecha del Primero de Mayo no fue distorsionada por los trabajadores sino que la han tratado de tergiversar los patronos y sus sirvientes. Esta fecha tiene un sentido profundamente violento entre dos grandes clases sociales: los patronos y los trabajadores. El combate de esa lucha es lo que celebran los trabajadores el Primero de Mayo, en recuerdo de los trabajadores de Chicago de 1886, que salieron a las calles a reclamar la jornada de trabajo de ocho horas. Fueron brutalmente reprimidos. Sus dirigentes obreros fueron sentenciados a la horca o cadena perpetua.

La Asociación Internacional de Trabajadores, fundada por Carlos Marx, en el Congreso de París de 1889, respecto a la jornada de lucha de los obreros norteamericanos resolvió "organizar una gran manifestación (para el Primero de Mayo de 1890) a fecha fija (ya también declarado por la Federación Americana del Trabajo en su Congreso de 1888 de San Luis), de carácter internacional en TODOS LOS PAISES Y EN TODAS LAS VILLAS A LA VEZ", para que este día convenido, PRIMERO DE MAYO, "los trabajadores emplacen a los poderes públicos ante la obligación de reducir legalmente a ocho horas la jornada de trabajo... Los trabajadores de las diversas naciones llevarán a la práctica esta manifestación de acuerdo con las condiciones especiales que disfrutaban en sus países".

No quiere ver el señor Rodrigo Crespo la lucha de clases, más precisamente el odio natural de clase surgido en esta lucha del Primero de Mayo. Naturalmente que no sólo no la quiere ver, sino que trata de distorsionarla.

Mientras los patronos pugnan por elevar la jornada de trabajo y reducir el salario, los trabajadores luchan por reducir la jornada y aumentar su salario. Por ello este día es un día en que los trabajadores deben recordar conscientemente la lucha existente entre el capital

y el trabajo, entre el patrono que se aprovecha del trabajo social de sus trabajadores y los obreros que venden su única riqueza: su fuerza de trabajo. Por ello, contrario al decir del señor Crespo, el Primero de Mayo no debe celebrarse como un día de fiesta, "de alegría y satisfacción" y "olvidarte de divisiones y clases sociales" que, él mismo reconoce que existen. Al reconocer que hay trabajadores y patronos también implícitamente ha reconocido que existen en lucha franca o velada, pero lucha al fin y que toda su alharaca es cabalmente para encubrir lo que la realidad de todos los días desnuda. Por supuesto que los trabajadores no "presumen que esa fecha es su día" y por la cual tratan de "establecer cierta división de clases". De hecho ha sido, es y será la fecha de la lucha de clases de los trabajadores.

En América se celebra desde 1890, en Argentina; luego en otros países se fue generalizando esta fecha: en Venezuela en 1909 y en Costa Rica en 1913. En estos casos, y en los que he omitido la fecha, se celebró inicialmente recordando la jornada gloriosa de los trabajadores de Chicago, con claro sentimiento antipatronal y profundo sentido internacionalista. Con mayor o menor intensidad así fue en sus orígenes en América y en Costa Rica.

Los años la experiencia de lucha de los trabajadores, la organización sindical de los mismos le imprimieron a esta fecha un carácter más combativo, más clasista, hasta convertirse en lo que realmente es hoy: un día en que el movimiento obrero organizado hace un recuento de las luchas del año que pasa, con relación al anterior primero de mayo. Hace su balance y plantea las nuevas metas de la lucha social. Bastaría revisar un poco nuestra prensa para ver que esto es así.

Esta lucha en Costa Rica, a grandes rasgos ha estado impulsada de la siguiente manera: 1913 por el Centro Germinal y la Confederación General de Trabajadores. Hasta 1923 por la Confederación General de Trabajadores y el Centro Socialista del Dr. Aniceto Montero. Durante la década del 20 por la Confederación General de Trabajadores del General Volio y por la Confederación Obrera Centroamericana, a la cual Costa Rica se adhirió en 1923 y a partir de 1933 por el Partido Comunista y sus organizaciones obreras, primero, por la Unión General de Trabajadores, luego por la Confederación de Trabajadores de Costa Rica (dividida conscientemente por la iglesia y proscrita luego por el Padre Núñez y la Junta de Gobierno).

Y, a partir de la década del 50, por la Confederación General de Trabajadores Costarricenses hasta la década del 70 en que se han sumado nuevas fuerzas sociales populares.

¿Dónde no está la lucha de clases en esta jornada? ¿Cuándo han celebrado los patronos esta fecha? La única manifestación que tienen los patronos es la que encabeza este artículo: un lamento porque no pueden explotar durante ese día a los trabajadores.

Sobre el problema de que el señor Rodrigo Crespo es igual trabajador que el resto de los de su empresa en otra oportunidad lo comentaré en detalle. Por ahora me interesa destacar que eso de ser copropietario por repartir acciones entre los trabajadores de la empresa y darles un club "social" no es más que un engaño a la conciencia de los trabajadores, los que sintiéndose psicológicamente propietarios, no tienen por qué organizarse en sindicatos obreros, ni plantear demandas laborales, pues sería como atentar contra sus propios intereses. Esto queda para otra oportunidad.

Costa Rica y la jornada de ocho horas de trabajo. Las manifestaciones de don Hernán Garrón y del Ministro del Gobierno

(Artículo publicado en la edición del 12-19 de mayo de 1975 del periódico Pueblo, p. 15)

PUEBLO publica el segundo de una serie de tres artículos del señor Vladimir de la Cruz, acerca del Día del Trabajo. En esta oportunidad el articulista se refiere al sentido que le da el Ministro de Agricultura, don Hernán Garrón a esta fecha y a los conceptos vertidos por el Ministro del Trabajo sobre este mismo tema.

El Ministro Garrón, por lo demás, también empresario, afirma que la fecha del primero de mayo recuerda "una época de oscurantismo en las relaciones obrero patronales"; "fecha" que algunos partidos radicales la han querido hacer suya, cuando no tienen derecho de apropiarse de esa "fecha", que "simboliza los derechos del hombre en relación al trabajo", es "simbólica", "universal" y "pertenece a la humanidad".

¿Cuál época de oscurantismo en las relaciones obrero patronales?

¿Acaso vivimos la época idílica de esas relaciones? ¿Las huelgas y los conflictos locales y sociales que todos los días refleja nuestra prensa en cuanto a precarismo; huelgas en talleres o empresas, huelgas contra las instituciones del Gobierno o de una localidad como la de Limón, en la cual mucho tiene que ver el señor Garrón, son acaso felices saludos y abrazos de los distintos sectores y clases sociales de nuestro país?

¿Quien va a celebrar la fecha de lucha de los trabajadores sino los trabajadores mismos?, y mucho menos ¿qué partidos las impulsarán sino los partidos obreros? Así nació esta fecha y así se mantendrá pese al esfuerzo que haga el Gobierno por promover su "primero de mayo", impulsado por su "partido" o sus "organizaciones sindicales", que ya pocas le quedan. Igualmente ignora la historia del origen de esta jornada de lucha.

En Costa Rica la jornada de ocho horas de trabajo se logró en 1920 después de un gran movimiento huelguístico que se desarrolló a partir del primero de febrero de ese año y que como resultado dio esa jornada un aumento salarial del 20% en los empleados del Gobierno y el reconocimiento al derecho de huelga y de organización sindical de los trabajadores por parte del Gobierno.

Gestiones por la jornada de ocho horas las había realizado en época de Tinoco el diputado obrero, de esa época, Gerardo Matamoros.

Curiosamente, para el señor Ministro cuántos casos en los tribunales de JUSTICIA se resuelven a favor de los trabajadores y sabe cuales procedimientos laborales y jurisprudencia se aplica en contra de los intereses de los trabajadores, no por falta de justicia de la parte laboral, sino por interpretación de la ley? ...

En cuanto al Señor Ministro de Trabajo del Gobierno, que no es el ministro de los trabajadores, hay que decir lo siguiente: Se refiere al contenido propio de la jornada del primero de mayo en abstracto. El "contenido propio" de dicha jornada es de lucha, de combate, de revisar las luchas obreras y trazar Horizontes para nuevos derroteros y demandas ¿A cuál contenido se refiere el señor Ministro?

La "fecha universal" del primero de mayo a qué "universo" le pertenece? ¿A qué humanidad" le corresponde? Definitivamente que al 'universo' CLASE OBRERA, MOVIMIENTO OBRERO y a la HUMANIDAD de la CLASE TRABAJADORA, donde no puede haber patronos, ni Ministros de los Patronos.

La llamada "fecha tradicional de los trabajadores" no es más que la concepción peyorativa de las luchas obreras. No es una fecha "tradicional" sino cotidiana, de todos los días, de nuevas luchas y nuevas perspectivas. El contenido de la lucha no es diferente cada año. Lo que es diferente OJO FALTA

Política y Sindicatos

(Artículo publicado en el periódico Pueblo, edición 19-26 de mayo de 1975, p. 10)

A propósito de los objetivos del primero de mayo el Ministro del Gobierno empresarial dice que son

1. La defensa de la democracia, que actualmente es la representación de una minoría, pero que pese a ello SOMOS UNA DEMOCRACIA, que se está quedando sola en América, indicando además que "una democracia insuficiente es mejor que una dictadura".

2. Buscar la solución a los problemas del trabajo no bastando con protestar pues son "compatibles sus justas demandas (las de los trabajadores) sociales con el efectivo mantenimiento de la democracia.

Sobre el primer objetivo que apunta el Ministro del Gobierno empresarial- latifundista no es la defensa de la democracia" a secas, la lucha del movimiento obrero. También los trabajadores están interesados en defender la DEMOCRACIA, pero en concreto. No la democracia burguesa empresarial o terrateniente. No! esa democracia la defiende el Ministro de Trabajo, el Consejo de Gobierno, las Juntas Directivas de las Instituciones del Estado, la Guardia Civil reprimiendo obreros y la Guardia Rural quemando ranchos y apresando precaristas y campesinos sin tierra, DELINCUENTES TÍPICOS DEL TRABAJO.

Curiosamente el Ministro reconoce que lo es de una minoría de la población, lo que confirma el carácter de su democracia de minoría. Pero una cosa es esa democracia como sistema contra el cual están los trabajadores y otra las libertades "democráticas" que en esa democracia se dan, por los hechos, por la acción social de los pueblos. Estas libertades sí están interesados los trabajadores en protegerlas en tanto sirvan a sus intereses, les permitan organizarse, prepararse ideológica y políticamente y educar a nuevos sectores en las luchas sociales que le plantee al movimiento obrero, la estructuración, la formación y consolidación de una nueva democracia: de los trabajadores y no de la burguesía.

En cuanto al segundo objetivo no pueden ser compatibles las "justas demandas de los trabajadores" con "el efectivo mantenimiento de la democracia". Sencillamente reconoce el Ministro de los Empresarios el derecho al "berreo" de los trabajadores en ese sofisma, pero nada más. No puede ser, compatible la democracia que niega derechos laborales con las aspiraciones de los trabajadores que reclaman derechos (que son la consolidación jurídica de los hechos). Sobre la afirmación del Ministro de que esa democracia se concibe únicamente con la participación de los trabajadores, en los "niveles de decisión" de la sociedad, preguntamos; ¿Cuántos trabajadores o representantes de los mismos hay en los Organismos directores de la vida del Estado? ¿A qué "niveles de decisión" se refiere el señor Ministro? Realmente asume la representación de los trabajadores a nombre del gobierno empresarial -terrateniente. ¿Es esa la participación a que se refiere? Afirma temerariamente el Ministro que no puede haber "sindicalismo sin democracia y ésta sin aquél".

Acaso no hay otras "democracias" por sus contenidos iguales a la nuestra pero formalmente un poco diferentes donde ese fenómeno que apunta el Ministro no se da. La amistad

gubernativa del Gobierno de Costa Rica con el de Nicaragua, muchas veces sellado con abrazos y fiestas en Liberia; con otras dictaduras de América, igualmente bendecida, no es otra cosa que el afianzamiento de las relaciones fraternales de la burguesía empresarial terrateniente de nuestro país con la oligarquía y militares de esos países, donde en algunos no hay sindicalismo o se desarrolla en la clandestinidad y en otros lo hay impulsado por esos gobiernos para hacerle el juego a quienes representan y para dividir y controlar el movimiento obrero y castrarlo en sus luchas reivindicativas.

En cuanto a que el IESTRA constituye “el primer esfuerzo en la historia de la Educación Superior para abrir puertas de la Universidad a la clase trabajadora” no es del todo correcto. El primer intento fue realizado en la década del 20 por la Confederación General de Trabajadores de constituir una Universidad Popular, concretado luego, en la década del 30 por el Partido Comunista, donde se educaba a un 'nivel superior' a los trabajadores en las concepciones que estos deben tener. Fue un esfuerzo que no se institucionalizó en tanto los trabajadores no han gobernado en Costa Rica. Pero en honor a la verdad estos fueron los primeros intentos.

La pregunta clave sigue siendo: ¿A quién le sirve actualmente la enseñanza en Costa Rica? ¿Hacia dónde está dirigida? ¿Por qué el bloqueo económico del Gobierno para financiar la enseñanza superior en los tiempos actuales? ¿A quién sirve IESTRA?

Tetralogía del 1º de Mayo

Hoy, 1º de mayo, celebramos varios acontecimientos, a cual más de ellos importantes, según se aprecien.

Un cambio de miembros de la Asamblea Legislativa, que renueva la fe de los costarricenses en la lucha política, en la democracia como sistema de convivencia social, en un relevo de representantes populares, en la esperanza siempre que sean mejores que los anteriores.

Es el día en que el Presidente de la República debe rendir cuentas al pueblo, representado por sus diputados, de la gestión realizada durante el año transcurrido, por medio de un Informe Presidencial que debe ser leído ante el Poder Legislativo. En este caso por terminar un Gobierno se hará, probablemente, un balance de toda la gestión gubernativa.

En sentido estricto el Presidente no tiene obligación de ir a leer personalmente su informe. Podría simplemente enviarlo y su lectura la haría el Secretario Legislativo. Pero, nuestra práctica política ha establecido casi la obligatoriedad de su asistencia y de la lectura por él mismo.

En cuanto a la integración de la Asamblea Legislativa, en la primera sesión, de la mañana, se integra el Directorio Legislativo, como uno de los actos protocolarios y formales más importantes, que recoge la atención del país. Allí se miden fuerzas de dominio sobre el parlamento, más ahora cuando el partido de gobierno no tiene una mayoría legislativa que le permite elegir su Directorio por sí solo.

Aunque usted no lo crea, en la Asamblea Legislativa que asume hoy, las presuntas nuevas autoridades, que han de ser electas antes del mediodía, no dar oficinas a los diputados de aquellos partidos que no fueran a votar por el presunto Presidente Legislativo a elegir, advirtiéndoles que a partir del próximo lunes, una vez que se reuniera el nuevo Directorio, se les asignarían oficinas.

Pero, resulta que los nuevos diputados ejercen su función desde el mismo 1º de mayo, no desde el lunes 4. Desde antes del 1º deben tener la seguridad de sus oficinas, ¿o no es así? Quien mal empieza mal puede terminar.

En cuanto al informe presidencial nuestra práctica parlamentaria no establece un mecanismo adecuado de discusión legislativa, lo cual limita extraordinariamente el papel de control político que deben tener los diputados y el propio Poder Legislativo. Tan solo disponen de unos minutos o de pocas sesiones para comentarlo, más que discutirlo, situación que debe revisarse hacia el futuro.

Hoy es el día internacional del trabajador, fecha que desde 1913 se celebra en Costa Rica prácticamente de modo ininterrumpido. Por su origen y significado los trabajadores organizados deben procurar hacer un balance de los logros obtenidos en el año transcurrido y deben plantear las luchas del año venidero, entre ellas por ejemplo, la aprobación de los Convenios de OIT que están en la corriente legislativa.

Es la fecha de la rendición del filibustero norteamericano William Walker, que revive y afirma la nacionalidad, la soberanía, y la actitud patriótica de defender el territorio nacional, de luchar contra la esclavitud que él simbolizó y quería implantar en Centroamérica, para evitar su presagio que lo que no habían hecho sus fusiles lo harían los dólares y mantener la dignidad nacional.

(Publicado en la columna Pluma en ristre, periódico Al Día 1° de mayo 1998 p. 14)

Los filibusteros norteamericanos y la rendición de William Walker

Mañana Primero de Mayo conmemoramos, junto al Día de los Trabajadores, la efeméride patria de 1857 que recuerda la rendición del filibustero norteamericano William Walker y los mercenarios de distintas nacionalidades que le acompañaron.

El expresaba la expansión imperialista que Estados Unidos llevaba a cabo, colonizando artificialmente territorios; anexando por la fuerza y comprando territorios, con la anuencia de Presidentes y, proyectándose sobre Centroamérica, cuyas tierras se anunciaban en venta en Estados Unidos.

Así fue Presidente de Sonora, en México, y de Nicaragua.

El nombre filibusteros se usaba en el Caribe como concepto considerado menos duro que pirata; por quienes adquirían territorios que nos les pertenecían sin freno del gobierno norteamericano.

Simbolizaba el filibusterismo un ideal imperialista, un espíritu de raza y de nacionalidad; el establecimiento de un imperio de esclavos en Centroamérica.

No se jugaban la vida los filibusteros por la libertad y la independencia, sino por convertir en provecho propio los frutos de sus victorias militares o económicas.

Invadían, ocupaban y hacían la guerra a países o regiones que estaban en paz con el suyo, para robar, saquear y justificar la necesidad de urgentes reformas, a cargo de los propios filibusteros cuando sus representantes nacionales estaban impedidos de impulsarlas.

Los filibusteros se jactaban de llegar para quedarse, con ilimitadas ambiciones. Hablaban mucho del pasado, poco del presente y nada del futuro, excepto de sus proyectos mineros y sus negocios prácticos.

Se ofendían de que se les creyera temerarios y novelescos. Su lenguaje lacónico y conciso mostraba la desesperación de sus aliados, nacionales o extranjeros. A quienes les adversaban los filibusteros contestaban: “Los americanos nunca se rinden”.

Los filibusteros eran rudos, de sagrados lazos de compañerismo entre ellos. Cuando llegaron a Nicaragua se preocuparon de revisar la Constitución y reformar la leyes. A ellos no se les molestaba en aduanas y puertos. Se les daban derechos y privilegios a cambio de los servicios que prestaban y que se les pedían.

La rendición de Walker le mantuvo sus armas, espadas y pistolas; su espíritu para intentar volver, como lo hizo en 1860, siendo capturado y fusilado el 12 de setiembre.

Al reconocer su derrota afirmó que lo que no habían hecho sus armas en Centroamérica lo harían los dólares.

Frente a la amenaza filibustera, el Presidente Mora llamó a los costarricenses a prepararse y a la lucha contra “la gavilla de advenedizos que querían saciar su voracidad”, invadiendo Costa Rica, “para alimentar su desenfrenada codicia”.

En Costa Rica, dijo Mora, no encontrarán los filibusteros invasores, partido, espías ni traidores. “¡Ay del nacional o extranjero que intente seducir la inocencia, fomentar discordias o vendernos! Aquí encontrarán hermanos resueltos irrevocablemente a defender la patria... y exterminar hasta el último de sus enemigos”

Cuando oímos los lamentos del Presidente Rodríguez de su fracaso parlamentario, respecto a la reforma constitucional, poco le faltó citar a Walker diciendo que había enviado al Congreso “una rama de olivo” y que éste “le devolvió cuchillo”.

Es claro que el Presidente Rodríguez, concluyó con Walker, que daría a los opositores “guerra a muerte y les hundiría el cuchillo hasta la empuñadura”.

La campaña publicitaria del Gobierno alejada de la realidad política y nacional así lo confirma.

(Publicado en la columna Pluma en Ristre, periódico Al Día, 30 de abril de 1999, p. 13)

1º de Mayo

El 1º de mayo tiene diversos contenidos para los costarricenses.

En 1857, el jefe filibustero norteamericano, que pretendía esclavizar y colonizar a los pueblos centroamericanos, se rindió, después de las batallas como Santa Rosa, río San Juan, Granada, San Jorge y Rivas. La Campaña Nacional contra los filibusteros había terminado. El 13 de mayo las tropas vencedoras fueron recibidas con desbordante entusiasmo en San José.

En 1886 culmina en Estados Unidos un movimiento huelguístico de varias semanas, con el objetivo de lograr la jornada de ocho horas de trabajo. Cada 1º de mayo se discutían las contrataciones para el siguiente año.

En Chicago fueron capturados los dirigentes principales de la huelga. Acusados de haber hecho un atentado, la mayoría de ellos fue condenado a muerte, recordándoseles desde entonces como Los Mártires de Chicago.

En 1890 se reanudó en Estados Unidos, Europa el 1º de mayo como día de lucha, para obtener la jornada de ocho horas allí donde aún no se había logrado.

Un Congreso Socialista, de obreros, celebrado en París en 1889 había establecido que a partir de 1890 los 1º de mayo debían seguirse celebrando a perpetuidad para hacer un balance de las luchas del año transcurrido y establecer una plataforma de lucha para venidero. Desde 1890 se celebra en el mundo como Día Internacional de los Trabajadores. En 1913 se celebró, por primera vez en Costa Rica, con este sentido internacionalista de lucha. Fue organizado por el Centro de Estudios Sociales Germinal, que dirigían los educadores Omar Dengo, Joaquín García Monge, Carmen Lira, José María Zeledón Brenes y la Confederación General de Trabajadores, que ellos y dirigentes obreros habían formado en enero de ese año.

El 1º de mayo pasado, 90 años después de realizarse esta tradición casi ininterrumpidamente, por primera vez en la historia nacional, el Arzobispo de Costa Rica participó activamente en el desfile junto a los trabajadores.

Monseñor Hugo Barrantes se unió al desfile luego de celebrar la misa y los acompañó solidario con sus demandas desde la Iglesia La Merced hasta la Catedral.

Desde 1890 se impuso el deber constitucional del Presidente de entregar al Poder Legislativo un informe de labores de su gestión de gobierno y sobre el estado de la nación. De igual modo cada 1º de mayo el Congreso inicia una nueva legislatura, un período anual de gobierno parlamentario, día en que para ello se elige el nuevo Directorio Legislativo.

Del informe presidencial me ocuparé posteriormente.

La elección del Directorio Legislativo estaba arreglada para que así quedara.

La Vicepresidencia de Federico Malavassi fue lo diferente y asume la responsabilidad de asegurar la fiscalización nacional de la marcha de esa instancia y evitar, junto a los diputados libertarios, que la componenda tripartidista del PUSC, el PLN y el PAC imponga la reforma reglamentaria mordaza contra la participación de los pequeños partidos, a fin de controlar la aprobación de leyes.

El próximo 1º de Mayo

El próximo primero de mayo celebramos varios acontecimientos: la rendición de William Walker, el filibustero norteamericano, y la lucha de los trabajadores estadounidenses, que culminó en las huelgas de Chicago de 1886, con el logro de la jornada de 8 horas.

Asimismo, la realización, desde 1890, de desfiles de los trabajadores pidiendo mejorar sus condiciones de vida y de trabajo, el informe sobre el estado de la nación que entrega el Presidente a la Asamblea Legislativa, y el nombramiento del Directorio del Congreso.

La rendición de Walker, en 1857, no significó que se acabara su pretensión de invasión y de retornar a Centroamérica. Cuando lo hizo fue capturado y fusilado en Honduras. Pero tampoco se acabó el peligro de dominación imperial y colonial.

Las armas de Walker se sustituyeron por las inversiones económicas, los préstamos financieros, las condiciones antinacionales en contratos y tratados. Y, no en pocas ocasiones, por el control directo que se hizo de gobiernos y las riquezas naturales imponiendo militares gobernantes, tiranos, dictadores y sátrapas al servicio de compañías o intereses extranjeros.

Por otra parte, el logro de la jornada de ocho horas de trabajo, consagrada en Constitución y el Código de Trabajo, está en peligro, con las modificaciones que se pretenden establecer, resultantes de la negociación del Tratado de Libre Comercio que conducen a modificar la legislación laboral y social del país.

También peligran los salarios, aguinaldos y pensiones, la contratación laboral, la negociación colectiva, los derechos de huelga y organización sindical y la seguridad social. En nombre de la integración y unidad familiar impulsan jornadas de 12 horas diarias, durante 4 días a la semana. 12 horas a las que se le suman 2 ó 4 de desplazamiento para llegar a los trabajos y retornar a los hogares, y contrataciones anuales que anulan los pagos de horas extras, aguinaldos y otros beneficios laborales.

En la Asamblea Legislativa, todos están apoyando estas modificaciones laborales y sociales.

Finalmente, la persona electa en la Presidencia de la Asamblea Legislativa, está en orden de sucesión de la Presidencia de la República, en caso de que faltara el Presidente y sus vicepresidencias.

Por eso no ha de ser cualquiera el que ocupe ese puesto, pero tampoco la Asamblea tiene mucho donde escoger el idóneo dentro de lo que hay.

La crisis de gobierno interno que ha manifestado este poder de la República, y la arbitrariedad que impera en su conducción, es para que sensatamente dicha elección.

A este respecto, no deben prevalecer los intereses politiqueros de asegurar al partido gobernante en su conducción para impulsar los proyectos neoliberales que tiene. Si por ello fuera también se los pueden atender representantes de los otros partidos.

Tampoco se trata de alternar en ese puesto tan solo para figurar como Presidente de ese poder o para repartir cuotas de poder en las fracciones.

Si un Presidente Legislativo es bueno, debe mantenerse.

Las asambleas partidarias de los partidos mayoritarios han vuelto a procedimientos de selección que buscan más calidad. ¿Por qué no hacerlo también en la Asamblea Legislativa?

(Publicado en el periódico Al Día, el martes 13 de abril del 2004, p.14)

El 1º de Mayo

El Primero de Mayo, como fecha, en Costa Rica, tiene cuatro significados que motivan celebraciones particulares y nacionales.

Primero, celebramos como fiesta de toda la Patria y el pueblo costarricense, la rendición del filibustero norteamericano William Walker, que proponiéndose el dominio de Centroamérica, el sometimiento de los pueblos y la pérdida de la soberanía y la libertad, el 1º de mayo de 1857 se rindió ante la inminente derrota militar que le infringió el Ejército Nacional, después de cuarenta días de asedio, comandado por el hermano del Presidente Juan Rafael Mora Porras, el General Joaquín Mora Porras, ambos Héroes Nacionales.

El presidente Mora el 8 de mayo de 1857 anunció la terminación de la guerra, declarando que Nicaragua había quedado “libre de sus fieros invasores” y sentenció que este ejemplo “se imite siempre que sea preciso combatir por el honor y la independencia de Costa Rica”.

Segundo, recordamos los sucesos de 1886 por los cuales los trabajadores de los Estados Unidos, durante los primeros meses de ese año, habían realizado una gigantesca huelga que culminaba el 1º de mayo demandando la jornada de ocho de trabajo. Los dirigentes de la huelga, detenidos más tarde y acusados de haber realizado un acto terrorista, fueron condenados a la muerte y a prisión.

Nuevamente, en 1890 se volvieron a organizar los trabajadores para continuar esa lucha y declararon que a partir de ese año, por iniciativa de los trabajadores franceses, se realizara cada 1º de mayo una movilización internacional para continuar luchando por la jornada de ocho horas, que no se había universalizado, y para hacer balance de las luchas transcurridas en el año y realizar una propuesta de luchas para el siguiente. Tal es el significado histórico de esta fecha laboral.

En Costa Rica la jornada se reconoció, por el Gobierno, en diciembre de 1920, mientras el movimiento sindical, desde 1913, por iniciativa de Joaquín García Monge, Omar Dengo, Carmen Lyra, José María Zeledón y otros iniciaron la celebración esta fecha con marchas y concentraciones.

Tercero, desde 1890 se estableció regularmente la integración del Directorio Legislativo cada 1º de mayo, con la solemnidad, importancia y valor político que tiene, sobretudo en la elección de su Presidente, que en rango constitucional podría ocupar la Presidencia de la República.

Cuarto, el Presidente de la República, este día, está obligado a rendir un informe ante la Asamblea Legislativa de su labor realizada en el año transcurrido, como parte del control político que ejerce el pueblo representado en sus diputados sobre el Primer Mandatario.

El Presidente está obligado a entregar el informe, mas no necesariamente llegar a leerlo. Del mismo modo, los Ministros y los jerarcas institucionales están obligados a entregar un informe similar, como parte del sistema democrático de representación y control político que dichosamente vivimos en Costa Rica.

El 1 de Mayo

El 1 de mayo tiene varios significados en la historia paria.

Primero, la rendición del filibustero norteamericano William Walker en 1857, fecha gloriosa que poco se recuerda con este contenido, que oficialmente casi ni se menciona.

Segundo, el Día Internacional de los trabajadores, por la gesta de los trabajadores de Chicago que en 1886 hicieron huelgas para lograr la jornada de 8 horas de trabajo, movimiento reprimido cuyos principales dirigentes fueron asesinados. En su recuerdo se estableció a partir de 1890 la realización de desfiles de trabajadores, en todas partes del mundo, como día de balance de las luchas realizadas en el año transcurrido y de plataforma de luchas reivindicativas para el año venidero. No es un día de fiesta, es de lucha, de fortalecimiento de la organización obrera y su movilización. En Costa Rica desde 1913 se llevan a cabo estos desfiles.

Tercero, en el que la Asamblea Legislativa elige el Directorio Legislativo, el organismo que dirige este Poder de la República, para la siguiente Legislatura anual, en este caso la segunda de la Administración Chinchilla.

Cuarto, la obligación constitucional de rendir cuentas por parte del Poder Ejecutivo ante el Poder Legislativo del año transcurrido, lo que se lleva a cabo con el informe de la Presidenta ante los Diputados sobre su primer año de gestión.

El desfile de trabajadores el 1 de mayo no debiera terminar en la Asamblea Legislativa por cuanto allí la atención es política relacionada con lo propio de la elección del Directorio y del Mensaje de la Presidenta. Los trabajadores movilizados allí no tienen ninguna atención, más allá de tener concentrados a los periodistas y la posibilidad de que algún diputado salga ante ellos a saludarlos por su día. De hecho los trabajadores movilizados se ponen a la cola de la actividad que allí ocupa la principal atención del día. No realizan protesta política contra los partidos políticos allí representados ni contra el partido gobernante, ni concluye esa actividad con proyectos de ley acogidos por los diputados. Generalmente se entrega un pliego de peticiones laborales a los diputados que ni se lee en la correspondencia del plenario.

El discurso presidencial pocas veces es un esfuerzo de reflexión sobre los problemas del país, su magnitud, cómo se enfrentan, sus posibles soluciones, y de la visión gobernante para los siguientes meses. Más se reduce a explicar como se ha aplicado, que no gastado, el Presupuesto Nacional en el período que se presenta.

La atención del día hasta el discurso presidencial a las 6 p. m. lo tiene la integración del Directorio Legislativo. ¿Quién lo debe presidir y dirigir, un partido o un diputado en particular, el partido gobernante o la oposición parlamentaria? ¿En caso del partido gobernante, debe mantenerse el Presidente legislativo o debe cambiarse? Ya ha habido experiencia de un Presidente durante cuatro años. ¿Las comisiones legislativas deben reacomodarse, mantenerse como están, o deben cambiarse totalmente? ¿Debe integrarse multipartidariamente el Directorio Legislativo porque así es la Asamblea? Algunos que reclaman esta integración y hasta Directorio opositor cuando presidieron ese Poder se opusieron a esta misma petición de los partidos en ese momento. ¿Qué es lo que más le conviene al país?

A cuatro días del 1 de mayo pareciera que tenemos un jabón en las manos que al apretarlo no sabremos para donde saldrá. En política dos y dos no son cuatro.

(Publicado el miércoles 27 de abril del 2011 en el periódico La República, p. 15)

Atisbo así el entorno de ayer 1º de mayo.

Columna escrita el domingo anterior al martes 1 de mayo. Atisbo así el entorno de ayer martes 1º de mayo.

El feriado de esta fecha es por la rendición del filibustero norteamericano William Walker el 1º de mayo de 1857, establecido así desde octubre de ese año “en recuerdo del triunfo completo de las armas de Centroamérica y de la rendición y expulsión de las fuerzas filibusteras, ... feriado, (que) se celebrará en toda la República con la solemnidad posible, saludándose el Pabellón (Nacional) en la aurora de dicho día con veintiún cañonazos”. Como la efemérides más importante de este día afirma la Independencia y la Libertad del pueblo costarricense.

La celebración del Día Internacional de los Trabajadores nace de la lucha de los trabajadores de Chicago de 1886, y la muerte de sus dirigentes por la jornada de 8 horas. Desde 1890 se realiza internacionalmente, y en Costa Rica desde hace 99 años cuando en 1913 los Beneméritos de la Patria, Joaquín García Monge, Omar Dengo, José María Zeledón Brenes, Carmen Lyra y la Confederación General de Trabajadores inician su celebración.

El tercer motivo de esta fecha es la elección del Directorio Legislativo. Esta ha estado caldeada e insultada. Ningún partido político por sí solo puede elegir el Directorio, por lo que necesitan pactar entre ellos para integrarlo.

El PLN es el partido con más diputados, 24, pero necesita 29 para ganar esa elección. En el 2010 logró ganar aliado al Movimiento Libertario (ML) y dos cristianos diputados no católicos. Todos los partidos unidos pueden imponer al PLN un Directorio como sucedió en el 2011.

En esta ocasión el panorama de unidad opositora al momento de escribir estas líneas era inseguro. Desde el jueves el grupo opositor PASE apoyó al PLN, junto a esos dos diputados, posibilitando el triunfo del PLN en el Poder Legislativo y copresidiéndolo dados los términos del pacto.

Desde el jueves todo fue insultos e improperios para los nuevos aliados del PLN. Traidores, Diablos y Narcotraficantes fueron los principales adjetivos y acusaciones.

Lo de traidores vale por participar el PASE de las reuniones de la Alianza (¿?) hasta el mismo jueves por la mañana, haciendo suponer lealtad y fidelidad a lo que la Alianza discutía. Pero actuaron con la Alianza alevosa, taimada y falsamente yéndose a motelear la tarde del jueves con el PLN.

Lo de diablos incluye a la Alianza. Si el PASE es diablo por pactar con el PLN era diablo en la Alianza, pues no se hizo diablo el jueves. El ML y PAC que pactaron con el PLN también son diablos. El que con diablo anda diablo es. Si el PLN es el Diablo Mayor, los diputados son diablos y diabras pues todos pactan poco o mucho con el PLN. Y el pueblo está endiablado con esos diablos y diablillos.

Lo de narcotraficantes. Si el PASE es una guarida de forajidos, de condenados y perseguidos de la ley, igual era antes en la Alianza que ahora con el PLN. ¿Entonces?

Lo único cierto es que los diputados que voten bajar las penas de castigo para los que porten marihuana y otras drogas, como pretenden, están embarrados con los intereses del narcotráfico, salvo que demuestren lo contrario.

(Artículo publicado en el periódico La República, miércoles 2 mayo 2012, p.17, escrita y enviada al periódico el domingo 29 de abril)

1º de mayo, doble celebración

Hoy, 1º de mayo, dos conmemoraciones históricas tienen relevancia para los costarricenses.

La primera, recuerda la rendición del filibustero William Walker, el 1º de mayo de 1857, y el triunfo del Ejército Nacional sobre el intento expansionista y esclavizador de Walker en Costa Rica y Centroamérica. En 1856 la campaña presidencial del presidente gringo Buchanan ofrecía en su Programa de gobierno dar apoyo a Walker en Nicaragua, lo que evidenciaba el compromiso político del gobierno estadounidense con los filibusteros de Walker en Centroamérica.

Dos años de intensas luchas políticas y militares contra la presencia de las tropas de Walker, instaladas en Nicaragua, donde operaba con su afán expansionista, anexionista y esclavista, en las cuales la tropa costarricense fue la rectora de esta lucha, jefando militarmente los esfuerzos centroamericanos en derrotar esta presencia extranjera. Aún cuando Walker no se rinde ante autoridad militar costarricense, se logra su compromiso de salir de Centroamérica sin volver, lo que no cumple. En 1860, de nuevo intenta sus planes esclavistas, y fue capturado en Trujillo, Honduras, y fusilado allí el 12 de setiembre de ese año.

Las cifras de filibusteros que se movilizaron, o de los que se enrolaron con ellos, oscilan, según diversos datos entre 2.600 y 11.000, y se estima que la mitad de ellos murieron en la batallas en Centroamérica, más que los gringos que murieron en la guerra ante España y Estados Unidos de 1898, que disputaba Cuba, Puerto Rico y las Filipinas. Uno de los generales de Walker, Henningsen, consideró que por los menos 17.800 centroamericanos pelearon contra ellos.

La segunda, la que se asocia a la celebración del Día Internacional del Trabajador, resultado de grandes luchas obreras en Europa y, especialmente, en Estados Unidos, las huelgas de Chicago de 1886, que dan origen a la jornada de trabajo de 8 horas.

Miles de trabajadores estadounidenses, tras varios de meses de paros y huelgas, logran que el 1º de mayo de 1886 se establezca como parte de las negociaciones de trabajo la jornada de 8 horas.

Unos días después los principales dirigentes de la huelga de Chicago fueron capturados, acusados de asesinar unos policías y llevados a juicio donde casi todos ellos fueron ejecutados, de allí se les conoce como los Mártires de Chicago.

Dos años más tarde se reanudó la lucha por la jornada de 8 horas, y en 1890 un Congreso Obrero Socialista, en París, proclamó que la fecha del 1º de mayo debía celebrarse a perpetuidad con doble propósito, primero, hacer un balance de las luchas realizadas en el año transcurrido, y segundo, realizar un planteamiento de luchas para el año venidero.

En Costa Rica estas luchas se conocieron desde que se dieron. Sin embargo, fue hasta 1913, que por iniciativa del Centro de Estudios Sociales Germinal, que dirigían Joaquín García Monge, Omar Dengo, Carmen Lyra, José María Zeledón entre otros, se impulsa la celebración del Desfile de los Trabajadores, inscrito en esta tradición de lucha.

Desde entonces se ha celebrado. Pocos años no se realizaron actividades alusivas a su conmemoración. Este año se celebra el centenario de su realización en Costa Rica. El 1º de mayo no es un día de fiesta, es un día de lucha.

(Publicado en el periódico La República, columna Pizarrón, el miércoles 01 de mayo del 2013, p.17)

El 1° de Mayo, un día de lucha

Este año se conmemora la celebración centenaria del 1° de mayo como Día Internacional de los Trabajadores, en Costa Rica. Desde 1913 hasta hoy, prácticamente de manera ininterrumpida, este desfile se ha realizado con excepción de pocos años.

Su origen está vinculado a la obtención de la jornada de 8 horas de trabajo, como resultado del movimiento huelguístico que durante los primeros meses de 1886 conmovió a los Estados Unidos, y se elevó a fecha de movilización internacional a partir de 1890, luego que un Congreso Obrero Socialista, realizado en París, declarara que esta fecha debía celebrarse a perpetuidad con el propósito de que cada año, los trabajadores en cada país se movilizaran y organizaran alrededor de la lucha, en esos años iniciales, por obtener la jornada de 8 horas, pero además, para que cada 1° de mayo se realizara un balance de las luchas desarrolladas y logros obtenidos en el año transcurrido, y al mismo tiempo se hiciera un planteamiento de luchas para el año venidero. Tal es la esencia e importancia de esta fecha para los trabajadores y el mundo del trabajo. En este sentido es un día de lucha, no de fiesta. Es un feriado obligatorio que resultó del reconocimiento de las luchas obreras que así lo establecieron para poder movilizarse, libremente, una vez al año, alrededor de estos propósitos.

Los sucesos de Chicago de 1886 se siguieron por la prensa costarricense que informaba regularmente sobre las luchas y huelgas que realizaban los trabajadores norteamericanos, justamente cuando en Costa Rica se están dando cambios importantes de carácter económico social y político, que hacen surgir nuevos niveles de la conciencia social y política de los trabajadores, obreros y artesanos, y de una intelectualidad nueva con características anti oligárquicas, y con gran sensibilidad social que los lleva a identificarse con los sectores populares y trabajadores. El movimiento obrero costarricense había surgido con identidad y conciencia social propia a finales del siglo XIX.

Esta nueva conciencia conduce a entender la sociedad costarricense como una sociedad dividida en clases, entre chaquetas, descalzos y descamisados y los del Olimpo y los que usaban Frac como vestimenta de gala. Igualmente, en esa última década del siglo XIX cuando aparecen los partidos políticos, como medios de disputa electoral, en el que también surge, impulsado por el último Rector de la Universidad de Santo Tomás, Félix Arcadio Montero, el Partido Independiente Demócrata, que se hacía llamar un representante de estos sectores laborales, que obligó a que los partidos tradicionales liberales desarrollaran secciones vinculadas a los obreros, trabajadores y artesanos, y hasta un diputado eligieron, Golcher, junto a Faustino Montes de Oca, del Independiente Demócrata, con el propósito de obtener legislación que cambiara o mejorara las condiciones sociales de los trabajadores. Esta intelectualidad, en que destacaron Joaquín García Monge, Omar Dengo, Carmen Lyra, José María Zeledón, y otros, estuvo influida por las corrientes anarquistas, vinculadas a los grandes escritores europeos, por ello cuando fundaron el Centro de Estudios Germinal, en 1909, pusieron los retratos de Emilio Zolá, Leon Tolstoi y del geógrafo Eliseo Reclus, así como la bandera roja y negra, que usaban los anarquistas en símbolo de la lucha, el rojo, y de los caídos en la lucha social, el negro.

La lucha política de los trabajadores aún no había desarrollado la idea de la toma del poder, del gobierno, tan solo veía su representación en el escenario parlamentario como posibilidad de que allí hubiera representantes obreros que pudieran impulsar leyes y reformas para mejorar las condiciones de vida y de trabajo. La lucha por el poder y el gobierno empezó a plantearla a partir de 1919 el Dr. Aniceto Montero, quien fue el que más divulgó en ese tiempo ideas comunistas y leninistas y, luego, el Partido Comunista (PCCR) a partir de 1931 y Vanguardia Popular (PVP) desde 1943 hasta 1948, en su etapa de cogobierno fáctico en las administraciones de Rafael Ángel Calderón Guardia y Teodoro Picado.

En el nivel organizativo los trabajadores habían desarrollado a partir de 1900-1902 Ligas Obreras y Sindicatos, y luego de 1905 Federaciones de Trabajadores. Por este motivo el Centro Germinal, en 1909 se traza el objetivo político, no partidista, de elevar el nivel de organización obrera hacia la Confederación General de Trabajadores, que fundan en enero de 1913.

También en 1911 se habían establecido vínculos con el movimiento obrero centroamericano para fundar la Confederación Obrera Centroamericana (COCA) en El Salvador y en 1919, asistió Joaquín García Monge a la fundación de la Confederación Obrera Panamericana (COPA), en Nuevo Laredo.

El propósito de esta Confederación en 1913 fue unificar a todos los trabajadores en una sola organización sindical, que tuviera capacidad de realizar acciones unitarias y de representar en un solo cuerpo a todos los sectores laborales, frente a las demandas de sus luchas y ante los poderes públicos. La organización clasista, para la defensa de los intereses socioeconómicos, como medio de lucha contra la explotación capitalista fue el objetivo político de esta Confederación.

Desde entonces hasta 1943 el movimiento sindical del país fue único y unitario, una sola central sindical nacional. La Confederación General de Trabajadores desde 1913 hasta 1923, cuando le dan apoyo al Partido Reformista, en que se disuelve, dando lugar a la Confederación Obrera Costarricense o Confederación Obrera Nacional, hasta que en 1928 la Unión General de Trabajadores (UGT) asume la conducción de las luchas de los trabajadores, durante el período de la Gran Crisis de 1929, que repercute en Costa Rica hasta 1934, de grandes e intensas movilizaciones sociales, que llega a establecer sindicatos de desocupados. La UGT contribuye a hacer surgir el PCCR, que dirige a partir de su fundación a esta organización.

Con el crecimiento del PCCR durante la década del 30 y su influencia en el sector campesino, disuelve la UGT y en su lugar constituye el Comité Sindical de Enlace, para asuntos urbanos, y el Comité Nacional Campesino, que en 1942, con motivo de la situación internacional de la II Guerra Mundial, la declaración de guerra de Costa Rica al eje nazi facista y el inicio de la alianza con el gobierno de Calderón, los reúne en el Comité Nacional Sindical de Enlace, que en 1943 se transforma en Confederación de Trabajadores de Costa Rica.

Por su parte la Iglesia Católica, interesada en abrir espacios y en derogar la leyes liberales de 1884, con motivo del apoyo que le da a Calderón Guardia en su candidatura, está de acuerdo en esa alianza con los comunistas e impulsa la creación de la Confederación Costarricense de Trabajadores Rerum Novarum (CCTRN) en 1943.

Desde entonces el movimiento sindical evolucionará hasta hoy dividido en grandes centrales sindicales, que surgieron especialmente de divisiones que fue sufriendo la

CCTRN y la aparición de tendencias socialdemócratas y socialcristianas en el movimiento sindical.

Esto hizo que a partir de 1948, en medio de la represión surgida y los espacios que se iban logrando de expresión sindical, los desfiles del 1º de mayo se celebraran la mayor parte de las veces de manera separada por las distintas centrales sindicales.

En 1967, con participación del Frente de Acción Universitaria y de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Costa Rica se promovió la incorporación de estudiantes, en forma solidaria, a la celebración del 1º de mayo, pero además para impulsar desde 1967 la posibilidad de unificar esta celebración y crear las condiciones de la unidad sindical. En esta intención se han hecho muchos esfuerzos, logrando algunos años desfiles unitarios y únicos.

Regionalmente se celebraron desfiles especialmente en las zonas bananeras y donde había influencia comunista, o importantes concentraciones obreras, como en Limón y Puntarenas. Estas se dejaron de hacer en función de las marchas unitarias de San José y por la crisis que sufrieron los partidos de izquierda en la década del 80, que eran principalmente quienes las organizaban.

Cada 1º de mayo se convierte en una radiografía nacional de problemas socioeconómicos, laborales y de necesidades de los trabajadores que se expresan en sus consignas, sus objetivos inmediatos de lucha, que giran principalmente en torno a salarios, inflación y costo de la vida, violación de derechos laborales, represión sindical, nuevas jornadas de trabajo, apoyo a sectores campesinos y de productores. En los últimos años se han incorporado consignas de defensa de la institucionalidad, alrededor del ICE, la CCSS, de ciertas instituciones públicas, contra la celebración de tratados comerciales. También se expresan consignas contra la clase política dirigente y contra el partido políticamente gobernante y sus representantes, por el régimen de libertades, y recientemente contra la llamada Ley Mordaza. También se mencionan en estas preocupaciones aspectos internacionales, relacionados con el capitalismo e imperialismo mundial y con el avance progresista en algunos países del continente.

(Publicado en el periódico La Extra, el miércoles 01 de mayo del 2013, En Suplemento especial dedicado 1 de mayo, p.3)

Día Internacional del Trabajador en Costa Rica

Los factores históricos y socio económicos, internacionales y nacionales, que hicieron posible la celebración del 1º de mayo como Día Internacional del Trabajador en Costa Rica fueron, entre otros, los siguientes:

1.- El desarrollo de la sociedad capitalista en el siglo XIX, que había generado sistemas de explotación de mano de obra intensos e inhumanos, extenuantes en sus jornadas de trabajo y con pagos miserables, situación igual en los países donde se iba desarrollando el capitalismo, que hacía de la clase social capitalista un grupo universal, como lo eran los trabajadores también igualados en sus condiciones de trabajo.

2.- Esto provocó, especialmente en las urbes, movimientos sociales de protesta laboral contra las jornadas y condiciones de trabajo. Parte de ellos se orientó en acciones organizadas de trabajadores que enviaban cartas a los parlamentos denunciando la situación en que se encontraban y demandaban legislación protectora, en acciones que se orientaban a la destrucción de las máquinas, que desplazaban mano de obra, y se les creía causantes de las malas condiciones de trabajo, en acciones para igualar salarios de mujeres y niños con los hombres, por la protección del trabajo infantil y en su prohibición, en acciones por rebajar la jornada de trabajo, cuando no había límite para ellas que llegaban en ocasiones a 20 horas diarias, en acciones de tipo político que dieron origen a movimientos utopistas de transformación de la sociedad, a movimientos cooperativistas, socialistas de distintos tipos, anarquistas y comunistas, en acciones de paros y huelgas, de resistencia contra estas condiciones de trabajo, por rebajar la jornada y aumentar los salarios.

3.- En 1864 se constituyó, impulsada por Carlos Marx, la Asociación Internacional de Trabajadores conocida como la I Internacional (I AIT), con el propósito de unir al movimiento obrero internacional, más tarde desarrollada como II Internacional, debido a las represiones que sufrió. La II AIT llegó hasta 1919, cuando la II Guerra Mundial la hizo desaparecer y Lenin funda, en 1919, la III Internacional para impulsar el movimiento obrero y comunista mundial.

4.- La AIT, los anarquistas y otras organizaciones similares, que en su tiempo se desarrollaron, contribuyeron a impulsar un intenso movimiento huelguístico y de luchas obreras en aquellos años.

5.- En Estados Unidos (EEUU) también se habían desarrollado grupos de obreros y habían dado luchas significativas, con importante presencia de obreros migrantes europeos algunos con tradiciones anarquistas de lucha. Aquí desde 1791 se habían dado movimientos de lucha para rebajar la jornada y reconocer el pago de horas extras, lo que alcanzó a los trabajadores federales que en 1840 lograron establecer la jornada de 10 horas diarias, ampliada a otros grupos obreros. En 1866 se habían extendido estas luchas con el objetivo de lograr las 8 horas diarias, consigna adoptada por la I AIT.

En 1867 el Congreso de los Trabajadores del Este de los EEUU aprobó impulsar esta lucha en todo el país. En 1869 se había constituido la Noble Orden de los Caballeros del Trabajo, con influencia anarquista, que impulsará con más fuerza esta lucha. En 1881 cuando se constituyó la Federación de Trabajadores de EEUU (AFL), junto con los Caballeros del Trabajo, coordinaron esfuerzos para que el 1º de mayo de 1886, día en que se discutían los contratos de trabajo en todas las empresas, se demandara como consigna central el establecimiento de la jornada de 8 horas, precedida por varios meses de huelgas que presionaban en ese objetivo.

La lucha se concentró en Chicago. Ese día más de 11.000 huelgas paralizaban los EEUU y más de 500.000 trabajadores se habían movilizado, logrando el 80% de ellos las nuevas jornadas. Unos días después con motivo de unos incidentes y la muerte de 8 policías, inculparon a los dirigentes de la huelga, obreros migrantes de tradición anarquista, que enjuiciados casi todos fueron condenado a la muerte y a quienes se les empezó a llamar Los Mártires de Chicago. Pocos años después la Corte de Illinois reconoció que en ese juicio se habían usado pruebas y testigos falsos, que ellos no habían cometido ningún crimen y que habían sido víctimas de un error judicial.

6.- En 1888 la AFL de nuevo convocó para que el 1º de mayo de 1890 de nuevo se reanudaran las luchas para obtener de modo universal y obligatorio la jornada de 8 horas. En 1889, los obreros socialistas reunidos en Congreso en la Sala Petrelle de París acordaron solidarizarse con los trabajadores norteamericanos, convocaron a sumarse internacionalmente a esa lucha y declararon que el 1º de mayo debía celebrarse a perpetuidad como un día de lucha, donde cada año los trabajadores hicieran un balance de las luchas y logros obtenidos en el año transcurrido y plantearan una plataforma de lucha para el año venidero. Tal es el sentido histórico esta gesta y esta fecha.

7.- En Costa en la segunda mitad del siglo XIX se había venido gestando el capitalismo agrario y en el último

tercio de siglo, con la inversión extranjera en la construcción del ferrocarril, en la explotación minera de Abangares y Tilarán, en las actividades bananeras, el desarrollo de la electricidad, en el desarrollo urbano del Valle Central, en la construcción de los Barrios Aranjuez y Amón y de grandes edificios, con el surgimiento de industrias tipográficas, de cervcerías y gaseosas, jabonerías y otras más se dan los primeros pasos importantes del inicio del desarrollo industrial, que transforma pequeñas empresas en medianas y grandes, e hizo surgir grupos que así mismos se denominaban trabajadores, obreros y artesanos, y adquirían una clara conciencia de su condición y de su diferencia con los grupos oligárquicos en el poder y el dominio de la vida económica.

8.- Costa Rica había conocido movimientos organizados de trabajadores en las sociedades mutualistas, de socorros mutuos y de mutuo auxilio, luego en las sociedades de trabajadores, de obreros y artesanos, que dieron los primeros pasos a formas clasistas de organización. Al final de siglo y principios del siglo XX, por estas transformaciones económicas también cambiaron esas organizaciones entre 1900 y 1902 a Ligas de obreros y Sindicatos.

9.- Desde la década de 1870 habían empezado a darse movimientos de resistencia obrera expresados en huelgas, paros y rebeliones laborales, luego fortalecidos con la presencia de los trabajadores extranjeros que vinieron al ferrocarril, bananeras, actividades agrícolas y minería. A finales del siglo XIX ya habían huelgas en el Valle Central y distintas partes del país, huelgas que entonces eran independientes entre sí.

10.- Las huelgas de panaderos de principios de siglo, con influencia de anarquistas, enseñaron la unidad de acción y proyectaron para que en el campo organizacional se constituyeron las primeras federaciones de trabajadores a partir de 1905.

11.- Entre 1886 y 1914, pero especialmente a partir de 1901 se intensificó la prensa social que exaltaba los problemas sociales que vivían los trabajadores y por ella se instaba a la organización y lucha.

12.- A partir de 1901 también empezaron a darse manifestaciones de lucha antiimperialista en el país, con participación de importantes sectores de la oligarquía que se enfrentaron principalmente a los contratos bananeros.

13.- Como reacción a los grupos oligárquicos liberales a finales del siglo XIX se desarrollaron grupos de intelectuales que con sensibilidad social criticaron a estos liberales y se vincularon a los grupos de trabajadores, desde una visión anarquista romántica, constituyendo en 1909 el Centro de Estudios Sociales Germinal, evocando en su nombre las gloriosas luchas del movimiento obrero francés que en la primavera de 1793, en los meses de Germinal y Pradial, se levantó tratando de imprimirle a la Revolución un rasgo más proletario. Aquí, entre otros estaban Joaquín García Monge, Omar Dengo, José María Zeledón Brenes, los científicos Jiménez Rojas, Carmen Lyra y dirigentes obreros.

14.- El Centro Germinal se propuso como objetivos educar políticamente a los trabajadores, para lo cual daban cursos en los que explicaban como funciona la sociedad capitalista y como se explota a los trabajadores en ella, y cursos para organizarse contra esa explotación, que lo hacían fortaleciendo los sindicatos. Así, impulsaron la creación de la Confederación General de Trabajadores en enero de 1913, como una única y unitaria organización sindical para todo el país. Así mismo se propusieron organizar para el 1º de mayo de 1913 la celebración, por primera vez del Desfile Internacional de los Trabajadores, que desde entonces se celebra en el país, con excepción de pocos años que no se realizó.

15.- A partir de la fundación del Partido Comunista de Costa Rica esta lucha y celebración adquirió más combatividad y prácticamente por muchos años solo este partido y sus sindicatos la celebraban. Cuando la fecha se impuso internacionalmente con reconocimiento de la OIT y de la ONU los países miembros empezaron a institucionalizarla. La Iglesia por su parte también se sumó celebrando este día el de San José Obrero.

(Publicado en el periódico La República, columna Pizarrón, el miércoles 01 de mayo del 2013, p.18)

1 de mayo Diversos significados de esta fecha

Un día como hoy, 1 de mayo, tiene diversos significados para la historia nacional.

En primer lugar, en 1857 se rindió el filibustero William Walker, saliendo de Centroamérica sin dejar de pensar en volver, como lo intentó nuevamente en 1860, en que se le capturó en Honduras y se le fusiló.

En segundo lugar, en 1886, se obtuvo en la ciudad de Chicago, Estados Unidos, la jornada de 8 horas de trabajo resultado de grandes huelgas y manifestaciones de un gran movimiento de obreros y trabajadores cuyos principales dirigentes fueron condenados a la horca, con motivo de disturbios realizados en esos días.

En tercer lugar, desde 1913, casi ininterrumpidamente, se celebra en Costa Rica esta fecha como Día Internacional de la Clase Obrera, que rememora estos acontecimientos, donde se hace balance de las luchas logradas y se plantean plataformas de lucha para el año venidero.

En cuarto lugar, se integra la nueva Asamblea Legislativa y se nombra su Directorio Político, que la dirigirá para la próxima legislatura desde hoy hasta el 30 de abril del 2015.

En quinto lugar, en horas de la tarde, el Poder Legislativo recibe el último Informe sobre el Estado de la Nación y su labor de gobierno, por parte de la Presidente Laura Chinchilla, el cual será discutido en las sesiones de los primeros días de la próxima semana por parte de los diputados entrantes.

(Comentario para el Programa Panorama, de la Cámara Nacional de Radio, el día jueves 1 de mayo del 2014)

Cada Primero de Mayo los trabajadores deben hacer un balance de las luchas realizadas y de los logros obtenidos como resultados de las luchas, en el año transcurrido, así como establecer una plataforma de lucha para el año venidero.

(Transcripción de la Mesa Redonda sobre el centenario de la celebración del Primero de Mayo en Costa Rica, organizada por la Cátedra de Historia de las Instituciones de Costa Rica, de la Universidad de Costa Rica, celebrada el día 24 de abril del 2013 en el Auditorio de la Facultad de Educación.

Participantes Vladimir de la Cruz, Historiador, Profesor de la Cátedra de Historia de las Instituciones, Mario Oliva, Historiador, Profesor de la Universidad Nacional y Vicerrector de Extensión, y Geovanny Ramírez Guerrero, enfermero, dirigente sindical de la Asociación Nacional de Empleados Públicos. Coordina la Mesa Redonda la profesora Andrea Montero)

Andrea Montero: Vamos a hablar hoy sobre el tema del Centenario de la celebración del Primero de mayo, su vigencia y significado. Me acompañan dos investigadores que han estudiado muy bien la fecha de la celebración del Primero de mayo y los movimientos sociales, los movimiento de los trabajadores, las luchas obreras y un dirigente sindical de la ANEP, quien abordará los principales temas de la agenda sindical hoy.

Mario Oliva es el Vicerrector de Extensión de la Universidad Nacional y profesor de la Maestría y el Doctorado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional, él nos hablará de la evolución de la celebración del Primero de mayo allá en Costa Rica. desde 1913 hasta 1986.

Vladimir de la Cruz, es profesor de la la Cátedra de Historia de las Instituciones de Costa Rica y de Historia del Movimiento obrero costarricense, de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica, quien hablará sobre la celebración de éste día, Primero de mayo.

Geovanny Ramírez Guerrero, Director de la ANEP, profesional en Enfermería, trabajador de la C.C.S.S. quien expondrá la agenda de los trabajadores para este Primero de mayo.

Intervención de Vladimir de la Cruz

Ciertamente nos convoca la celebración del Primero de mayo como Día Internacional de la clase trabajadora y de los trabajadores costarricenses.

Para nosotros, los costarricenses, el Primero de mayo sin embargo tiene un doble significado que no podemos dejar pasar por alto. El primero, y quizá el más importante es la rendición de William Walker en 1857 que pone fin a la guerra de 1856-1857, que no acaba los anhelos expansionistas esclavistas de Walker quien, aún después de rendido y expulsado de Centroamérica, intenta regresar a nuestros territorios, hasta que lo capturan de nuevo en Honduras, en 1860, y lo fusilan. Ahí se acabó eso. Pero, esa fecha pasa muy desapercibida en la historia nacional, en la memoria de los costarricenses y en la prensa, por ello es importante evocarla, recordarla, exaltarla un día como hoy. Además, porque el Primero de mayo de 1913, justamente cuando se celebra por primera vez el Día Internacional de los trabajadores en Costa Rica, uno de sus organizadores, Joaquín García Monge, gran Benemérito de la Patria, en su discurso, que fue el discurso de fondo de una serie de intervenciones que se dieron ese día, y en días subsecuentes, él recupera, como

parte de la celebración de los costarricenses, el Primero de Mayo como un día que no debe ser olvidado por esta la Gesta Patriótica, en la presencia de luchas obreras populares.

¿Que da origen al Primero de Mayo como un Día Internacional de los trabajadores?

Este día se origina fundamentalmente por la presión, por la lucha, por la organización y lucha de los trabajadores europeos y de los Estados Unidos, en el siglo XIX, luchas que estaban asociadas a lograr mejores condiciones de trabajo, seguridad e higiene ocupacional, a la preocupación por el trabajo infantil, a la lucha contra el empleo de niños en la limpieza de chimeneas industriales, era el movimiento de deshollinadores como se le llamaba, se luchaba contra las viejas concepciones prácticas de los trabajadores que creían que las máquinas eran sus enemigos, y trataban de destruir las máquinas, cuando en realidad lo que se requería era cambiar el orden social, el orden político.

La explotación social estaba en función de un régimen económico social, que era el capitalismo y, en ese sentido, había una serie de movimientos. Desde 1838, en ese conjunto de luchas que se venían dando entre Estados Unidos y Europa, se había logrado una jornada de 8 horas entre los trabajadores federales de los Estados Unidos, que son trabajadores públicos. Eso había contribuido a ir perfilando como un objetivo de lucha el establecimiento de la jornada de 8 horas de trabajo como una meta y máxima jornada a lograr, porque en esa época las jornadas de trabajo prácticamente no tenían límite y, generalmente, oscilaban entre 16 y 20 horas. Todavía en Costa Rica, en 1920, los grupos de panaderos tenían jornadas de 20 horas. Esto para señalar era parte de esa proyección de jornadas en esa época, aun cuando se logra en Costa Rica, en el año 1920, la jornada de 8 horas, después de un proceso huelguístico muy importante que inicia a finales de enero y principios de febrero, y se prolonga hasta diciembre de 1920, en diciembre de ese año se declara, por un decreto de gobierno, la jornada de 8 horas de trabajo, se establece un reconocimiento al derecho de huelga, que no había una ley específica para eso, y se da un aumento de salarios.

En el Programa del Partido Reformista, en 1923, y en el Programa del Partido Comunista, en 1931, que eran partidos obreros, ellos plantean la necesidad que se cumpla la jornada de 8 horas, que no se había logrado generalizar, y que no se cumplía. Así como ahora, después de 1943, tenemos salarios mínimos, tenemos condiciones que limitan la explotación social de los trabajadores y, en la zona norte de nuestro país se violan los derechos de los inmigrantes, los ponen a trabajar 16 horas, no les pagan los salarios mínimos, el propio ministro de trabajo, el anterior, Sandra Pizk y el actual, Olman Segura, reconocen que más de 300.000 trabajadores no tienen el salario mínimo, lo que es un robo continuo que se hace a los trabajadores, porque es una retención indebida, continua, que se hace. Y, no hay ninguna propuesta legislativa para que ese robo se tipifique como robo, como un delito penal, con castigo por lo menos de más de tres años de cárcel para quienes así lo hacen. Entre las gestiones que hay, incluso en éste momento en la Asamblea Legislativa, es un proyecto para ampliar la multa que reciben los patrones. La multa la pueden seguir pagando pues significa una décima parte de lo que acaso tienen que pagar justamente por la evasión de no pagar, por el robo de no pagar colectivamente a miles de costarricenses. Esto para señalar que hay todavía tareas de esa naturaleza inconclusas en que los grupos de trabajadores, especialmente la ANEP, son preocupantes de éstas luchas.

Aquella lucha de 1838 se convierte en un objetivo de lucha. Ya para el año 1848, con la fundación de la Liga de los Comunistas, y el impulso que se logra en 1864, al crear la Asociación Internacional de Trabajadores, dirigida por Carlos Marx, y, después, una

segunda Asociación Internacional en la década de 1870, se articulan acciones del Movimiento Obrero Popular de la época, sobre todo la clase obrera organizada que ya existía en sindicatos, ligas obreras y otros grupos de esa naturaleza, para articular internacionalmente luchas, y unificar luchas internacionales contra el capitalismo y los capitalistas, que como sistema actuaban internacionalmente. La clase capitalista es mundial, y, de igual manera, la clase obrera es mundial pero, la clase capitalista coordina sus luchas e intereses, mientras los grupos obreros no coordinaban. Se trataba de hacer una coordinación también de luchas, para lograr objetivos en un país, que pudieran extenderse a otro, y a otro, y a otro, y ojalá unitariamente de modo universal.

En ese proceso se dio esta Primera Asociación Internacional de Trabajadores, y la Segunda dura hasta la primera guerra mundial, en que se desintegra. Después de 1919 se crea otra, la III internacional, impulsada por Lenin, el fundador del Estado soviético. En ese periodo de la II Internacional es cuando se intensifica, desde los años 1875 en adelante hasta 1919, las celebraciones de la jornada de 8 horas, porque se van realizando actividades relacionadas con ello.

Alrededor de 1870 se había organizado en los Estados Unidos un grupo que se llama la Organización de los Caballeros del Trabajo que era una organización que agrupaba trabajadores emigrantes europeos, todos de una tradición anarquista, todos líderes obreros muy importantes, algunos de ellos muy significativos hasta para los Estados Unidos, ya que uno de ellos, incluso, había llegado ser candidato a la presidencia de Estados Unidos, en aquella época, y que después pasaron a jugar un papel significativo en estas luchas, hacia 1880, en que se organizó la Asociación Federal de Trabajadores, que todavía existe en Estados Unidos y, desde esa época, 1880 – 1886, ambos grupos, los Caballeros del Trabajo y la Asociación Federal de Trabajadores, coordinan esfuerzos para plantearse como un objetivo de lucha que el Primero de mayo de 1886 que debían los trabajadores, en las asambleas de discusión de contratos laborales que se hacían en esa fecha, exigir obligatoriamente, y a escala nacional, la jornada de 8 horas de trabajo.

¿Por qué se escogió el Primero de mayo? Porque ese era el día que, año a año, se celebraban contratos de trabajo libremente entre patrones y trabajadores, reunidos en asambleas. En ellas el patrono decía tengo tantos empleos, tales condiciones de trabajo relacionadas con salarios, horas de trabajo o jornadas etc. Y sobre esa base iba a negociando y contratando. Si alguien no quería se pasaba a otra fábrica, y ahí iban. Pero, esas asambleas, en esa fecha, llevaban el objetivo de lograr la jornada de 8 horas como un objetivo de lucha fundamental.

Esa jornada del Primero de mayo de 1886 se prepara con un antecedente de movimiento huelguístico que empezó a finales de 1885, se agudiza en enero del 1886, y se mantiene hasta el Primero de mayo del 1886, generalizándose prácticamente a todos los Estados Unidos. Así, el Primero de mayo del 1886, para la época, era mucha población, mas de 600.000 a 700.000 trabajadores habían entrado en huelgo exigiendo esa jornada, y obteniéndola aproximadamente el 80% de ellos. Un 20% no había podido negociar la jornada y se habían quedado sin esa jornada.

Después se vuelve a plantear como un objetivo de lucha, y unos días después del Primero de mayo, todavía en la ciudad de Chicago, había una concentración obrera muy importante donde estaba el núcleo principal de la huelga, que eran los dirigentes de la organización de los Caballeros del Trabajo, donde estaban estos emigrantes de tradición anarquista, en la cual se produjo un incidente con la policía. Murieron algunas personas y un policía. A los

dirigentes los capturan y los hacen responsables de la huelga y del crimen que se había cometido, del asesinato contra el policía. Resultado de eso les van a seguir un juicio en los próximos años, un juicio que José Martí, el prócer de la Independencia de Cuba, gran antiimperialista también, le toca seguirlo ya que vivía en Estados Unidos, estaba viviendo en Chicago.

Como intelectual, y periodista, enviaba artículos a distintos periódicos, entre ellos a Buenos Aires, Argentina, y a otros lugares. A Buenos Aires envía dos artículos en los que relata parte de los sucesos de la huelga y relata también parte de los sucesos del juicio que les siguieron a los dirigentes de la huelga, juicio que fue totalmente amañado. Resultado de ese juicio fue una condena a los Mártires de Chicago, la mayor parte condenados a muerte, otros a cadena perpetua, uno terminó suicidándose en la cárcel, uno quedó libre. Al final, técnicamente el 90% de ellos habían fallecido. En 1892 en la Corte de Justicia del Estado de Illinois, revisando el juicio, reconoció que en el juicio contra los Mártires de Chicago se habían cometido injusticias, se habían puesto testigos falsos, que se había cometido verdaderamente un crimen pero ya estaba hecho.

En ese sentido los sucesos de 1886 y de 1888, la huelga y lo del juicio, y lo del asesinato de los Mártires de Chicago condujo a que en 1889, de nuevo el movimiento obrero de los Estados Unidos, en un Congreso que realiza el año de 1888, establece que el Primero de mayo de 1890 debe de nuevo reanudarse la lucha por la jornada de 8 horas en Estados Unidos, para lograr la efectividad de la jornada de 8 horas de trabajo, y para lograrla allí donde no se había establecido.

Mientras esto sucedía en el año 1888, planeando la huelga de 1890, en Europa los movimientos socialistas, anarquistas, comunistas que ya existían, continuaban igualmente en ese proceso de lucha. Y, dos Congresos obreros que se reúnen en París, de carácter socialista, uno de ellos en la Sala Petrelle, acuerdan sumarse el 1ero de mayo de 1890 como acto de solidaridad con los trabajadores norteamericanos y acuerdan, a la vez, declarar a partir del Primero de mayo de 1890 que esta fecha se debe seguir celebrando a perpetuidad, para siempre. De manera que, cada Primero de mayo, los trabajadores salieran a las calles a hacer un balance de las luchas realizadas, a hacer un balance de los logros obtenidos como resultados de las luchas, y establecer una plataforma de lucha para el año venidero. Desde éste punto de vista, el Primero de mayo es un día de lucha. No es un día de fiesta, ni de charanga, ni de pachanga, ni de orquestas. Muchas veces los Primero de mayo llevaban orquestas y cimarronas. Todo eso estaría bien si los trabajadores estuvieran gobernando un país, entonces pueden celebrar su triunfo, su capacidad de gobierno. Pero, en un país donde los trabajadores no gobiernan el Primero de mayo es un día de lucha, no es un día de fiesta, ni tampoco para lamentarse. Es un día para hacer revisión de las luchas que se han realizado, de los logros que se han hecho el año anterior, de ver los niveles organizativos que se han alcanzado, de estudiar las fallas de ese proceso y proponer soluciones en esos detalles. Además, señalar la plataforma de lucha continua para el año que sigue, y el año siguiente hacer el balance respectivo de esas luchas. Ese es el objetivo político de esta fecha, esa es la esencia de esa fiesta organizativa que hacen los trabajadores el Primero de mayo. No es otra.

¿Qué hace posible que el Primero de mayo pueda celebrarse en Costa Rica.? Desde esa época 1890 se celebra internacionalmente, no en todos los países claro está. Empieza a celebrarse en Japón, Estados Unidos, en algunos países suramericanos, Argentina, en

Uruguay en 1905 y así paulatinamente se van incorporando a esta celebración el resto de países.

¿Que hace posible en Costa Rica. que se pueda celebrar el Primero de mayo en 1913?

Varias cosas. **Primero**, un desarrollo de la clase trabajadora, obrera y artesanal, que ya estaba reconocida asimismo como sector obrero, sector artesano, y sector trabajador. Desde de 1873, cuando se crean las primeras sociedades de trabajadores, de artesanos y obreros, impulsadas por un sacerdote muy importante, que fue fundador también del movimiento masónico de Costa Rica, Capellán del Ejército Nacional de 1856, que fue un gran liberal, el padre Francisco Calvo, quien impulsa esas sociedades, que empiezan a distinguirse de las otras sociedades de trabajadores que existían en Costa Rica para esa época, que venían desde 1852 que se llamaban sociedades mutualistas, de socorros mutuos, de mutuo auxilio. Esas sociedades mutualistas, de socorros mutuos, o de mutuo auxilio, eran organizaciones donde podían mezclarse trabajadores, artesanos, obreros, mujeres, mi abuela materna nacida en 1900 se afilió a una sociedad mutualista allá por 1920 hasta su muerte, en que podían participar mujeres, podían participar patronos, y hasta estudiantes, de acuerdo a las cosas que nosotros hemos estudiado. La afiliación de esas sociedades de tipo mutualista eran de carácter policlasita. No tenían un sentido de clase. Ahí podía entrar todo mundo, siempre y cuando pagaran la cuota que servía para hacer una caja de ahorro, un ahorro voluntario, de donde sacaban plata cuando un trabajador afiliado se enfermaba. Entonces le daban una ayudita o cuando también tenía un accidente le daban otra ayudita. Era una ayuda parcial, para el momento ya que no habían seguros sociales y para eso servían esas sociedades.

Pero, en 1873, el Padre Calvo impulsa la organización de sociedades de trabajadores, de artesanos y de obreros que solo pueden aceptar trabajadores, artesanos y obreros, con lo cual 1873 marca, como un límite en la conciencia social, donde la sociedad costarricense empieza a percibirse a sí misma como una sociedad dividida en dos, la de los trabajadores, artesanos y de obreros y la de los otros, los patronos, lo que políticamente se llamaba el Olimpo, los que están arriba, o los Levitas aduciendo al traje formal del frac que se usaba para algunas actividades de la clase alta, mientras que “chaquetas”, “descalzos” y “descamisados” era el símbolo del resto de la sociedad. De manera que, empezamos a tener una conciencia muy importante de una sociedad dividida en clases, y de una sociedad donde estos otros trabajadores, artesanos y obreros ya tenían organizaciones propias, aunque todavía por sus objetivos tenían un carácter mutualista. La sociedades de trabajadores, artesanos y obreros en sus objetivos eran más mutualistas que sindicatos pero ya era un avance importante.

En segundo lugar relacionado con eso era una transformación económica y social del país entre 1890 y 1912 donde aparece la industria, el capitalismo, desaparecen pequeñas empresas, pequeños talleres, aparecen ya industrias ya de cervezas, refrescos, de licores estaba la fábrica Nacional de Licores, ya se ha desarrollado el ferrocarril, están los talleres del ferrocarril, están todas las tipografías, están construyendo el barrio Amón y el Barrio Aranjuez entre 1890 y 1912 lo que produce una gran cantidad de actividades obreras de ciudad, y esa transformación económica social, donde aparece ese capitalismo industrial y el proceso industrial en el país, conduce a que también las medianas y pequeñas empresas se transformen. algunas en medianas, mas grandes y, en grandes empresas. Y, esto va a producir igualmente un proceso de transformación organizativa. Las sociedades mutualistas y las sociedades de trabajadores tienden a cambiar. Entre 1900 y 1902 se

produce este cambio orientado a constituir ligas obreras y sindicatos tal y como ahora existen.

Desde esa época tenemos una tradición ya centenaria de sindicatos ya como objetivos organizativos de trabajadores ahora si preocupándose mas por luchas mas específicas que van a estar ahora si asociadas a jornadas, un poco a los salarios, a condiciones de seguridad e higiene no se llamaba así en esa época, cosas medio ambiente laboral, algunas cosas de ese tipo, luchando contra los llamados problemas sociales, los chinchorros que eran los tugurios, las drogas, el alcoholismo y otros problemas sociales que se indican como problemas que afectaban a trabajadores en aquella época.

En este sentido tenemos un nivel organizativo muy importante que ya entre 1900 y 1901 va hacia la organización sindical. En esa época teníamos una experiencia de huelgas muy importantes en el país que empiezan en 1871-1872 con una primera huelga en el sector de telegrafistas que ya era para esa época del sector estatal por que los telégrafos se habían establecido en Costa Rica en 1865 y en 1869 los había adquirido el Estado, como una actividad del Estado. Por un huracán que botó el tendido telegráfico no se les quería pagar a los trabajadores y ellos hacen una huelga que podría ser considerada la primera huelga registrada, y además, en el sector público, donde aquí que hay representante de la ANEP para que anote eso en su historia del movimiento sindical de los trabajadores públicos.

Después con la construcción del ferrocarril que empieza con el contrato de 1869 y desde 1870 hasta 1884 en que se va a terminar el ferrocarril, tienen que traer negros, chinos, italianos para trabajar ahí porque la mano de obra de Costa Rica no podía distraerse en ese trabajo, que requería mucha mano de obra. La gente nuestra estaba empleada fundamentalmente en haciendas y cafetales.

Con esos trabajadores empiezan a producirse problemas sociales de levantamientos, de organización, de lucha, de huelgas, defendiendo intereses económicos sociales y defendiendo el cumplimiento de los contratos de trabajo. Ahí tenemos levantamientos de chinos y de negros, y la huelga de italianos. Los italianos traían una tradición huelguística de Italia que la aplican en Costa Rica cuando se les incumplen sus contratos. Fueron movimientos huelguísticos triunfantes. La huelga de los italianos, a finales de la década del 80, repercute para que también en la actividad bananera, que se había desarrollado a partir de 1884 ya que en 1892 tenemos la primera huelga pequeña en el sector bananero, sector que va a tener una intensa actividad de luchas y huelgas, ya que cuando en 1934 se produce la huelga que van a dirigir los comunistas, van a ver casi 12 huelgas desde aquel año hasta la de 1934, lo que la hizo también posible, por su tradición. Así, en el sector bananero hay un elemento muy importante de experiencia huelguística.

Tenemos una experiencia de organización partidaria de partidos de los trabajadores. No habían partidos políticos hasta 1890 como los conocemos hoy. Existía el movimiento liberal que se identificaba asimismo como un partido liberal en el sentido que las personas se consideraban liberales por sus ideas y entonces decían pertenecer al partido liberal. Pero, no existía el Partido como organización. Después de 1889 se organizan los partidos políticos y a partir de allí aparecen ya las máquinas electorales para participar en elecciones, y solo a través de ellas se pueden participar en el país desde esa época hasta hoy. Pero, cuando existía el movimiento liberal en el 1886, que existía esa idea de partido liberal en el que no había un partido formal, también Félix Arcadio Montero, el último Rector de la Universidad Santo Tomás, un hombre liberal, vinculado a las luchas populares, funda desde esa misma dimensión, el partido de Obreros y Artesanos y Trabajadores y,

después, en 1893, ya existiendo los partidos políticos, funcionamiento en Costa Rica a partir de 1889-1890, funda el partido Independiente Demócrata y obliga a que los otros partidos liberales de la época impulsen, en su propias filas, las secciones de trabajadores de cada uno de esos partidos, de manera que partido liberal crea una sección de trabajadores, el partido republicano otra sección de obreros y, así, los distintos partidos. Así surge, también, una lucha política que en esa época hasta 1919 tenía como un objetivo la lucha parlamentaria, es decir, llevar diputados al Congreso, creyendo que desde ahí se podían ser leyes, y con esas leyes mejorar las condiciones sociales de los trabajadores, y eventualmente, hasta creer, como algunos de ellos lo creyeron, que desde el Congreso con sus participación y proponiendo leyes, se podía cambiar la sociedad. Eso no es cierto. Los diputados obreros en el Congreso han sido siempre mínimos, pocos, y en ese sentido no tienen ninguna capacidad de imponer leyes, y mucho menos provocar un cambio total de la sociedad. Desde 1970 para acá hay diputados comunistas, hay diputados de izquierda, hay diputados progresistas en la Asamblea Legislativa donde se ha logrado un representación diputadil máxima de cuatro diputados, con Pueblo Unido, después de tres con fuerza Democrática, y lo usual solo uno o dos diputados. Entonces, cuando hay un solo diputado éste no puede hacer mucho, no puede hacer nada prácticamente, ni siquiera tiene margen de maniobra para que le conozcan una ley se la discutan, lo que es ya una limitación importante. Ese tipo de luchas se les llama luchas parlamentaristas, cuando se cree que desde el Congreso o Asamblea Legislativa se pueden hacer los cambios sociales. Aniceto Montero, otro dirigente del movimiento obrero costarricense, el es el que propone en Costa Rica, en 1919, con el Centro Socialista y el Partido Socialista de Costa Rica tomar el poder para la clase obrera, como única posibilidad de transformar el país. Pero, esta es otra historia, de otra mesa redonda.

Otro elemento es el de una intensa experiencia de huelgas que empiezan en esa época. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX hay procesos huelguísticos intensos desde el Valle Central hasta Puntarenas, y después hay huelgas intensas entre 1907 y 1911 y las vuelve a haber intensas entre 1917 y 1921. En 1911, en ese periodo huelgas intensas, el movimiento obrero costarricense se vincula con el Movimiento Obrero Centroamericano y se propone la fundación de la Confederación Obrera de Centroamérica que se constituye en 1911 en El Salvador. En 1919 Joaquín García Monge va a participar en la fundación de la Confederación Obrera Panamericana, en Nuevo Laredo, Estados Unidos, representando al movimiento e los trabajadores costarricenses, ya en una escala continental, para entender que hay una evolución organizativa del Movimiento Obrero muy importante que se expresa en estos vínculos organizativos regionales. Incluso hubo la intención de traer a Pablo Iglesias en 1901, el gran director y organizador del Movimiento Obrero Español, y vinieron personalidades socialistas suramericanas como Manuel Ugarte allá por 1910 - 1911- 1913, a dar conferencias.

Ese movimiento intelectual que se desarrolla, de tipo liberal antioligáquico, ligado a las luchas obreras y populares funda, en 1909, el Centro de Estudios Sociales Germinal. El término Germinal aquí es importante entenderlo. Está asociado a la Revolución Francesa. La Revolución Francesa cambia el viejo calendario Gregoriano y pone nuevos meses denominándolos de una manera asociada a los ciclos productivos. Germinal y Pradial, por ejemplo, eran los meses relacionados con la primavera y, durante la primavera de 1893, en Francia se produce, en la Francia revolucionaria, se produce levantamientos obreros en toda la Francia para imprimirle a la Revolución francesa un carácter popular cuando estaba

yéndose hacia el imperio. Entonces, esas luchas obreras de Francia, de marzo, abril y mayo, de los meses de germinal y pradiel, se conoce en la historia obrera como las luchas del Germinal francés. Y, aquellas luchas, constituyen en muchas partes del mundo grupos que las evocan autodenominándose Germinal para recordar las luchas obreras revolucionarias de la clase obrera francesa. Por eso el Centro Germinal pasa a llamarse Germinal cuando intelectuales como Joaquín García Monge, Omar Dengo, José María Zeledón Brenes el autor de la letra del Himno Nacional, Carmen Lyra que después llegar hacer militante comunista, y otros grandes intelectuales, los hermanos Jiménez Rojas, dos científicos que estaban vinculados por cartas a los grandes anarquistas de la época, como Proudhon y Bakunin. Todos ellos forman parte de ese proceso intelectual de recoger esas banderas. Por eso también en el Centro Germinal usan la bandera roja y negra, donde el color rojo exalta la lucha y el negro la caída de los obreros, de los trabajadores y de los revolucionarios en esas luchas. Por ello, también, muchos movimientos revolucionarios hoy usan la bandera roja y negra.

¿Por qué la liga lleva la bandera roja y negra? Hipótesis que no le he desarrollado mucho, pero en la época en que se funda la Liiga había un núcleo de anarquistas muy importante algunos de origen español en Alajuela que probablemente influyeron en ese símbolo para la Liga.

importante también es la existencia de una prensa obrera y social, una prensa social que empieza en 1886 y concluye un primer periodo en 1914 con periódicos, que son mas de cien en ese periodo que tratan los problemas de los trabajadores, de los artesanos, de los obreros, los problemas de sus dificultades socioeconómicas, inquietudes políticas etc., especialmente, los periódicos desde 1909 hasta 1914 donde el periodico Hoja Obrera es el núcleo mas importante de agitación, incluso de discusión sobre el partido obrero.

¿Cual era la importancia de un periódico obrero? Aquí teníamos muchos y esa era una dificultad. Pero la importancia de un periódico obrero de la empresa obrera es que permite tres objetivos políticos:

Primero: agitar problemas, los problemas de clase, los problemas socioeconómicos, los problemas de salarios, los problemas de vida cotidiana y los problemas generales de los trabajadores

Segundo: alrededor de la agitación se debe procurar la movilización de los trabajadores alrededor de esos problemas y de lograr soluciones a esos problemas.

Tercero: organizar a los trabajadores, en el plano sindical o en el plano partidario.

En este sentido la prensa cumple estos tres objetivos políticos. la prensa sindical y la prensa obrera deben tener estos objetivos políticos y, esa prensa, especialmente Hoja Obrera, cumplía un poco este papel entre 1909-1914.

Cuando hay muchos periódicos, en este caso, como aquí, no hubo en Costa Rica un elemento aglutinador de convertir todo ese esfuerzo de periódicos diversos, en un solo periódico como si se produce la Revolución Rusa, con Iskra, y con otros periódicos que impulsa Lenin, para evitar que hubieran 100 periódicos, uno que pudiera llevar acabo esos tres objetivos unificando los intereses de todos los trabajadores, y no teniéndolos desagregados.

En Costa Rica tenemos la prensa obrera y trabajadora desagregada. No ha habido manera todavía de hacer un solo periódico de la clase trabajadora alterno a la información que diariamente recibimos por cuatro, cinco o seis periódicos, entre diarios y semanarios. Entonces, ahí había un objetivo político.

Cuando el Centro Germinal se constituye en 1909 con ese nombre tenía dos objetivos políticos: 1.- educar a los trabajadores políticamente y, 2.- organizar a los trabajadores políticamente. Educar a los trabajadores significaba en el Centro Germinal darles cursos de economía política, así los llamaban, los cursos en los cuales enseñaban a los trabajadores como funcionaba la sociedad capitalista y les enseñaban como explotaban a los trabajadores en la sociedad capitalista. En el curso de sociología política les enseñaban también como organizarse contra esa explotación social. Y, la forma en que el Centro de Estudios Sociales Germinal encuentra de organización no es el partido político sino los sindicatos.

Como ya teníamos una trayectoria de asociaciones obreras, de trabajadores, y de sindicatos, como lo había mencionado hasta 1901, y cuando surgen los sindicatos, en ese periodo 1901-1903, también se dieron huelgas muy importantes de panaderos que por primera vez rompían la tradición de huelgas independientes. Con las huelgas de panaderos se producen huelgas unificadas gremiales, de manera que cuando entraba una panadería en huelga entraban todas las panaderías. Entonces, enseñaron la unidad de acción en la huelga y la unidad de acción en la lucha. Esto repercute en que el movimiento sindical que venía ya desarrollándose de manera independiente con sus sindicatos, impulse la fundación en 1905 de la primera Federación de Trabajadores de San José. Y, entre 1905 y 1910, se fundan las otras federaciones provinciales, siendo la de Limón la última en constituirse a pesar de haber habido allí una tradición de lucha grande. Así habían federaciones provinciales o regionales y no había todavía una Confederación Nacional.

Por ello, cuando se crea el Centro Germinal el objetivo organizativo del Centro es crear una organización que represente a todos los trabajadores del país, con carácter nacional, y en ese sentido su propósito es organizar la primera Confederación General de Trabajadores que se constituye en enero de 1913. Constituida la Confederación General de trabajadores, en 1913, estaba el otro elemento, que era vincularla a la celebración del Primero de mayo, que ya el Centro Germinal venía trabajando en esa dirección, porque parte de sus integrantes conocían esa historia. Jose María Zeledón Brenes, como poeta, había hecho poemas al Primero de mayo y a los trabajadores desde principios de siglo. En 1906 hay poemas relacionados con la jornada de trabajo, con este tipo de cosas sociales.

Así, la gente del Centro Germinal organiza la celebración del Primero de mayo para lo cual invitan a otros grupos sociales del país a participar, entre ellos el Club Sport La Libertad, un nombre también anarquista, porque en aquella época probablemente ese nombre, Libertad para un club deportivo, se impulsó por su concepto por la presencia de anarquistas en la vida social. Así constituyen el núcleo organizador del primer Primero de mayo en Costa Rica que empieza a celebrarse en 1913, que fue un éxito, porque se hicieron todo el día actividades de distinta naturaleza en La Sabana, en la Plaza de la Fábrica, de la Fábrica Nacional de Licores, como se llamaba la actual Plaza España que está frente al instituto Nacional de Seguros, en la cárcel, porque iban a saludar a los obreros detenidos, en el hospital, en el cementerio donde había situaciones para recordar trabajadores fallecidos en accidentes de trabajo. Enm todos estos lugares se hicieron actos y celebraciones y pronunciaron discursos. Después se hizo un acto de fondo, que fue donde García Monge hizo su famoso discurso del Primero de mayo, ese que evoca el Primero de mayo como rendición de Walker y después se dedica a explicar el movimiento obrero en la lucha y el significado que eso tiene.

Desde esa época y hasta hoy el Primero de mayo se ha celebrado con algunas excepciones en nuestro país de lo cual ahora les va a hablar Mario Oliva que ha estudiado muy bien ese período y ese es el origen del significado del Primero de mayo como día Internacional de lucha, como se expresa en Costa Rica, como se logra en Costa Rica, y la importancia que eso tiene en términos de lucha y de objetivos políticos de hacer balance de luchas y no días de fiesta, de charangas o de vacaciones. Es un día de lucha, de balance de luchas y propuesta de luchas para el siguiente año.

Intervención de Mario Oliva

Muy buenas tardes a todos los compañeros, jóvenes estudiantes, amigos y amigas, compañeros que están en esta mesa, el profesor Vladimir, a don Geovanny Herrera de la ANEP. Es para mí sumamente complaciente y muy importante estar hoy hablando sobre el tema del Primero de mayo en Costa Rica.

En un reciente libro Gabriel García Márquez, creo que es el último por lo menos que yo conozco, que tiene un título muy simpático que dice "Yo no quería decir un discurso" así se llama el libro. El cuenta a un amigo que es muy fácil darse cuenta cuando una persona está envejeciendo. Esa historia me llamó la atención porque decía Gabriel García Márquez a un amigo que cada vez que uno habla, cuando ya los años han pasado, lo primero que hace uno es contar una historia, una anécdota. Y ésta no va a hacer la excepción. Yo voy a comenzar con una anécdota ante un público tan joven como el de ustedes.

Fue precisamente el profesor Vladimir de la Cruz el que inició los estudios relacionados con las luchas sociales de los trabajadores en Costa Rica. Eso es un mérito, es una constancia, una permanente preocupación de Vladimir, profesor de la Universidad de Costa Rica y de nuestra Universidad Nacional, por lo tanto somos colegas de hace muchos años.

Cuando yo leí el libro de Vladimir de la Cruz que debe haber sido en 1986 cuando salió el libro sobre el Primer Primero de Mayo en Costa Rica y el de Las luchas sociales publicado en 1980; ya hace un ratito, hace más de veinte años, entonces, cuando leí ese libro me entusiasmé por razones también obvias, porque también estudiaba el tema de los trabajadores en Costa Rica de las clases trabajadoras, y me di cuenta de una cuestión que ocurrió en el país en estos últimos 20-30 años con la historia de los trabajadores. Eso tenía que ver con las condiciones para estudiar las clases trabajadoras, el tema de la prensa, el tema de donde están las fuentes, el tema de la hemeroteca, entonces se me ocurrió que yo lo que podía hacer en ese momento era una especie de S.O.S. sobre el tema de las celebraciones de los Primeros de mayo en Costa Rica. Así, comencé a trabajar periódicos que conocía bastante bien pero intenté convertir el Primero de mayo como objeto de estudio. Eso es lo que quiero compartir hoy día para que observen que la celebración del Primero de mayo en Costa Rica tiene muchas variantes y es un tema que requiere seguir siendo estudiado, que aun no tenemos una historia del Primero de mayo en cualquiera de sus facetas. Tanto con las contribuciones del profesor Vladimir, o las que nosotros hayamos podido hacer, son todavía insuficientes son absolutamente primarias con respecto a lo que significa la celebración del Primero de mayo. Nosotros decimos Primero de mayo y estamos hablando de un mundo completamente articulado a partir de lo que son las celebraciones. Entonces, les voy a presentar el tema.

En primer lugar me parece importante, y Vladimir ya lo dijo, el Primero de mayo tiene un origen anarquista, un origen libertario, y está ligado a la importancia que tuvo el anarquismo tanto a fines del siglo XIX como a principios del siglo XX no solamente en

Europa si no también en los países latinoamericanos. Y, esa impronta, obviamente, está en la celebración incluso la de 1913 en Costa Rica donde es muy obvia la influencia anarquista. Es más, celebran pero no piden a los poderes públicos, nada, y esa es una típica contribución y percepción anarquista de la celebración, y eso ocurre en muchos momentos de la celebración.

Los primeros primero de mayo en una periodización que hice de estos establezco un primer periodo que va desde 1913 hasta 1932, que es el periodo donde se reflejan las particularidades materiales de desarrollo de los trabajadores, ésto es: pequeños talleres artesanales dispersos por todo el territorio nacional, incipiente industrialización y grupos de trabajadores, obreros importantes en las zonas bananeras y mineras, en lugares alejados de los centros urbanos. Y, eso es muy importante porque tiene que ver con la dispersión que tiene la celebración del Primero de mayo en sus primeros momentos.

Lo que observamos es fundamentalmente una diversidad interna de las clases trabajadoras en ese momento, alejados geográficamente y socialmente, así como poca concentrada, ésto es dispersión y debilidad de las organizaciones. Varias agrupaciones organizan los Primeros de mayo en esas fechas, pero hay años en que no se celebran lo que tiene que ver con la capacidad, con el nivel de organización y de articulación de estas organizaciones para la celebración del Primero de mayo. En 1918-1919-1921-1924-1929-1930-1931 no se celebra el Primero de mayo en esta etapa y eso es muy interesante de señalarlo porque la institucionalización del Primero de mayo en el movimiento social costarricense es algo que va durar mas tiempo, y tiene que ver con nuestra percepción, con la fundación del Partido Comunista de Costa Rica precisamente en 1931, que es la etapa de consolidación de la jornada y hegemonía del Partido Comunista costarricense que va desde 1933 hasta 1940. Probablemente ahí haya un intermedio, y luego trataré de exponerles que tiene que ver con el momento de la alianza, en los años 40, pero lo comunistas son los que le dan el sentido que hoy conocemos de la celebración.

La improta del partido es fundamental a partir de 1931 pero lo celebran hasta el año siguiente 1932-1933 incluso. Hay un hecho interesante que me ha llamado mucho la atención y que estoy trabajando precisamente por que las manifestaciones anarquistas en Costa Rica, me parece que tiene que ver con ese año 1933, y que tiene que ver con el Primero de mayo, por que todavía en el 1933 hay grupos anarquistas, ciertos grupos anarquistas que están entre trabajadores urbanos, fundamentalmente urbanos, y en 1933 se celebra separado todavía el Primero de mayo. O sea la celebración del Partido Comunista que ya tiene un influencia importantísima en lo que es la organización sindical y la organización partidista, ya que tienen regidores, están en proceso electorales etc. Esto es un elemento importante de destacar. Hay un manifiesto anarquista de 1933 que es incendiario para la época .

El otro aspecto que puedo mencionar es que a partir de la influencia del Partido Comunista el Primero de mayo se hace masivo, son celebraciones masivas, no son celebraciones de unos cuantos como algunos pudiesen pensar sino son asistencias masivas a los mítines y a los desfiles que organiza el Partido. El aspecto interesante los Primeros de mayo, por eso es que necesita creo aliento colectivo desde el punto de vista de investigación para poder que todo que hay alrededor del Primero de mayo, me parece que el Primero de mayo es un termómetro importante en el movimiento social, no solamente de la concentración de fuerzas que tiene el movimiento social de un del país, sino también del tipo de reivindicaciones, o el tipo de luchas a las que aspira el movimiento social de un país. Por

eso digo que el Primero de mayo condensa, si ustedes leen, y tenemos aquí el compañero de la ANEP que nos va a decir como se está organizando el Primero de mayo la actualidad y, seguramente, nos va a decir cuales son las luchas las reivindicaciones, que probablemente son totalmente distintas, dependiendo del periodo que estemos hablando del 1 ro de mayo. Este es un elemento fundamental a destacar. Podríamos tener una historia fotográfica del Primero de mayo con miles, con cientos de fotografías que no hemos hecho, que son parte de la historia social del país que hay que recuperar ahora que tenemos tantos medios importantes en esa dirección.

Entre 1940 y 1948, que son los años de la Alianza como ustedes conocen, del Partido Comunista con la Iglesia y el gobierno, el Primero de mayo se vio en vuelta en esa política de la alianza del Partido Comunista y otras agrupaciones sociales. Hay también una mejor comprensión del Partido Comunista de la realidad Nacional que es distinta a la etapa anterior que era sumamente radical. Ahora, en ese momento, hay una comprensión que hace que el mismo Partido tenga una política de mejores relaciones con otros sectores y con otros partidos y la celebración del primero de mayo tiene que ver con la creación de los frentes populares en plena guerra mundial, de ascenso del facismo y segunda guerra mundial. Todas la celebraciones 1940 y 1948 son las anti-fascistas y anti-imperialista como elemento fundamental que aglutina las celebraciones. La alianza consintió en unificar muchas fuerzas sociales anti fascistas, y de lucha y de defensa de la reforma social. Este último elemento que los historiadores y los especialistas que han estudiado este período, con bastante profundidad en el caso costarricense, hace que la celebración sea igualmente multitudinaria. Estamos hablando de treinta mil - cuarenta mil personas en la calle, cosa que desearía el movimiento actual social tener esa capacidad de movilización, actos multitudinarios. Y, lo otro importante, es que la celebración va cambiando su geografía, se va ampliando, se extiende a Puntarenas, Turrialba, Quepos, Golfito donde las organizaciones políticas también tienen repercusiones, tienen núcleos de trabajadores. Allí se organizan los primeros de mayo con reivindicaciones particulares al respecto.

Uno de los dirigentes culturales y políticos, del Partido Comunista, Carlos Luis Saenz, es uno de los poetas del Primero de mayo. Casi para todos los años 40 escribió poesías que declamaba o alguno otro declamaba en las grandes concentraciones.

Entre 1948-1969 es una etapa de reflujo del Primero de mayo muy muy importante de destacar. En un documento que acabo de leer de Carlos Luis Fallas, Calufa, donde hace un recuento de su primer Primero de mayo que fue en 1933 y otro de los que participó en 1948, él asegura que en 1948, el Primero de mayo se celebró en la cárcel. Y fue un acto muy masivo, pues todos los comunistas estaban presos. Allí se celebró el Primero de mayo, entonces ahí hay consistencia, capacidad de organización, a pesar de la represión tan brutal que recibió el Movimiento Social sobretodo todos los comunistas y calderonistas de la época.

Este es un periodo muy dramático de la historia social que también necesita una revisión urgente, el posterior a la guerra civil. Creo que ahí todavía muchísimo que hacer sobre que ocurrió en el movimiento popular, con la prensa, con los medios de difusión que desaparecieron prácticamente. Volver a restablecer el movimiento fue una cosa realmente de muy pocos que duró varios años.

El movimiento popular y sindical sufrió represiones patronal y estatal, violencia contra los derechos y garantías sociales y laborales, cárcel, exilios, disoluciones sindicales, partidistas y censura, desaparecieron los periódicos. Las celebraciones sufren, sin permisos para los

actos de 1949-1950, logran organizar un mitin en San José, y en el 1953 se restablece la estructura sindical y eso hace que otra vez comience a generarse actos alrededor del Primero de mayo, sobretodo, no en San José, sino en las bananeras. Allí es donde se restablece el Primero de mayo, que es donde tiene mayor influencia el Partido Comunista en ese momento. Allá hay miles de participantes en desfiles.

En el periodo después del 1948 hay un discurso muy fuerte desde las instancias de poder un discurso muy fuerte de la Costa Rica igualitaria. Ese discurso hace que las organizaciones de izquierda sufran muchísimo en ese momento, hay ascenso del sindicalismo católico después del 1949 y división de la celebración. Ya no se celebra un desfile, sino varios desfiles. Esto es importante también destacarlo porque no hay homogenización de la celebración del Primero de mayo, sino que tiene que ver con momentos muy particulares.

Y, por ultimo, hay un momento de ascenso y la lucha por la Unidad de la celebración que va desde 1969 hasta 1979. Se particulariza éste momento por un auge del movimiento obrero y popular. El proceso de industrialización permitió el crecimiento de los sindicatos y en el sector hay diversificación que en los años 1970 ayudaron a fomentar un amplio movimiento popular en éstos años. Algunos de nosotros pudimos vivir esa etapa.

Movilizaciones masivas los Primeros de mayo otra vez. Este es el momento, el último momento, de la edad de oro de la movilización a partir del Primero de mayo años 1970 hasta el filo del 1979. El movimiento estudiantil era muy fuerte y comprometido y una lucha constante por la unidad del movimiento caracterizó todas las celebraciones del Primero de mayo.

Creo que el Primero de mayo en sus celebración del Primero de mayo, así lo detecté en éste momento, declina desde 1980 hasta 1986. A eso debe de agregarse el derrumbe del socialismo real a fines de los 80 y la desarticulación de la izquierda y del movimiento popular. Depende de donde uno lo vea podría decirse que hasta éste momento hemos estado en esa situación y otros podrían pensar que hay elementos que avisan una nueva etapa de la movilización en el siglo XXI hasta hoy.

Está marcada ésta etapa por una profunda crisis económica, en una zona de cambio y movimiento revolucionario, como Centro América. Sin embargo, como experiencia centroamericana no tuvo el nivel de articulación que se esperaba en el caso costarricense. La desarticulación fue muy evidente, el movimiento obrero mostró su debilidad por no tener respuesta a la crisis y no pudo asimilar las experiencias regionales.

La nueva izquierda de los años anteriores estaban en plena crisis, fragmentación y división interna, ruptura del partido Vanguardia Popular cruzó de lado a lado el movimiento sindical provocando desafiliaciones masivas y una decepción y desmovilización generalizada de militantes y simpatizantes.

Quienes hemos asistido después de esa fecha, a los Primeros de mayo, pudimos observar el año 1987, el año 1988, el año 1990, que si acaso habíamos 1000 personas en la calle un Primero de mayo. Comparado con los momentos de mayor auge de los Primeros de mayo era una crisis sentida en la calle con la movilización social. Entonces, la expresión mas clara la sufrió la celebración de los Primeros de mayo convirtiéndose en una caricatura, a mi juicio, de la capacidad de organización para transformarla en un verdadero acto de masa Hay un claro cambio en las posturas de los últimos 15 años a propósito del Primero de mayo.

Uno de los grandes desarticuladores del Primero de mayo, no lo dijo Vladimir, pero dijo que la celebración no es un día de fiesta sino que es un día de lucha, es el movimiento social mas importante de los trabajadores, el solidarismo, que ha convertido esta fecha en un día de fiesta, lo ha apartado de la lucha, y lo han convertido en un día de celebración, y es el movimiento mas expansivo y mas masivo de los trabajadores en este momento. Esto ocurrió en la década de los 80. De ahí en adelante ha cambiado.

Algunas conclusiones breves:

1- Me parece a mí que el Primero de mayo en la divulgación que le dan los periódicos al Primero de mayo permite determinar un cuadro de extraordinaria riqueza de información sobre la historia de los trabajadores costarricenses. Por lo tanto, es un tema que nuevos investigadores, para la gente que quiera trabajar en maestrías, para tesis doctorales. Es un gran tema que no sabemos la dimensión aún porque es escaso nuestro conocimiento sobre éste aspecto. Pero, como dicen los grandes historiadores en el siglo XX, es una historia de larga duración donde uno puede ver las variaciones, las coyuntura que van cambiando.

2- Por otro lado, aunque se puede recoger una cantidad de información de la vida de las organizaciones populares, e inmensa, al utilizar solo la fuente periodística, como lo hicimos nosotros, deja muchas lagunas. Sin embargo, se pueden trazar los rasgos generales del movimiento obrero y popular del país. Por lo tanto, creo que no solo sigue vigente el Primero de mayo como objeto de estudio sino como un momento importante de lo que son las organizaciones sociales en un país como es Costa Rica.

Intervención de Geovanny Ramírez

En realidad es un placer compartir ésta tarde con distinguidos profesores e investigadores de la historia del Primero de mayo, como Vladimir de la Cruz. Quiero empezar, como don Mario, contando una historia. Mi abuelo era zapatero, probablemente Vladimir lo conoció, se llamaba Jesús Guerrero, y la casa de mi abuelo era una sede del Partido Comunista, y nosotros teníamos obligaciones, en esa época, cuando éramos jóvenes, en la casa hacer leer el periódico, repartir el volante y hacer pegas de afiches en la calle para anunciar el Primero de mayo. Después me afilié al sindicato y he sido dirigente por casi 30 años, del Seguro Social y pasé de ser dirigente de un gremio a ser dirigente de todos los empleados públicos y privados.

A mi me parece que es importante dejar también planteado, con base a esa historia tan rica que se nos ofreció, que también los obreros zapateros a inicios de siglo XX fueron partícipes de muchas luchas, incluso de la misma creación de sindicatos en sus inicios.

Con base a lo que se ha planteado quiero establecer, para ustedes, cual es la plataforma de lucha que los trabajadores organizados y sindicalizados en estos tiempos tenemos, porque realmente es una plataforma que corresponde hoy a la ciudadanía. Como organización sindical a veces nos sentimos un poco mas que un sindicato, nos parecemos a un partido. Cuando llega la celebración del Primero de mayo decidimos hacer esta plataforma de derechos que creemos que debe ser la agenda de los trabajadores. Tenemos una propuesta país y hemos hecho una serie de estudios, como organización sindical.

En el caso del Primero de mayo nos aprovechamos de la experiencia, como dirigir un barco, para informarle a la gente que tenemos en esta lista, en primer orden, el tema de la Caja del Seguro Social, con un documento que presentamos a la sociedad que se llama “10 MEDIDAS PARA SALVAR A LA CAJA”. Para nosotros es fundamental el tema para la celebración del Primero de mayo. ¿Por que? Porque es una herencia. Si a mí no me costó, ahora imagínense que puede ser para ustedes, una generación posterior. Nosotros sentimos

una obligación, como organización sindical, de darle herencia a las nuevas generaciones, de una institución que nos ha permitido no solamente la salud sino la paz social para este país. Y, la Caja del Seguro Social, desde que se generaron los cambios de ajuste estructural en los 80, ha sido objeto de una serie de movimientos para su privatización, para trasladarla como si fuera un negocio de unos pocos. En esto han habido muchos intentos y muchas cosas que se han dado en ese sentido. Este documento es una propuesta. No podemos un Primero de mayo llevar consignas. Debemos llevar una propuesta como movimiento social, básicamente porque la salud es el derecho mas fundamental, porque es un derecho de los trabajadores(as). Para nosotros es fundamental defender la Caja y ese es un tema de primer orden. Sentimos que a lo interno de la institución hay una serie de conflictos de interés que han venido provocando ésta crisis, que tienen que ver con los intereses contractivos, gremiales, con los intereses económicos, con los intereses políticos, el interés público, lo que deteriora la calidad y la atención de la C.C.S.S. Entonces, el tema de la defensa de la Caja del Seguro Social es el tema que vamos a llevar éste Primero de mayo como principal. Otro aspecto que normalmente va como consigna del Primero de mayo el tema salarial. Consideramos que debe haber una inclusión de elevación sustancial en los salarios por aquí para nadie es un secreto el alto endeudamiento que se encuentra la clase trabajadora, o sea los trabajadores tienen tan poca capacidad adquisitiva con su salario que la mayoría han recurrido a todos los préstamos posibles que renuevan constantemente, y las cooperativas y los bancos entendieron que la gente va a seguir endeudada todo el tiempo, por lo que hacen refundiciones de créditos para que la gente se mantenga en ese endeudamiento.

Después empezamos a ver el entorno general de la situación política del país con la aplicación de medidas neoliberales, como es que se plantean algunas propuestas que desde el punto de vista de nuestra organización lo que vienen es a colocar a los trabajadores en una situación verdaderamente riesgosa en cuanto a derechos. La propuesta de salario único, por ejemplo, es una propuesta que busca es eliminar todas las conquistas sociales de los últimos años y realmente empobrecer más a la clase trabajadora. Por eso es que el tema de salarios, la lucha salarial, está íntimamente relacionada con la celebración del Primero de mayo.

Después comenzamos a ver otros aspectos, que no necesariamente tienen que ver con la lucha sindical, pero que las incorporamos en nuestra agenda, como la Ley de concesiones, la famosa carretera a San Ramón que son problemas ciudadanos, de los trabajadores y de la organización sindical. Así, los incorporamos como eje de lucha. Una posición radical a la misma ley de concesiones, porque ahora con esa situación que se dió en San Ramón sentimos que estuvimos a punto de otro lucha como el combo del ICE, porque la gente ya se estaba organizando, ya había una efervescencia social, porque había una gran molestia, porque había una posición intransigente de la Presidenta Chinchilla y se estaban evidenciando negocios con el tema de concesión. Nosotros ayer recibimos un marco de lucha de San Ramón y nos pidieron adherir a la marcha que está convocada, que la Presidenta evidenció estos días y yendo los trabajadores desfilar un Primero de mayo a lo mejor de San Ramón y de otras latitudes desfilarán el Primero de mayo.

Otro tema importante que es difícilísimo es el tributario. Aquí pagan mas lo que menos tienen. Tenemos una estructura tributaria contra los de abajo que la consideramos regresiva, que provoca desigualdades y que mas que un cambio necesitamos una revolución tributaria. Ya la gente ni siquiera desea pagar impuestos porque el gobierno regaló los servicios del ICE .

En la movilización del Primero de mayo estamos agregando temas que no le pertenecen al movimiento sindical, pero con los que estamos identificados con ellos, como son la defensa del medio ambiente y contra la depresión ecológica. Es un tema que debe ir, como tema país, en la agenda de los trabajadores.

El tema de la corrupción sentimos que es como el mata palo, esa planta que crece en los árboles y los seca. De la institucionalidad de nuestro país es prácticamente imposible sacarla. La corrupción es un asunto endémico dentro de la institucionalidad y ha creado también, como efecto, mas desigualdad.

Hay episodios mediáticos que también vuelven hacer que la gente tenga y vuelva a votar por los mismos que están corrompiendo las instituciones públicas. Eso es una cosa increíble para éste país. Las mismas personas encargadas de gestionar esos grandes chorizos de la trocha ,del proyecto España, Finlandia, la CCSS son la mismas personas que probablemente van a estar en diferentes puestos... no sería muy extraño que el Ministro de transportes lo encontremos en una candidatura diputadil, o alcaldía o algo así. La corrupción es realmente un asunto muy serio.

Creemos también que aquí se habla muy poco de que **Costa Rica** es un país que se precia de tener una estabilidad económica. Aquí hay gente que tiene necesidades reales, que vive en condiciones de pobreza, que solo tiene una comida al día, con lo que vive. Este es un tema, la pobreza, que está incorporado para este Primero de mayo.

Acabamos de confirmar, mediante un convenio bilateral con Nicaragua, y con la participación de una organización Danesa, un espacio dentro de nuestra organización para la población migrante que anda mas o menos por los 600.000 personas en nuestro país. Creemos que en el caso de la población migrante hay sobreexplotación, tuvimos la experiencia de ir a las piñeras, ir a las bananeras y los trabajadores prácticamente aquí trabajan en condiciones de esclavitud. Con el convenio estamos agregando a la lucha de nuestras organización sindical a la población migrante. Acabamos de conformar una seccional de la ANEP en la Carpio y tenemos una abogada, y un promotor sindical, dedicado estrictamente para la población migrante. Es algo necesario para los trabajadores que son parte de la mano de obra de nuestro país.

En ese mismo orden, ellos son parte de eso que se debe humanizar, el trabajo informal. Dignificar el trabajo de los trabajadores ambulantes. Esto lo consideramos una lucha diversa. No era parte de la agenda de las organizaciones sindicales ... la ANEP ha movilizado a los motorizados, por ejemplo, a los ... que hoy nos llevaron la buena noticia que van a ser indemnizados, sobre los ex foreros vamos a presentar un proyecto de ley, el sindicato de policías también es muy importante. En el caso de los policías es histórica la marcha del lunes. Nunca en la vida nacional ha habido una marcha de policías sindicalizados. También movilizamos a la policía de migración, a la policía penitenciaria, y llevamos en una lucha en dos sentidos, en lo que tiene que ver con sus salarios y por la convención colectiva. A estos trabajadores se les ha obligado trabajar jornadas por encima de la jornada de 8 horas. Es el derecho que tenemos los trabajadores, y seguimos trabajando con la libertad sindical especialmente en el sector privado.

El tema de la libertad sindical en el sector privado de cualquier empresa también lo incorporamos porque el sindicalizarse es casi sinónimo de carta de despido.

Desde luego, estamos en contra desde toda forma discriminación de género, por violación sexual-religiosa, o por discriminación, por discapacidad y rechazamos el racismo en todas

sus manifestaciones. Esta es la agenda de lucha que para el Primero de mayo la ANEP lleva.

Estamos seguros de que debe haber cambio, debe haber una nueva generación que tome la vanguardia de la lucha, y en esa generación son ustedes, ya nosotros somos gente que vamos de salida. Creemos, todavía, un poquito y queremos resolver el tema de la Caja setenta años después de que se crea ésta institución, única en América Latina, que comparada con Cuba y otros países no hay muchos países con un sistema similar por lo que la gente debe plantearse como la lucha de todos.

Este no es un Primero de mayo cualquiera, sentimos que la celebración centenario de su celebración debe marcar una nueva actitud de la clase trabajadora que venga a frenar las políticas anti-obreras que están siendo aplicadas en contra de los trabajadores(as) de éste país.

También, tenemos que decir que es realmente preocupante que el movimiento obrero está partido. Este Primero de mayo nosotros convocaremos en el Parque de la Merced a las 8 de la mañana. Hay otros grupos convocando a otras horas y otros lugares. No hay ninguna razón, para ello.

Los trabajadores unidos vamos a tener más fuerza, mayor capacidad para resolver. Ustedes van a un mercado laboral donde no tienen certeza, ni siquiera una estabilidad laboral. Este año es de una lucha permanente y solo se hace mediante la lucha sindical. No hay otra forma. Este año le da gran relevancia al Primero de mayo importantísimo la celebración de centenario en Costa Rica.

A mi parece que a veces hay pensamientos que nos ilustran y nos dejan una marca para toda la vida. Decía el Che Guevara que hay que estudiar para dominar la técnica y después para dominar el entorno. Yo quiero dejar ese pensamiento con esto último, porque ustedes van a tener que dominar el entorno en que vivimos para tener un país mejor, para tener trabajadores con derechos y para tener paz.

Alejandra Montero, dartemos una Segunda ronda para completar o contetar las intervenciones.

Vladimir de la Cruz:

Voy a tratar de ser breve hay un elemento importante en esto la lucha del Primero de mayo. Prácticamente hasta 1943 el movimiento obrero fue unitario. Hubo una sola Confederación de trabajadores desde 1913 hasta 1923. Ahí se disolvió para dar apoyo al partido Reformista, pero surgió que se llamó Confederación Obrera Nacional que se vuelve a disolver en el año 1928, que da origen a la Unión General de trabajadores, que es la base social del Partido Comunista en su fundación en 1931, que le va a servir de apoyo al Partido Comunista en su crecimiento hasta 1938 con la que desarrolla acciones en distantes partes del Valle Central y eso permite la diversidad de actos del desfile del Primero de mayo en distantes partes.

Desde el año 1938 hasta 1942, en medio de los orígenes de la II Guerra Mundial, el Partido Comunista, que había desarrollado campesinos y obreros sindicalizados, en esa Unión General de Trabajadores, toma la decisión de disolverla y crear dos organizaciones para atender esos frentes, durante este período 1938-1942, pero los vuelve unificar en el año 1942 y crea la Comisión Nacional Sindical de Enlace, que en el año 1943, en alianza ya el Partido Comunista con el gobierno de Calderón Guardia, constituye la Confederación de Trabajadores de Costa Rica, que es la organización que se moviliza para la lucha de las garantías sociales. Pero, al mismo tiempo, en ese año de 1943, la iglesia crea una nueva

organización sindical con lo cual se divide el movimiento sindical, y hace surgir a la Confederación Costarricense de Trabajadores la Rerum Novarum, hasta la fecha. De ahí en adelante quedó dividido y dividiéndose el movimiento sindical de distintas maneras. Hoy tenemos seis centrales sindicales nacionales. Durante los años de la unidad los actos eran más unitarios lo cual es una cuestión muy importante.

Los desfiles pueden servir de termómetro, de radiografía, para analizar hasta el tipo de consignas, el costo de la vida, la evolución de los problemas y otras cosas.

Durante el periodo de los 60' s les confieso que yo participaba en los desfiles del Primero de mayo, con 14 años. Después, en el año 1967, aquí hay un compañero nuestro de esa luchas, José María López, "Chema" López, gran dirigente del movimiento estudiantil cristiano que había aquí en la Universidad, y que contribuyó él con el Movimiento Cristiano al Socialismo, con la Juventud Cristiana Católica y otros organismos similares, a que junto con el Fente de Acción Universitaria, que nosotros teníamos, contribuyéramos, en 1967, a que la Federación de Estudiantes de la Universidad participara por primera vez, de manera unitaria y oficial, con los trabajadores el Primero de mayo del 1967.

Durante esos años el movimiento estudiantil participó mesuradamente con columna propia de la FEUCR, donde íbamos todos los grupos estudiantiles, de diversa naturaleza política. Ahí íbamos acompañando a los trabajadores en un acto unitario porque ese fue parte de un concepto que empezó a desarrollarse en esos años, donde los estudiantes conscientes, como lo éramos nosotros, en grupos participábamos en ese sentido, con la intención de fortalecer esa unidad de lucha y la unidad de acción del movimiento sindical y popular incorporando el movimiento estudiantil

¿Por qué digo esto? Porque hoy 24 de abril es una fecha que está asociada justamente a la celebración de la Semana Universitaria y la Semana Universitaria, en toda la programación oficial, no tiene un solo acto, una sola mesa redonda, una conferencia, una discusión, sobre el significado de la lucha de los estudiantes de la Universidad de Costa Rica. En esa época éramos los únicos en torno al significado de la lucha contra ALCOA, que es equivalente contra el Combo, que es equivalente a la del TLC, que también fue una lucha nacional popular anti-imperialista etc. Y, sin embargo, no hay un solo acto en toda la celebración de la Semana Universitaria, y hoy, estamos miércoles, en que no se ha hecho nada, y eso me parece a mí una barbarie. Hemos criticado que hay pachanga, desfiles con orquesta, distrayendo los objetivos principales del Primero de mayo, y peor es que en la Universidad de Costa Rica, y en el movimiento estudiantil, que no hayan actos de recuperación de memoria de la lucha estudiantil, de la memoria de los significados de los estudiantes en el papel de la sociedad costarricense, porque aquí han jugado papeles muy importantes, no solo en la ALCOA, en el Combo o en el TLC. También en otras luchas estudiantiles y universitarias y políticas. En ese sentido, todo tipo de organizaciones en aquella época, dado que está José María aquí presente, gran amigo, gran luchador en aquellos años, un luchador social que todavía lo sigue siendo, los estudiantes cristianos de esa época, junto con los socialistas y comunistas, y otros grupos, participábamos unitariamente en esas luchas. Y, habían mujeres destacadas ahí, Mayela Rodríguez, Sari Montero, Ana Ligia Rovira y muchas que podría mencionar porque no era una lucha solo de hombres. Los estudiantes de esa época éramos hombres y mujeres incorporados unitariamente, solidariamente, con esas luchas importantes del movimiento estudiantil, vinculado a las luchas obreras y las luchas importantes de la clase obrera. Por eso los invito a que realmente un día como hoy, 24 de abril, piensen en esto que les estoy diciendo,

piensen en la proximidad del Primero de mayo, si pueden asistir asistan aunque sea solidariamente al desfile que va hacer grande.

Una desgracia en la organización de los desfiles es que hay diversas centrales sindicales y no hay unidad de acción completa, por lo que muchas veces algunas centrales sindicales no participan en los desfiles y a veces hacen actos separados etc. Y, se ha perdido la tradición de hacer los actos en las regiones, teniendo los sindicatos, por ejemplo, la ANEP, no es que estoy criticando a la ANEP, trabajadores en todo el país, como la APSE, la ANDE, el SEC, la UNDECA etc. y, todos esos organismos, tan importantes de organización sindical, que tienen trabajadores en todo el territorio, en esas regiones podrían hacerse actos unitarios el Primero de mayo. El último acto unitario, el último acto regional, se hizo recientemente en la lucha de la APSE cuando ellos organizaron actos para sus filiales en todo el territorio nacional. Pero, eso no se percibe en la organización de la lucha en el movimiento obrero popular y en una lucha como es la del Primero de mayo. En ocasiones ha ocurrido que en víspera del Primero de mayo se producen movilizaciones grandes de trabajadores, de estas organizaciones, en luchas particulares, que no se suman días después a los desfiles del Primero de mayo.

La otra cuestión, **¿el por qué terminar el desfile en la Asamblea Legislativa?** La ANEP ha criticado eso para esta ocasión. Yo lo he venido criticando desde hace tiempo. Eso, desde hace muchos años se hace, como una tradición muy extraña, porque ha habido diputados de izquierda o progresistas, y el desfile se lleva ahí para darle un pliego, no siempre, a ellos y para que echen un discurso ante los trabajadores, pero eso se diluye en el acto de la celebración esa misma fecha que se concentra en la Asamblea Legislativa por el nombramiento del nuevo directorio de la Asamblea Legislativa, que recoge la atención principal de los medios informativos y de la atención pública.

Debería pensarse, para próximos años, en espacios diferentes para terminar esos Primeros de mayo, de manera independiente de la lucha y lo que suceda en el Congreso. Si se quiere ir a la Asamblea Legislativa con objetivos políticos a llevar un pliego, que solo una o dos veces se ha entregado a los diputados, que sea un pliego de peticiones para darle seguimiento con proyectos de ley que presionen a todos los diputados, para que se ponga en agenda y se puedan discutir, al menos, en las sesiones ordinarias. Creo que esto hay cambiarlo de ésta manera.

Recuerden un día como hoy, 24 de abril, es un día de lucha estudiantil. Tampoco es un día de fiesta. Ahora es una semana de fiesta, es un día por lo menos, en éste instante, que lo transformen en sus conciencias, en un momento de lucha estudiantil por una patria nueva, por una patria solidaria, más justa, más democrática.

Mario Oliva:

Algunos podrían pensar que el Primero de mayo es un fetiche más dentro del trasnochado intento de cambiar el mundo. Sin embargo, cuando uno mira la historia del Primero de mayo en el país observa la naturaleza altamente emocional, ideológica y rebelde que implica un Primero de mayo. Más que cualquier otro elemento separado cumple un sentimiento de identidad, justamente lo que está señalando Vladimir, de identidad entre los jóvenes estudiantes pero, fundamentalmente, una identidad entre los trabajadores.

El compañero sindical de ANEP realmente nos ha leído el pliego, o el ámbito de reivindicaciones del Primero de mayo. Ahí no hay nada que se parezca a un partido político, son reivindicaciones de carácter nacional o sectorial.

La gente sale a la calle a luchar y en la lucha se reconocen asimismo y, con respecto a otros, eso es lo que provoca la conciencia social.

El Primero de Mayo

Himno patriótico tradicional

Este Himno evoca la fecha de la rendición de William Walker.

Letra: Juan Fernández Ferraz

Música: José Campabadal

Celebremos las épicas memorias
que brillo insigne a nuestra Patria dan;
cantemos sí, las ínclitas victorias
de Santa Rosa, Rivas y San Juan.

Nuestras playas audaz en son de guerra
bucanero traidor hollar osó,
mas en los nobles hijos de esta tierra
invencibles guerreros encontró.

Nuestros padres vencieron al infame
que invadió nuestro hogar, torpe y cruel;
sus claros nombres la nación proclame
dignos de gloria y de inmortalidad laurel.

En su ejemplo nosotros aprendemos
del amor a la patria la virtud,
jamás, jamás, jamás consentiremos
el yugo odioso de la esclavitud.

Gloria eterna a los héroes legendarios
de Santa Rosa, Rivas y San Juan;
de su memoria eterna, relicarios
nuestros pechos indómitos serán.

Himno “La Internacional”

L'Internationale La Internacional

Autor de la Letra:	Eugène Pottier
Compositor de la Música:	Pierre Degeyter
Año de la Letra:	1871
Año de la música:	1888

Versión original en francés

C'est la lutte finale : Groupons-nous, et demain,
L'Internationale
Sera le genre humain

Debout ! les damnés de la terre !
Debout ! les forçats de la faim !
La raison tonne en son cratère :
C'est l'éruption de la fin.
Du passé faisons table rase,
Foule esclave, debout ! debout !
Le monde va changer de base :
Nous ne sommes rien, soyons tout !

Il n'est pas de sauveurs suprêmes :
Ni Dieu, ni César, ni tribun,
Producteurs, sauvons-nous nous-mêmes !
Décrétons le salut commun !

Pour que le voleur rende gorge,
Pour tirer l'esprit du cachot,
Soufflons nous-mêmes notre forge,
Battons le fer quand il est chaud !

L'État comprime et la loi triche ;
L'Impôt saigne le malheureux ;
Nul devoir ne s'impose au riche ;
Le droit du pauvre est un mot creux.
C'est assez languir en tutelle,
L'Égalité veut d'autres lois ;
« Pas de droits sans devoirs, dit-elle »
Égaux, pas de devoirs sans droits ! »

Hideux dans leur apothéose,
Les rois de la mine et du rail
Ont-ils jamais fait autre chose
Que dévaliser le travail ?
Dans les coffres-forts de la bande
Ce qu'il a créé s'est fondu
En décrétant qu'on le lui rende
Le peuple ne veut que son dû.

Les Rois nous soûlaient de fumées,
Paix entre nous, guerre aux tyrans !
Appliquons la grève aux armées,
Crosse en l'air, et rompons les rangs !
S'ils s'obstinent, ces cannibales,
À faire de nous des héros,
Ils sauront bientôt que nos balles
Sont pour nos propres généraux.

Ouvriers, paysans, nous sommes
Le grand parti des travailleurs ;
La terre n'appartient qu'aux hommes,
L'oisif ira loger ailleurs.
Combien de nos chairs se repaissent !
Mais, si les corbeaux, les vautours,

Un de ces matins, disparaissent,
Le soleil brillera toujours !

C'est la lutte finale :
Groupons-nous, et demain,
L'Internationale
Sera le genre humain

Versiones que se cantan en español

Primera versión

¡Arriba, parias de la Tierra!
En pie, famélica legión!
Atrúena la razón en marcha:
es el fin de la opresión.

Del pasado hay que hacer añicos.
¡Legión esclava en pie a vencer!
El mundo va a cambiar de base.
Los nada de hoy todo han de ser.

Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la internacional. (Bis)
Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la internacional.

Ni en dioses, reyes ni tribunos,

está el supremo salvador.
Nosotros mismos realicemos
el esfuerzo redentor.
Para hacer que el tirano caiga
y el mundo esclavo liberar,
soplemos la potente fragua
que el hombre nuevo ha de forjar.

Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la Internacional. (Bis)
Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la Internacional.

La ley nos burla y el Estado
opprime y sangra al productor;
nos da derechos irrisorios,
no hay deberes del señor.
Basta ya de tutela odiosa,
que la igualdad ley ha de ser:
"No más deberes sin derechos,
ningún derecho sin deber".

Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la Internacional. (Bis)
Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano

es la Internacional.

Segunda versión

Arriba los pobres del mundo
de pie los esclavos sin pan
y gritemos todos unidos
viva la Internacional

Removamos todas las ramas
que impiden nuestro bien
cambemos el mundo de fase
un viento al imperio burgués

Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la Internacional. (Bis)
Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la Internacional.

El día que el triunfo alcancemos
ni esclavos ni hambrientos habrá
la Tierra será el paraíso
de toda la humanidad

Que la Tierra dé todos sus frutos
y la dicha en nuestro hogar
el trabajo será el sostén que a todos
de la abundancia hará gozar

Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la Internacional. (Bis)
Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la Internacional.

Tercera versión

¡Arriba, parias de la Tierra!
¡En pie, famélica legión!
Atrúena la razón en marcha:
es el fin de la opresión.
Del pasado hay que hacer añicos.
¡Legión esclava en pie a vencer!
El mundo va a cambiar de base.
Los nada de hoy todo han de ser.

Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la Internacional. (Bis)
Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la Internacional.

Ni en dioses, reyes ni tribunos,
está el supremo salvador.
Nosotros mismos realicemos
el esfuerzo redentor.
Para hacer que el tirano caiga
y el mundo siervo liberar,
soplemos la potente fragua
que el hombre libre ha de forjar.

Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano

es la Internacional. (Bis)
Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la Internacional.

La ley nos burla y el Estado
opprime y sangra al productor;
nos da derechos irrisorios
no hay deberes del señor.
Basta ya de tutela odiosa,
que la igualdad ley ha de ser:
"No más deberes sin derechos,
ningún derecho sin deber".

Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la Internacional. (Bis)
Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la Internacional.

Cuarta versión

Arriba los pobres del mundo
En pie los esclavos sin pan
alcémonos todos al grito: (en otra versión: y gritemos todos unidos:)
¡Viva la Internacional!

Removamos todas las trabas
que oprimen al proletario, (en otra versión: que nos impiden nuestro bien,)
cambemos el mundo de base
hundiendo al imperio burgués.

Agrupémonos todos,
en la lucha final,
alzan la voz los pueblos con valor (en otra versión: y se alcen los pueblos,)
por la Internacional. (Bis)
Agrupémonos todos,
en la lucha final,
alzan la voz los pueblos con valor (en otra versión: y se alcen los pueblos,)
por la Internacional.

El día que el triunfo alcancemos
ni esclavos ni dueños habrá, (en otra versión: ni esclavos ni hambrientos,)
los odios que al mundo envenenan
al punto se extinguirán. (en otra versión: del mundo lanzados serán.)

El hombre del hombre es hermano
derechos iguales tendrán
la Tierra será el paraíso,
patria de la Humanidad (en otra versión: de toda la Humanidad).

Agrupémonos todos
en la lucha final.
Y se alzan los pueblos
por la Internacional.
Agrupémonos todos
en la lucha final.
Y se alzan los pueblos ¡con valor!
por la Internacional.

En otra versión:

Que la tierra dé todos sus frutos
dicha y paz a nuestro hogar,
que el trabajo sea el sostén que a todos
de su abundancia hará gozar.

Versión anarquista

¡Arriba los pobres del mundo!
¡En pie los esclavos sin pan!
Alcémonos todos, que llega
La Revolución Social.

La Anarquía ha de emanciparnos
de toda la explotación.
El comunismo libertario
será nuestra redención.

Agrupémonos todos
a la lucha social.
Con la FAI lograremos
el éxito final.
Agrupémonos todos
a la lucha social.
Con la FAI lograremos

el éxito final

Color de sangre tiene el fuego,
color negro tiene el volcán.
Colores rojo y negro tiene
nuestra bandera triunfal.

Los hombres han de ser hermanos,
cese la desigualdad.
La Tierra será paraíso
libre de la Humanidad.

Agrupémonos todos
a la lucha social.
Con la FAI lograremos
el éxito final
Agrupémonos todos
a la lucha social.
Con la FAI lograremos
el éxito final.

“Los mártires de Chicago y el 1 de mayo de 1913”

(Nota publicada en el Semanario Universidad, en la edición del 4-10 de abril de 1986, p. 12-13.
Libro de Vladimir de la Cruz, ECR, 1985, 185 páginas)

La historiografía sobre el avance de los movimientos obreros en el país, va cobrando mucha fuerza. Ya circulan por allí más de diez títulos sobre la materia y en muchos casos la información se repite y traslapa. En esta ocasión, Vladimir de la Cruz ha querido recoger toda la documentación relativa a la primera celebración en Costa Rica del Día del Trabajador, enmarcándola en los acontecimientos de Chicago 1887; fecha en que se levantaron los obreros demandando reducción de la jornada laboral y se produjo el famoso suceso de la plaza Haymarket, que habría de conducir a un ominoso proceso judicial que les costó la vida a August Spies, Michael Schwab; Louis Lingg, George Engels, Samuel Fielden, Albert Parsons, Adolf Fucher y prisión de 15 años a Oscar Neebe, grupo de anarquistas al que se acusó de un delito no cometido.

En la primera parte del libro, el historiador cuenta con lujo de detalles el panorama convulso que vivía EE. UU. a raíz de la lucha por las ocho horas de trabajo, luego le da espacio a un artículo extenso que ya se había divulgado en polígrafo y que estudia el movimiento obrero costarricense en torno a la primera celebración del 1 de mayo. Allí están recogidas las primeras luchas sociales del siglo XIX y se culmina con la organización obrera hasta 1913; todo esto perfectamente planteado en su debido contexto económico social.

Termina la obra con una recopilación de piezas importantes en torno al tema. Está por ejemplo el discurso de García Monge para esa fecha, que constituye pieza oratoria inigualable, un himno al trabajador que debería circular todos los primeros de mayo. Luego hay varios artículos nacionales y dos de José Martí que son la mejor crónica de la época sobre aquellos mártires.

La última parte es la reproducción de los discursos que hicieron en el proceso los ajusticiados, un canto a la libertad y a la vida comunitaria en paz, que eriza la piel.

El trabajo de De la Cruz es un aporte valioso al conocimiento de las reivindicaciones obreras en el país y el mundo, y tiene como única mancha un cierto descuido de la ortografía y el estilo. A este autor hay que ponerle triple corrector.

Indice

Presentación a la segunda edición

Presentación a la primera edición

I PARTE

El movimiento obrero norteamericano y la lucha por la jornada de trabajo de ocho horas

Notas y Citas

II PARTE

El Primer Primero de Mayo de 1913. Antecedentes históricos de la celebración del Primer Primero de Mayo realizada en Costa Rica.

1. El Primero de Mayo de 1913

¿Cómo se informó de los acontecimientos de Chicago en la prensa de la época?

2. La situación general del país en el último tercio del Siglo XIX y principios del Siglo XX

a) Marco Histórico General

b) La acumulación de capital

c) Condiciones del surgimiento del movimiento obrero

d) Características de las luchas obreras y populares del período

3. Principales luchas sociales en la Costa Rica de 1870-1900

a) Las organizaciones obreras más importantes del período

b) Los emigrantes y sus luchas sociales

b.1. La inmigración china

b.2. La inmigración italiana

b.3. La inmigración española

c) Las luchas políticas de la clase trabajadora en este período

4. Principales luchas sociales en la Costa Rica de 1900-1910

a) Las organizaciones obreras

b) Principales luchas y movimientos huelguísticos de este período

c) Luchas campesinas y antiimperialistas

- d) La legislación de la época
- e) La coyuntura de 1909-1913 y la celebración del Primer Primero de Mayo
- f) El Centro de Estudios Sociales "Germinal"

5. El desfile del Primero de Mayo de 1913

- a) Manifiesto de Convocatoria al Primero de Mayo
- b) Discurso de Carmen Lyra
- c) Discurso de Omar Dengo
- d) Discurso de Juan Rafael Pérez

Anexo I

1º de mayo. José María Zeledón

Anexo II

A propósito del 1º de Mayo. Discurso de don Joaquín García Monge

Anexo III

El día del Trabajo. Nota Editorial del Diario La Información de 30-4-1913 p.2

Anexo IV

La Fiesta del Trabajo. José Ramón Porras V.

Anexo V

Nota Editorial. ¡Gloria a los héroes! ¡Salud al Trabajo! ¡Paso al Tribuno! La Información, 1º de Mayo de 1913 p.2

Anexo VI

La Fiesta del Trabajo será una fecha de Gloria

Citas y Notas

III

PARTE

José Martí.- El proceso de los siete anarquistas de Chicago. El problema de trabajo en Europa y en América.- Estudio de caracteres.- El proceso.-El veredicto: aplauso unánime (Nueva York, La Nación. Buenos Aires, 21 de octubre de 1886)

José Martí.- Un drama terrible. La guerra social en Chicago. -Anarquía y represión.- El conflicto de sus hombres. -Escenas extraordinarias. -El choque. -El proceso. -El cadalso. -Los funerales. (La Nación. Buenos Aires, 1 de enero de 1888)

IV

PARTE

Breve semblanza de los Mártires de Chicago

August Spies

Michael Schwab

Louis Lingg

George Engel

Samuel Fielden

Albert T. Parsons

Adolf Fisher

Fragmentos de los discursos de defensa de los Mártires de Chicago

Discurso de August Spies

Discurso de Michael Schwab

Discurso de Oscar Neebe

Discurso de Adolf Fisher

Discurso de Louis Lingg

Discurso de George Engel

Discurso de Samuel Fielden

Discurso de Albert T. Parsons

V

PARTE

Artículos escritos sobre la fecha y significado del 1 de Mayo

Centenario del 1 de mayo en Costa Rica 1913-2013. Día Internacional de la Clase Trabajadora. Raíces y significado de su acontecimiento.

Doble significado costarricense del Primero Mayo

¿Qué origina al 1 de mayo como día internacional de los trabajadores?

¿Por que se escogió el 1 de mayo?

¿Qué hace posible que se celebra en Costa Rica?

¿Cual es la importancia de la prensa social y obrera?

Bibliografía básica

Origen y significado del 1º de Mayo

Orígenes del Primero de Mayo como Día Internacional del movimiento obrero

El Primero de Mayo en Costa Rica y el Parque de Recreación de La Sabana

Carta a Javier Solís, Director del periódico Pueblo

Aquí los Sindicatos

Costa Rica y la jornada de ocho horas de trabajo. Las manifestaciones de don Hernán Garrón y del Ministro del Gobierno

Política y Sindicatos

Tetralogía del 1º de Mayo

Los filibusteros norteamericanos y la rendición de William Walker

1º de mayo

El próximo 1º de mayo

El 1º de Mayo

El 1 de Mayo

Atisbo así el entorno de ayer 1º de mayo.

1º de mayo, doble celebración

El 1º de Mayo, un día de lucha

Día Internacional del Trabajador en Costa Rica

1 de mayo Diversos significados de esta fecha

Cada Primero de Mayo los trabajadores deben hacer un balance de las luchas realizadas y de los logros obtenidos como resultados de las luchas, en el año transcurrido, así como establecer una plataforma de lucha para el año venidero.

Himno “El Primero de Mayo”

Himno “!La Internacional”

VI

PARTE

“Los mártires de Chicago y el 1 de mayo de 1913”